

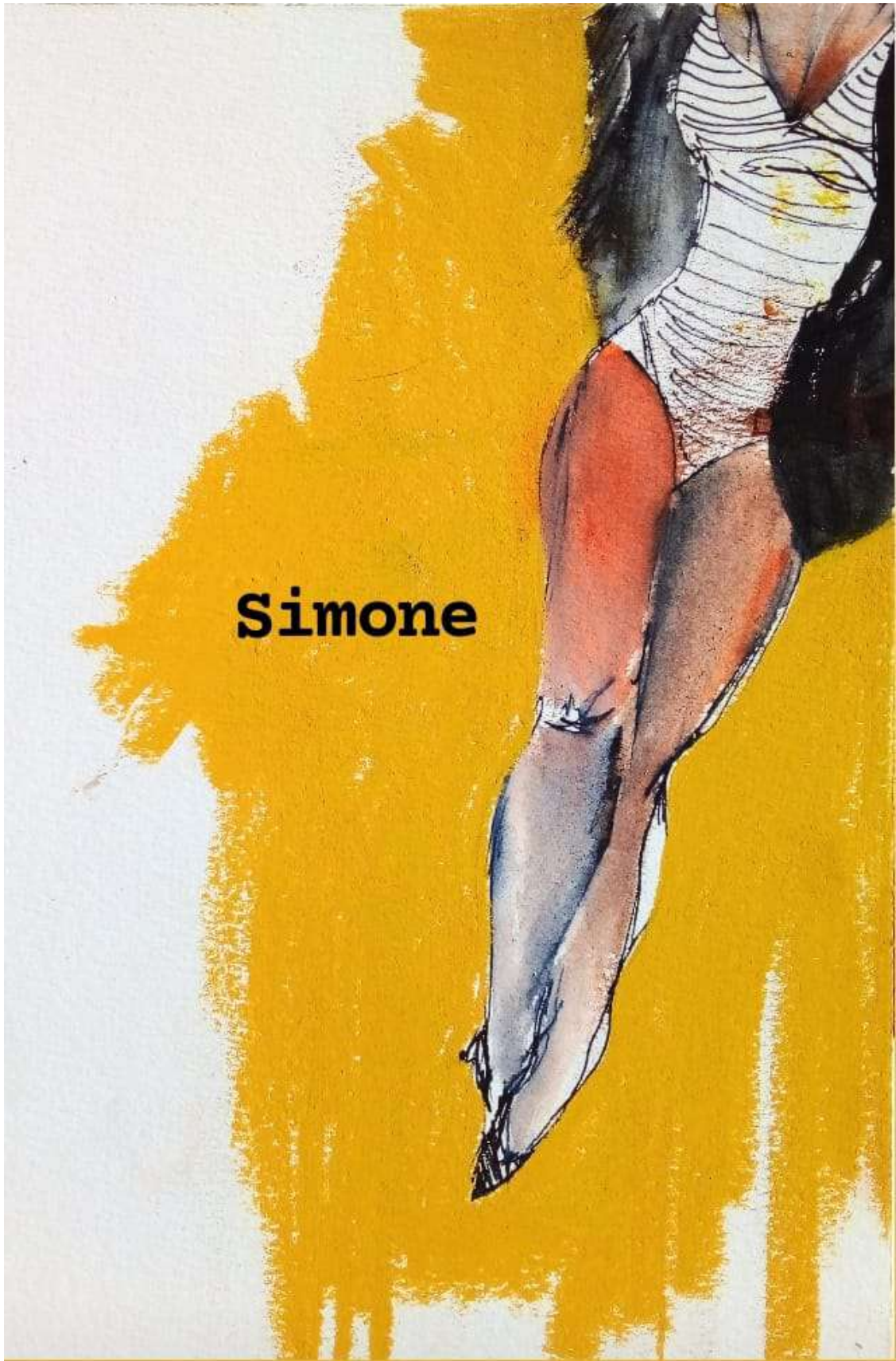


Simone N°1

(&)

Simone Éditions
Simone Ediciones
Simone Editions

Lyon / Barcelona / Brighton



© Andrea Albornoz Nelson.

Portada / Coverture / Cover 1 y 2 © Andrea Albornoz Nelson.

* Andrea Albornoz Nelson. Historiadora del arte, profesora de artes visuales y magíster en desarrollo cognitivo. Cofundadora de A&V, plataforma colaborativa cuyo objetivo es crear insumos para la educación artística y visual, mediante la visibilización de sus creadores, lenguajes y mecanismos de interpretación de la realidad.

ig @educacion.arte.juego

* Andrea Albornoz Nelson. Historienne de l'art, professeure d'arts visuels et master en développement cognitif. Cofondatrice d'A&V, une plateforme collaborative dont l'objectif est de créer des apports pour l'éducation artistique et visuelle, à travers la visibilité de ses créateurs, langages et mécanismes d'interprétation de la réalité.

ig @educacion.arte.juego

* Andrea Albornoz Nelson. Art historian, visual arts teacher and master in cognitive development. Co-founder of A&V, a collaborative platform whose objective is to create inputs for artistic and visual education, through the visibility of its creators, languages and mechanisms of interpretation of reality.

ig @educacion.arte.juego

Simone // Revista / Revue / Journal

Lyon / Barcelona / Brighton

simonerevistarevuejournal.blogspot.com

[fb @simonerevistarevuejournal](#)

[ig @simonerevistarevuejournal](#)

[tw @SimoneRevue](#)

independent.academia.edu/SimoneRevistaRevueJournal

Simone N°1

Julio / Juillet / July 2021

[esp] Presentación

Las circunstancias a veces nos roban nuestra trascendencia; contra ellas no es posible la salvación individual, sino sólo una lucha colectiva, como dijo Simone de Beauvoir. Es la aventurera quien opera la síntesis, como dijo Simone, ella es la encarnación perfecta de la mujer de acción. ¿Por qué unirnos hoy? ¿Pero por qué esperar a mañana? No más prohibiciones, no más exilio, como dijo ella, en nuestras conversaciones, nos esforzamos, precisamente, por ir al fondo de la verdad, bajo todas sus caras, entregándonos sin reservas a los placeres de la contestación, del exceso, del sacrilegio; una puesta al día y también un desahogo, un juego y una purificación.

Les presentamos el primero, primero bis y segundo número de Simone // Revista / Revue / Journal, tres libros compuestos por 61 textos de diferentes autoras, cada uno en castellano, francés e inglés, escritos durante los últimos meses. Una radiografía de los tiempos feministas con plumas de distintos lugares del orbe. En estas páginas podrán encontrar diversas temáticas y miradas feministas, y propuestas concretas acerca de cómo enfrentar este presente sinuoso, en un sinfín de estilos y formatos. Lenguajes literarios, académicos, poéticos, sugerentes, y sobre todo, libres. Cada texto toma el riesgo de mostrarse, de compartir, de atreverse, de luchar. Simone es una revista activista. Las líneas que contienen estas páginas no observan el mundo con indiferencia, sino con la creencia, como dijo Réjane Sénac, de que quienes promueven este aguar la fiesta lo hacen conscientes del peso de esta historia, entre la rabia y la danza, hacia un horizonte más emancipado y compartido.

Podrán encontrar artículos, ensayos, columnas, prosa poética, poesía, cuentos, fragmentos de novelas y obras de teatro, unidas en un mismo objetivo, porque, como dijo Andrea Rossi: La voz de una mujer. Es una, aunque sean varias. Aunque sean otras.

Simone es un proyecto colectivo que agrupa a un sinnúmero de autoras, artistas visuales y traductoras, que han decidido unirse para continuar esa línea de mujeres que han luchado que nos antecede. No somos más ni menos que ellas, la lucha es una línea circular, horizontal, un horizonte circular, como dijo Alejandra Prieto y Gabriela Medrano: optamos por la horizontalidad, ya que creemos que es el gesto más concreto para fortalecer el imaginario del género femenino: menos impositivo, más íntimo y cercano. Como dijo Valentina Correa, permutar el miedo por cuidado y la dominación por colaboración. Como dijo Piedad Esguep, las habilidades relacionales y emocionales debieran estar en la primera línea

de enseñanza. Cambiar las lógicas relacionales, como propone Francisca Millán y Daniela López. Como dijo Victoria Guzmán y Paula Valenzuela, desarticulando aquellas lógicas que no nos dejan transitar por caminos diversos, que nos prohíben y cohiben, modelos que reniegan de la intuición, de la profundidad, de la espiritualidad, de la deriva, del vaivén de una conversación sin un objetivo establecido, sin una meta a la cual llegar.

¿Qué es ser feminista? Nuestras formas de cambiar las cosas pueden ser diferentes, como dijo Grace Akira: es lo que hacemos o lo que creemos. Creer que toda mujer merece una mejor educación y mejores opciones. Esas pequeñas cosas que hacemos cada día para mejorar la vida de una mujer, esos pequeños pasos para hacer de este mundo un lugar mejor para cada niña y para cada mujer, son feministas.

Como propone Camila Opazo: debemos estar siempre reflexionando respecto a: ¿Qué significa ser mujer hoy? Feminismo e interculturalidad - Feminismo y clase sociales - Feminismo y justicia - Feminismo y cultura - Feminismo y ... - Las mujeres somos parte de la sociedad, pero debemos luchar por nuestra pertenencia y permanencia en ella según nuestros propios ideales, luchar por la autodefinición y ser consecuentes con ella. Pero jamás permitir que alguien se llame feminista y apoye algún gesto de opresión o herida hacia una mujer.

Tenemos una deuda con algunas mujeres, como dijo Angela Neira-Muñoz. Allí, donde no se quiere escuchar, decimos: es ficción, como dijo Dafne Pidemunt. Mujeres que emigran para tener una vida mejor, como nos cuenta Ekaterina Panyukina, se cruzan las fronteras nacionales, pero se refuerzan las divisiones y jerarquías de género, heteronormatividad y etnia.

Le agradecemos con toda nuestra fuerza a cada autora que nos envió sus líneas con la esperanza intacta de comenzar nuevos proyectos, desviar la corriente y repartir lo sensible; a todas las artistas visuales que se animaron con entusiasmo a participar y a todas las traductoras que dedicaron un momento de su valioso tiempo para hacer inteligible para los demás las palabras escritas en los idiomas que nos son extranjeros. Agradecer, asimismo, a cada uno de ustedes, lectoras y lectores, por ser parte de este viaje, que intenta ser aventura. Como dijo Zoé Besmond de Senneville: las verdaderas bellas aventuras llegan desde lo desconocido. El azar total.

Y como dijo Michelle Rosas:
Tuya es la ciudad, hermosa Jacaranda
Árbol morado, pétalos hipnóticos

Jacaranda morada en mí
Píntalo todo de morado
Píntame a mí.

Andrea Balart-Perrier
Lyon, 24 de julio de 2021.

[fr] Présentation

Les circonstances parfois nous volent notre transcendance ; contre elles il n'y a pas alors de salut individuel possible, mais seulement une lutte collective, comme l'a dit Simone de Beauvoir. C'est l'aventurière qui opère la synthèse, comme l'a dit Simone, elle est l'incarnation parfaite de la femme d'action. Pourquoi s'unir aujourd'hui ? Mais pourquoi attendre demain ? Plus d'interdit, plus d'exil, comme elle l'a dit, dans nos conversations, nous nous attachions, précisément, à aller au bout de la vérité, sous toutes ses faces, nous donnant sans réserve aux plaisirs de la contestation, de l'outrance, de sacrilège ; c'était une mise au point et aussi un défoulement, un jeu et une purification.

Nous présentons le premier, le premier bis et le deuxième numéro de Simone // Revista / Revue / Journal, trois livres composés de 61 textes de différentes autrices, chacun en espagnol, français et anglais, écrits au cours des derniers mois. Une radiographie de l'époque féministe, avec des plumes de différentes parties du monde. Dans ces pages, vous trouverez divers thèmes et points de vue féministes, ainsi que des propositions concrètes sur la manière d'affronter ce présent sinueux, dans un nombre infini de styles et de formats. Des langages littéraires, académiques, poétiques, suggestives et, surtout, libres. Chaque texte prend le risque de se montrer, de partager, d'oser, de combattre. Simone est une revue militante. Les lignes contenues dans ces pages n'observent pas le monde avec indifférence, mais avec la conviction, comme l'a dit Réjane Sénac, que ceux qui promeuvent gâcher la fête le font conscient.e.s du poids de cette histoire, entre colère et danse, vers un horizon plus émancipé et partagé.

Vous y trouverez des articles, des essais, des chroniques, de la prose poétique, de la poésie, des nouvelles, des fragments de romans et de pièces de théâtre, réunis dans un même objectif, car, comme l'a dit Andrea Rossi : La voix d'une femme. C'est une, même si elles sont plusieurs. Même s'elles sont d'autres.

Simone est un projet collectif qui réunit d'innombrables autrices, artistes visuels et traductrices, qui ont décidé de s'unir pour poursuivre la lignée des femmes qui ont lutté avant nous. Nous ne sommes ni plus ni moins qu'elles, la lutte est une ligne circulaire, horizontale, un horizon circulaire, comme l'ont dit Alejandra Prieto et Gabriela Medrano : nous avons opté pour l'horizontalité, car nous pensons que c'est le geste le plus concret pour renforcer l'imaginaire du genre féminin : moins imposant, plus intime et plus proche. Comme l'a dit Valentina Correa, échanger la

peur pour l'attention à l'autre et la domination pour la collaboration. Comme l'a dit Piedad Esguep, les compétences relationnelles et émotionnelles doivent être au premier plan de l'enseignement. Changer les logiques relationnelles, comme l'ont proposé Francisca Millán et Daniela López. Comme l'ont dit Victoria Guzmán et Paula Valenzuela, en désarticulant ces logiques qui ne nous laissent pas voyager sur des chemins divers, qui nous interdisent et nous inhibent, des modèles qui nient l'intuition, la profondeur, la spiritualité, la dérive, le balancement d'une conversation sans objectif établi, sans but à atteindre.

Qu'est-ce que c'est qu'être féministe ? Nos manières de changer les choses peuvent être différentes, comme l'a dit Grace Akira : c'est ce que nous faisons ou ce que nous croyons. Croire que chaque femme mérite une meilleure éducation et de meilleurs choix. Ces petites choses que nous faisons chaque jour pour améliorer la vie d'une femme, ces petits pas pour créer un monde meilleur pour chaque fille et chaque femme, sont féministes.

Comme le propose Camila Opazo : nous devons toujours réfléchir : Qu'est-ce que cela signifie d'être une femme aujourd'hui ? Féminisme et interculturalité - Féminisme et classe sociale - Féminisme et justice - Féminisme et culture - Féminisme et ... - Les femmes font partie de la société, mais nous devons lutter pour notre appartenance et notre permanence dans celle-ci selon nos propres idéaux, lutter pour l'autodéfinition et être cohérentes avec elle. Mais ne permettez jamais à quelqu'un de se dire féministe et de soutenir tout geste d'oppression ou de blessure envers une femme.

J'ai une dette envers certaines femmes, comme l'a dit Angela Neira-Muñoz. Là, où on ne veut pas entendre, on dit : c'est de la fiction, comme l'a dit Dafne Pidemunt. Des femmes qui migrent pour avoir une meilleure vie, comme nous le raconte Ekaterina Panyukina, on traverse les frontières nationales, mais les divisions et les hiérarchies de genre, d'hétéronormativité et ethniques se renforcent.

Nous remercions de toutes nos forces chaque autrice qui nous a envoyé ses lignes avec l'espoir intact de lancer de nouveaux projets, de détourner le flux et de partager le sensible ; à toutes les artistes visuels qui ont décidé avec enthousiasme de participer et à toutes les traductrices qui ont pris un moment de leur temps précieux pour rendre intelligibles aux autres les mots écrits en langues qui nous sont étrangères. Également, nous tenons à remercier chacun d'entre vous, lectrices et lecteurs, de faire partie de ce voyage qui se veut être une aventure. Comme l'a dit Zoé

Besmond de Senneville : Les vraies belles aventures arrivent
de l'inconnu. Le hasard total.

Et comme l'ai dit Michelle Rosas :
La ville t'appartient, belle Jacaranda
Arbre violet, pétales hypnotiques
Jacaranda violette en moi
Peins tout en violet
Peins-moi.

Andrea Balart-Perrier
Lyon, le 24 juillet 2021.

[eng] Presentation

Sometimes circumstances steal our transcendence from us; against them individual salvation is not possible, but only a collective fight, as Simone de Beauvoir said. It is the adventurer who operates the synthesis, as Simone said, she is the perfect embodiment of the woman of action. Why unite today? But why wait for tomorrow? No more prohibitions, no more exile, as she said, in our conversations, we were committed, precisely, to delve into the bottom of the truth, under all its faces, giving ourselves unreservedly to the pleasures of contestation, of excess, of sacrilege; an update and also a release, a game and a purification.

We present the first, first bis and second issue numbers of Simone // Revista / Revue / Journal, three books composed of 61 texts by different authors, each one in Spanish, French and English, written during the last months. An x-ray of feminist times, with words from different parts of the world. In these pages you will find diverse feminist themes and views, and concrete proposals on how to confront this sinuous present, in an endless number of styles and formats. Literary, academic, poetic, suggestive and, above all, free, languages. Each text takes the risk of showing itself, of sharing, of daring, of fighting. Simone is an activist journal. The lines contained in these pages do not observe the world with indifference, but with the belief, as Réjane Sénac said, that those who promote this spoiling the party do it conscious of the weight of this history, between anger and dance, towards a more emancipated and shared horizon.

You will find articles, essays, columns, poetic prose, poetry, short stories, fragments of novels and plays, united in the same objective, because, as Andrea Rossi said: The voice of a woman. It is one, even if they are several. Even if they are others.

Simone is a collective project that brings together countless women authors, visual artists and translators, who have decided to join together to continue the line of women who have fought before us. We are neither more nor less than them, the struggle is a circular, horizontal line, a circular horizon, as Alejandra Prieto and Gabriela Medrano said: we opted for horizontality, as we believe it is the most concrete gesture to strengthen the imaginary of the female gender: less imposing, more intimate and closer. As Valentina Correa said, exchanging fear for care and domination for collaboration. As Piedad Esguep said, relational and emotional skills should be in the first line of teaching. Changing relational logics, as proposed by Francisca Millán and Daniela López. As Victoria Guzmán and Paula Valenzuela

said, by disarticulating those logics that do not let us travel along diverse paths, that prohibit and inhibit us, models that deny intuition, depth, spirituality, drifting, the swaying of a conversation without an established objective, without a goal to reach.

What is it to be a feminist? Our ways to change things can be different, as Grace Akira said: it is what we do or what we believe. To believe that every woman deserves better education and better choices. Those little things we do every day to uplift a woman's life, those small steps to make a better world for every girl and woman, are feminist.

As Camila Opazo proposes: we must always be reflecting on: What does it mean to be a woman today? Feminism and interculturality - Feminism and social class - Feminism and justice - Feminism and culture - Feminism and ... - Women are part of society, but we must fight for our belonging and permanence in it according to our own ideals, fight for self-definition and be consistent with it. But never allow someone to call themselves a feminist and support any gesture of oppression or hurt towards a woman.

We owe a debt to some women, as Angela Neira-Muñoz said. There, where we do not want to listen, we say: it's fiction, as Dafne Pidemunt said. Women who migrate to have a better life, as Ekaterina Panyukina tells us, national borders are crossed, but divisions and hierarchies of gender, heteronormativity and ethnicity are reinforced.

We thank with all our strength each author who sent us their lines with the intact hope of starting new projects, diverting the flow and distributing the sensible; to all the visual artists who enthusiastically decided to participate and to all the translators who took a moment of their precious time to make the words written in foreign languages intelligible to others. Likewise, thank each one of you, readers, for being part of this trip, which is intended to be an adventure. As Zoé Besmond de Senneville said: true beautiful adventures come from the unknown. Total chance.

And as Michelle Rosas said:
Yours is the city, beautiful Jacaranda
Purple tree, hypnotic petals
Purple Jacaranda in me
Paint it all purple
Paint me.

Andrea Balart-Perrier
Lyon, July 24, 2021.



Simone // Revista / Revue / Journal es un proyecto colectivo de activismo feminista, literario y trilingüe.

Simone // Revista / Revue / Journal est un projet collectif d'activisme féministe, littéraire et trilingue.

Simone // Revista / Revue / Journal is a collective project of feminist activism, literary and trilingual.

Simone

Fundadoras / fondatrices / founders :
Andrea Balart-Perrier & Piedad Esguep Nogués

& Equipo / Équipe / Team :
Ariane Arbogast ; Constanza Carlesi ; Anaïs Rey-cadilhac ;
Maria Vega Raty (fr)
Amanda Ahumada ; Carolina Larraín Pulido ; Bethany Naylor ;
Juliana Rivas Gómez (eng).

Andrea (Santiago-Lyon), Piedad (Santiago-Bcn), Ariane (Besançon-Lyon), Constanza (Santiago-Charleville-Mezières), Anaïs (Nantes-Montpellier), Maria (Santiago-Lyon), Amanda (Calgary-Santiago), Carolina (Birmingham-Brighton), Bethany (Bath-Valencia), Juliana (Santiago-Berlin).

Dirección publicaciones y edición / Direction publications et édition / Publishings direction and editing : Andrea Balart-Perrier.

Diseño y afiches / Design et affiches / Design and posters:
Andrea Balart-Perrier
Fotografías / Photographies / Photographes : Andrea Balart-Perrier (Lyon) ; Piedad Esguep Nogués (Bcn) ; Carolina Larraín Pulido (Brighton).

Autoras / Autrices / Authors :
Waleska Abah-Sahada Lues ;
Amanda Ahumada ;
Grace Akira ;
Camila Alegría ;
Nereida Asuaje ;
Francisca Azpiri Stambuk ;
Andrea Balart-Perrier ;
Zoé Besmond de Senneville ;
Catalina Bosch Carcuro ;
Sofía Esther Brito ;
Lou Cadilhac ;

Rosario Carcuro Leone ;
Constanza Carlesi ;
Paula Castiglioni ;
María Paz Contreras Buzeta ;
Valentina Correa Uribe ;
María José Escobar Opazo ;
Piedad Esguep Nogués ;
Marion Feugère ;
Pierina Ferretti ;
Géraldine Franck ;
Lorena Gacitúa Cortez ;
Cecilia Gašić Boj ;
Magdalena Guerrero ;
María Victoria Guzmán ;
Catalina Illanes ;
Lucile Joullié Lucenet ;
Carolina Larrain Pulido ;
Karin Lindqvist Kax ;
Daniela López Leiva ;
Alba Luz ;
Gabriela Medrano Viteri ;
Constanza Michelson ;
Francisca Millán Zapata ;
Gala Montero ;
Gabriela Paz Morales Urrutia ;
Bethany Naylor ;
Melissa Nefeli ;
Angela Neira-Muñoz ;
Camila Opazo Romero ;
Ekaterina Panyukina ;
Dafne Pidemunt ;
Alejandra Prieto ;
Anaïs Rey-cadilhac ;
Raphaëlle Riol ;
Camila Rioseco Hernández ;
Juliana María Rivas Gómez ;
A. Michelle Rosas Martínez ;
Andrea Rossi ;
Esther Sánchez González ;
Francisca Santa María ;
Réjane Sénac ;
Camille Sova ;
Zoé Stark ;
Claire Tencin ;
Paloma Valdivia ;
Paula Valenzuela Antúnez ;
Paloma Valenzuela Berríos ;
Maria de los angeles Vega Raty ;
Judith Wiart ;
Alejandra Zúñiga Fajuri.

Ilustraciones / Illustrations :

Waleska Abah-Sahada Lues ; Daniela Aguirre Lyon ; Grace Akira ; Francisca Álvarez Sánchez ; Andrea Albornoz Nelson (portada / couverture / cover Nº 1 & 1 bis) ; Nereida Asuaje ; Andrea Balart-Perrier ; Zoé Besmond de Senneville ; Julie Besson ; Constanza Carlesi ; Rubí Antonia Cohen Maldonado ; Collages Féministes Lyon ; María Paz Contreras Buzeta (PAZ) ; Louise Daviron ; Bárbara Escobar (Ber) ; Marion Feugère ; Lorena Gacitúa Cortez ; María Victoria Guzmán y Paula Valenzuela Antúnez ; Tere Guzmán Martínez ; Catalina Illanes ; Lucile Joullié Lucenet ; Too-Khan ; Sarah Kutz Saito ; Carolina Larrain Pulido ; Gabriela Medrano Viteri ; Francisca Millán Zapata y Daniela López Leiva ; Camila Montero Neira ; Arty Mori ; Marcela Muñoz Orrego ; Bethany Naylor (Bethany Jane Silver) ; Camila Opazo Romero ; Amanda Paz ; Alba Petrichor ; Dafne Pidemunt ; Alejandra Prieto ; Anaïs Reycadilhac ; A. Michelle Rosas Martínez ; Camila Rioseco Hernández ; Luisa Rivera ; Alba & Laura Rubio ; Daniela Santa Cruz (portada / couverture / cover Nº 2) ; My Schmidt ; Camille Sova ; Zoé Stark ; Claire Tencin ; Laura Uribe ; Carla Vaccaro ; Paloma Valdivia ; Judith Wiart.

Traducciones / Traductions / Translations :

Amanda Ahumada ; Ariane Arbogast ; Andrea Balart-Perrier ; Cristóbal Bouey ; Alexandra Cadena ; Constanza Carlesi ; Georgina Fooks ; Carolina Larrain Pulido ; Tracy Mackay Phillips ; Bethany Naylor ; Andrea Purcell ; Anaïs Reycadilhac ; Juliana Rivas Gómez ; Juan Carlos Sahli ; Camila Sepúlveda-Taulis ; Carolina Trivelli ; Maria Vega Raty.

* Un agradecimiento especial al equipo de Simone por todo el trabajo, entusiasmo y constante resistencia.

* Un grand merci à l'équipe de Simone pour tout le travail, l'enthousiasme et la résistance constante.

* Special thanks to Simone's team for all their work, enthusiasm and constant resistance.



En el primer y segundo
número de Simone / Dans le
premier et deuxième numéro
de Simone / In the first and
second issue numbers of
Simone:

Andrea BALART-PERRIER
Piedad ESGUEP NOGUÉS
A. Michelle ROSAS
MARTÍNEZ
Melissa NEFELI
Anaïs REY-CADILHAC
Carolina LARRAIN PULIDO
Amanda AHUMADA
Alejandra ZÚÑIGA FAJURI
Catalina BOSCH CARCURO y
Rosario CARCURO LEONE
Valentina CORREA URIBE
María José ESCOBAR OPAZO
Maria de los angeles VEGA
RATY
Constanza CARLESI
Paloma VALDIVIA
Juliana María RIVAS GÓMEZ
Cecilia GAŠIĆ BOJ
Waleska ABAH-SAHADA LUES
Bethany NAYLOR
Lucile JOULLIÉ LUCENET
Alba LUZ
Judith WIART
Angela NEIRA-MUÑOZ
Karin LINDQVIST KAX

María Victoria GUZMÁN y
Paula VALENZUELA ANTÚNEZ
Andrea ROSSI
Lou CADILHAC
Gabriela Paz MORALES
URRUTIA
Camila RIOSECO HERNÁNDEZ
Sofía Esther BRITO
Paula CASTIGLIONI
Ekaterina PANYUKINA
Zoé BESMOND DE SENNEVILLE
Nereida ASUAJE
Constanza MICHELSON
Magdalena GUERRERO
Gala MONTERO
Catalina ILLANES
Dafne PIDEMUNT
Grace AKIRA
Esther SÁNCHEZ GONZÁLEZ
Claire TENCIN
Raphaëlle RIOL
Camila ALEGRÍA
María Paz CONTRERAS
BUZETA
Daniela LÓPEZ LEIVA y
Francisca MILLÁN ZAPATA
Lorena GACITÚA CORTEZ
Paloma VALENZUELA BERRÍOS
Camille SOVA
Pierina FERRETTI
Francisca AZPIRI STAMBUK
Camila OPAZO ROMERO
Zoé STARK

Simone Nº1

Índice - Table des matières - Contents

Simone Nº1

- p. 35 [esp] **Andrea Balart-Perrier** - Situation: la mère
p. 39 Ilustración / Illustration: **Andrea Balart-Perrier**
p. 40 [fr] Andrea Balart-Perrier - Situation: la mère
p. 44 [eng] Andrea Balart-Perrier - Situation: la mère
- p. 48 [esp] **Piedad Esguep Nogués** - Las habilidades relacionales y emocionales como "blandas": un orden por desarmar
p. 53 Ilustración / Illustration: **Daniela Aguirre Lyon**
p. 55 [fr] Piedad Esguep Nogués - Les compétences relationnelles et émotionnelles comme compétences « douces » : un ordre à démonter.
p. 60 [eng] Piedad Esguep Nogués - Relational and Emotional Skills as "Soft": An Order to Disarm
- p. 64 [esp] **A. Michelle Rosas Martínez** - Ciudad morada
p. 67 Ilustración / Illustration : **A. Michelle Rosas Martínez**
p. 68 [fr] A. Michelle Rosas Martínez - Ville violette
p. 70 [eng] A. Michelle Rosas Martínez - Purple City
- p. 72 [fr] **Melissa Nefeli** - Non-binaires
p. 77 Ilustración / Illustration : **Too-Khan**
p. 79 [esp] Melissa Nefeli - No binaries
p. 83 [eng] Melissa Nefeli - Non-Binary
- p. 87 [fr] **Anaïs Rey-cadilhac** - La colère qui nous habite
p. 93 Ilustración / Illustration : **Collages Féministes Lyon**
p. 94 [esp] Anaïs Rey-cadilhac - La ira que nos habita
p. 98 [eng] Anaïs Rey-cadilhac - The Anger that Lives Within us
- p. 102 [eng] **Carolina Larrain Pulido** - Chesham Place
p. 105 Ilustración / Illustration: **Carolina Larrain Pulido**
p. 106 [esp] Carolina Larrain Pulido - Chesham Place
p. 109 [fr] Carolina Larrain Pulido - Chesham Place
- p. 112 [eng] **Amanda Ahumada** - Eat myself away
p. 114 Ilustración / Illustration : **Amanda Paz**
p. 116 [esp] Amanda Ahumada - Comerme a mí misma
p. 117 [fr] Amanda Ahumada - Je me ronge moi-même
- p. 118 [esp] **Alejandra Zúñiga Fajuri** - ¿La primera constitución feminista del mundo?
p. 124 Ilustración / Illustration : **Bárbara Escobar (Ber)**
p. 126 [fr] Alejandra Zúñiga Fajuri - La première constitution féministe du monde ?
p. 131 [eng] Alejandra Zúñiga Fajuri - The world's first feminist constitution?

- p. 135 [esp] **Catalina Bosch Carcuro y Rosario Carcuro Leone**
- Arriba las que luchan
- p. 139 Ilustración / Illustration : **Bárbara Escobar (Ber)**
- p. 140 [fr] Catalina Bosch Carcuro y Rosario Carcuro Leone
- Debout les femmes qui luttent !
- p. 143 [eng] Catalina Bosch Carcuro y Rosario Carcuro Leone
- Up with those who struggle
-
- p. 146 [esp] **Valentina Correa Uribe** - Revolución del cuidado
- p. 149 Ilustración / Illustration : **Laura Uribe**
- p. 151 [fr] Valentina Correa Uribe - La révolution de l'attention à l'autre
- p. 153 [eng] Valentina Correa Uribe - Revolution of care
-
- p. 155 [esp] **María José Escobar Opazo** - Desigualdad de género en el ámbito laboral durante la pandemia de Covid-19
- p. 160 Ilustración / Illustration : **Bárbara Escobar (Ber)**
- p. 161 [fr] María José Escobar Opazo - L'inégalité de genre chez les femmes salariées pendant la pandémie de Covid-19
- p. 165 [eng] María José Escobar Opazo - Gender inequality in the workplace during Covid-19 pandemic
-
- p. 169 [fr] **Maria de los angeles Vega Raty** - Nous toutes
- p. 171 Ilustración / Illustration : **Sarah Kutz Saito**
- p. 173 [esp] Maria de los angeles Vega Raty - Una somos todas
- p. 174 [eng] Maria de los angeles Vega Raty - On is all of us
-
- p. 175 [esp] **Constanza Carlesi** - Carmesí Delirio
- p. 179 Ilustración / Illustration : **Constanza Carlesi**
- p. 180 [fr] Constanza Carlesi - Carmesí Delirio
- p. 183 [eng] Constanza Carlesi - Carmesí Delirio
-
- p. 186 [esp] **Paloma Valdivia** - Una niña fue a jugar
- p. 190 Ilustración / Illustration : **Paloma Valdivia**
- p. 191 [fr] Paloma Valdivia - Une petite fille est partie jouer
- p. 194 [eng] Paloma Valdivia - A girl went out to play
-
- p. 197 [esp] **Juliana María Rivas Gómez** - No sólo princesas
- p. 202 Ilustración / Illustration : **Andrea Balart-Perrier**
- p. 203 [fr] Juliana María Rivas Gómez - Pas seulement des princesses
- p. 208 [eng] Juliana María Rivas Gómez - Not only princesses
-
- p. 212 [esp] **Cecilia Gašić Boj** - El potencial transformador de las mujeres y la inminente innovación del sistema financiero
- p. 218 Ilustración / Illustration : **Marcela Muñoz Orrego**

- p. 220 [fr] Cecilia Gašić Boj – Le potentiel de transformation des femmes et l'innovation imminente du système financier
- p. 225 [eng] Cecilia Gašić Boj – The transformative potential of women and the imminent innovation of the financial system
- p. 229 [esp] **Waleska Abah-Sahada Lues** – Las políticas públicas con enfoque de género como instrumento para alcanzar la justicia cultural
- p. 235 Ilustración / Illustration : **Waleska Abah-Sahada Lues**
- p. 236 [fr] Waleska Abah-Sahada Lues – Les politiques publiques axées sur le genre comme instrument de justice culturelle
- p. 241 [eng] Waleska Abah-Sahada Lues – Gender-focused public policies as an instrument for achieving cultural justice
- p. 245 [eng] **Bethany Naylor** – Unforgivable
- p. 248 Ilustración / Illustration : **Bethany Naylor (Bethany Jane Silver)**
- p. 249 [esp] Bethany Naylor – Imperdonable
- p. 251 [fr] Bethany Naylor – Impardonnable
- p. 253 [fr] **Lucile Joullié Lucenet** – j'ai peur
- p. 255 Ilustración / Illustration : **Lucile Joullié Lucenet**
- p. 256 [esp] Lucile Joullié Lucenet – tengo miedo
- p. 257 [eng] Lucile Joullié Lucenet – i'm scared
- p. 258 [esp] **Alba Luz** – Semilla en cuarentena (Diario de lunas)
- p. 264 Ilustración / Illustration : **Alba Petrichor / Alba & Laura Rubio**
- p. 266 [fr] Alba Luz – Graine en quarantaine (Journal des lunes)
- p. 272 [eng] Alba Luz – A Sees in Quarantine (Moon Diary)
- p. 278 [fr] **Judith Wiart** – Suzie
- p. 281 Ilustración / Illustration : **Judith Wiart**
- p. 282 [esp] Judith Wiart – Suzie
- p. 284 [eng] Judith Wiart – Suzie

[esp] Nota (ilustraciones):

Las autoras –sumándose a la propuesta de Simone R/R/J ©–, invitaron a artistas visuales a dar un sustento pictórico a lo escrito, con objeto de sumarle fuerza al mensaje; y resaltar, además –con imágenes que hablan también por ellas mismas–, el trabajo de tantas creadoras que hoy están danzando en un carnaval de belleza y compromiso con el movimiento feminista. El resultado es un conjunto de imágenes en movimiento, que dialogan entre ellas a través de los colores, las formas, las diferentes técnicas, y la libertad de cada artista. Cada libro considera, entonces, como Rayuela de Cortázar, distintas maneras de leerlo o entregarse a él. Se pueden leer sólo los textos, o sólo las traducciones, o solamente mirar las imágenes, o todo al mismo tiempo. En el caso de afrontar las ilustraciones solamente, si aquel fuese el deseo, la lectora o lector podrá flanear por este museo viviente compuesto de 68 obras o composiciones que resisten a la indiferencia e invitan a soñar y a desear. Porque todo cambio comienza con la inspiración y el deseo que otorga la belleza y la emoción convertida en obra. Materialidad sagrada. Vivimos y luchamos gracias al arte que nos levanta y nos da sentido. En un mundo en movimiento el arte –más que cualquier otra cosa–, es resistencia y es la sustancia misma de la política. Y nosotras estamos recuperando la política.

[fr] Note (illustrations):

Les autrices –rejoignant la proposition de Simone R/R/J ©–, ont invité des artistes visuels à donner un support pictural à ce qui a été écrit, afin d'ajouter de la force au message ; et aussi pour mettre en valeur –avec des images qui parlent aussi d'elles-mêmes–, le travail de tant de créatrices qui dansent aujourd'hui dans un carnaval de beauté et d'engagement envers le mouvement féministe. Le résultat est un ensemble d'images en mouvement, qui dialoguent entre elles à travers les couleurs, les formes, les différentes techniques, et la liberté de chaque artiste. Chaque livre envisage donc, comme « Rayuela » de Cortázar, différentes manières de le lire ou de s'y abandonner à lui. On peut lire seulement les textes, ou seulement les traductions, ou seulement regarder les images, ou tout cela en même temps. Dans le cas où l'on ne regarde que les illustrations, si tel est le désir, la lectrice ou lecteur peut flâner dans ce musée vivant composé de 68 œuvres ou compositions qui résistent à l'indifférence et invitent au rêve et au désir. Car tout changement commence par l'inspiration et le désir qui donnent la beauté et l'émotion transformées en œuvre. Une matérialité sacrée. Nous vivons et luttons grâce à l'art qui nous fait nous lever et nous donne un sens. Dans un monde en mouvement, l'art –plus que tout autre chose– est résistance et est la substance même de la politique. Et nous sommes en train de récupérer la politique.

[eng] Note (illustrations):

The authors -joining Simone R/R/J ©'s proposal-, invited visual artists to give a pictorial support to what was written, in order to add strength to the message; and also to highlight -with images that also speak for themselves-, the work of so many creators who are dancing today in a carnival of beauty and commitment to the feminist movement. The result is a set of images in movement, which speak with each other through colors, shapes, different techniques, and the freedom of each artist. Each book considers, then, like Cortázar's *Rayuela*, different ways of reading or surrendering to it. One can read only the texts, or only the translations, or only look at the images, or all at the same time. In the case of looking the illustrations only, if that is the desire, the reader can saunter through this living museum composed of 68 art-works or compositions that resist indifference and invite them to dream and desire. Because all change begins with the inspiration and desire that gives beauty and emotion turned into work. Sacred materiality. We live and struggle thanks to the art that makes us stand up and gives us meaning. In a world in movement, art -more than anything else- is resistance and is the very substance of politics. And we are recovering politics.

[esp] Nota (afiches):

Pero hay una cuarta opción: recorrer la ciudad. Los afiches de Simone R/R/J © son un intento de habitar y recuperar la ciudad del sueño eterno al cual se pretendió sumirla. Leer Simone es también dar un paseo por Lyon, Barcelona y Brighton. Las fotografías han sido tomadas espontáneamente y con libertad deambulando por las calles de estas tres ciudades llenas de rincones inolvidables, con objeto de capturar también las expresiones feministas que hablan desde las calles hoy. Creemos en la recuperación del espacio público. En las fotografías, la ciudad es la protagonista, y sus habitantes, edificios, monumentos y rincones son quienes se dirigen directamente a la lectora/observadora o lector/observador invitándolo a sentir y a decir, y quien sabe, a viajar, a salir a manifestarse.

[fr] Note (affiches):

Mais il existe une quatrième option : se promener dans la ville. Les affiches de Simone R/R/J © sont une tentative d'habiter et de récupérer la ville du sommeil éternel dans lequel ils ont voulu la plonger. Lire Simone, c'est aussi se promener à Lyon, Barcelone et Brighton. Les photographies ont été prises de manière spontanée et libre en déambulant dans les rues de ces trois villes pleines de coins inoubliables, afin de capturer aussi les expressions féministes qui parlent depuis la rue aujourd'hui. Nous croyons en la récupération de l'espace public. Dans les photographies, la ville est la protagoniste, et ses habitants, bâtiments, monuments et coins sont ceux qui s'adressent directement à la lectrice/observatrice ou au lecteur/observateur en l'invitant à sentir et à dire, et qui sait, aussi à voyager, à sortir et à manifester.

[eng] Note (posters):

But there is a fourth option: to walk around the city. The posters of Simone R/R/J © are an attempt to inhabit and recover the city from the eternal sleep in which it was intended to be submerged. To read Simone is to also take a walk through Lyon, Barcelona and Brighton. The photographs were taken spontaneously and freely wandering through the streets of these three cities full of unforgettable corners, in order to also capture the feminist expressions that speak from the streets today. We believe in the recovery of public space. In the photographs, the city is the protagonist, and its inhabitants, buildings, monuments and corners are those that directly address the reader/observer, inviting them to feel and say, and who knows, also to travel, to go out and demonstrate.

[esp] Nota (traducciones):

Simone es una revista que incorpora un sinfín de variaciones idiomáticas al ser un proyecto colectivo con personas que viven en distintos lugares del globo. Por esta razón, los textos originales y las traducciones no consideran un criterio único, y cada uno está determinado por las sutilezas lingüísticas de su autora y traductora, o autoras y traductoras, de ser el caso. Por esta razón, la lectora o lector, podrá sumergirse en las particularidades de cada lenguaje y sus declinaciones feministas dependiendo de la proveniencia de quien lo haya redactado. Las tres versiones (castellano, francés e inglés) de cada texto están agrupadas de manera consecutiva para facilitar la posibilidad de consultar el texto original y las traducciones, o viceversa, si este fuese el deseo de quien recorre estas páginas.

[fr] Note (traductions):

Simone est une revue qui incorpore un nombre infini de variations idiomatiques puisqu'il s'agit d'un projet collectif avec des personnes vivant dans différentes parties du monde. Pour cette raison, les textes originaux et les traductions ne considèrent pas un critère unique, et chacun est déterminé par les subtilités linguistiques de sa autrice et de sa traductrice, ou autrices et traductrices, selon le cas. Pour cette raison, la lectrice ou lecteur pourra s'imprégner des particularités de chaque langue et de ses déclinaisons féministes en fonction de l'origine de l'écrivaine. Les trois versions (français, espagnol et anglais) de chaque texte sont regroupées consécutivement afin de faciliter la possibilité de consulter le texte original et les traductions, ou vice versa, si tel est le souhait de qui parcourent ces pages.

[eng] Note (translations):

Simone is a journal that incorporates an endless number of idiomatic variations, as it is a collective project with people living in different parts of the world. For this reason, the original texts and translations do not follow a unique criterion, and each one is determined by the linguistic subtleties of its author and translator, or authors and translators, as the case may be. For this reason, the reader will be able to immerse themselves in the particularities of each language and its feminist declensions, depending on the origin of the writer. The three versions (English, Spanish and English) of each text are grouped consecutively to facilitate the possibility of consulting the original text and the translations, or vice versa, if the reader wishes to do so.



Situation : la mère

[esp] Andrea Balart-Perrier - Situation : la mère

Lo peor creo, de ser mujer, es tener útero. Así es como lo he vivido yo. No estoy hablando de sangrar todos los meses. Uno termina, por supuesto, por acostumbrarse. Inventaron maneras de lidiar con eso de forma bastante simple. Lo que todavía no se ha inventado es la posibilidad de tener útero y no ser bombardeada la mitad de tu vida con la posibilidad de rellenarlo. Si ese destino te acomoda, fantástico, vas con la corriente del río, nadie intenta detenerte. Si tu destino, por el contrario, es crear libros, es tan molesto como una pantalla con publicidad: ruido.

En vez de concentrarte en lo que quieres decir, tienes que atender a los escaparates porque el ruido te sobresalta y te interrumpe. En cambio los libros que proyectas suscitan menos interés, y ese programa parece que no lo miran. Todavía no entiendo por qué. ¿El hecho de tener ese órgano en tu cuerpo, acaso, implica que tu cerebro es menos relevante? ¿Significa que sí o sí tienes que utilizarlo para poblar al planeta sobrepoblado? También tengo piernas, pero no me entrené para ir a las olimpiadas. Y sin embargo nadie me ha preguntado por qué no lo hice.

Tuve un día la ocurrencia de casarme. La fiesta fue maravillosa. Lo mismo la luna de miel. A continuación, sucedió un fenómeno extraño: perdí sustancia y todo se volvió transparente, salvo un hecho innegable: tenía un útero dentro de mi cuerpo. Mi marido comenzó a dirigirse directamente hacia él, y mi cara perdió forma. No había manera de zafar de aquel hecho incontestable: si tienes un útero, sirve para algo y esa realidad no se puede evadir. El ruido es tan fuerte, ensordecedor incluso después de comprometerte con alguien, que acaba por adherirse a ti.

Sucede lo peor que puede acontecer: por un instante te preguntas si ese escenario sería algo deseable. Pero las respuestas ya las tienes. Siempre las has tenido. Lo que te interesa está en tu cerebro, y sigue ahí. Cubres tus oídos para no oír las pantallas encendidas, le haces ver a tu marido que la temática te queda grande y lo que hay en ti son libros, y nunca te has planteado la posibilidad de hacer alguna otra cosa que no sea eso. El ruido crece y crece, no hay cómo escapar. Años después agradeces que tu cuerpo haya estado alineado con tu cerebro lleno de libros y se haya negado a engendrar cualquier otra cosa. El alivio es sideral. Le muestras a tu marido todos esos libros que él intentó dejar tras la puerta, los tomas y te vas. No había manera de ocultarlos. El destino de una escritora es incluso más fuerte

que el ruido. Es de vida o muerte. O te vas o morirás, crees. ¡Además morir sin libros! no hay destino más trágico que los libros por escribirse que se esfuman.

Muy lejos ya, de todo eso, llega un nuevo momento también muy incómodo: el ruido se dispara cuando tu edad implica que tu órgano puede volverse ineficaz para su función. Y eso, combinado con que estás apasionadamente enamorada de tu nuevo marido, hace que vuelva a suceder el peor escenario: te preguntas si esas decisiones que esculpiste en la piedra tienen todavía esa calidad de inmóviles. El clamor tiene que ser muy fuerte para considerar que una piedra pueda volverse flexible. Así de invasivo es el patriarcado. Te entra por todos los poros, y lo único que quieres es escribir tranquila en tu cuarto propio. Y viajar, ir a conciertos, al cine, a tomar café, con tu marido, con amigas, o sola.

Ante la inminencia de la supuesta fatalidad de que el órgano indeseado pierda su productividad, consideras algo insólito: guardar unas pequeñas muestras que custodiadas bajo cero podrían aún un día crear un hijo que en realidad no quieres! Primero te envían a investigar si los canales que conducen esas pequeñas muestras de tu cuerpo hasta el útero están abiertos o cerrados. Un examen en el que te inyectan un extraño líquido con una pistola por la vagina y en una pantalla se ve si la sustancia tiene a bien avanzar o no: pocas veces has sentido un dolor así. Tanto así que cuando horas después estás en tu casa y la anestesia decide acabarse, te baja la presión a cero, todo se detiene y terminas internada en urgencia. El mensaje está claro: tu cuerpo no quiere ni puede cumplir ese destino impuesto.

Pero aún hay más. Como si no fuera suficiente, porque no vaya a ser que después quieras, algo que nunca has querido, accedes al extrañísimo procedimiento, llenar tu cuerpo de hormonas para luego dejar detenidas en un armario de hielo esas muestras de tu cuerpo esperando nada. Al segundo día de tan singular procedimiento, despiertas deforme, convertida en un gigante egoísta cíclope que no puede levantarse de la cama. Tienes un ataque de nervios y dado lo evidente, decides, por fin, por fin: dejar de lado de una buena vez y para siempre todo el ruido que te han infligido y te infligiste por equivocación y dedicarte a rellenar en cambio, sin culpas y sin dolor, lo único que siempre has querido rellenar: páginas.

No hay mayor alegría para la escritora que aquel momento en que el ruido se apaga. Y cierras la puerta. Te preparas un té. Y todas las ideas brotan. Como helechos desesperados, invadiéndolo todo. Y las orquestas silenciosas urden estrategias en tu alma. Maniobras subversivas compuestas de peces que nadan en el agua. El ruido se transforma en música.

Y esa melodía a continuación se convierte en palabras, en ritmos sincopados y complicadas partituras para modificar el viento y la corriente.

De algo estoy segura, no me he rendido ni me he resignado, afortunadamente, a la propuesta ajena: Mi destino es la literatura y es incompatible con cualquier otro. Como dijo Simone de Beauvoir: ningún fantasma afectivo me incitaba a la maternidad. No me parecía compatible con el camino en el cual me internaba: sabía que para ser escritora tenía necesidad de mucho tiempo y de una gran libertad. No me molestaba jugar a la dificultad; pero no se trataba de un juego: el valor, el sentido mismo de mi vida, se encontraba sobre el tapete. Para arriesgarme a comprometerlos hubiera sido necesario que un niño representara para mí una realización tan esencial como una obra: no era el caso. [...] Por la literatura, pensaba, se justifica al mundo creándolo de nuevo en la pureza de lo imaginario y al mismo tiempo uno salva su propia existencia; parir es aumentar en vano el número de seres que están sobre esta tierra sin justificación. [...] Mi vocación no soportaba trabas y me retenía ante cualquier proyecto que le fuera extraño. Así mi empresa me imponía una actitud que ninguno de mis impulsos contrariaba y sobre la cual nunca sentí la tentación de volver atrás. No he tenido la impresión de rechazar la maternidad; no era mi destino; al quedar sin hijos, cumplía mi condición natural.

No pienso seguido en esto, pero cuando lo recuerdo, agradezco sinceramente que nunca se materializó la delirante idea de coartar a la literatura, con otros menesteres. Agradezco a cada uno de mis óvulos que no quiso encontrarse con ningún espermatozoide y dar rienda suelta a una condición que no era la mía. A cada pequeña píldora que se interpuso en el camino de ese encuentro, por años. Cada momento de recordar este pequeño gesto que no sucedió es una celebración. Un reconocimiento al azar benevolente y alineado con las obras por existir. Siempre que estoy frente a la hoja vacía, y la voy rellenando, siento que todo lo que he hecho ha tenido sentido. Hasta lo más difícil. Y sueño, y trabajo, porque a las escritoras del mañana les sea más fácil, y se vean enfrentadas a menos ruido causado por el azar de haber nacido con un útero. ¡Viva la libertad y la literatura! ABAJO EL PATRIARCADO.

* Andrea Balart-Perrier es escritora y abogada de derechos humanos. Activista feminista, cofundadora, codirectora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal, y traductora (fr-eng-esp). Nació en Santiago de Chile y vive en Lyon, Francia.



© Andrea Balart-Perrier.

[fr] Andrea Balart-Perrier -
Situation : la mère

Le pire, à mon avis, quand on est une femme, c'est d'avoir un utérus. C'est ce que j'ai vécu. Je ne parle pas des saignements mensuels. On finit, bien sûr, par s'y habituer. On a inventé des moyens assez simples pour y faire face. Ce qui n'a pas encore été inventé, c'est la possibilité d'avoir un utérus et de ne pas être bombardé la moitié de ta vie par la possibilité de le remplir. Si ce destin te convient, tant mieux, tu suis le courant de la rivière, personne n'essaiera de t'arrêter. Si ton destin, par contre, est de créer des livres, c'est aussi ennuyeux qu'un écran avec de la publicité : du bruit.

Au lieu de te concentrer sur ce que tu veux dire, tu dois faire attention aux vitrines des magasins car le bruit te fait sursauter et t'interrompt. Les livres que tu prévois, par contre, suscitent moins d'intérêt, et cette émission ne semble pas être regardée. Je ne comprends toujours pas pourquoi. Le fait d'avoir cet organe dans ton corps signifie-t-il que ton cerveau est moins pertinent ? Cela signifie-t-il que tu dois l'utiliser pour peupler la planète surpeuplée ? J'ai aussi des jambes, mais je ne me suis pas entraînée pour aller aux Jeux olympiques. Et pourtant, personne ne m'a demandé pourquoi je ne l'ai pas fait.

Un jour, j'ai eu l'idée de me marier. La fête était merveilleuse. La lune de miel aussi. Puis un phénomène étrange s'est produit : J'ai perdu de la substance et tout est devenu transparent, sauf un fait indéniable : j'avais un utérus dans mon corps. Mon mari a commencé à se diriger droit vers lui, et mon visage a perdu sa forme. Il était impossible d'échapper à ce fait indéniable : si tu as un utérus, il sert à quelque chose, et cette réalité ne peut être évitée. Le bruit est si fort après que tu t'es engagé avec quelqu'un, assourdissant même, qu'il finit par te coller à la peau.

La pire chose qui puisse arriver se produit : pendant un instant, tu te demandes si un tel scénario serait souhaitable. Mais tu as déjà les réponses. Tu les as toujours eues. Ce qui t'intéresse est dans ton cerveau, et c'est toujours là. Tu te bouches les oreilles pour ne pas entendre ce que disent les écrans, tu fais voir à ton mari que le sujet est trop vaste pour toi et que ce que tu as en toi, ce sont des livres, et que tu n'as jamais envisagé la possibilité de faire autre chose que cela. Le bruit grandit et grandit, il n'y a pas d'échappatoire. Des années plus tard, tu es reconnaissante que ton corps ait été aligné avec ton cerveau rempli de livres et qu'il ait refusé de faire

naître autre chose. Le soulagement est sans limite. Tu montres à ton mari tous ces livres qu'il a essayé de laisser derrière la porte, tu les prends et tu pars. Il n'y avait aucun moyen de les cacher. Le destin d'une écrivaine est encore plus fort que le bruit. C'est une question de vie ou de mort. Tu te dis, soit tu pars, soit tu meurs. Et mourir sans livres ! Il n'y a pas de destin plus tragique que les livres à écrire qui disparaissent.

Loin de tout cela, un nouveau moment, lui aussi très inconfortable, arrive : le bruit se déclenche lorsque ton âge fait que ton organe peut devenir inefficace pour sa fonction. Et cela, combiné au fait que tu es passionnément amoureuse de ton nouveau mari, fait que le pire scénario se reproduit : tu te demandes si ces décisions que tu as gravées dans la pierre ont toujours cette qualité d'immobilité. Il faut que la clameur soit très forte pour qu'une pierre devienne flexible. C'est à ce point que le patriarcat est envahissant. Il pénètre en toi par tous les pores, et tout ce que tu veux faire, c'est écrire tranquillement dans ta chambre. Et voyager, aller aux concerts, au cinéma, prendre un café, avec ton mari, avec des amis, ou seule.

Face à l'imminence de la supposée disgrâce de l'organe non désiré qui perd sa productivité, tu envisages quelque chose d'inhabituel : conserver quelques petits échantillons gardés en dessous de zéro qui pourrait encore un jour créer un enfant que tu ne désires pas vraiment ! On t'envoie d'abord vérifier si les canaux qui conduisent ces petits échantillons de ton corps à l'utérus sont ouverts ou fermés. Un test au cours duquel on t'injecte un liquide étrange à l'aide d'un pistolet dans ton vagin et sur un écran, on peut voir si la substance peut avancer ou non : tu as rarement ressenti une telle douleur. Tellement, que lorsque quelques heures plus tard, tu es chez toi et que l'anesthésie décide de se dissiper, ta tension artérielle tombe à zéro, tout s'arrête et tu te retrouves aux urgences. Le message est clair : ton corps ne veut pas et ne peut pas accomplir ce destin imposé.

Mais ce n'est pas tout. Comme si cela ne suffisait pas, parce que tu pourrais encore vouloir quelque chose que tu n'as jamais voulu, tu acceptes une procédure très étrange, remplissant ton corps d'hormones et laissant ensuite ces échantillons de ton corps dans une armoire à glace, en train de rien attendre. Au deuxième jour d'une procédure aussi singulière, tu te réveilles déformée, transformée en géant égoïste cyclope qui ne peut pas sortir de son lit. Tu fais une crise nerveuse et devant l'évidence, tu décides, enfin, enfin : de mettre de côté une fois pour toutes et pour toujours tout le bruit qui t'a été infligé et que tu t'es infligé par erreur et de te consacrer à remplir à la place,

sans culpabilité et sans douleur, la seule chose que tu as toujours voulu remplir : des pages.

Il n'y a pas de plus grande joie pour l'écrivaine que ce moment où le bruit s'arrête. Et tu fermes la porte. Tu te fais une tasse de thé. Et toutes les idées germent. Comme des fougères désespérées, elles envahissent tout. Et les orchestres silencieux tracent des stratégies dans ton âme. Des manœuvres subversives composées de poissons qui nagent dans l'eau. Le bruit se transforme en musique. Et cette mélodie devient alors des mots, des rythmes syncopés et des partitions compliquées pour modifier le vent et le courant.

Je suis sûre d'une chose, je n'ai pas renoncé ni ne me suis résignée, heureusement, à la proposition d'un autre : Mon destin est la littérature et il est incompatible avec tout autre. Comme le disait Simone de Beauvoir : aucun fantasme affectif ne m'incitait à la maternité. Et, d'autre part, elle ne me paraissant pas compatible avec la voie dans laquelle je m'engageais : je savais que pour devenir un écrivain j'avais besoin de beaucoup de temps et d'une grande liberté. Je ne détestais pas jouer la difficulté ; mais il ne s'agissait pas d'un jeu : la valeur, le sens même de ma vie se trouvaient en question. Pour risquer de les compromettre, il aurait fallu qu'un enfant représentât à mes yeux un accomplissement aussi essentiel qu'une œuvre : ce n'était pas le cas. [...] Par la littérature, pensais-je, on justifie le monde en le créant à neuf, dans la pureté de l'imaginaire, et, du même coup, on sauve sa propre existence ; enfanter, c'est accroître vainement le nombre des êtres qui sont sur terre, sans justification. [...] Ma vocation ne souffrait pas d'entraves et elle me retenait de poursuivre aucun dessein qui lui fût étranger. Ainsi, mon entreprise m'imposait une attitude qu'aucun de mes élans ne contrariait et sur laquelle je ne fus jamais tentée de revenir. Je n'ai pas eu l'impression de refuser la maternité ; elle n'était pas mon lot ; en demeurant sans enfant, j'accomplissais ma condition naturelle.

Je n'y pense pas souvent, mais lorsque je m'en souviens, je suis sincèrement reconnaissante que l'idée délirante de mettre de côté la littérature pour d'autres activités ne se soit jamais concrétisée. Je suis reconnaissante à chacun de mes ovules qui n'ont pas voulu rencontrer de spermatozoïdes et donner libre cours à une condition qui n'était pas la mienne. À chaque petite pilule qui a fait obstacle à cette rencontre, pendant des années. Chaque moment où je me souviens de ce petit geste qui n'a pas eu lieu est une célébration. Une reconnaissance au hasard bienveillant et aligné sur les œuvres à venir. Chaque fois que je me trouve devant une page vide et que je la remplis, j'ai l'impression que tout ce que j'ai fait à un sens. Même le plus difficile.

Et je rêve, et je travaille, pour que les écrivaines de demain aient plus de facilité, et soient confrontées à moins de bruit dû au hasard de naître avec un utérus. Vive la liberté et la littérature ! A BAS LE PATRIARCAT !

* Andrea Balart-Perrier est écrivaine et avocate spécialisée dans les droits humains. Militante féministe, cofondatrice, codirectrice et éditrice de Simone // Revista / Revue / Journal, et traductrice (fr-eng-esp). Elle est née à Santiago du Chili et vit à Lyon, France.

[eng] Andrea Balart-Perrier -
Situation : la mère

The worst thing, I think, about being a woman, is having a uterus. That's been my experience. I'm not talking about bleeding every month. You end up, of course, getting used to it. They have invented quite simple ways to deal with it. What hasn't been invented yet is the possibility of having a uterus and not being bombarded half your life with the possibility of filling it. If that destiny suits you, great, you go with the flow of the river, no one will try to stop you. If your destiny, on the other hand, is to create books, it's as annoying as a screen with advertising: noise.

Instead of concentrating on what you want to say, you have to pay attention to the shop windows because the noise startles and interrupts you. The books you plan, on the other hand, arouse less interest, and that program doesn't seem to be watched. I still don't understand why, does having that organ in your body mean that your brain is less relevant? Does it mean that you have to use it to populate the overpopulated planet? I also have legs, but I didn't train to go to the Olympics. And yet no one has asked me why I didn't do it.

One day I had the idea of getting married. The party was wonderful. So was the honeymoon. Then a strange phenomenon happened: I lost substance and everything became transparent, except for one undeniable fact: I had a uterus inside my body. My husband began to head straight for it, and my face lost shape. There was no getting away from that undeniable fact: if you have a uterus, it serves a purpose, and that reality cannot be avoided. The noise is so loud after you commit to someone, deafening even, that it ends up sticking to you.

The worst thing that can happen happens: for a moment you wonder if such a scenario would be desirable. But you already have the answers. You've always had them. What interests you is in your brain, and it's still there. You cover your ears so as not to hear what the screens are saying, you make your husband see that the subject matter is too big for you and what you have in you are books, and you have never considered the possibility of doing anything other than that. The noise grows and grows, there is no escape. Years later you are grateful that your body has been aligned with your brain full of books and has refused to bring anything else into existence. The relief is boundless. You show your husband all those books he tried to leave behind the door, take them

and leave. There was no way to hide them. A writer's destiny is even louder than the noise. It is life or death. You either leave or you die, you think. And to die without books! There is no fate more tragic than the books yet to be written that vanish.

Far away from all that, a new and also very uncomfortable moment arrives: the noise is triggered when your age means that your organ may become ineffective for its function. And that, combined with the fact that you are passionately in love with your new husband, makes the worst case scenario happen again: you wonder if those decisions you carved in stone still have that immobile quality. The clamor has to be very loud to make a stone become flexible. That's how invasive patriarchy is. It gets into you through every pore, and all you want to do is write quietly in your own room. And to travel, to go to concerts, to the movies, to have coffee, with your husband, with friends, or alone.

Faced with the imminence of the supposed disgrace of the unwanted organ losing its productivity, you consider something unusual: to keep a few small samples that guarded below zero could still one day create a child that you don't really want! First you are sent to investigate whether the channels that lead these small samples from your body to the uterus are open or closed. A test in which they inject a strange liquid with a gun into your vagina and on a screen you can see whether the substance is able to advance or not: you have rarely felt pain like this. So much, so that when hours later you are at home and the anesthesia decides to wear off, your blood pressure drops to zero, everything stops and you end up in the emergency room. The message is clear: your body does not want to and cannot fulfill this imposed destiny.

But there's more. As if that wasn't enough, because you might want something you never wanted, you agree to the very strange procedure, filling your body with hormones and then leaving those samples of your body in an ice cabinet waiting for nothing. On the second day of such a singular procedure, you wake up deformed, turned into a Cyclops Selfish Giant that cannot get out of bed. You have a nervous breakdown and given the obvious, you decide, finally, finally: to put aside once and for all and forever all the noise that others have inflicted on you and that you inflicted on yourself by mistake and dedicate yourself to filling in instead, guiltlessly and painlessly, the only thing you've ever wanted to fill in: pages.

There is no greater joy for the writer than that moment when the noise dies down. And you close the door. You make yourself a cup of tea. And all the ideas sprout. Like

desperate ferns, invading everything. And the silent orchestras plot strategies in your soul. Subversive maneuvers composed of fish swimming in the water. The noise is transformed into music. And that melody then becomes words, syncopated rhythms and complicated scores to modify the wind and the current.

I am sure of one thing, I have not given up or resigned myself, fortunately, to someone else's proposal: My destiny is literature and it is incompatible with any other. As Simone de Beauvoir said: I had no dreams urging me to embrace maternity; and to look at the problem another way, maternity itself seemed incompatible with the way of life upon which I was embarking. I knew that in order to become a writer I needed a great measure of time and freedom. I had no rooted objection to playing at long odds, but this was not a game: the whole value and direction of my life lay at stake. The risk of compromising it could only have been justified had I regarded a child as no less vital a creative task than a work of art, which I did not. [...] Literature, I thought, was a way of justifying the world by fashioning it anew in the pure context of imagination – and, at the same time, of preserving its own existence from oblivion. Childbearing, on the other hand, seemed no more than a purposeless and unjustifiable increase of the world's population. [...] My vocation likewise would not admit impediments and stopped me from pursuing any plan alien to its needs. Thus the way of life I had chosen forced me to assume an attitude that would not be shaken by any of my impulses, and which I would never be tempted to discard. I never felt as though I were holding out against motherhood; it simply was not my natural lot in life, and by remaining childless I was fulfilling my proper function.

I do not often think about this, but when I remember it, I am sincerely grateful that the delirious idea of restricting literature to other pursuits never materialized. I am grateful to each of my eggs that did not want to meet any sperm and give free rein to a condition that was not mine. To every little pill that stood in the way of that encounter, for years. Every moment of remembering this small gesture that didn't happen is a celebration. An acknowledgment to the random benevolent and aligned with the works to exist. Whenever I stand in front of the empty page, and fill it in, I feel that everything I have done has made sense. Even the most difficult. And I dream, and work, so that tomorrow's women writers will find it easier, and be faced with less noise caused by the chance of being born with a womb. Long live freedom and literature! DOWN WITH THE PATRIARCHY.

* Andrea Balart-Perrier is a writer and human rights lawyer. Feminist activist, co-founder, co-director and editor of Simone // Revista / Revue / Journal, and translator (fr-eng-esp). She was born in Santiago de Chile and lives in Lyon, France.



Las habilidades relacionales y emocionales como "blandas":
un orden por desarmar

Les compétences relationnelles et émotionnelles comme
compétences « douces » : un ordre à démonter.

Relational and Emotional Skills as "Soft": An Order to
Disarm.

[esp] Piedad Esguep Nogués - Las habilidades relacionales y emocionales como "blandas": un orden por desarmar

Desde hace bastantes años vengo escuchando la distinción entre habilidades "blandas" o no cognitivas, como también se las ha llamado, y habilidades "duras" o cognitivas. Las primeras, se identifican generalmente con rasgos, características y competencias personales que informan cómo un individuo se relaciona con los demás y son aquellas que se vinculan con la inteligencia emocional. Las segundas, por su parte, se relacionan con el conocimiento técnico y empírico obtenido durante el proceso educativo formal, en palabras de Tamara Ortega Goodspeed se refieren "al conocimiento de contenidos específicos y habilidades de pensamiento de orden superior que típicamente se pueden medir con pruebas de logro estandarizadas y calificaciones". Sin embargo, hoy me incomoda absolutamente esta denominación, por cuanto no sólo la considero desacertada, sino que responde además a la lógica patriarcal que ha intentado instalar por décadas la consigna de que las habilidades "blandas" son atributos "femeninos" y las "duras", "masculinos".

No solamente ha conducido a error en términos epistemológicos, sino también, se trata de un reflejo más de cómo la cultura patriarcal -que busca incansablemente el éxito, entendido éste de acuerdo a la RAE como el "resultado feliz de un negocio..."- aleja a las mujeres del mismo, relegándonos a ser "exitosas" solo en la medida en que nos comportemos de manera "masculina" y peor aún, en que dejemos las mal llamadas habilidades "blandas" en un segundo lugar.

Las habilidades no son ni "blandas" ni "duras", las habilidades son y deben combinarse y desarrollarse en distintos dominios de acción, por lo que podríamos hablar de habilidades técnicas, relacionales, socioemocionales, artísticas, críticas, manuales, deportivas, comunicacionales, etc. Por ejemplo, catalogar de "blanda" a la habilidad relacional de la reflexión, sería un error imperdonable, considerando que su desarrollo es fundamental en el ámbito de las relaciones según lo expresado por Humberto Maturana -reconocido biólogo y filósofo de nacionalidad chilena, recientemente fallecido-. La reflexión es un acto en la emoción en que se sueltan las certezas y se admite que aquello que se viene pensando, creyendo y opinando, puede ser observado y analizado y a partir de ello, admitido, adaptado, rechazado o modificado. La

responsabilidad del actuar de los seres humanos proviene de la reflexión. Por tanto, seguir considerando a la reflexión como una habilidad "blanda", no es más que despreciar uno de los actos que da más sentido a la vida y a la vez, que con mayor potencia nos permite adaptarnos a las distintas circunstancias del vivir. Sin ir más lejos, el ejercicio permanente de la reflexión en estos tiempos de pandemia, no ha sido más que una constatación de lo fundamental que es esta habilidad, ya que por medio de ella hemos podido adaptarnos a nuevas maneras de vivir.

Tampoco suena coherente señalar que las habilidades enfocadas en el conocimiento técnico sean "duras", entendiendo de acuerdo a la RAE que la dureza, responde a "1. Cualidad de duro; 2. Tumor o callosidad que se hace en algunas partes del cuerpo; y el adjetivo duro se refiere a: Dicho de un cuerpo: Que se resiste a ser labrado, rayado, comprimido o desfigurado, que no se presta a recibir nueva forma o lo dificulta mucho; Dicho de una cosa: Que no está todo lo blanda, mullida o tierna que debe estar; Fuerte, que resiste y soporta bien la fatiga; Áspero, falto de suavidad, excesivamente severo; Riguroso, sin concesiones, difícil de tolerar; Violento, cruel, insensible; Terco y obstinado; Que no es liberal, o que no da sin gran dificultad y repugnancia; Dicho del estilo: Áspero, rígido y conciso". Dicha denominación carece absolutamente de sentido. No solamente se trata de una equivocación terminológica, sino además, intencionada, de vincular cierto género a ciertas características, estrechamente relacionado con el rol que deben cumplir en un cierto orden social.

Al poco tiempo de titularme de abogada me percaté de que las mujeres nos dedicábamos más a ciertas especialidades del derecho que a otras. En particular, al área del derecho de familia, y que los hombres se dedicaban más, por ejemplo, al derecho tributario o al derecho comercial. La respuesta generalizada que se daba, era que trabajar con familias implicaba tener habilidades "blandas" y que trabajar con empresas, sociedades u otras instituciones relacionadas, implicaba tener habilidades "duras". Sin embargo, dedicarse a uno u otro ámbito del derecho, no dice relación con los gustos ni las preferencias de un cierto género, ni con una cierta naturaleza humana, sino con el desprecio o matiz de inferioridad, siempre presente, hacia las habilidades "blandas" y el reconocimiento de una superioridad en relación a las habilidades "duras", lo que genera y ha generado graves consecuencias, que se traducen, por ejemplo, en las diferencias abismantes en la remuneración de unas y otros, en la presencia en los altos cargos públicos y privados, en la aprobación e implementación de leyes, etc.

En las reformas judiciales en Chile, la reforma procesal penal y la reforma de los tribunales de familia, también hubo este sesgo en la manera en que se decidieron y se llevaron a cabo. En relación a la valoración última de su necesidad, "ésta estuvo condicionada por relaciones de género ancladas en la profesión legal que jerarquizaron de manera distinta la experticia de cada grupo promotor. Dicho de otro modo, en la batalla de estos grupos por ser reconocidos como expertos de derecho, dignos de ser tomados en cuenta por las autoridades, se movilizaron imágenes feminizadas (y devaluadas) de las competencias, alianzas, e ideas de los abogados promotores de la reforma de familia; y en cambio, imágenes masculinizadas de los expertos promotores de la reforma criminal. Como resultado, la experticia de ambos grupos se organizó en función de las diferencias sexuales de sus miembros, lo que a su vez jerarquizó el valor y necesidad de ambas reformas", como señala María José Azocar Benavente, en su investigación titulada *Expertos en derecho: profesión legal, género y reformas judiciales en Chile*. En el debate para implementar esta reforma, la investigación señala que, "cada grupo promotor presentó un discurso distinto respecto de sus competencias", y "la decisión de especializarse en el área de familia tenía que ver con una competencia "natural" que radicaba en su sensibilidad "especial" como mujeres, lo que se traducía en su disposición por priorizar acuerdos por sobre confrontación y a transar compensaciones económicas por las compensaciones emocionales de su trabajo". Lo anterior, según se indica en el texto, se tradujo en la división del trabajo "entre mujeres que hacían el trabajo "sucio" de la litigación para facilitar a sus colegas hombres concentrarse en el trabajo "puro" de pensar la doctrina."

Llevo más de 10 años estudiando e impartiendo clases de negociación y desarrollo de habilidades relacionales en universidades, instituciones públicas y empresas. Ha sido esta experiencia, la que me ha permitido conocer en profundidad esta temática y llegar a un punto de inflexión por el que decidí suprimir de los contenidos de la asignatura que impartí, la denominación de habilidades "blandas" y "duras".

En el master de derecho de familia que realicé en la Universidad de Chile, constaté una vez más lo señalado anteriormente: el 90% del curso éramos mujeres y sólo un 10%, hombres. Luego me vine a vivir a Barcelona, y me encontré con la triste sorpresa, al ingresar a un master de mediación de conflictos en la facultad de psicología de la Universitat de Barcelona, que la gran mayoría de mis compañeras y compañeros, y académicas y académicos, eran mujeres. ¿Por qué? Porque se trataba de un master en el que se desarrollaban principalmente habilidades "blandas" y

pensé inicialmente "oh no, este es un karma que me persigue", pero claramente no se trataba de un karma o una persecución, sino de un mismo fenómeno en ambos lugares.

Me siento afortunada de haber tenido de madre a una mujer excepcional, abogada de profesión, destacada por eso y por sus infinitas mal llamadas habilidades "blandas". Sacó adelante a una familia conformada solo por mujeres y nos mostró, a través del ejemplo, las distintas maneras de vivir y convivir con éxito que podíamos elegir sin tener por ello que adquirir características "masculinas" ni ser mantenidas financieramente por nadie. Nos invitó a generar un estilo propio, con énfasis en el desarrollo de habilidades relacionales, mostrándonos lo poderosas y potentes que éstas podían ser en cualquier espacio de acción, lo anterior, sin dejar de lado el esfuerzo, la rigurosidad, la responsabilidad, los conocimientos, la técnica, la ciencia y los valores como parte integrante y fundamental del desarrollo humano. Por otra parte, tengo una pareja, músico, en quien no existe esta división en habilidades masculinas y femeninas, duras y blandas, y también gracias a eso he podido darme cuenta de que las habilidades no tienen nada que ver con la biología, sino con la cultura y lo que se ha asociado a un género u otro.

Las habilidades relacionales y emocionales debieran estar en la primera línea de enseñanza. Sin duda constituyen el espacio de humanidad que debe estar presente en cualquier esfera en la que nos movemos. Probablemente sea el momento de trascender estas distinciones y permitir a cada ser humano desarrollar toda una gama de habilidades, permitiéndole así aportar a una sociedad más igualitaria, lograr una mayor comprensión del presente y vínculos más profundos.

* Piedad Esguep Nogués, chilena-catalana, vivo en Barcelona. Abogada, profesora de negociación y desarrollo de habilidades relacionales, magister en derecho de las familias, infancia y adolescencia de la Universidad de Chile y candidata a master en mediación de conflictos por la Universitat de Barcelona. El nombre de mi amada perrita Chabuca es en homenaje a la cantante Chabuca Granda, a Perú y a la música.

www.hyma.cl



© Daniela Aguirre Lyon.

* Daniela Aguirre Lyon. Socióloga, ciudadina, amante de perderme en recorridos por la ciudad. Me he dedicado al desarrollo de procesos de mejoramiento de barrios y diseños participativos de espacios públicos, entre otras vueltas. Actualmente, conectada con mi pasión y valoración por el arte, me estoy formando como arteterapeuta en Barcelona.

* Daniela Aguirre Lyon. Sociologue, citadine, amoureuse de se perdre dans les tours de ville. Je me suis consacrée au développement de processus d'amélioration des quartiers et à la conception participative d'espaces publics, entre autres. Actuellement, en lien avec ma passion et mon appréciation de l'art, je suis une formation d'art-thérapeute à Barcelone.

* Daniela Aguirre Lyon. Sociologist, city dweller, lover of getting lost in city tours. I have been dedicated to the development of neighborhood improvement processes and participatory designs of public spaces, among other turns. Currently, connected to my passion and appreciation for art, I am training as an art therapist in Barcelona.

[fr] **Piedad Esguep Nogués - Les compétences relationnelles et émotionnelles comme compétences « douces » : un ordre à démonter.**

Depuis de nombreuses années, j'entends la distinction entre les compétences « douces » ou non cognitives, comme on les appelle aussi, et les compétences « dures » ou cognitives. Les premiers sont généralement identifiés comme des traits personnels, des caractéristiques et des compétences qui informent sur la manière dont un individu entre en relation avec les autres et sont ceux qui sont liées à l'intelligence émotionnelle. Les deuxièmes, de son côté, sont liées aux connaissances techniques et empiriques acquises au cours du processus éducatif formel. Selon Tamara Ortega Goodspeed, il s'agit des « connaissances spécifiques du contenu et des compétences de réflexion supérieures qui peuvent généralement être mesurées par des tests de réussite standardisés et des notes ». Cependant, aujourd'hui, cette dénomination me rend absolument mal à l'aise, car non seulement je la considère comme inappropriée, mais elle répond également à la logique patriarcale qui tente d'installer depuis des décennies le slogan selon lequel les compétences « douces » sont des attributs « féminins » et les compétences « dures » sont « masculines ».

Non seulement cela a conduit à une erreur en termes épistémologiques, mais c'est aussi un autre reflet de la façon dont la culture patriarcale - qui recherche inlassablement le succès, comprise selon le RAE comme le « résultat heureux d'une entreprise... » - en éloigne les femmes, nous reléguant à la « réussite » uniquement dans la mesure où nous nous comportons de manière « masculine » et, pire encore, où nous laissons au second plan les mal nommées compétences « douces ».

Les compétences ne sont ni « douces » ni « dures », les compétences sont et doivent être combinées et développées dans différents domaines d'action, on pourrait donc parler de compétences techniques, relationnelles, socio-émotionnelles, artistiques, critiques, manuelles, sportives, de communication, etc. Par exemple, classer la compétence relationnelle de réflexion comme « douce » serait une faute inexcusable, si on considère que son développement est fondamental dans le domaine des relations, comme l'a exprimé Humberto Maturana -biologiste et philosophe reconnu de nationalité chilienne, récemment décédé-. La réflexion est un acte dans l'émotion dans lequel les certitudes sont

libérées et on est admis que ce que nous avons pensé, cru et discuté, peut être observé et analysé et à partir de là, peut être admis, adapté, rejeté ou modifié. La responsabilité des actions des êtres humains vient de la réflexion. Par conséquent, si on continue à considérer la réflexion comme une compétence « douce » n'est rien d'autre que mépriser l'un des actes qui donne le plus de sens à la vie et, en même temps, qui nous permet de mieux nous adapter aux différentes circonstances de la vie. Sans aller plus loin, l'exercice permanent de la réflexion en ces temps de pandémie n'a été qu'une confirmation du caractère fondamental de cette compétence, puisque c'est grâce à elle que nous avons pu nous adapter à de nouveaux modes de vivre.

Il ne semble pas non plus cohérent de souligner que les compétences axées sur les connaissances techniques sont « dures », si l'on tient en compte du fait que, selon le RAE, la dureté répond à « 1. La qualité de la dureté ; 2. Tumeur ou cal qui se produit dans certaines parties du corps ; et l'adjectif dur fait référence : Se dit d'un corps : qui résiste à être sculpté, gratté, comprimé ou défiguré, qui ne se prête pas à être remodelé ou rend très difficile de l'être ; Se dit d'une chose : qui n'est pas aussi douce, moelleuse ou tendre qu'il devrait l'être ; Forte, résistante et supportant bien la fatigue ; Rude, manquant de douceur, excessivement sévère ; Rigoureux, intransigeant, difficile à tolérer ; Violent, cruel, insensible ; Têtu et obstiné ; Pas libéral, ou que ne se donne pas sans grande difficulté et répugnance ; Se dit du style : Rude, rigide et laconique. » Une telle appellation est absolument dénuée de sens. Il ne s'agit pas seulement d'une faute terminologique, mais aussi d'une faute intentionnelle de lier un certain genre à certaines caractéristiques, étroitement liées au rôle qu'elles doivent jouer dans un certain ordre social.

Peu de temps après mon diplôme d'avocat, j'ai remarqué que les femmes se consacraient plus dans certains domaines du droit que dans d'autres. En particulier, dans le domaine du droit de la famille, et que les hommes étaient plus impliqués, par exemple, dans le droit fiscal ou le droit commercial. La réponse générale a été que travailler avec les familles impliquait d'avoir des compétences « douces » et que travailler avec des entreprises, des partenariats ou d'autres institutions liées impliquait de posséder des compétences « dures ». Cependant, se consacrer à l'un ou l'autre domaine du droit n'est pas lié aux goûts ou aux préférences d'un certain genre, ni à une certaine nature humaine, mais au mépris ou à l'impression d'infériorité toujours présente à l'égard des compétences « douces » et à la reconnaissance d'une supériorité par rapport aux compétences « dures » ; cela génère et a généré de graves conséquences, qui se traduisent, par exemple, par des

différences abyssales dans la rémunération des hommes et des femmes, dans la présence des femmes à des postes élevés dans le secteur public et privé, dans l'approbation et l'application des lois, etc.

Dans les réformes judiciaires du Chili, la réforme de la procédure pénale et la réforme des tribunaux de la famille, il y a également eu ce biais dans la façon dont elles ont été décidées et exécutées. En ce qui concerne l'évaluation ultime de leur besoin, « cela a été conditionné par les relations entre les genre ancrées dans la profession juridique qui a hiérarchisé l'expertise de chaque groupe de promotion d'une façon différente. En d'autres termes, dans la lutte de ces groupes pour être reconnus comme des experts juridiques, dignes d'être pris en compte par les autorités, on a mobilisé des images féminisées (et dévalorisées) des compétences, des alliances et des idées des avocats promoteurs de la réforme familiale ; par contre, des images masculinisées des experts promoteurs de la réforme pénale. Par conséquent, l'expertise des deux groupes a été organisée en fonction des différences sexuelles de leurs membres, ce qui a permis de hiérarchiser la valeur et la nécessité des deux réformes », comme le souligne María José Azocar Benavente dans sa recherche intitulée *Experts en droit : profession juridique, genre et réformes judiciaires au Chili*. Dans le débat sur la mise en œuvre de cette réforme, la recherche souligne que « chaque groupe de promoteurs a présenté un discours différent sur ses compétences », et que « la décision de se spécialiser dans le domaine de la famille était liée à une compétence « naturelle » qui s'enracinait dans leur sensibilité « spéciale » en tant que femmes, ce qui se traduisait par leur volonté de privilégier les accords sur la confrontation et d'échanger la compensation économique contre les récompenses émotionnelles de leur travail ». Cela s'est traduit, selon le texte, par une division du travail « entre les femmes qui faisaient le travail « sale » du contentieux pour permettre à leurs collègues masculins de se concentrer sur le travail « propre » de réflexion sur la doctrine ».

Depuis plus de 10 ans, j'étudie et j'enseigne la négociation et le développement des compétences relationnelles dans des universités, des institutions publiques et des entreprises. C'est cette expérience qui m'a permis de connaître ce sujet en profondeur et d'atteindre un tournant où j'ai décidé de supprimer l'appellation de compétences « douces » et « dures » du contenu de la matière que j'enseigne.

Dans le master en droit de la famille que j'ai suivi à l'Université du Chili, j'ai constaté une fois de plus ce que j'ai mentionné précédemment : la classe était composé à 90% de femmes et à seulement 10% d'hommes. Puis je suis venue

vivre à Barcelone, et j'ai découvert à ma triste surprise, lorsque j'ai entamé un master en médiation des conflits à la faculté de psychologie de l'Université de Barcelone, que la grande majorité de mes collègues de classe et de mes professeurs étaient des femmes. Pourquoi ? Parce que c'était un master dans lequel on développait principalement des compétences « douces » et j'ai d'abord pensé « oh non, c'est un karma qui me hante », mais clairement ce n'était pas un karma ou une persécution, mais le même phénomène dans les deux endroits.

J'ai la chance d'avoir eu pour mère une femme exceptionnelle, avocate de profession, reconnue pour cela et pour ses infinies compétences dites « douces ». Elle a élevé une famille composée uniquement de femmes et nous a montré, par l'exemple, les différentes façons de vivre et de réussir notre vie que nous pouvions choisir sans avoir besoin d'acquérir des caractéristiques « masculines » ou à être soutenues financièrement par qui que ce soit. Elle nous a invités à générer notre propre style, avec l'accent sur l'épanouissement des compétences relationnelles, en nous montrant à quel point celles-ci pouvaient être fortes et puissantes dans n'importe quel domaine d'action, tout cela sans laisser de côté l'effort, la rigueur, la responsabilité, la connaissance, la technique, la science et les valeurs comme une partie intégrante et fondamentale du développement humain. D'un autre côté, j'ai un partenaire, un musicien, qui n'a pas de division entre les compétences masculines et féminines, entre dure et douce, et c'est aussi grâce à lui que j'ai pu me rendre compte que les compétences n'ont rien à voir avec la biologie, mais avec la culture et ce qui a été associé à un genre ou à un autre.

Les compétences relationnelles et émotionnelles devraient être en première ligne de l'enseignement. Elles constituent sans aucun doute l'espace d'humanité qui doit être présent dans toute sphère dans laquelle nous nous déplaçons. Il est probablement temps de dépasser ces distinctions et de permettre à chaque être humain de développer toute une série de compétences, en lui permettant ainsi de contribuer à une société plus égalitaire, à une meilleure compréhension du présent et à des liens plus profonds.

* Piedad Esguep Nogués. Chilienne-catalane vivant à Barcelone. Avocate, professeur de négociation et de développement des compétences relationnelles, maître en droit des familles, de l'enfant et de l'adolescent de l'Universidad de Chile, et candidate au master de médiation des conflits de l'Universitat de Barcelona. J'ai appelé ma

chienne bien-aimée Chabuca en l'honneur du chanteur Chabuca Granda, du Pérou et de la musique.

www.hyma.cl

[1] Traduit de l'espagnol par Alexandra Cadena.

* Alexandra Cadena. Enseignante active, écrivaine cachée, traductrice par déformation. La littérature et les langues sont sa passion, donc elle bosse pour sortir ses écrits du tiroir. Elle est partie de Valparaíso, prête à tout perdre sauf son cœur. Elle continue à se retrouver à Lyon.

[eng] Piedad Esguep Nogués - Relational and Emotional Skills as "Soft": An Order to Disarm

For many years now, I have been hearing the distinction between "soft" or non-cognitive skills, as they are also called, and "hard" or cognitive skills. The former are generally linked to personal features, characteristics and competencies that inform how an individual interacts with others, and they are associated with emotional intelligence. The latter, in turn, are related to technical and empirical knowledge obtained during the formal educational process. In the words of Tamara Ortega Goodspeed, they refer "to knowledge of specific contents and higher-order thinking skills that can be typically measured by standardised achievement tests and marks". However, this denomination makes me utterly uneasy today, as I not only consider it to be misleading, but it also responds to the patriarchal logic that has attempted to establish for decades that "soft" skills are "female" attributes and "hard" skills are "masculine".

This has not only led to error in epistemological terms, but it is also just one more reflection of how patriarchal culture -which relentlessly seeks success, defined by the Royal Spanish Academy (RAE, Real Academia Española) as the "happy outcome of a business deal"- keeps women away from it, relegating us to being "successful" only if we behave in a "masculine" way, and worse still, place the ill-named "soft" skills in second place.

Skills are neither "soft" nor "hard". Skills are and must be combined and developed across different domains of action, so we could speak of technical, relational, socioemotional, artistical, critical, manual, sports, or communicational skills, etc. For instance, classifying the relational skill of reflection as "soft" would be an unforgivable mistake considering that its development is fundamental in the field of relations, as expressed by Humberto Maturana -a renowned Chilean biologist and philosopher, recently deceased. Reflection is an emotional act in which we let go of certainties and admit that what we are thinking, believing, and reckoning may be observed and analysed, and based on that, accepted, adapted, rejected, or modified. Accountability for human actions comes from reflection. Therefore, to keep considering reflection a "soft" skill is simply to disregard one of the actions that gives the most meaning to life and, at the same time, that most powerfully allows us to adapt to the various circumstances of life. In fact, the permanent exercise of reflection during these

pandemic times has only confirmed the essential nature of this skill, as we have been able to adapt to new ways of living by means of it.

Additionally, it does not feel coherent to affirm that skills focused on technical knowledge are "hard" when according to the RAE, hardness responds to: "1. The quality of being hard; 2. Tumour or callus that forms in some parts of the body"; and the adjective "hard" refers to: "(Of a body): Resisting to be worked, striped, compressed or disfigured, not lending itself to receiving a new form or making it quite difficult; (Of a thing): Not being as soft, loosened or tender as it should be; Strong, resisting and bearing fatigue well; Rough, lacking softness, excessively severe; Rigorous, uncompromising, difficult to tolerate; Violent, cruel, insensitive; Stubborn and obstinate; Not liberal or not giving without great difficulty and repugnance; (Of style): Rugged, rigid and concise." Such denomination is totally meaningless. It is not only a terminological misconception, but also an intentional one meant to link one gender to certain characteristics closely related to the role it must fulfil in a given social order.

Soon after I became a lawyer, I noticed that we women dedicated ourselves more to some areas of law than others, particularly to family law, and men devoted themselves more to tax law or commercial law, for example. The widespread explanation for this was that working with families required "soft" skills and working with companies, corporations or other related institutions entailed "hard" skills. Nonetheless, specialising in one area of law or another is not a matter of a specific gender's taste or preferences, nor of a certain human nature. It has to do with an ever-present note of inferiority or contempt for "soft" skills and the recognition of the superiority of "hard" skills, which has generated and continues to generate serious consequences leading, for instance, to striking differences in male and female remuneration, the presence in public and private senior positions, the passing and implementation of laws, etc.

In the judicial reforms in Chile (the criminal justice reform and the reform to family courts), this bias was also present in how they were decided and carried out. Regarding the final assessment of their necessity, "it was conditioned by gender relations cemented within the legal profession that prioritised the expertise of each promoter group differently. In other words, in the battle of these groups to be recognised as experts in law worthy of being considered by the authorities, feminised (and devaluated) images of the capabilities, alliances and ideas of the attorneys promoting the family reform, and conversely, masculinised images of

the experts promoting the criminal reform were mobilised. As a result, the expertise of both groups was organised according to the sexual differences of their members, which in turn hierarchised the value and necessity of both reforms", María José Azocar Benavente points out in her research entitled *Expertos en derecho: profesión legal, género y reformas judiciales en Chile* (*Experts in Law: Legal Profession, Gender and Judicial Reforms in Chile*). In the discussion for the implementation of this reform, the research indicates that "each promoter group presented a different discourse regarding its competencies" and "the decision to specialise in family law had to do with a 'natural' competence rooted in their 'special' sensibility as women, which resulted in their willingness to prioritise agreements above confrontation and to trade financial compensations for the emotional rewards of their work". The aforementioned, as set out in the text, led to the division of the work "among women who did the 'dirty' work of litigation to make it easier for their male colleagues to focus on the 'pure' work of thinking the doctrine".

I have been studying and teaching negotiation and development of relational skills at universities, public institutions, and companies for over a decade. This experience has enabled me to obtain an in-depth knowledge of this topic and to reach a turning point in which I decided to eliminate the denomination of "soft" and "hard" skills from the contents of the subject I teach.

In the master's in family law I completed at Universidad de Chile, once again I verified the above: 90% of the class was made up of women and only 10% of men. Then I moved to Barcelona and was sadly surprised to find that most of my classmates and academics in the master's in conflict mediation I joined at the Faculty of Psychology of Universitat de Barcelona were women. Why? Because it was a program in which mainly "soft" skills were developed. I initially thought "Oh no, this karma is chasing me," but clearly, it was not karma or a chase but the same phenomenon in both places.

I feel fortunate to have had an exceptional woman for a mother, an attorney by profession who was recognised for that and for her infinite ill-named "soft" skills. She raised a family consisting of only women and showed us, by example, the various ways of successfully living and coexisting that we could choose without having to acquire "male" characteristics or be financially supported by anyone. She invited us to generate our own style with an emphasis on the development of relational skills, showing us how powerful and potent they could be in any field of action, all of this without neglecting effort, rigour, responsibility,

knowledge, technique, science, and values as an integral and fundamental part of human development. On the other hand, I have a partner who is a musician and in whom this division between male and female, hard and soft skills, does not exist. Also thanks to this, I was able to realise that skills have nothing to do with biology, but with culture and what has been associated with one gender or another.

Relational and emotional skills should be on the front line of teaching. Without a doubt, they constitute a space of humanity that must be present in every sphere in which we move. It is probably time to transcend these distinctions and allow each human being to develop a full range of skills so that they can contribute to a more equal society, achieve a greater understanding of the present and forge deeper bonds.

* Piedad Esguep Nogués. Chilean-Catalan living in Barcelona. Lawyer, professor of negotiation and development of relational skills, Master of Family, Child and Adolescent Law from Universidad de Chile, and Master of Conflict Mediation candidate at Universitat de Barcelona. I named my beloved dog Chabuca in honour of the singer Chabuca Granda, Peru and music.

www.hyma.cl

[1] Translated from the Spanish by Tracy Mackay Phillips.

* Tracy Mackay Phillips. Chilean translator, simultaneous interpreter and BA in Linguistics and Literature. Relentless traveller, thanks to which I fell in love with communication and languages. I sing in a Celtic music band and a children's band called Banda Porota and love every minute of it.

https://open.spotify.com/album/5iHnaE5dORiWoHuj2R72PY?si=KZioJZP7TQuDqnwCQ0fM8w&dl_branch=1



Ciudad morada

Ville violette

Purple City

[esp] A. Michelle Rosas Martínez - Ciudad morada

Jacaranda, mi bella Jacaranda
Flor morada
En febrero
Y en primavera, en mí
Explotas las calles de morado

Mi bella flor morada
En febrero
Y un mes después, en mí
Sales de morado
La ciudad ahora es una enorme Jacaranda

Jacaranda, mi bella flor morada
Árbol hipnótico
Fuentes raíces
Impones ante todos
Que es tu momento

Aun si en verano u otoño
El morado se ausenta
Sigues siendo siempre
Mi bella Jacaranda
Hermosa flor morada

Mi bella ciudad morada
Jacaranda
Te quemaron las ramas
Te talaron del suelo
Destruyeron tu presencia

En febrero
Y un mes después
Y una eternidad después
Te buscamos, gritamos tu nombre
Mi bella ciudad morada

Árbol morado, flor morada
Arrancaron tus pétalos violáceos
No te encuentran en la calle
Ya no hay flores ni hay febrero
¿Qué te hicieron, mi bella flor morada?

No estás tú, pero estamos todas
Talaron el árbol, no las raíces
Creces fuerte en febrero, creces fuerte en mí

Hermosa Jacaranda, conviertes toda la ciudad
En morada

Tuya es la ciudad, hermosa Jacaranda
Árbol morado, pétalos hipnóticos
Jacaranda morada en mí
Píntalo todo de morado
Píntame a mí.

* Ana Michelle Rosas Martínez es diseñadora gráfica, entre otras cosas. Oriunda de Ciudad de México, vive en Lyon, Francia desde el verano del 2019. Actualmente estudia Diseño Gráfico en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes de Lyon. [ig @tulipunk_](#)

[fr] A. Michelle Rosas Martínez - Ville violette

Jacaranda, ma belle Jacaranda
Fleur violette
En février
Et au printemps, en moi
Tu fais exploser les rues avec du violet

Ma belle fleur violette
En février
Et un mois plus tard, en moi
Tu sors en violet
La ville est maintenant un immense Jacaranda

Jacaranda, ma belle fleur violette
Arbre hypnotique
Des racines solides
Tu t'imposes à tout le monde
Que c'est ton heure

Même si en été ou en automne
Le violet est absent
Tu es toujours
Ma belle Jacaranda
Belle fleur violette

Ma belle ville violette
Jacaranda
Ils ont brûlé tes branches
Ils te coupent du sol
Ils ont détruit ta présence

En février
Et un mois plus tard
Et une éternité plus tard
Nous te cherchons, nous crions ton nom.
Ma belle ville violette

Arbre violet, fleur violette
Ils ont arraché tes pétales violets
Ils ne peuvent pas te trouver dans la rue
Il n'y a plus de fleurs et il n'y a plus de février.
Que t'ont-ils fait, ma belle fleur violette ?

Tu n'es pas là, mais nous sommes tous là.
Ils ont coupé l'arbre, pas les racines
Tu deviens fort en février, tu deviens fort en moi.

Magnifique Jacaranda, tu transformes toute la ville
En violet.

La ville t'appartient, belle Jacaranda
Arbre violet, pétales hypnotiques
Jacaranda violette en moi
Peins tout en violet
Peins-moi.

* Ana Michelle Rosas Martínez est, entre autres, designeuse graphique. Originnaire de Mexico, elle vit à Lyon, en France, depuis l'été 2019. Elle étudie actuellement le design graphique à l'École nationale supérieure des Beaux-Arts de Lyon. [ig @tulipunk_](#)

[eng] A. Michelle Rosas Martínez - Purple City

Jacaranda, my beautiful Jacaranda
Purple flower
In February
And in spring, in me
You explode the streets with purple

My beautiful purple flower
In February
And a month later, in me
You come out in purple
The city is now a huge Jacaranda

Jacaranda, my beautiful purple flower
Hypnotic tree
Strong roots
You impose on everyone
That it is your moment

Even if in summer or autumn
The purple is absent
You are still always
My beautiful Jacaranda
Beautiful purple flower

My beautiful purple city
Jacaranda
They burned your branches
They cut you from the ground
They destroyed your presence

In February
And a month later
And an eternity later
We look for you, we cry out your name
My beautiful purple city

Purple tree, purple flower
They tore off your purple petals
They can't find you in the street
No more flowers, no more February
What did they do to you, my beautiful purple flower?

You are not here, but the sisterhood is
They cut down the tree, not the roots
You grow strong in February, you grow strong in me

Beautiful Jacaranda, you turn the whole town
Into a purple space

Yours is the city, beautiful Jacaranda
Purple tree, hypnotic petals
Purple Jacaranda in me
Paint it all purple
Paint me.

* Ana Michelle Rosas Martínez is a graphic designer, among other things. Originally from Mexico City, she has been living in Lyon, France since the summer of 2019. She is currently studying Graphic Design at the Ecole Nationale Supérieure des Beaux-Arts de Lyon. [ig @tulipunk_](#)

[1] Translated from the Spanish by Amanda Ahumada.



Non-binaires

No binaries

Non-Binary

[fr] Melissa Nefeli - Non-binaires

NBi, "Enby" comme non-binaire, comme un monde sans frontière, métissé, nuancé, non-figé, changeant, fini les films en noir et blanc, il est temps de sortir de nos enclos, de faire péter les barreaux !

On veut nous mettre dans une cage, ça facilite la pensée, la compréhension de ce monde si complexe et infiniment diversifié. Fille ou garçon ? Comme une prison banalisée, un article de supermarché, on naît avec un matricule, une étiquette sur le nez ! Pourtant, beaucoup se sentent ou se croient libres dans leur cellule, d'autres n'en voient même pas les murs (n'ayant jamais connu que ça), c'est leur zone de confort, leur aurore et leur crépuscule. Et quand on en sort, qu'on parvient finalement à s'extirper de ce placard étrié, c'est souvent pour entrer dans une autre armoire, certes plus adaptée à notre personnalité, comme pour nous rassurer dans un monde où toutes nos identités doivent être déclinées, figées, étiquetées...

On a toujours peur de l'inconnu. Sauf que cette fois l'inconnu c'est toi-même. La seule chose que tu connais c'est la société et ses cases, ses rôles, tu les as appris toute ta vie. Tout ce que tu croyais être vrai et faire partie de toi sont en fait une construction sociale apprise, ancrée dans nos cerveaux, dans nos cœurs, dans nos corps, qui me dit comment m'habiller, qui je dois aimer, qui dicte mon caractère et mes pensées, ce que je suis, ce que j'étais, ce que je serai... Ce n'est même plus une question de peur, de honte ou de fierté, c'est un système de pensée à reconstruire tout entier, une langue, une société, au-delà de la binarité.

Je voudrais que les caractéristiques physiques ne soient plus des facteurs qui nous déterminent. Si ça te choque qu'on nous discrimine par une quantité de mélanine, que dis-tu du fait qu'on nous réduise à un taux d'hormones ou à un chromosome, que chaque jour on te demande ou te scande ce que tu as dans l'entrejambe ?

Pourquoi vous voulez savoir ça ? Te le dire, c'est me définir. Je n'ai pas besoin de tes cases pour savoir qui je suis. Les mots donnent du sens, aident à se (faire) comprendre, se (re)connaître, se sentir entouré d'une communauté. Mais on n'a pas toujours un mot qui nous définit et c'est ok d'en changer aussi, ne pas s'y sentir enfermé à vie. Aujourd'hui, « enby » me suffit, je ne suis ni elle ni lui, sans modèle prédéfini. Je peux être à la fois elle et lui, parfois elle et parfois lui, ou autre chose aussi. Tu es ce que tu vis, ce que tu ressens, ce que tu choisis !

« De Mars ou de Venus ? Es-tu verge ou utérus ? Ce n'est pas ce qui te définit, toi tu as toute la Galaxie ! »[1].

Je suis non-binaire parce que c'est le mot qui m'a enfin permis d'expliquer mon ressenti, sans m'imposer un mode de vie. Le genre et ses cases m'ont toujours fait violence, je ne me reconnais pas dans leur existence. La non-binarité me donne enfin le droit d'exister.

Ce n'est ni seulement politique, ni seulement personnel. Ce n'est pas une question de mode ou d'appellation individuelle, tu peux m'appeler "al", "iel", "il" ou "elle", du moment que ça t'interpelle ! J'ai de la testostérone et des œstrogènes comme toi, comme lui, comme elle, comme iel aussi.

S'il n'y a plus de caractères binaires ou de rôles assignés, tous les genres seront reliés à une même identité, celle de l'humanité dans sa diversité. Les genres n'auront plus lieu d'exister, car le sexe ne sera plus un facteur pour nous distinguer. Chacun•e sera libre de s'exprimer, de se décider, de s'affirmer, de se changer à volonté, intérieurement ou extérieurement, sans peur et sans jugement. Toustes les mêmes et toustes différent•e•s, rien n'est tout noir ou tout blanc, pas besoin de choisir ou de te définir, tu es métissae, non figae, changeanx. Tu es l'arc en ciel, le caméléon. La réalité est un spectre de lumière qui irradie l'infinité des couleurs de la vie !

- *Quelle confusion ! Me direz-vous.*

- Notre fonctionnement cognitif cherche toujours à simplifier et à catégoriser le monde complexe. Mais quoi de plus simple que d'accepter la catégorie d'humain•e, de personne, sous toutes ses formes, gros, petit, noir, blanc, en fauteuil roulant, avec ou sans lunettes, avec ou sans poils, avec ou sans seins, avec ou sans papiers, peu importe d'où iel vient...

- *On ne peut plus se fier aux apparences !*
Rétorquerez-vous.

- Si, vous êtes à peu près certain•e que vous avez une personne en face de vous ! Le reste est-il vraiment important ? Et heureusement que ma biographie n'est pas écrite sur mon front, sinon vous n'auriez aucune question à me poser, nous n'aurions rien à nous dire, rien à apprendre l'un•e de l'autre. Vous n'auriez qu'à me voir et voilà, la case est cochée !

Le langage aide à la réflexion, mais il limite aussi, met des frontières, des catégories, parfois là où il n'y en a pas. Nous sommes toustes prisonnier•e•s de notre culture et de notre langage, qui conditionnent notre manière de percevoir la réalité. Certain•e•s la voient floue, d'autres

en 2D, en 3D ou plus si affinités... Alors qu'il suffirait d'enlever nos lunettes et d'accepter le monde tel qu'il est, dans sa complexité et sa diversité.

- *Mais alors, on ne peut plus rien dire, plus rien nommer, ni qualifier... ?*

- Bien sûr que si. Notre capacité à décrire, l'art, la poésie, le souci du détail seront toujours là. Mais est-il nécessaire, à peine je mentionne une personne, de donner systématiquement le détail de son entrejambe, de son genre assigné ou apparent ? Le fait est que notre actuel langage binaire oblige à genrer toute personne dès le premier mot de la première phrase, du moins dans la langue française où le pronom est obligatoire (à la différence de l'espagnol) et où tous les adjectifs s'accordent selon un genre (à la différence de l'anglais). Mais la langue évolue chaque jour, et l'Académie finira par s'adapter, de force ou de gré !

- *Ok. Donc le genre est une construction sociale et les comportements qui y sont associés ne sont pas innés. Mais les femmes sont quand même des femmes et les hommes toujours des hommes, l'aspect biologique on ne peut pas le nier ?*

- C'est beaucoup plus complexe qu'il n'y paraît. Le sexe en lui-même n'est déjà pas binaire à la base. Beaucoup de personnes naissent intersexe et subissent des mutilations génitales et/ou un traitement hormonal pour les faire rentrer dans la « norme ». Ce n'est pas non plus une question d'hormone puisqu'une femme peut avoir plus de testostérone qu'un homme. Même nos chromosomes ne coïncident pas toujours avec notre sexe assigné, alors peut-on encore vraiment diviser l'humanité en 2 identités ?

- *Mais... la pensée non-binaire ne va-t-elle pas desservir la cause du féminisme ? En niant les différences hommes-femmes et prônant une pseudo-égalité, ne risque-t-elle pas de nier ou d'invisibiliser la domination du patriarcat ?*

- La non-binarité est avant tout un ressenti (ou de multiples ressentis !), un sentiment individuel, à la fois émotionnel, corporel, social et relationnel. Mais elle est aussi un idéal vers lequel avancer, un horizon social, politique, culturel, langagier, ...une utopie ? Peut-être, mais ce sont nos rêves qui bâtissent le monde de demain ! D'ailleurs, l'égalité n'est pas synonyme d'uniformisation, c'est au contraire une égalité de droit et de traitement, l'égalité dans la diversité. Donc ce que demandent aussi les féministes ! Car l'essence même de la non-binarité rejoint le féminisme de Simone de Beauvoir, du questionnement des rôles de genres qui ont mené pendant des siècles à l'oppression des femmes, mais aussi des personnes trans, intersexes, queer, non-binaires, ou de toute personne qui «

dévie » de la norme hétéropatriarcale. Aujourd'hui fort heureusement, la plupart des mouvements féministes incluent et marchent avec les diversités de genres, de sexes, de sexualités et de relations. Ces luttes sont intersectionnelles, non-excluantes, elles ne doivent pas s'atomiser, mais s'additionner, se croiser, se rétro-alimenter.

J'imagine un monde où il n'y ait plus aucune socialisation genrée, où les enfants puissent grandir comme des personnes et développer leur propre personnalité, où tout le monde parle au neutre par défaut en rencontrant quelqu'un pour la première fois... Je ne cherche pas à nier les oppressions mais au contraire, à y trouver une solution, à viser un idéal vers lequel tendre, un horizon. En attendant il faut lutter dans notre triste réalité binaire et divisée, lutter pour s'unir, s'unir pour lutter, contre toutes les oppressions, en toute adelphté, en intersectionnalité, dans la diversité, s'entraider, se comprendre et se libérer ! Que le système de genre, le patriarcat et le capitalisme tremblent... car nous allons marcher et créer ensemble !

[1] Extrait de la chanson « Ni elle ni lui » - KAWĪN (sortie fin 2021).

* Melissa Nefeli

Auteurice compositeurice interprète, chanteuse et bassiste du groupe KAWĪN (Chanson franco-chilienne engagée). Également titulaire d'une double Licence en Psychologie et Sociologie, de Master 2 en Psychologie Sociale et en Didactique des Langues (FLE). Co-fondatrice d'un collectif féministe libertaire au Chili où al a vécu 8 ans.

kawin.fr

<https://www.facebook.com/kawinmusica>



* Too-Khan (il/iel*) est un•e artiste pluridisciplinaire autodidacte (dessin, écriture, etc...) et un•e sorcier•e Verseau ascendant Scorpion et Lune en Poissons. Ses œuvres tournent la plupart du temps autour des thématiques du féminisme, de sa santé mentale, de ses pratiques en sorcellerie, des transidentités...

*Ses pronoms sont susceptibles de changer.

Ig @too.khan.ramphastos

* Too-Khan (él/elle*) es una artista multidisciplinar y autodidacta (dibujo, escritura, etc ...) y una bruja Acuario ascendente Escorpio y Luna en Piscis. Sus obras giran mayoritariamente en torno a los temas del feminismo, de su salud mental, sus prácticas de brujería, de las transidentidades...

* Sus pronombres están sujetos a cambios.

Ig @too.khan.ramphastos

* Too-Khan (he/they*) is a multidisciplinary self-taught artist (drawing, writing, etc ...) and an Aquarian Scorpio Rising and Pisces Moon witch. Their artwork mostly revolve around the themes of feminism, their mental health, their witchcraft practices, transidentities...

* Their pronouns are subject to change.

Ig @too.khan.ramphastos

[esp] Melissa Nefeli – No binaries

NBi, "Enby" como no binario, como un mundo sin fronteras, mestizado, matizado, cambiante, no fijo no más películas en blanco y negro, ¡es hora de salir de nuestros corrales, de volar los barrotes!

Quieren meternos en una jaula, pues facilita el pensamiento, el entendimiento de este mundo tan complejo e infinitamente diverso. ¿Chica o chico? Como una prisión normalizada, un artículo de supermercado, ¡naces con una designación, una etiqueta en la frente! Sin embargo, muchos se sienten o se creen libres en sus celdas, otros ni siquiera ven las paredes (es lo único que han conocido), es su zona de confort, su amanecer y su crepúsculo. Y cuando salimos, que finalmente logramos extraernos de este armario estrecho, es a menudo para entrar en otro armario, por cierto más adecuado a nuestra personalidad, como para tranquilizarnos en un mundo donde todas nuestras identidades deben ser definidas, etiquetadas, definitivas...

Siempre le tenemos miedo a lo desconocido. Excepto que esta vez lo desconocido eres tú mismo. Lo único que conoces es la sociedad y sus casillas, sus roles, los has aprendido toda la vida. Todo lo que creías que era verdad y parte de ti es en realidad una construcción social aprendida, anclada en nuestros cerebros, en nuestros corazones, en nuestros cuerpos. Es la que me dice cómo vestirme, a quién amar, la que dicta mi carácter y mis pensamientos, lo que soy, lo que fui, lo que seré ... Ya ni siquiera es una cuestión de miedo, de vergüenza o de orgullo, es todo un sistema de pensamiento por reconstruir, un idioma, una sociedad, más allá de lo binario.

Quisiera que las características físicas dejen de ser factores que nos determinen. Si te escandaliza que nos discriminen por una cantidad de melanina, ¿qué dices del hecho que nos reduzcan a un nivel de hormonas o a un cromosoma, que todos los días te pregunten o te griten a la cara lo que tienes en la entrepierna?

¿Por qué quieres saber eso? Decírtelo es tener que definirme. No necesito de tus casillas para saber quién soy. Las palabras dan sentido, ayudan a (hacerse) entender, (re)conocerse, sentirse rodeado por una comunidad. Pero no siempre tenemos una palabra que nos define y tenemos la posibilidad de cambiarla, no sentirse atrapado en ella de por vida. Hoy me basta "enby", no soy ni él ni ella, sin un modelo predefinido. Puedo ser tanto ella como él, a veces ella y a veces él, o también algo más. ¡Eres lo que vives, lo que sientes, lo que eliges!

"¿De Marte o de Venus? ¿Eres pene o útero? Eso no es lo que te define, ¡tienes toda la galaxia! "[1].

Soy no binarie porque es la palabra que me permitió al fin explicar mi sentir, sin imponerme un estilo de vida. El género y sus casillas siempre me han agredido, no me reconozco en su existencia. La no binariedad me da derecho a existir al fin.

No es ni solamente político, ni solamente personal. No es una cuestión de moda o de denominación individual, puedes llamarme "al", "elle", "él" o "ella", mientras esto te llame la atención. Tengo testosterona y estrógeno como tú, como él, como ella, como elle también.

Si no hay más características binarias o roles asignados, todos los géneros estarán vinculados a una sola identidad, la de la humanidad en su diversidad. Los géneros dejarán de ser necesarios, porque el sexo ya no será un factor relevante para distinguirnos. Cada uno será libre de expresarse, decidirse, afirmarse, cambiarse a voluntad, interna o externamente, sin miedo y sin ser juzgado. Todos iguales y todos diferentes, nada es todo negro o todo blanco, no es necesario que elijas o te definas, eres mestizo, no fije, cambiante. Eres el arcoíris, el camaleón. ¡La realidad es un espectro de luz que irradia de los infinitos colores de la vida!

- *¡Qué confusión! Me dirán.*

- Nuestro funcionamiento cognitivo busca siempre simplificar y categorizar al mundo complejo. Pero qué más sencillo que aceptar la categoría de humano, de persona, en todas sus formas, grande, pequeña, negra, blanca, en silla de ruedas, con o sin anteojos, con o sin pelo, con o sin senos, con o sin papeles, sin importar de donde vengan ...

- *¡Ya no podemos confiar en las apariencias! Ustedes replicarán.*

- *¡Sí, estás bastante seguro de que tienes a una persona frente a ti! ¿El resto es realmente importante? Y afortunadamente mi biografía no está escrita en mi frente, de lo contrario no tendrías nada que preguntarme, no tendríamos nada que decirnos, nada que aprender uno de los otros. Solo bastaría con verme y listo, ¡la casilla está marcada!*

El lenguaje ayuda a pensar, pero también limita, pone barreras, categorías, a veces donde no las hay. Todos somos prisioneros de nuestra cultura y de nuestro idioma que condicionan nuestra forma de percibir la realidad. Algunas

la ven borrosa, otros en 2D, 3D o más... Mientras que bastaría con quitarnos los anteojos y aceptar el mundo tal como es, en su complejidad y su diversidad.

- *Pero entonces, ¿ya no podemos decir nada, nombrar nada, ni calificar ...?*

- Claro que sí. Nuestra capacidad para describir, el arte, la poesía, la atención al detalle siempre existirá. ¿Pero es necesario, apenas menciono a una persona, dar sistemáticamente el detalle de su entrepierna, de su género asignado o su género aparente? El tema es que nuestro lenguaje binario actual nos obliga a atribuir un género a cualquier persona desde la primera palabra de la primera frase, al menos en el idioma francés en el que el pronombre es obligatorio (a diferencia del español) y en el que todos los adjetivos deben concordar según un género (a diferencia del inglés). Pero el idioma evoluciona todos los días y la RAE se adaptará, voluntaria o forzadamente.

- *De acuerdo. Entonces el género es una construcción social y los comportamientos asociados con él no son innatos. Pero las mujeres siguen siendo mujeres y los hombres siguen siendo hombres, no se puede negar el aspecto biológico...*

- Es mucho más complejo de lo que parece. El sexo en sí mismo de partida no es binario. Muchas personas nacen intersexuales y se someten a mutilaciones genitales y / o tratamiento hormonal para convertirlas en la "norma". Tampoco es un tema hormonal, ya que una mujer puede tener más testosterona que un hombre. Incluso nuestros cromosomas no siempre coinciden con nuestro sexo asignado, entonces, ¿podemos realmente dividir a la humanidad en 2 identidades?

- *Pero... ¿el pensamiento no binario no perjudicará a la causa del feminismo? Al negar las diferencias entre hombres y mujeres y defender la pseudoigualdad, ¿no se corre el riesgo de negar o invisibilizar la dominación patriarcal?*

- La no binariedad es ante todo una sensación (¡o múltiples sensaciones!), un sentimiento individual, a la vez emocional, físico, social y relacional. Pero también es un ideal hacia el que avanzar, un horizonte social, político, cultural, lingüístico,... ¿una utopía? Tal vez, ¡pero son nuestros sueños los que están construyendo el mundo del mañana! Además, igualdad no es sinónimo de estandarización, es por el contrario, igualdad de derechos y de trato, igualdad en la diversidad. ¡Esto mismo lo reclaman feministas! Pues la esencia de la no binariedad tiene todo que ver con la del feminismo de Simone de Beauvoir, el cuestionamiento de los roles de género que han llevado durante siglos a la opresión de las mujeres, pero también de las personas trans, intersexuales, queer, no binarias o de cualquier persona que "desvíe" de la norma heteropatriarcal. Afortunadamente hoy en día la mayoría de los movimientos

feministas incluyen y trabajan con las diversidades de géneros, sexos, sexualidades y relaciones. Estas luchas son interseccionales, no excluyentes, no deben atomizarse, sino sumarse, cruzarse, retroalimentarse.

Me imagino un mundo sin ninguna socialización de género, donde les niños pueden crecer como personas y desarrollar sus propias personalidades, donde todo el mundo hable en neutro por defecto cuando se encuentra con alguien por primera vez. No estoy tratando de negar las opresiones, por lo contrario, busco solucionarlas, apuntando a un ideal, un norte hacia lo cual dirigirnos. Mientras tanto debemos luchar en nuestra triste realidad binaria y dividida, ¡luchar por unirnos, unirnos para luchar contra todas las opresiones, con hermandad, interseccionalidad, con nuestras diversidades, para apoyarnos mutuamente, comprendernos y liberarnos! Que tiemblen el sistema de género, el patriarcado y el capitalismo... ¡porque vamos a caminar y crear juntas!

[1] Traducido del francés, extracto de la canción "Ni elle ni lui", de KAWÏN (lanzamiento a finales de 2021).

* Melissa Nefeli

Autore, compositore, intérprete, cantante y bajista del grupo KAWÏN (canción comprometida franco-chilena). También titular de una doble Licenciatura en Psicología y Sociología, de Másteres en Psicología Social y en Didáctica del Lenguaje (FLE). Co-fundadora de un colectivo feminista libertario en Chile donde ella vivió durante 8 años.

kawin.fr

<https://www.facebook.com/kawinmusica>

[eng] Melissa Nefeli - Non-Binary

NBi, "Enby" as non-binary, as a world without borders, nuanced, non-frozen, changing, no more black and white movies, it's time to get out of our enclosures, to blow the bars!

They want to put us in a cage, that makes it easier to think, to understand this world so complex and infinitely diverse. Girl or boy? Like a trivialized prison, a supermarket item, you are born with a designation, a label on your nose! Yet many feel or believe they are free in their cells, others do not even see the walls (this is the only reality they have ever known), it is their comfort zone, their dawn and their twilight. And when we come out, when we finally manage to extricate ourselves from this narrow closet, it is often by entering another wardrobe, more suited to our personality indeed, so as to reassure ourselves in a world where all our identities must be stated, fixed, labeled...

We are always afraid of the unknown. Except this time the unknown is yourself. The only thing you know is the society and its boxes, its roles, you've learned them all throughout your life. Everything you believed to be true and to be a part of you is actually a learned social construct, anchored in our brains, in our hearts, in our bodies, that tells me how to dress, who I should love, that dictates my personality and my thoughts, what I am, what I was, what I will be... It's not even a question of fear, shame or pride anymore, it's a whole system of thought to be rebuilt, our language, our society, beyond the binary.

I would like physical characteristics to no longer be factors that determine us. If it shocks you that we are discriminated against by a quantity of melanin, what do you say about the fact that we are reduced to a level of hormones or to a single chromosome, or that every day someone asks you or shouts, 'what do you have in your crotch?'

Why do you want to know that? To tell you is to define myself. I don't need your checkboxes to know who I am. Words give meaning, help us to understand (others and oneself) and to be understood, to know oneself and each other, to feel surrounded by a community. But we don't always have a word that defines us and it's okay to change that word too, not to feel locked into it for life. Today, "enby" is enough for me, I am neither him nor her, without a predefined model. I can be both her and him, sometimes her and sometimes him, or something else too. You are what you live, what you feel, what you choose!

"From Mars or from Venus? Are you penis or uterus? That's not what defines you, you have the whole Galaxy! "[1].

I am non-binary because this is the word that finally allowed me to explain my feelings, without imposing a lifestyle on myself. The gender and its boxes have always done me harm, I do not recognize myself in their existence. The non-binarity finally gives me the right to exist.

It's neither just political, nor just personal. It's not a question of fashion or individual name, you can call me "ze", "they", "he" or "she", as long as that gets your attention. I have testosterone and estrogen like you, like her, like him, like hir too.

If there are no more binary characteristics or assigned roles, all genders will relate to a single identity: humanity with its diversity. Genders will no longer exist, because sex will no longer be a factor to distinguish us. Everyone will be free to express themselves, to make up their minds, to assert themselves, to change themselves at will, internally or externally, without fear and without judgment. We are all the same and we are all different, nothing is all black or white, no need to choose or define yourself, you are nuanced, fluid, changeable. You are the rainbow, the chameleon. Reality is a spectrum of light that radiates the infinite colors of life!

- How *confusing!* You'll tell me.
- Our cognitive functioning always seeks to simplify and categorize the complex world. But what could be simpler than to accept the category of human, of person, in all its forms, big, small, black, white, in a wheelchair, with or without glasses, with or without hair, with or without breasts, with or without legal documents, no matter where they come from ...

- *We can no longer trust appearances!* You'll retort.
- Yes, you are fairly certain that you have a person in front of you! Is the rest really important? And luckily my biography isn't written on my forehead, otherwise you wouldn't have any questions for me, we wouldn't have anything to say to each other, nothing to learn from each other. It would only take one look and *voila*, the box is checked!

Language helps thinking, but it sometimes also limits, puts boundaries, categories, where there are none. We are all prisoners of our culture and our language, which determine our way of perceiving reality. Some people see it blurry, others in 2D, 3D or more... While it would be enough to

remove our glasses and accept the world as it is, in its complexity and its diversity.

- But then, we can no longer say anything, name or qualify anything...?

- Of course we can. Our ability to describe art and poetry, our attention to detail will always be there. But is it necessary, as soon as I mention a person, to systematically give the detail of his crotch, his assigned or apparent gender? The issue is that our current binary language forces us to attribute one gender to any person from the first word of the first sentence, at least in the French language where the pronoun is obligatory (unlike in Spanish), and where all the adjectives are inflected according to a gender (unlike in English). But the language evolves every day, and the Academy will eventually adapt, by hook or by crook.

- *Ok. So gender is a social construct and the behaviors associated with it are not innate. But women are still women and men are still men, the biological aspect cannot be denied?*

- It's much more complex than it looks. Sex in itself is already not binary at its core. Many people are born intersex and undergo genital mutilation and / or hormonal treatment to bring them into the "norm". Nor is it a hormone issue since a woman can have more testosterone than a man. Even our chromosomes don't always coincide with our assigned sex, so how can we really divide humanity into 2 identities?

- *But... won't non-binary thought do a disservice to the cause of feminism? By denying the differences between men and women and advocating pseudo-equality, does it not risk denying or making invisible the patriarchal domination?*

- Non-binarity is above all a sensation (or multiple sensations!), an individual feeling, at the same time emotional, physical, social and relational. But it is also an ideal to strive for, a social, political, cultural, linguistic horizon... a utopia? Maybe, but our dreams are the ones that build the world of tomorrow! Moreover, equality is not synonymous with not mean uniformity, it means on the contrary equal rights and treatment, equality within diversity. Therefore this is what feminists are also asking for! Because the very essence of non-binarity relates to the feminism of Simone de Beauvoir, questioning gender roles that for centuries have led to the oppression of women, but also of trans, intersex, queer, non-binary people, or anyone who "deviates" from the heteropatriarchal norm. Fortunately, most feminist movements today include and work with the diversity of genders, sexes, sexualities and relationships. These struggles are intersectional, non-exclusive, they should not atomize, but add up, intersect, feed back to one another.

I imagine a world where there is no longer any gendered socialization, where children can grow up as people and develop their own personalities, where everyone speaks in neutral by default when meeting someone for the first time. I am not trying to deny oppressions but on the contrary, to find a solution, to aim for an ideal, to strive towards a horizon. In the meantime we must fight in our sad binary and divided reality, fight to unite, unite to fight, against all oppressions, with siblinghood, intersectionality, within diversity, to help each other, to understand each other and to free ourselves! May the gender system, patriarchy and capitalism tremble... because we will walk and create together!

[1] Translated from french, extract from the song "Ni elle ni lui", by KAWĪN (release end of 2021).

* Melissa Nefeli

Singer singwritter, composer and bassist of the band KAWĪN / KAWĪN band (Franco-Chilean protest songs). Ze hold a double Degree in Psychology and Sociology, Masters in Social Psychology and Language Didactics (FLE). Also co-founder of a libertarian feminist collective in Chile where ze lived for 8 years.

kawin.fr

<https://www.facebook.com/kawinmusica>



La colère qui nous habite

La ira que nos habita

The Anger that Lives Within us

[fr] Anaïs Rey-cadilhac - La colère qui nous habite

« L'agressivité n'est pas une solution » « Ce n'est pas en les agressant que vous allez changer les hommes » « il ne faut pas brusquer les choses, les changements, ça prend du temps »

Et ribambelles d'autres appels à la tempérance, à l'action sur le temps long, à la pédagogie positive ; et moralisation sempiternelle de tous ces hommes pleins jusqu'à la gorge ouverte de rationalité politique.

Vous ne comprenez pas, nous ne sommes pas en colère par principe : nous sommes en colère parce que nous, la violence patriarcale, nous la vivons dans le vif de nos veines, dans la mort de nos peaux violées, dans la rougeur de nos muqueuses pénétrées sans notre consentement.

Nous sommes en colère parce que quand nous entendons le mot « viol », pour beaucoup d'entre nous, nous ne voyons pas juste défiler des statistiques et des études socio-psychologiques, mais l'hypermnésie de ces traumatismes qui nous poursuivent implacablement.

Parce que quand nous entendons « harcèlement de rue », nous ne concevons pas juste un phénomène de société, mais nous repassons en boucle ces scènes d'agressions symboliques que nous vivons depuis les plus précoces signes de notre puberté ; parfois même, avant.

Alors oui, je le dis, moi quand je parle de féminisme, de charge mentale, d'agression sexuelle, de féminicide, souvent, je perds mon sang froid ; je suis agressive de façon récurrente et je crie plus fort que je ne le voudrais. Ce n'est pas parce que je pense que cette réaction est stratégiquement la meilleure pour déconstruire les structures symboliques et concrètes du système de pensée patriarcal. Ce n'est pas, malgré ce que je peux entendre autour de moi, parce que je prône la violence et la lutte antagoniste comme mode d'action.

Si parfois je sens ces entrailles-là qui sont les miennes se nouer quand j'entends mes proches en parlant

de celui qui est accusé d'avoir consciencieusement défoncé le consentement de jeunes filles qu'il faut « séparer l'homme de l'artiste », si parfois les larmes me viennent aux yeux quand j'entends des amis faire des blagues sur la pédocriminalité, si je ressens en moi l'envie de faire mal à ce représentant de la masculinité toxique qui vient me signifier clairement que l'espace public lui appartient, c'est parce que je suis devenue femme en connaissant la grande dissociation de l'être qu'est le viol ; c'est parce que j'ai appris que mes sœurs et moi, nous devons nous battre chaque jour pour que l'expression de notre identité passe par autre chose que nos attributs physiques et notre capacité à être douce et aimante, parce que j'ai vécu mon adolescence en me demandant à quel moment j'allais être ostracisée pour ma conduite sexuelle jugée par le tribunal de l'opinion comme déviante, parce que j'ai passé des heures à corriger mon comportement, mes tenues et mon maquillage pour être femme sans l'être trop, pour être aimable sans être bandante, pour être charmante sans être aguicheuse.

Parce que le Père a aussi souvent été le violeur, parce que l'ami a aussi été l'agresseur, parce que le monde autour de nous semblait tracer immanquablement le cercle étouffant de notre vulnérabilisation par une idéologie pluriséculaire qui avait décidé que la distinction de genre devait dessiner une frontière infranchissable entre le sujet et l'objet, entre le décideur et l'exécuteur, entre le dessinateur de monde et le réceptacle d'existences déjà tracées.

Pour toutes les femmes d'hier et d'aujourd'hui, pour tous les vagins franchis par force, pour toutes les voies tues par le corps bandé d'un pseudo partenaire, pour tous les corps tombés sous les coups de l'incontinente violence des hommes, pour toutes celles-là, et pour moi, je suis en colère et chaque fois qu'un homme viendra m'expliquer comment je suis censée mener la lutte pour défendre le genre féminin, chaque fois qu'ils viendront me dire qu'il ne sert à rien de s'énerver, je ne serais plus désolée de mon emportement, parce que cette colère vient me signifier une chose : le grand renversement idéologique est en cours ; nous sommes en colère et nos voix qui s'élèvent si haut viennent rompre le silence d'un système de pensée jusque-là invisible et indolore ; nous sommes en colère et cette colère nous encourage à venir penser et

déconstruire tous ces éléments enroulés autour de nos corps sans même que nous en remarquions les traces sur notre chair scarifiée. Nous sommes en colère et messieurs, si vous voulez avoir droit de parole dans cette belle assemblée que nous avons composée, alors venez marcher avec nous, organisez-vous en assemblée pour nous expliquer ce que vos corps et vos êtres ont aussi dû endurer dans cette grande mascarade archaïque que nous avons jouée ensemble si longtemps. Venez comprendre la grande déconnexion de vos émotions qui vous a été imposée, venez comprendre pourquoi tant de vous viennent noircir nos corps d'hématomes pour se sentir exister.

Mais messieurs, cessez de me dire un verre de vin à la main, au bar du quartier et entouré de votre boys club, à quel point c'est « extrémiste » et « violent » de venir militer sur la place publique contre un homme accusé de pédocriminalité. Ne venez plus, ô vous apôtres du dimanche midi, me dire que je dois comprendre qu'on ne changera pas tout en un mois et que je dois calmer mes ardeurs.

Messieurs, cessez de ne poursuivre que l'unique but d'éviter toute culpabilité. Vous n'êtes pas coupables d'avoir hérité d'un système, mais vous serez complices de sa perpétuation si vous ne venez par défaire les liens de vos privilèges, vous serez complices si vous dénoncez notre colère pour mieux délégitimer notre lutte contre l'oppression, vous serez complice si vous venez relayer l'éternel discours de l'hystérie féminine au lieu de venir écouter les souffrances que nous avons entassées pendant toutes ces années au creux de nos hanches meurtries.

Messieurs je ne vous juge pas en criminels, mais ne me jugez pas en hystérique incapable d'accéder à d'autres espaces de l'expression que celui de la passion et de l'emportement sans fondement.

Il nous faut entreprendre une resubjectivation des femmes, et cela se fait avec le corps. Sujet, objet ; sur ce thème, il y a un texte de Sartre qui vient me tabasser le cœur à chaque fois que je le lis. Ce texte, c'est Orphée Noir. Il y dit :

Qu'est-ce donc que vous espériez, quand vous ôtiez le bâillon qui fermait ces bouches noires ? Qu'elles

allaient entonner vos louanges ? (...) Voici des hommes noirs debout qui nous regardent et je vous souhaite de ressentir comme moi le saisissement d'être vus. Car le blanc a joui trois mille ans du privilège de voir sans qu'on le voie (...). L'homme blanc, blanc parce qu'il était homme, blanc comme le jour, blanc comme la vérité, blanc comme la vertu, éclairait la création comme une torche, dévoilait l'essence secrète et blanche des êtres. Aujourd'hui ces hommes noirs nous regardent et notre regard rentre dans nos yeux ; des torches noires, à leur tour, éclairent le monde et nos têtes blanches ne sont plus que de petits lampions balancés par le vent.

Le bâillon a été ôté de nos bouches, ce n'est pas pour venir vous consoler de devoir repenser votre masculinité ébranlée. Ce n'est pas pour reproduire encore et encore cette scène éternelle où vous parlez et nous écoutons. « Il était regard pur » ; cela n'est plus. Nous avons retrouvé les couleurs de notre propre existence, et je peux vous assurer que nous ne perdrons plus jamais la capacité de voir ; nous n'oublierons plus comment sortir notre corps de l'immobilité traumatisée.

Nous autres qui avons vécu la domination au plus profond de notre corps, nous avons besoin de notre corps pour remonter à la surface de notre existence désormais émancipée ; besoins de nos cordes vocales éraillées par la souffrance pour vous dire que « nous sommes femmes, féministes, radicales et en colère ».

Et vous tremblez d'entendre l'écho de nos corps réveillés. Et vous tremblez de voir que ces corps là ne font pas qu'encaisser ; et indignation suprême : en se réveillant, ces corps ne dialoguent pas posément : non, ils hurlent, ils accusent, ils dansent et chantent les psalmodies des couleurs retrouvées.

Le mot « violence » ressurgit dans vos bouches comme une ultime barrière stratégique : au-delà de la violence point de discussion possible. Elles ont dépassé les bornes consciencieusement établies par les règles de l'Homme. Le Masculin revient au galop et nous charge pour nous empêcher d'être violentes.

Continuez donc de nous mettre au sol pour nous empêcher d'être violentes, mais nous n'arrêterons plus de vous

signifier notre colère. Dans la rue, dans notre maison, dans nos lits et au seuil de votre pénis impatient.

Nous serons en colère, et c'est avec notre intériorité passionnée, c'est par notre corps lourd de ses traumatismes que nous interviendrons dans l'espace politique.

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 ans ; intérêt pour la littérature, les sciences sociales et l'interculturalité de manière générale. Après des études à Lyon, je vis actuellement à Montpellier ma ville d'origine où je donne des cours de FLE (Français Langue Etrangère).



© Collages Féministes Lyon.

[esp] Anaïs Rey-cadilhac - La ira que nos habita

"La agresión no es una solución" "No es atacando como se va a cambiar a las personas" "No hay que precipitarse, los cambios toman tiempo".

Y un sinfín de otras llamadas a la templanza, a la acción a largo plazo, a la pedagogía positiva; y la interminable moralización por parte de todos estos hombres llenos hasta la garganta de racionalidad política.

No lo entiendéis, no estamos enfadadas por principio: estamos enfadadas porque nosotras, vivimos la violencia patriarcal en nuestras venas, en la muerte de nuestras pieles violadas, en el enrojecimiento de nuestras mucosas penetradas sin nuestro consentimiento.

Nos enfadamos porque cuando oímos la palabra "violación", para muchas de nosotras, no sólo vemos pasar las estadísticas y los estudios psicosociales, sino la hipermnesia de estos traumas que nos están persiguiendo implacablemente.

Porque cuando oímos "acoso callejero", no sólo concebimos un fenómeno social, sino que visualizamos una y otra vez esas escenas de agresión simbólica que hemos vivido desde los primeros signos de nuestra pubertad; a veces incluso antes.

Entonces sí, es cierto, cuando hablo de feminismo, de carga mental, de agresiones sexuales, de feminicidios, suelo perder los nervios; soy agresiva de forma recurrente y grito más fuerte de lo que me gustaría. No es porque crea que estratégicamente es la mejor reacción para deconstruir las estructuras simbólicas y concretas del sistema de pensamiento patriarcal. No es, a pesar de lo que pueda escuchar a mi alrededor, porque defienda la violencia y la lucha antagónica como modo de acción.

Si a veces siento estas entrañas, que son las mías, anudándose cuando oigo a mis parientes hablar de quien se acusa, de haber quebrado a conciencia el consentimiento de mujeres jóvenes y decirme que es necesario "separar al hombre del artista"; si a veces las lágrimas acuden a mis ojos cuando oigo a mis amigos hacer bromas sobre la pedocriminalidad; si siento el impulso de herir a ese representante de la masculinidad tóxica que viene a decirme claramente que el espacio público le pertenece; es porque me he convertido en mujer conociendo la gran disociación del

ser que es la violación; porque aprendí que mis hermanas y yo teníamos que luchar cotidianamente para poder expresar nuestra identidad de otra manera que a través de nuestros atributos físicos y nuestra capacidad de ser amables y cariñosas; porque viví mi adolescencia preguntándome cuándo me condenarían al ostracismo por mi conducta sexual juzgada por el tribunal de la opinión como desviada, porque pasé horas corrigiendo mi comportamiento, mi ropa y mi maquillaje para ser femenina sin serlo demasiado, para ser amable sin ser sexy, para ser encantadora sin ser provocadora.

Porque el Padre también ha sido muchas veces el violador, porque el amigo también ha sido el agresor, porque el mundo que nos rodea parecía dibujar el círculo asfixiante de nuestra vulnerabilidad por una ideología centenaria que había decidido que la distinción de género trazara una frontera infranqueable entre el sujeto y el objeto, entre el decisor y el ejecutor, entre el diseñador del mundo y el receptáculo de existencias ya trazadas.

Por todas las mujeres de ayer y de hoy, por todas las vaginas atravesadas por la fuerza, por todos los caminos bloqueados por el cuerpo vendado de una pseudopareja, por todos los cuerpos caídos bajo los golpes de la violencia incontinente de los hombres, por todas ellas, y por mí, estoy enfadada, y cada vez que un hombre viene a explicarme cómo debo liderar la lucha en defensa del género femenino, cada vez que vengan a decirme que no tiene sentido enfadarse, ya no lamentaré mi arrebató, porque este enfado viene a decirme una cosa: el gran derrocamiento ideológico está en marcha; estamos enfadadas y nuestras voces alzadas rompen el silencio de un sistema de pensamiento que antes era invisible e indoloro; estamos enfadadas y esta rabia nos anima a venir a pensar y a deconstruir todos estos elementos que envuelven nuestros cuerpos sin que ni siquiera nos demos cuenta de las huellas que dejan en nuestra carne cicatrizada. Estamos enojadas y señores, si quieren tener voz en esta hermosa asamblea que hemos compuesto, entonces vengan a caminar con nosotras, organicense en asamblea para explicarnos lo que sus cuerpos y sus seres también han tenido que soportar en esta gran mascarada arcaica que hemos jugado juntos durante tanto tiempo. Venid a comprender la gran desconexión de vuestras emociones que se os ha impuesto, venid a comprender por qué muchos de vosotros venís a ennegrecer nuestros cuerpos con moretones para sentir que existís.

Pero señores, dejen de decirme, con una copa de vino en la mano, en el bar del barrio y rodeados de su club de amigos, lo "extremista" y "violento" que es venir a militar en la plaza pública contra un hombre acusado de pedocriminalidad. No me vengáis más, apóstoles de los almuerzos dominicales,

a decir que tengo que entender que no vamos a cambiarlo todo en un mes y que tengo que calmar mi ardor.

Señores, dejen de perseguir el único propósito de evitar toda culpa. No sois culpables de haber heredado un sistema, pero seréis cómplices de su perpetuación si no venís a deshacer las ataduras de vuestros privilegios, seréis cómplices si denunciáis nuestra rabia para deslegitimar nuestra lucha contra la opresión, seréis cómplices si venís a retransmitir el eterno discurso de la histeria femenina en lugar de venir a escuchar los sufrimientos que hemos amontonado durante todos estos años en el hueco de nuestras caderas magulladas.

Señores, no os juzgo como delincuentes, pero no me juzguéis como una histérica incapaz de acceder a otros espacios de expresión que la pasión y la ira infundada.

Hay que emprender una resubjetivación de la mujer, y esto se hace con el cuerpo. Sujeto, objeto; sobre este tema, hay un texto de Sartre que me hace latir el corazón cada vez que lo leo. Este texto es Orphée Noir. Dice:

¿Qué esperábais cuando quitasteis la mordaza que cerraba esas bocas negras? ¿Que canten vuestras alabanzas... ? (...) Aquí están, de pie, hombres negros mirándonos, y espero que sientáis, como yo, la conmoción de ser vistos. Porque el hombre blanco ha disfrutado durante tres mil años del privilegio de ver sin ser visto (...). El hombre blanco, blanco por ser hombre, blanco como el día, blanco como la verdad, blanco como la virtud, iluminó la creación como una antorcha, reveló la esencia blanca secreta de los seres. Hoy estas personas negras nos están mirando y nuestra mirada entra en nuestros ojos; las antorchas negras, a su vez, iluminan el mundo y nuestras cabezas blancas no son más que pequeñas linternas que se balancean en el viento.

Se nos ha quitado la mordaza de la boca, y no es para consolaros por tener que replantearos vuestra masculinidad sacudida. No se trata de reproducir una y otra vez esta eterna escena en la que vosotros habláis y nosotras escuchamos. "Era mirada pura"; eso ya no existe. Hemos recuperado los colores de nuestra propia existencia, y puedo asegurar que nunca más perderemos la capacidad de ver; ya no olvidaremos cómo sacar nuestros cuerpos de la inmovilidad traumatizada.

Nosotras, que hemos vivido la dominación en lo más profundo de nuestros cuerpos, necesitamos que nuestros cuerpos afloren nuestra existencia ahora emancipada; necesitamos que nuestras cuerdas vocales estén roncadas de sufrimiento para

deciros que "somos mujeres, feministas, radicales y furiosas".

Y tiembles al escuchar el eco de nuestros cuerpos despiertos. Y tiembles al ver que estos cuerpos no se contentan con aceptar; y suprema indignación: cuando despiertan, estos cuerpos no dialogan tranquilamente: no, gritan, acusan, bailan y cantan las salmodias de los colores que han vuelto a encontrar.

La palabra "violencia" resurge en tu boca como una última barrera estratégica: más allá de la violencia, no hay discusión posible. Han sobrepasado los límites conscientemente establecidos por las reglas del Hombre. El Masculino vuelve al galope y carga contra nosotras para evitar que seamos violentas.

Así que seguid menospreciándonos para evitar que seamos violentas, pero no dejaremos de mostraros nuestra ira. En la calle, en nuestra casa, en nuestras camas y en el umbral de tu pene impaciente.

Nos enfadaremos, y es con nuestra interioridad apasionada, es con nuestros cuerpos cargados de traumas que intervendremos en el espacio político.

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 años; me interesa la literatura, las ciencias sociales y la interculturalidad en general. Luego de estudiar en Lyon, vivo actualmente en Montpellier, mi ciudad natal, donde enseño FLE (francés como lengua extranjera).

[eng] Anaïs Rey-cadilhac - The Anger that Lives Within us

"Aggression is not a solution" "You're not going to change people by attacking them" "You mustn't rush things, change takes time".

And a myriad of other calls for restraint, for action over time, for positive pedagogy; and the endless moralisation of all these men full to the brim with political rationality.

You don't understand, we are not angry on principle: we are angry because we experience patriarchal violence in our very veins, in the death of our violated skins, in the redness of our membranes penetrated without our consent.

We are angry because for many of us, when we hear the word "rape", we don't just see statistics and socio-psychological studies scrolling past, but the vivid memories of these traumas that relentlessly pursue us.

Because when we hear "street harassment", we don't just think of a social phenomenon, but we replay these scenes of symbolic aggression that we have been experiencing since the earliest signs of our puberty; sometimes even before.

So yes, I say it, when I talk about feminism, mental charge, sexual aggression, femicide, I often lose my temper; I frequently become aggressive and I shout louder than I would like. It's not because I think this is strategically the best response to deconstruct the symbolic and concrete structures of the patriarchal system of thought. It is not, despite what I may hear around me, because I advocate violence and antagonistic struggle as a mode of action.

If sometimes I feel my insides twisting into knots when I hear my relatives talking about someone who is accused of having knowingly abused the consent of young girls and telling me that it is necessary to "separate the man from the artist", if sometimes tears come to my eyes when I hear friends making jokes about pedocriminality, if I feel the urge to hurt this representative of toxic masculinity who comes to tell me in no uncertain words that the public space belongs to him, it is because I have become a woman by knowing the great dissociation of the self that is rape. Because I learned that my sisters and I had to fight every day for the expression of our identity through something other than our physical attributes and our ability to be gentle and loving, because I lived my adolescence wondering when I would be ostracized for my sexual behaviour, judged

by the court of opinion as deviant, because I spent hours correcting my behaviour, my outfits and my make-up in, order to be female without being too much so, to be lovable without being sexy, to be charming without being a tease.

Because the Father has also often been the rapist, because the friend has also been the aggressor, because the world around us seemed to have drawn the suffocating circle of our vulnerability, by an age old ideology that had determined that the gender distinction should establish an impassable frontier between the subject and the object, between the decision-maker and the executor, between the designer of the world and the cradle of already mapped out existences.

For all the women of yesterday and today, for all the vaginas forcibly breached, for all the channels blocked by the bandaged body of a pseudo partner, for all the bodies that have fallen under the blows of the uncontrollable violence of men, for all of them, and for me, I'm angry. And every time a man comes to explain to me how I'm supposed to lead the struggle to defend the female gender, every time they come to tell me that there's no point in getting angry, I won't be sorry for my anger, because this anger tells me one thing: we are angry and our voices, which are raised so high, break the silence of a system of thought that was previously invisible and painless. We are angry and this anger encourages us to come and think and deconstruct all these elements that are wound around our bodies, without us even noticing the marks on our scarred flesh. We are angry and gentlemen, if you want to have a voice in this beautiful assembly that we have composed, then come and walk with us, organise yourselves into an assembly to explain to us what your bodies and your beings have also had to endure in this great archaic masquerade that we have played together for so long. Come and understand the great disconnection of your emotions that has been imposed upon you, come and understand why so many of you come to blacken our bodies with bruises so that you can feel that you exist.

But gentlemen, stop telling me, with a glass of wine in hand, in the local bar and surrounded by your boys club, how "extremist" and "violent" it is to come and demonstrate in the public square against a man accused of pedocriminality. Don't come here any more, you Sunday lunchtime apostles, and tell me that I have to understand that we won't change everything in a month and that I have to calm down.

Gentlemen, stop pursuing the sole aim of avoiding any guilt. You are not guilty of having inherited a system, but you will be accomplices in its perpetuation if you do not come to undo the bonds of your privileges, you will be accomplices

if you denounce our anger in order to better de-legitimise our struggle against oppression, you will be accomplices if you come to relay the eternal discourse of feminine hysteria instead of coming to listen to the suffering that we have piled up for all these years in the hollows of our bruised hips.

Gentlemen, I do not judge you as criminals, but do not judge me as a hysteric incapable of accessing other spaces of expression than that of passion and unfounded anger.

We must undertake a resubjectification of women, and this is done with the body. Subject, object; on this theme, there is a text by Sartre that makes my heart pound every time I read it.

This text is Orphée Noir. He says:

« When you removed the gag that was keeping these black mouths shut, what were you hoping for? For them to sing your praises ? (...) Here are black men standing , looking at us, and I hope that you-like me- will feel the shock of being seen. For three thousand years, the white man has enjoyed the privilege of seeing without being seen (...). The white man, white because he was man, white like daylight, white like truth, white like virtue- lighted up the creation like a torch and unveiled the secret white essence of beings. Today, these black men are looking at us, and our gaze comes back to our own eyes ; in their turn, black torches light up the world and our white hearts are no more than chinese lanterns swinging in the wind. »

The gag has been removed from our mouths, not to console you for having to rethink your shattered masculinity. It is not to reproduce again and again this eternal scene where you speak and we listen. "He was pure eyes"; that is no more. We have regained the colours of our own existence, and I can assure you that we will never again lose the ability to see; we will never again forget how to bring our bodies out of traumatised immobility.

We, who have experienced domination in the depths of our bodies, need our bodies to rise to the surface of our now emancipated existence ; we need our suffering-scarred vocal cords to tell you that "we are women, feminists, radicals and angry".

And you tremble to hear the echo of our awakened bodies. And you tremble to see that these bodies are not just taking it in; and then supreme indignation: when they wake up, these bodies do not converse calmly: no, they scream, they accuse, they dance and sing the hymns of the colours they have found.

The word "violence" resurfaces in your mouths like a final strategic barrier: beyond violence, no discussion is possible. They have exceeded the limits conscientiously established by the rules of Man. The Masculine comes back at a gallop and charges at us to prevent our violence.

So continue to put us down to prevent us from being violent, but we will not stop showing you our anger. In the street, in our house, in our beds and on the brink of your impatient penis.

We will be angry, and it is with our passionate interiority, it is through our bodies, heavy with trauma, that we will intervene in the political space.

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 years old; interest in literature, social sciences and interculturality in general. After studying in Lyon, I currently live in Montpellier, my home town, where I teach FLE (French as a Foreign Language).

[1] Translated from the French and Spanish by Anaïs Rey-cadilhac and Bethany Naylor.



Chesham Place

[eng] Carolina Larrain Pulido -
Chesham Place

This is not my voice, it is hers.
It's her noble rundown voice,
a fearful voice among sealed walls.

She's surrounded by inanimate objects,
they're her only company.

A computer escapes the stillness of the room,
she spills her lockdown self into it every day.

She discharges her noble self one key at a time,
the motherboard sweetly swallows her pain

Her thoughts are often concealed by a urine infection,
It absorbs everything in her room.

Her walls steal her thoughts from her urine infection,
those walls have become a living shrine filled with pictures
of loved ones.

She's become a talented writer honing her words into powerful
phrases,
intense phrases nobody will ever read.

She's afraid she'll wake up dead,
her thoughts become nightmares as she sleeps.

She's afraid nobody will know she's dead,
the nightmares continue every morning.

Her solitude has become comfort,
her solitude has become a cell.

Her U.T.I. resists and hounds her bladder, kidneys and
urethra,
She wakes up feeling the urine tract infection pierce her
body.

She wishes she didn't wake up,
She avoids waking up.

Nobody comes,
nobody is coming.

Silence takes over the room as she holds onto her breath,
temperature falls.

Her motherboard sneers,
the voices of all of us in it scream.

Her motherboard is powerful,
overloaded with faces of people she's never met.

A friend and a feud,
the screen dares her to write once again.

As friends and feuds,
she unknowingly types us in day after day.

She's become alive again,
typing defies death.

As she wakes up she wonders if she's alive,
typing proves she's not lifeless in her room.

A rush of pain assaults her bladder,
she's sure she's awake.

She knows there's another day to muddle through,
24 hours, 1.440 minutes and 86.400 seconds of potential
grief.

She knows counting time harms her,
she does it every day.

Writing desiccates her,
she does it every day.

It's been worse since the lockup,
But it's another day.

One thousand four hundred and forty minutes,
eighty-six thousand, four hundred seconds.

She remembers, this is not my voice, it is hers.

* Carolina Larrain Pulido.

Curious and open-minded traveller, filmmaker, photographer
and writer. An advocate for critical consciousness, justice,
equality, fairness, freedom and unorthodox thinking leading
to global change. She doesn't believe in one objective truth,
loves dialogue and hates neoliberal culture. Carolina can
generally be found marginally pushing the boundaries of the
mainstream.



© Carolina Larrain Pulido.

[esp] Carolina Larrain Pulido -
Chesham Place

Esta no es mi voz, sino la suya.

Su voz noble y desgastada,
encerrada entre muros.

Su única compañía,
una serie de objetos lánguidos e inmóviles.

Un computador resiste la quietud de su habitación,
ahí descarga su existencia en cuarentena.

A diario su nobleza es depositada en la placa madre del
ordenador,
con dulzura esta consume su angustia.

De vez en cuando una infección urinaria oculta sus
pensamientos,
absorbe todo lo que hay en la habitación.

A veces las paredes le arrancan su padecer,
altares cubiertos de recuerdos ausentes.

Se ha transformado en una escritora hábil transformando sus
palabras en frases poderosas,
frases profundas que nadie leerá.

Teme despertar muerta,
sus temores se transforman en pesadillas al dormir.

Teme que nadie sepa que ha muerto,
las pesadillas continúan al despertar.

Su soledad se ha tornado cómoda,
es una celda de cuatro muros.

La infección resiste y ataca, aguijoneando sus órganos,
siente cómo legiones de bacterias agreden su cuerpo.

Desearía no haberse levantado,
prolonga su despertar.

Nadie viene,
nadie vendrá.

Aguanta la respiración, el silencio invade, la temperatura
desciende.

La placa madre genera un rugido,
todas las que habitamos ahí gritamos.

La placa madre es generosa,
resguarda caras desconocidas, refugiadas, invisibles.

Amigable y hostil,
la pantalla le desafía a volver a escribir.

Compañera y enemiga,
no tiene conciencia de estar escribiendo nuestras historias
día a día.

Una vez más se llena de vida,
escribir desafía la muerte.

Al despertar se pregunta si aún vive,
la sensación de las teclas bajo sus dedos indica que no ha
muerto.

Un dolor punzante acribilla su vejiga,
Sabe con certeza que está viva.

Sabe que le espera otro día,
24 horas, 1.440 minutos, 86.400 segundos de desconsuelo.

Sabe que contar horas le hiere,
no lo evita.

Escribir le consume el alma,
lo hace a diario.

Su condición se ha agravado desde el confinamiento,
pero sabe que un día pasa pronto.

Mil cuatrocientos cuarenta minutos,
ochenta y seis mil cuatrocientos segundos.

Entonces recuerda que no es su voz, es la de ella.

* Carolina Larrain Pulido.

Viajera curiosa y de mente abierta, cineasta, fotógrafa y escritora. Defensora de la conciencia crítica, la justicia, la igualdad, la equidad, la libertad y el pensamiento no ortodoxo que conduce al cambio global. No cree en una sola verdad objetiva, ama el diálogo y odia la cultura neoliberal.

A Carolina se la puede encontrar generalmente empujando los límites de la corriente principal.

[1] Traducido por Carolina Larrain Pulido, con la colaboración en traducción y edición de Andrea Purcell y Andrea Balart-Perrier.

[fr] Carolina Larrain Pulido -
Chesham Place

Ce n'est pas ma voix, mais la sienne.
Sa voix noble et usée,
Enfermée entre des murs.

Sa seule compagnie,
une série d'objets languissants et immobiles.

Un ordinateur résiste à la quiétude de la chambre,
là, il décharge son existence en quarantaine.

Chaque jour, sa noblesse est déposée sur la carte mère de
l'ordinateur,
doucement elle consume sa douleur.

De temps en temps, une infection urinaire dissimule ses
pensées,
absorbe tout ce qui se trouve dans la chambre.

Parfois, ses murs lui arrachent sa souffrance,
des autels recouverts de souvenirs absents.

Elle est devenue une écrivaine habile, en transformant ses
mots en phrases puissantes,
des phrases pénétrantes que personne ne lira.

Elle a peur de se réveiller morte,
ses peurs se transforment en cauchemars le soir.

Elle craint que personne ne sache qu'elle est morte,
au réveil, les cauchemars qui continuent.

Sa solitude est devenue confortable,
c'est une cellule à quatre murs.

L'infection résiste et attaque, pique ses organes,
elle sent son corps attaqué par de légions de bactéries.

Elle aimerait ne pas se réveiller,
Elle évite de se réveiller.

Personne ne vient,
personne ne viendra.

Elle retient son souffle, le silence envahit, la
température baisse.

La carte mère génère un rugissement,

nous toutes qui vivons là, crions.

La carte mère est généreuse,
elle abrite des milliers de visages des inconnues,
refugiées des invisibles.

Amical mais hostile,
l'écran lui met au défi d'écrire à nouveau.

Compagnon et ennemi,
il ne sait pas qu'il intègre nos histoires au jour le jour.

Elle s'anime,
en écrivant elle défie la mort.

Au réveil, elle se demande si elle est encore en vie,
la sensation du clavier sous ses doigts indique qu'elle
n'est pas morte.

Une douleur aiguë lui cerne la vessie,
elle confirme qu'elle est vivante.

Elle sait qu'un autre jour l'attend
24 heures, 1 440 minutes, 86 400 secondes de découragement.

Elle sait que compter les heures lui fait du mal,
c'est plus fort qu'elle.

L'écriture consume son âme,
elle le fait tous les jours.

Son état s'est aggravé depuis le confinement,
mais elle sait que c'est juste un autre jour qui se
passera.

Mille quatre cent quarante minutes,
quatre-vingt-six mille quatre cents secondes.

Puis elle se souvient que ce n'est pas sa voix, mais la
sienne.

* Carolina Larraín Pulido.

Voyageuse curieuse et ouverte d'esprit, cinéaste,
photographe et écrivaine. Une avocate de la conscience
critique, de la justice, de l'égalité, de l'équité, de la
liberté et de la pensée non orthodoxe menant au changement
global. Elle ne croit pas en une vérité objective, aime le
dialogue et déteste la culture néolibérale. On peut
généralement trouver Carolina en train de repousser les
limites du courant dominant.

[1] Traduit de l'anglais par Alexandra Cadena et Cristóbal Bouey.

Eat myself away

On a sunny day, a good day,
she is a good girl; she licks
her ice scream.



Eat myself away

Comerme a mí misma

Je me ronge moi-même

[eng] Amanda Ahumada - Eat myself away

She scurries to the kitchen for yet another cookie.
Nibbling greedily as though each bite held happiness.
She tiptoes in silence, to the cupboard and reaches for
another bag of anything that will crunch loud enough to
silence the running thoughts in her head.
She chews through each breath of air as though she were
swallowing glass.
She raises a glass when she cannot hold herself up to the
version of her she was trained to be.
On a sunny day, a good day, she is a good girl; she licks
her ice scream.
Must keep tongue occupied so as not to let fierce words
escape.
On a sunny day, a good day the ice scream is sweet, her
insides scream
When night falls, she sharpens the kitchen knives,
preparing a dinner for two.
With precision, she carves her arms.
She is the main dish.
And while preparing dessert she prays that with each
spoonful of sugar she be turned into something nice.

* Amanda Ahumada

I was born in Calgary, Alberta, Canada February 1979 to two
Chileans. At 13 years of age, I started a new chapter of my
life when my parents returned to Chile.
I have a beautiful daughter who fills my soul with joy.

Stand-Up Comedy The Chistolas:

[https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_l
ink](https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link)

Storytelling in Santiago:

[ig @storytelling.in.santiago](https://www.instagram.com/storytelling.in.santiago)



© Amanda Paz.

* Amanda Paz tiene 9 años, es chilena/suiza. Es muy creativa, le gusta mucho observar, fotografiar, dibujar y pintar. También le gusta mucho la música, desde el K-Pop al Folklore.

* Amanda Paz a 9 ans, elle est chilienne et suisse. Elle est très créative, elle aime observer, photographier, dessiner et peindre. Elle aime aussi la musique, de la K-Pop à la musique folklorique.

* Amanda Paz is 9 years old, she is Chilean/Swiss. She is very creative, she likes to observe, photograph, draw and paint. She also loves music, from K-Pop to Folk music.

[esp] Amanda Ahumada - Comerme a mí misma

Corre a la cocina por otra galleta.
Mordisquea con avidez, como si cada bocado contuviera felicidad.
En silencio, se pone de puntillas hacia la despensa, busca cualquier otra cosa que cruja lo suficientemente fuerte, para silenciar los pensamientos que corren por su cabeza.
Mastica cada bocado de aire como si estuviera tragando trozos de cristal.
Levanta un vaso sosteniendo inútilmente la versión de sí misma, para la cual fue entrenada.
En un día soleado, un buen día, una buena chica; un grito helado es lamido y saboreado.
Debe mantener la lengua ocupada para que no huyan las malas palabras.
En un día soleado, un buen día, un grito helado dulce, grita en sus entrañas.
Cae la noche, en la cocina afila los cuchillos y prepara una cena para dos.
Con precisión, talla sus brazos.
Ella es el plato principal.
Y mientras prepara el postre, reza para que cada cucharada de azúcar la convierta en algo especial.

* Amanda Ahumada

Nací en Calgary, Alberta, Canadá, en febrero de 1979, hija de dos chilenos. A los 13 años comencé un nuevo capítulo de mi vida cuando mis padres regresaron a Chile.

Tengo una hermosa hija que me llena el alma de alegría.

Stand-Up Comedy The Chistolas:

https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link

Cuentacuentos en Santiago:

[ig @storytelling.in.santiago](#)

[1] Traducido del inglés por Amanda Ahumada y Constanza Carlesi.

[fr] Amanda Ahumada - Je me ronge moi-même

Elle se précipite dans la cuisine pour prendre un autre biscuit.
Elle grignote goulûment comme si chaque bouchée contenait du bonheur.
Sur la pointe des pieds et en silence, elle va vers le placard et prend un autre sac de n'importe quoi qui croustille assez fort pour faire taire les pensées qui lui courent par la tête.
Elle mâche chaque souffle d'air comme si elle avalait du verre.
Elle lève son verre quand elle ne peut pas arriver à la hauteur de la version d'elle qu'elle a été formée à être.
Par une journée ensoleillée, une bonne journée, elle est une bonne fille ; elle lèche son cri sous la glace.
Elle doit garder la langue occupée pour ne pas laisser échapper des mots sauvages.
Par une journée ensoleillée, un bon jour, le cri sous la glace est doux, ses entrailles crient.
Quand la nuit tombe, elle aiguisé les couteaux de la cuisine, quand elle prépare un dîner pour deux.
Avec précision, elle sculpte ses bras.
Elle est le plat principal.
Et en préparant le dessert, elle prie pour que chaque cuillerée de sucre la transforme en quelque chose de bon.

* Amanda Ahumada

Je suis née à Calgary, Alberta, Canada, en février 1979, de deux Chiliens. À 13 ans, j'ai commencé un nouveau chapitre de ma vie lorsque mes parents sont retournés au Chili.
J'ai une fille magnifique qui remplit mon âme de joie.

Stand-Up Comedy The Chistolos:

https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link

Storytelling in Santiago [contes à Santiago]:

[ig @storytelling.in.santiago](#)

[1] Traduit de l'anglais par Alexandra Cadena.

¿La primera
constitución feminista
del mundo?



¿La primera constitución feminista del mundo?

La première constitution féministe du monde ?

The world's first feminist constitution?

[esp] Alejandra Zúñiga Fajuri - ¿La primera constitución feminista del mundo?

[Nota: Esta columna reemplazará el “universal masculino” por el “universal femenino no excluyente” con el fin de corregir las disposiciones de la RAE y su nueva gramática de la lengua española (2009, sec. 2.2f), que establece que, cuando se hace referencia a sustantivos que designan seres animados, el masculino designa “a todos los individuos de la especie, sin distinción de sexos”. Para contrarrestar esto en esta columna *el femenino será el que designe a todas las personas de la especie, sin distinción de sexos.*]

Chile hoy está de moda. Los ojos del mundo se posan interesados y curiosos en lo que se ha llamado “el experimento político chileno” -inédito en la historia de la humanidad- consistente en la redacción de una Constitución con paridad de género. Por increíble que parezca, lo cierto es que, en pleno siglo XXI, Chile será el primer país del mundo con una Constitución escrita por igual cantidad de mujeres y hombres. Y la pregunta que nos hacemos quienes queremos ser una de esas mujeres es ¿qué podemos exigir, en contenido, a una Constitución escrita en paridad? O, si se quiere ¿qué significa tener una constitución feminista?

Sabemos ya como son las Constituciones escritas por hombres. Lo han sido todas las conocidas hasta ahora. Pero, como señala Isabel Allende, aunque “el patriarcado es pétreo. El feminismo, como el océano, es fluido, poderoso, profundo y tienen la complejidad infinita de la vida...” y eso hace que hablar siquiera de feminismo sea incorrecto: hoy hay tantos feminismos como ideas de igualdad o de justicia y es tan “feminista” pedir igualdad de sueldo por igual trabajo, como abogar para que se remunere el trabajo doméstico y de cuidado, mayoritariamente realizado por mujeres. Es tan feminista apoyar las leyes de cuotas para acceder a espacios de poder, como rechazarlas con el argumento de mantener una igualdad formal “sin privilegios”.

¿Qué es lo que “queremos las mujeres”? Para avanzar una respuesta debemos primero enfrentarnos con lo que se ha llamado “la paradoja Noruega”, que revela cómo las políticas de equidad desarrolladas por los países con mayor igualdad de género del mundo (Noruega, Dinamarca, Finlandia, Islandia y Suecia) se han estancado inevitablemente [1]. Estos son, como se sabe, estados de bienestar que, aun cuando apoyan a las familias trabajadoras, promueven el permiso parental, dan soporte legal, político y cultural para alcanzar la igualdad de género, mantienen, al mismo tiempo, notables

diferencias en cuestiones como la corresponsabilidad o la ocupación de puestos directivos.

¿Por qué se ha detenido el cambio? Una posible explicación -responden las investigadoras- es que las mujeres prefieren desarrollar sus carreras en el sector público pues les da más estabilidad, aun cuando con ello contribuyen a mantener la brecha salarial, pues estos empleos tienden a pagar menos que los del sector privado. Lo mismo ocurre con la elección de carreras pues, según varios estudios desarrollados en los EE.UU. y el Reino Unido, los países con una *mayor cultura de igualdad de género* tienen una proporción *menor* de mujeres en carreras de ciencias, tecnología y matemáticas (STEM) [2]. La paradoja, entonces, se produciría porque en los países nórdicos, que tienen un mayor nivel de vida y bienestar, las mujeres jóvenes estarían eligiendo mayoritariamente carreras típicamente "femeninas" relacionadas con el cuidado, los servicios y los idiomas, aumentando las diferencias de género. Por el contrario, en las economías menos estables, las mujeres elegirían carreras STEM en función de los ingresos y la seguridad que brindan, incluso si prefieren otras áreas de estudio. Es decir (y aquí la paradoja) *cuando disminuyen las preocupaciones económicas*, como es el caso de países con igualdad de género, *las preferencias personales se expresan con mayor fuerza y las diferencias entre los sexos aumentan*.

Lo mismo sucede con las tareas domésticas y el cuidado familiar. Las medidas de igualdad han tropezado con una porfiada realidad. A pesar de contar con políticas de cuidado infantil subsidiado y horarios de trabajo flexibles para alentar a las parejas a compartir la crianza de las hijas, la división por género del trabajo parental sigue siendo muy importante. En Islandia y Suecia, que tienen las políticas más generosas, los hombres toman sólo el 30% de los permisos parentales, en Noruega el 19% y la proporción cae al 11% en Dinamarca y Finlandia [3]. El informe también señala otras tendencias que teóricamente debieran haber cambiado: aun es más probable que las mujeres elijan trabajar a tiempo parcial, inviertan más horas en las tareas domésticas y se hagan cargo del cuidado de familiares mayores. *Incluso aquellas mujeres que pueden pagar y delegar esos trabajos elegirían no hacerlo*, lo que evidencia que lo que influye en la elección de carreras, la inversión personal en el trabajo remunerado vs. las tareas de cuidado *es más complejo* que lo que a veces se quiere simplificar con las ideas de "patriarcado" y "techo de cristal".

Por cierto que la discriminación cumple un rol importante en la elección personal -como lo prueba la teoría de las preferencias adaptadas. Sin embargo, una comprensión completa del fenómeno nos obliga a sopesar también aquellos

otros factores que influyen, decisivamente, en el valor que mujeres y hombres le dan a los trabajos de cuidado y reproducción. Hay varias explicaciones para esto desde la psicología evolutiva pues es evidente que, desde el punto de vista biológico, la contribución femenina vs. masculina en la reproducción es muy disímil [4]. "A nivel puramente biológico, la eyaculación masculina se produce de forma barata, rápida y constante. Las mujeres, sin embargo, requieren 28 días para pasar por un solo ciclo reproductivo y, si la concepción tiene lugar, contribuyen nueve meses a la gestación. En las sociedades de cazadores-recolectores (análogas a las circunstancias en las que tuvo lugar el 99% de la historia de la humanidad), la lactancia se prolongó hasta cuatro años. Durante este tiempo, la madre probablemente llevó al bebé con ella en las expediciones a un costo sustancial en calorías para ella, pero con los beneficios de la nutrición continua para el bebé" [5].

La historia muestra que las diferencias en el cuidado parental son universales y transculturales y aun cuando existen sociedades donde el compromiso masculino ha ido en aumento, no hay ninguna donde sea *remotamente equivalente* al materno [6]. No hay registro de culturas conocidas donde las madres abandonen voluntariamente a sus hijas en la misma medida en que lo hacen los padres. Todavía, después de un divorcio, la inmensa mayoría de las madres demandan la custodia de las hijas, a diferencia de lo que ocurre con los padres. Por ello todavía, a escala mundial -y como mostró crudamente la Pandemia del Covid-19- las mujeres realizan las tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado lo que, en promedio, les supone 4 horas y 25 minutos al día frente a 1 hora y 23 minutos que dedican los hombres. A lo largo de un año, esto representa un total de 201 días de trabajo (sobre una base de ocho horas diarias) para las mujeres en comparación con los hombres. A su turno, el principal motivo indicado por las mujeres en edad de trabajar para estar fuera de la fuerza de trabajo remunerado es el trabajo de cuidados, mientras que para los hombres el principal motivo es "estar estudiando, enfermo o discapacitado" [7]. El mismo estudio indica que en 2018, las madres de niñas menores de 5 años representan las tasas de empleo más bajas (el 47,6 por ciento) en comparación con los padres (el 87,9 por ciento).

¿Cómo puede una nueva constitución responder a esta realidad? ¿Qué tipo de cambios debiéramos promover teniendo en cuenta estos datos? Algún feminismo insistirá en que estas cifras son el resultado únicamente de las condicionantes sociales y culturales del patriarcado y que, por lo tanto, debemos insistir en el desarrollo de políticas que permitan eliminar todas las diferencias entre los sexos. Otro feminismo, en cambio, defenderá como legítimas las preferencias e

intereses divergentes entre mujeres y hombres, valorando la especial relación que ellas tienen con las tareas de cuidado y exigiendo visibilizarlas y remunerarlas adecuadamente. Luego, si admitimos que las elecciones y la predisposición femenina a las tareas de cuidado -causadas, al menos en parte, por nuestra herencia evolutiva- hacen muy poco probable un cambio radical de los históricos roles de género -como muestra el ejemplo de los países nórdicos- entonces una Nueva Constitución debiera incentivar que, junto con la garantía de igualdad de oportunidades para mujeres y hombres, haya también un reconocimiento real (monetario) y simbólico (aprecio y valor) al trabajo de cuidado.

Personalmente he compartido con millones de mujeres la preferencia por el cuidado personal de mis hijas pequeñas en un contexto de corresponsabilidad con mi pareja. Pero sé que hay mujeres que prefieren delegar estas tareas a terceros y que, además, hay muchas otras que, queriendo cuidar, están ahogadas en la pobreza y no pueden elegir, porque para cuidar se requieren recursos y apoyo social. Por eso creo que una nueva constitución debiera incorporar, en la medida de lo posible, todos los "tipos de feminismos" y, junto con incorporar mandatos de corresponsabilidad, reconocer que *cuidar es un derecho y ser cuidado también*. Que se trata de un trabajo esencial que constituye la base invisible del bienestar social y que no puede seguir siendo carga sólo de las mujeres, sino que requiere ser socializado, recompensado y valorado también por la economía y el Estado.

[1] UNDP. Human Development Report 2019. Beyond income, beyond averages, beyond today: Inequalities in human development in the 21st century. <http://hdr.undp.org/en/2019-report>

[2] Stoet, G., & Geary, D. C. (2018). "The gender-equality paradox in science, technology, engineering, and mathematics education". *Psychological Science*, 29(4).

[3] The Nordic Gender Effect at Work (2019). Secretary of the Nordic Council of Ministers, Nordic Council of Ministers. <https://www.norden.org/en/publication/nordic-gender-effect-work>

[4] Bellis, M. A. and Baker, R. R. (1990). "Do females promote sperm competition? Data for humans". *Animal Behavior*, 40, 997-9.

[5] Campbell, Anne C. (2013). *A Mind of Her Own: The Evolutionary Psychology of Women*. Oxford, Oxford University Press.

[6] Browne, Kingsley (2002). *The Rutgers series in human evolution. Biology at work: Rethinking sexual equality*. Rutgers University Press, New Brunswick, NJ.

[7] OIT (2019). *The Unpaid Care Work and the Labour Market. An analysis of time use data based on the latest*

World. Compilation of Time-use Surveys / Jacques Charmes;
International Labour Office – Geneva, ILO.

* Alejandra Zúñiga Fajuri (PhD) es profesora e investigadora en la Universidad de Valparaíso, Chile. Lleva 25 años defendiendo los DDHH de grupos vulnerables como el derecho a la salud de las personas con VIH-SIDA, el acceso a lenguaje de señas en la televisión para las personas sordas, la despenalización del aborto, entre otros. Fue candidata a la Convención Constitucional por el distrito 7.



© Bárbara Escobar (Ber).

* Bárbara Escobar (Ber), artista autodidacta, hace diez años que trabaja con la técnica de Collage Análogo, su obra es una búsqueda por revivir antiguas imágenes. Sus collages hablan sobre humanidad, mente, feminismo y naturaleza y como estas se encuentran en otras dimensiones que se tejen entre lo cotidiano y lo onírico.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

* Bárbara Escobar (Ber), artiste autodidacte, travaille depuis dix ans avec la technique du collage analogique, son travail est une recherche pour faire revivre des images anciennes. Ses collages parlent de l'humanité, de l'esprit, du féminisme et de la nature et de la façon dont ceux-ci se retrouvent dans d'autres dimensions qui se tissent entre le quotidien et l'onirique.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

* Bárbara Escobar (Ber), a self-taught artist, has been working for ten years with the technique of analog collage, her work is a search to revive old images. Her collages talk about humanity, mind, feminism and nature and how these are found in other dimensions that are woven between the everyday and the dreamlike.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

[fr] Alejandra Zúñiga Fajuri - La première constitution féministe du monde ?

[Note : Dans cet article, nous remplacerons « l'universel masculin » par « l'universel féminin non exclusif » afin de corriger les dispositions du RAE et de sa nouvelle grammaire de la langue espagnole (2009, sec. 2.2f), qui établit que, lorsqu'il s'agit de noms qui désignent des êtres animés, le masculin désigne « tous les individus de l'espèce, sans distinction de sexe ». Pour contrer cela dans cet article *le féminin sera celui qui désigne tous les individus de l'espèce, sans distinction de sexe.*]

Le Chili est à la mode aujourd'hui. Les regards du monde entier sont intéressés et curieux de ce que l'on a appelé "l'expérience politique chilienne" - sans précédent dans l'histoire de l'humanité - qui consiste à rédiger une Constitution avec une parité des genres. Aussi incroyable que cela puisse paraître, le fait est qu'au XXI^e siècle le Chili sera le premier pays au monde dont la Constitution sera rédigée par un nombre égal de femmes et d'hommes. Et la question pour celles d'entre nous qui veulent faire partie de ces femmes est la suivante : que pouvons-nous exiger, en termes de contenu, d'une Constitution écrite dans la parité ? Ou, si vous préférez, qu'est-ce que cela veut dire d'avoir une constitution féministe ?

On sait déjà à quoi ressemblent les Constitutions écrites par des hommes. Toutes celles connues jusqu'à présent l'ont été. Mais, comme le souligne Isabel Allende, bien que « le patriarcat soit de pierre. Le féminisme, comme l'océan, est fluide, puissant, profond et possède l'infinie complexité de la vie... » Cela rend incorrect le fait même de parler de féminisme : aujourd'hui, il y a autant de féminismes que d'idées d'égalité ou de justice et il est aussi « féministe » de demander l'égalité de salaire pour un travail égal que de plaider pour la rémunération du travail domestique et de soins, principalement effectué par des femmes. Il est tout aussi féministe de soutenir les lois de quotas pour l'accès au pouvoir que de les rejeter au motif de maintenir une égalité formelle « sans privilèges ».

Qu'est-ce que « nous, les femmes, voulons » ? Pour avancer une réponse à cette question, il faut d'abord se confronter à ce que l'on a appelé le « paradoxe norvégien », qui révèle comment les politiques d'égalité développées par les pays les plus égalitaires au monde (Norvège, Danemark, Finlande,

Islande et Suède) ont inévitablement stagné [1]. Il s'agit, comme on le sait, d'États-providence qui, même lorsqu'ils soutiennent les familles qui travaillent, favorisent le congé parental, apportent un soutien juridique, politique et culturel pour parvenir à l'égalité des sexes, tout en maintenant des différences notables sur des questions telles que la coresponsabilité ou l'occupation de postes d'encadrement.

Pourquoi le changement s'est-il arrêté ? Une explication possible - selon les chercheurs - est que les femmes préfèrent faire carrière dans le secteur public parce que cela leur donne plus de stabilité, même si cela contribue à maintenir l'écart salarial, puisque ces emplois sont généralement moins bien rémunérés que ceux du secteur privé. Il en va de même pour le choix de carrière, puisque plusieurs études menées aux États-Unis et au Royaume-Uni montrent que les pays où *la culture de l'égalité des sexes est plus forte* ont une proportion *plus faible* de femmes dans les carrières scientifiques, technologiques et mathématiques (STEM) [2]. Le paradoxe se produirait parce que dans les pays nordiques, qui ont un niveau de vie et de bien-être plus élevé, les jeunes femmes choisiraient surtout des carrières typiquement « féminines » liées aux soins, aux services et aux langues, ce qui augmente les différences entre les sexes. Par contre, dans des économies moins stables les femmes choisiraient des carrières STEM en raison du revenu et de la sécurité qu'elles procurent, même si elles préfèrent d'autres domaines d'études. Autrement dit (et c'est là le paradoxe), *lorsque les préoccupations économiques diminuent, comme c'est le cas dans les pays où l'égalité des sexes est respectée, les préférences personnelles s'expriment plus fortement et les différences entre les sexes augmentent.*

Il en va de même pour les tâches ménagères et les soins familiaux. Les mesures d'égalité se sont heurtées à une réalité tenace. Malgré les politiques de garde d'enfants subventionnées et les horaires de travail flexibles, qui encouragent les couples à partager l'éducation des filles, la division sexuelle du travail parental reste très importante. En Islande et en Suède, qui ont les politiques les plus généreuses, les hommes ne prennent que 30% du congé parental, en Norvège 19% et la proportion tombe à 11% au Danemark et en Finlande [3]. Le rapport met également en évidence d'autres tendances qui auraient dû changer, en théorie : les femmes sont encore plus susceptibles de choisir de travailler à temps partiel, de consacrer plus d'heures aux tâches ménagères et de s'occuper de parents âgés. *Même les femmes qui peuvent se permettre de payer et de déléguer ces tâches choisissent de ne pas le faire*, ce qui montre que ce qui influence le choix de carrière, l'investissement personnel dans le travail rémunéré par rapport aux tâches de

soins est plus complexe que ce qui est parfois simplifié par les idées de « patriarcat » et de « plafond de verre ». C'est vrai que la discrimination joue un rôle important dans les choix personnels - comme le prouve la théorie des préférences adaptatives. Cependant, pour bien comprendre le phénomène, il faut également tenir compte des autres facteurs qui influencent de manière décisive la valeur que les femmes et les hommes accordent au travail de soins et de reproduction. La psychologie de l'évolution propose plusieurs explications à ce sujet, car il est évident que, d'un point de vue biologique, la contribution des femmes et des hommes à la reproduction est très différente [4]. « Sur un plan purement biologique, l'éjaculation masculine se produit à bon marché, rapide et constante. Les femmes, quant à elle, ont besoin de 28 jours pour effectuer un seul cycle de reproduction et, en cas de conception, elles contribuent pendant neuf mois à la gestation. Dans les sociétés de chasseurs-cueilleurs (analogues aux circonstances dans lesquelles se sont déroulées 99 % de l'histoire de l'humanité), l'allaitement pouvait durer jusqu'à quatre ans. Pendant cette période, la mère emmenait probablement le bébé avec elle lors d'expéditions, ce qui lui coûtait beaucoup de calories, mais cela permettait au bébé de continuer à se nourrir » [5].

L'histoire montre que les différences en matière de soins parentaux sont universelles et transculturelles, et même s'il existe des sociétés où l'implication des hommes a augmenté, il n'y en a aucune où elle *n'est même pas équivalente* à l'implication maternelle [6]. Il n'existe aucune trace de cultures connues où les mères abandonnent volontairement leurs filles dans la même mesure que les pères. Pourtant, après un divorce, la grande majorité des mères demandent la garde de leurs filles, contrairement à ce qui se passe avec les pères. C'est encore la raison pour laquelle, à l'échelle mondiale - comme l'a montré de manière frappante la pandémie de Covid-19 - les femmes effectuent les trois quarts du travail de soins non rémunéré, soit en moyenne 4 heures et 25 minutes par jour, contre 1 heure et 23 minutes que les hommes consacrent au même travail de soins. Sur une année, cela représente un total de 201 jours de travail (sur la base d'une journée de huit heures) pour les femmes par rapport aux hommes. À leur tour, la principale raison évoquée par les femmes en âge de travailler pour expliquer leur absence de la force de travail rémunérée est le travail de soins, tandis que pour les hommes la principale raison est "être étudiant, malade ou handicapé" [7]. La même étude indique qu'en 2018, les mères de filles de moins de 5 ans représentent les taux d'emploi les plus faibles (47,6 %) par rapport aux pères (87,9 %).

Comment une nouvelle constitution peut-elle répondre à cette réalité ? Quel type de changements devrions-nous promouvoir à la lumière de ces données ? Certains féministes insisteront sur le fait que ces chiffres ne sont que le résultat des conditionnements sociaux et culturels du patriarcat, et que nous devons donc insister sur le développement de politiques qui permettent d'éliminer toutes les différences entre les sexes. Un autre féminisme, en revanche, défendra comme légitimes les préférences et les intérêts divergents des femmes et des hommes, en valorisant la relation particulière que les femmes entretiennent avec le travail de soins et en exigeant qu'ils soient rendus visibles et rémunérés de manière appropriée. Ensuite, si nous admettons que les choix des femmes et leur prédisposition au travail de soin - causée, au moins en partie, par notre héritage évolutif - rendent très improbable un changement radical des rôles historiques des sexes - comme le montre l'exemple des pays nordiques - alors une nouvelle Constitution devrait encourager, en plus de la garantie de l'égalité des chances pour les femmes et les hommes, une reconnaissance réelle (monétaire) et symbolique (appréciation et valeur) du travail de soins.

Personnellement, j'ai partagé avec des millions de femmes la préférence pour les soins personnels de mes jeunes filles dans un contexte de coresponsabilité avec mon partenaire. Mais je sais qu'il y a des femmes qui préfèrent déléguer ces tâches à des tiers et que, par ailleurs, il y en a beaucoup d'autres mères qui, tout en voulant s'occuper, se noient dans la pauvreté et ne peuvent pas choisir, car prendre soin des enfants demande des ressources et un soutien social. C'est pourquoi je pense qu'une nouvelle constitution devrait intégrer, autant que l'on peut, tous les « types de féminisme » et, en plus elle devrait d'intégrer des mandats de coresponsabilité, et elle devrait reconnaître que *prendre soin est un droit et qu'être pris en charge est également un droit*. Qu'il s'agit d'un travail essentiel qui constitue la base invisible du bien-être social et qu'il ne peut pas continuer à être pris en charge que pour les femmes, mais qu'il doit être socialisé, récompensé et reconnu par l'économie et l'État également.

[1] UNDP. Human Development Report 2019. Beyond income, beyond averages, beyond today: Inequalities in human development in the 21st century. <http://hdr.undp.org/en/2019-report>

[2] Stoet, G., & Geary, D. C. (2018). "The gender-equality paradox in science, technology, engineering, and mathematics education". *Psychological Science*, 29(4).

[3] The Nordic Gender Effect at Work (2019). Secretary of the Nordic Council of Ministers, Nordic Council of Ministers.

<https://www.norden.org/en/publication/nordic-gender-effect-work>

[4] Bellis, M. A. and Baker, R. R. (1990). "Do females promote sperm competition? Data for humans". *Animal Behavior*, 40, 997–9.

[5] Campbell, Anne C. (2013). *A Mind of Her Own: The Evolutionary Psychology of Women*. Oxford, Oxford University Press.

[6] Browne, Kingsley (2002). *The Rutgers series in human evolution. Biology at work: Rethinking sexual equality*. Rutgers University Press, New Brunswick, NJ.

[7] OIT (2019). *The Unpaid Care Work and the Labour Market. An analysis of time use data based on the latest World. Compilation of Time-use Surveys / Jacques Charmes; International Labour Office – Geneva, ILO.*

* Alejandra Zúñiga Fajuri (PhD) est professeur et chercheur à l'université de Valparaíso, au Chili. Elle défend depuis 25 ans les droits humains des groupes vulnérables, tels que le droit à la santé pour les personnes atteintes du VIH-SIDA, l'accès à la langue des signes à la télévision pour les personnes sourdes, la dépénalisation de l'avortement, entre autres. Elle était candidate à la Convention constitutionnelle pour le district 7.

[1] Traduit de l'espagnol par Alexandra Cadena.

[eng] Alejandra Zúñiga Fajuri - The world's first feminist constitution?

[Note: In the original Spanish column, the "universal masculine" was replaced with "universal feminine non-exclusive" in order to correct the provisions of the RAE and its new grammar of the Spanish language (2009, sec. 2.2f), which establishes that, when referring to nouns that designate animate beings, the masculine designates "all individuals of the species, without distinction of sexes". To counteract this, in the original Spanish column the feminine plural designates all individuals of the species, without distinction of sex].

Chile is in fashion today. The eyes of the world are interested and curious in what has been called "the Chilean political experiment" - unprecedented in the history of humanity - consisting of the drafting of a Constitution with gender parity. Incredible as it may seem, the fact is that in the 21st century, Chile will be the first country in the world with a Constitution written by an equal number of women and men. And the question for those of us who want to be one of those women is: what can we demand, in terms of content, from a Constitution written with parity? Or, if you like, what does it mean to have a feminist constitution?

We already know what constitutions written by men are like. All the ones known so far have been. But, as Isabel Allende points out, although "patriarchy is stony. Feminism, like the ocean, is fluid, powerful, deep and has the infinite complexity of life..." and that makes it incorrect to even speak of feminism: today there are as many feminisms as there are ideas of equality or justice, and it is as "feminist" to ask for equal pay for equal work as it is to advocate for the remuneration of domestic and care work, which are mostly carried out by women. It is just as feminist to support quota laws for access to power as it is to reject them on the grounds of maintaining formal equality "without privileges". What do women "want"? To put forward an answer we must first confront what has been called "the Norwegian paradox", which reveals how the equity policies developed by the most gender-equal countries in the world (Norway, Denmark, Finland, Iceland and Sweden) have inevitably stagnated [1]. These are, as is well known, welfare states which, while supporting working families, promoting parental leave, providing legal, political and cultural support to achieve gender equality, maintain, at the same time, notable differences on issues such as co-responsibility or the occupation of managerial positions.

Why has change come to a halt? One possible explanation, according to the researchers, is that women prefer to develop their careers in the public sector because it gives them more stability, even if this contributes to maintaining the wage gap, as these jobs tend to pay less than those in the private sector. The same is true for career choices, as several studies in the US and the UK show that countries with a stronger culture of gender equality have a lower proportion of women in science, technology and mathematics (STEM) careers [2]. The paradox then, would occur because in the Nordic countries, which have a higher standard of living and well-being, young women would be mostly choosing typically "female" careers related to care, services and languages, increasing the gender gap. Conversely, in less stable economies, women would choose STEM careers on the basis of the income and security they provide, even if they prefer other fields of study. In other words (and here the paradox), when economic concerns diminish, as is the case in countries with gender equality, personal preferences are expressed more strongly and gender differences increase.

The same is true for housework and family care. Equality measures have come up against a stubborn reality. Despite subsidised childcare policies and flexible working hours encouraging couples to share child-rearing, the gender division of parental labour is still very significant. In Iceland and Sweden, which have the most generous policies, men take only 30% of parental leave, in Norway 19%, and the proportion falls to 11% in Denmark and Finland [3]. The report also points to other trends that theoretically should have changed: women are even more likely to choose to work part-time, spend more hours on household chores and take on the care of older relatives. Even those women who can afford to pay for and delegate these jobs would choose not to do so, showing that what influences career choice, personal investment in paid work vs. care work, is more complex than what is sometimes simplified by the ideas of "the patriarchy" and "the glass ceiling".

Discrimination certainly plays an important role in personal choice - as the theory of adaptive preferences proves. However, a full understanding of the phenomenon requires us to also consider those other factors that decisively influence the value that women and men place on care and reproductive work. There are several explanations for this from evolutionary psychology, as it is evident that, from a biological point of view, the female vs. male contribution to reproduction is very dissimilar [4]. "On a purely biological level, male ejaculation is cheap, quick and constant. Women, however, require 28 days to go through a single reproductive cycle and, if conception takes place,

contribute nine months to gestation. In hunter-gatherer societies (analogous to the circumstances in which 99% of human history took place), breastfeeding lasted up to four years. During this time, the mother probably carried the baby with her on expeditions at a substantial cost in calories to herself, but with the benefits of continued nutrition for the baby" [5].

History shows that differences in parental care are universal and cross-cultural, and while there are societies where male involvement has been increasing, there are none where it is remotely equivalent to maternal [6]. There is no record of known cultures where mothers voluntarily abandon their children to the same extent that fathers do. Still, after a divorce, the vast majority of mothers demand custody of their children, unlike fathers. This is still why, globally – as the Covid-19 Pandemic starkly showed – women do three-quarters of the unpaid care work, on average 4 hours and 25 minutes a day, compared to 1 hour and 23 minutes for men. Over the course of a year, this represents a total of 201 working days (based on an eight-hour day) for women compared to men. In turn, the main reason given by working-age women for being out of the paid labour force is care work, while for men the main reason is "being studying, sick or disabled" [7]. The same study indicates that in 2018, mothers of children under 5 years of age represent the lowest employment rates (47.6 per cent) compared to fathers (87.9 per cent).

How can a new constitution respond to this reality? What kind of changes should we promote in the light of these data? One form of feminism will insist that these figures are the result only of the social and cultural conditioning factors of patriarchy, and that we must therefore insist on the development of policies to eliminate all differences between the sexes. On the other hand, another form of feminism will defend the divergent preferences and interests between women and men as legitimate, valuing the special relationship that women and men have with care work and demanding that they be made visible and adequately remunerated. Then, if we admit that women's choices and predisposition to care work – caused, at least in part, by our evolutionary heritage – make a radical change of historical gender roles very unlikely – as the example of the Nordic countries shows – then a New Constitution should encourage that, together with the guarantee of equal opportunities for women and men, there should also be a real (monetary) and symbolic (appreciation and value) recognition of care work.

Personally, along with millions of women, I have shared the preference for the personal care of my young daughters in a context of co-responsibility with my partner. But I know that there are women who prefer to delegate these tasks to

others and that, in addition, there are many others who, whilst wanting to care, are drowning in poverty and cannot choose, because caring requires resources and social support. That is why I believe that a new constitution should incorporate, as far as possible, all "types of feminism" and, along with incorporating mandates of co-responsibility, recognise that caring is a right and being cared for is also a right. That it is essential work that constitutes the invisible basis of social welfare and that it cannot continue to be the burden of women alone, but that it needs to be socialised, rewarded and valued by the economy and the state as well.

[1] UNDP. Human Development Report 2019. Beyond income, beyond averages, beyond today: Inequalities in human development in the 21st century. <http://hdr.undp.org/en/2019-report>

[2] Stoet, G., & Geary, D. C. (2018). "The gender-equality paradox in science, technology, engineering, and mathematics education". *Psychological Science*, 29(4).

[3] The Nordic Gender Effect at Work (2019). Secretary of the Nordic Council of Ministers, Nordic Council of Ministers. <https://www.norden.org/en/publication/nordic-gender-effect-work>

[4] Bellis, M. A. and Baker, R. R. (1990). "Do females promote sperm competition? Data for humans". *Animal Behavior*, 40, 997-9.

[5] Campbell, Anne C. (2013). *A Mind of Her Own: The Evolutionary Psychology of Women*. Oxford, Oxford University Press.

[6] Browne, Kingsley (2002). *The Rutgers series in human evolution. Biology at work: Rethinking sexual equality*. Rutgers University Press, New Brunswick, NJ.

[7] OIT (2019). *The Unpaid Care Work and the Labour Market. An analysis of time use data based on the latest World. Compilation of Time-use Surveys / Jacques Charmes; International Labour Office – Geneva, ILO.*

* Alejandra Zúñiga Fajuri (PhD) is a professor and researcher at the University of Valparaíso, Chile. She has been defending the human rights of vulnerable groups for 25 years, such as the right to health for people with HIV-AIDS, access to sign language on television for deaf people, decriminalisation of abortion, among others. She was a candidate for the Constitutional Convention for district 7.

[1] Translated from the Spanish by Bethany Naylor.



Arriba las que luchan

Debout les femmes qui luttent !

Up with those who struggle

[esp] Catalina Bosch Carcuro y Rosario Carcuro Leone - Arriba las que luchan

Marzo de 2021

El movimiento de mujeres surge en Chile, emparejado a otras luchas, todas luchas de oprimidos y de sectores que comenzaban a vislumbrar sus derechos como garantía de supervivencia, en la segunda mitad del siglo XIX. Hablando de estos temas, siempre nos gusta imaginar a Eloísa Díaz, que se convierte en la primera médica de Chile y de América del Sur, en 1886. Esto gracias a un decreto ley, que en 1877 permite que las mujeres entren a la Universidad. Nos gusta imaginar a la joven Eloísa con su audacia y con la intransigencia de sus propios deseos. Su presencia -tan temprana- nos impulsa a ver el panorama del feminismo en Chile desde la perspectiva de mujeres que saltaron barreras, primero suavemente, desde su intuición, develando formas nuevas en la medida que avanzaban, con audacia, en el conocimiento de sus posibilidades.

Es indudable que el tema de la educación salta siempre a la vista a la hora de vislumbrar una inserción más profunda en la sociedad. Y Amanda Labarca es una figura impulsora del derecho a la educación en las primeras décadas del siglo XX. ¿Qué tenemos que conocer las mujeres? ¿Qué es lo que debe abarcar nuestro conocimiento? ¿Y quién nos debe entregar ese conocimiento? Estas preguntas fueron siendo contestadas en la medida que Amanda Labarca y otras mujeres se organizaban, creando círculos de estudio y analizando la posibilidad del sufragio como una meta realmente deslumbrante. En 1949, las mujeres chilenas obtienen el derecho al voto universal, interviniendo aquí el más poderoso movimiento de mujeres que ha tenido Chile, guiado por mujeres memorables como Elena Caffarena y Olga Poblete. Ese movimiento se llamó "Movimiento por la Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH)" y tuvo una vida de 18 fructíferos años (1935-1953).

Cuando nos interesa hablar del feminismo de este momento, en Chile, es absolutamente necesario profundizar en estos datos, con toda la enorme vitalidad y la importancia teórica y práctica que contienen. La lucha de las mujeres en contra de la dictadura durante 17 años (1973-1990), no sólo significó la capacidad de acción y de coordinación que desarrollaron en esos fatídicos años, sino que también significó la capacidad política de ver en el feminismo -con su extraordinaria consigna "democracia en el país, democracia en la casa"-, la guía que podía encauzar de una manera global la enorme batalla que implicaba expulsar al

tirano y luego recuperar una sociedad libre. Julieta Kirkwood se alza aquí como la impulsora, la estudiosa, la que dinamiza la lucha desde otra forma de hacer política.

La revuelta popular que comenzó el 18 de octubre de 2019, tres décadas después del retorno a la democracia, le estalló violentamente en la cara a la sociedad chilena. Se liberaban a partir de ahí años de silencio, resignación y abusos sostenidos en la Constitución que dejó Pinochet. La Marcha Feminista, del 8M del 2020, convocó a cientos de miles de mujeres que gritaron por la libertad y la esperanza, insistiendo en denunciar múltiples opresiones e injusticias en el ejercicio del poder en diversos ámbitos y sentidos, el neoliberal y el patriarcal en primerísimos lugares.

Respondiendo al clamor de los pueblos que participaron de estas movilizaciones y concurrieron a las urnas en el posterior plebiscito, en unos días se elegirán a las 155 personas que conformarán la Convención Constitucional para redactar la nueva Constitución de Chile, primera en la historia de la humanidad escrita con paridad de género. Muchas mujeres, desde distintas zonas y generaciones, participan como candidatas, planteando la construcción de una sociedad justa y cuidadosa que considere el feminismo como fuente de principios y estrategias para nutrir la carta magna que será escrita. Pero aquí, cabe preguntarse ¿cuándo, cómo y por qué el feminismo se transformó de pronto en un referente tan fundamental para continuar en esta lucha? Muchas respuestas serán elaboradas en análisis posteriores. Pero es indudable que la fuerza, la convicción y la estrategia de convertir lo colectivo / político / solidario en una sola fuerza, derrumbando la lógica de lo íntimo / privado / individual como trampa para las denuncias y transformaciones, tiene que ver con lo que está pasando hoy, aquí, en la sociedad chilena.

Las feministas alzamos el grito de igualdad, de respeto y reconocimiento de lo diferente como parte fundamental de lo humano. Las feministas luchamos por el agua como un derecho de todos y todas, por el cuidado de la naturaleza y sus elementos. Las feministas alzamos la voz por darle valor al cuidado como trabajo fundamental para la sociedad y la importancia de poder decidir sobre nuestros cuerpos, contando con la información y mecanismos de apoyo desde el Estado. Incluimos el amor, la sororidad y la emoción en el análisis político, exigimos el reconocimiento de los pueblos originarios como tales y a las personas migrantes como sujetos(as) de derechos humanos. Levantamos la voz por el respeto de todas las personas, colectivos y comunidades, y la dignidad que merecen. Tomadas de las manos, seguimos contribuyendo a un mundo mejor, en lo doméstico y en lo público, porque ambos espacios se retroalimentan, porque en

ambos las mujeres hemos sido ciudadanas de segunda clase y porque mientras eso perdure seguirá costando dolor y vidas. ¡Arriba las que luchan!

* Catalina Bosch Carcuro. Nació en Cuba hace 46 años y desde hace 30 vive en Chile. Psicóloga, Magíster en Psicología. Activista, Académica y Profesional en migración, interculturalidad y género. Fue candidata a la Convención Constitucional representando a la Coordinadora Nacional de Inmigrantes.

* Rosario Carcuro Leone. Chilena. 84 años. Estudió Pedagogía en Castellano en la Universidad Católica y obtuvo su post grado en el Instituto de Altos Estudios sobre América Latina, en la Sorbonne. Profesional y Activista por los derechos y la educación de las mujeres en Cuba y Chile.



© Bárbara Escobar (Ber).

[fr] Catalina Bosch Carcuro y Rosario Carcuro Leone - Debout les femmes qui luttent !

Mars 2021

Le mouvement des femmes émerge au Chili en association avec d'autres luttes, les luttes d'opprimés et de secteurs qui commençaient à entrevoir leurs droits comme une garantie de survie, dans la seconde moitié du 19ème siècle. Pour parler de ces questions, nous aimons toujours imaginer Eloísa Díaz, qui a été la première femme médecin au Chili et en Amérique du Sud en 1886. C'était grâce à un décret-loi en 1877 que les femmes ont eu accès à l'université. Nous aimons imaginer la jeune Eloísa avec son audace et l'intransigeance de ses propres désirs. Sa présence - si précoce - nous encourage à voir le panorama du féminisme au Chili du point de vue des femmes qui ont sauté les barrières, d'abord doucement, à partir de leur intuition, en révélant de nouvelles manières au fur et à mesure qu'elles avançaient audacieusement dans la connaissance de leurs possibilités.

Sans aucun doute la question de l'éducation est toujours incontournable lorsqu'il s'agit d'envisager une insertion plus profonde dans la société. Et Amanda Labarca a été l'une des forces motrices du droit à l'éducation dans les premières décennies du 20e siècle. Nous les femmes, que devons-nous savoir ? Que devrait comprendre notre savoir ? Et qui devrait nous donner ce savoir ? Ces questions recevaient des réponses au fur et à mesure qu'Amanda Labarca et d'autres femmes s'organisaient, elles créèrent des cercles d'étude et analysaient la possibilité du suffrage comme un objectif vraiment éclatant. En 1949, les femmes chiliennes ont obtenu le droit au suffrage universel, grâce au mouvement féminin le plus puissant que le Chili a jamais connu, dirigé par des femmes aussi mémorables qu'Elena Caffarena et Olga Poblete. Ce mouvement s'appelait "Movimiento por la Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH)" (Mouvement pour l'émancipation des femmes chiliennes) et il a eu une vie de 18 années fertiles (1935-1953).

Si l'on veut parler du féminisme au Chili à l'heure actuelle, il est absolument nécessaire de se plonger sur ces faits, avec toute la vitalité et l'importance théorique et pratique qu'ils comprennent. La lutte des femmes contre la dictature pendant 17 ans (1973-1990), n'a pas seulement signifié la capacité d'action et de coordination qu'elles ont développée au cours de ces années fatidiques, mais aussi l'aptitude politique de voir dans le féminisme - avec son extraordinaire

slogan "démocratie dans le pays, démocratie dans le foyer" - le guide qui pourrait canaliser de manière globale l'énorme bataille qui impliquait l'expulsion du tyran et ensuite la récupération d'une société libre. Julieta Kirkwood a été ici la force motrice, l'érudite, celle qui dynamise la lutte d'une autre manière de faire de la politique.

La révolte populaire qui a débuté le 18 octobre 2019, trois décennies après le retour à la démocratie, a explosé violemment face à la société chilienne. Dès ce moment-là des années de silence, de résignation et d'abus soutenus par la Constitution laissée par Pinochet ont été libérées. La Manifestation Féministe 8M 2020 a rassemblé des centaines de milliers de femmes qui ont crié pour la liberté et l'espoir, elles ont insisté sur la dénonciation des plusieurs oppressions et injustices que les détenteurs de pouvoir ont commis dans diverses sphères et sens, surtout le néolibéral et le patriarcal.

Pour répondre à la clameur des personnes qui ont participé à ces manifestations et se sont rendues aux urnes lors du plébiscite qui a suivi, dans quelques jours seront élues les 155 personnes qui composeront la Convention Constitutionnelle en charge de rédiger la nouvelle Constitution du Chili, la première de l'histoire de l'humanité à être rédigée avec une parité entre les sexes. De nombreuses femmes, issues de différents milieux et générations, participent en tant que candidates et elles proposent la construction d'une société juste et prudente qui considère le féminisme comme une source de principes et de stratégies pour nourrir la magna carta qui sera écrite. Mais ici, il convient de se demander quand, comment et pourquoi le féminisme est-il soudainement devenu une référence aussi fondamentale pour poursuivre cette lutte ? De nombreuses réponses seront développées dans des analyses ultérieures. Mais il ne fait aucun doute que la force, la conviction et la stratégie de transformer le collectif / politique / solidarité en une seule force qui renverse la logique de l'intime / privé / individuel comme piège à dénonciations et transformations, a un rapport avec ce qui se passe aujourd'hui, ici, dans la société chilienne.

Nous, les féministes, poussons les hauts cris de l'égalité, du respect et de la reconnaissance de ce qui est différent comme une partie fondamentale de ce qui est humain. Nous nous battons pour l'eau comme un droit pour tous, pour prendre soin de la nature et de ses éléments. Nous élevons nos voix pour donner de la valeur aux soins comme un travail fondamental pour la société et l'importance de pouvoir décider de nos corps, avec le soutien d'un État qui fournit des mécanismes de soutien et des informations. Nous incluons l'amour, la fraternité et l'émotion dans l'analyse politique, nous demandons la reconnaissance des peuples autochtones en tant que tels et des migrants en tant que sujets des droits de l'homme. Nous élevons nos voix pour le

respect de toutes les personnes, collectifs et communautés, et la dignité qu'ils méritent. On se tient les mains, nous continuons à contribuer à un monde meilleur, dans la sphère domestique et dans la sphère publique, parce que les deux espaces se nourrissent l'un de l'autre, parce que dans tous les deux, nous, les femmes, avons été des citoyennes de seconde zone et parce que tant que cela durera, cela continuera à coûter de la douleur et des vies. Debout les femmes qui luttent !

* Catalina Bosch Carcuro. Né à Cuba il y a 46 ans, il vit au Chili depuis 30 ans. Psychologue, Master en psychologie. Militante, universitaire et professionnelle de la migration, de l'interculturalité et du genre. Elle était candidate à la Convention constitutionnelle représentant le coordinateur national des immigrés.

* Rosario Carcuro Leone. Chilienne. 84 ans. A étudié la pédagogie en espagnol à l'Université Catholique et a obtenu son diplôme de troisième cycle à l'Institut des Hautes Études sur l'Amérique Latine de la Sorbonne. Professionnelle et militante pour les droits et l'éducation des femmes à Cuba et au Chili.

[1] Traduit de l'espagnol par Alexandra Cadena.

[eng] Catalina Bosch Carcuro y Rosario Carcuro Leone - Up with those who struggle

March 2021

The women's movement arose in Chile during the second half of the 19th century, together with other struggles, all struggles of the oppressed and of sectors that were beginning to catch sight of their rights as a guarantee of survival. Speaking of these issues, we always like to imagine Eloísa Díaz, who in 1886 became the first female doctor in Chile and South America. This was thanks to an 1877 decree, which allowed women to go to university. We like to imagine the young Eloísa with her audacity and refusal to compromise on her own desires. Her presence, so early on, encourages us to see the panorama of feminism in Chile from the perspective of women who jumped over those barriers, first gently, using their intuition, then unveiling new forms as they advanced boldly, in the knowledge of their possibilities.

Without a doubt, it is the issue of education that always comes into the foreground when it comes to envisioning a deeper insertion into society. Amanda Labarca was a driving force behind the right to education in the first decades of the 20th century. What do women need to know, what should our knowledge cover, and who should give us this knowledge? These questions were being answered as Amanda Labarca and other women organised themselves, creating study circles and analysing the possibility of suffrage as a truly dazzling goal. In 1949, Chilean women won the right to universal suffrage, bringing into play the most powerful women's movement Chile has ever had, led by such memorable women as Elena Caffarena and Olga Poblete. That movement was called "Movimiento por la Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH)" (Movement for the Emancipation of Chilean Women) and had a life of 18 fruitful years (1935-1953).

When we are interested in talking about feminism in Chile at this time, it is absolutely necessary to delve into these facts, with all the enormous vitality and theoretical and practical importance they contain. The struggle of women against the dictatorship for 17 years (1973-1990), not only meant the capacity for the action and the coordination that they developed in those fateful years, but also the political capacity to see in feminism - with its extraordinary slogan "democracy in the country, democracy in the home" - the guide that could channel the enormous battle that entailed expelling the tyrant and then recovering a free society in

a global sense. Julieta Kirkwood stands here as the driving force, the scholar, the one who energises the struggle with another way of doing politics.

Three decades after the return to democracy, the popular revolt that began on 18 October 2019, exploded violently in the face of Chilean society. Years of silence, resignation and abuses held up by the Constitution, remnants of Pinochet's rule, were released. The Feminist March on 8M 2020 brought together hundreds of thousands of women who shouted for freedom and hope, insistent on denouncing multiple oppressions and injustices in the exercise of power in different contexts and senses, the neoliberal and the patriarchal first and foremost.

In response to the clamour of the people who participated in these mobilisations and who later went to the polls in the subsequent referendum, in a few days the 155 people will be elected. These people will make up the Constitutional Convention and will draft the new Constitution of Chile, the first in the history of humanity to be written with gender parity. Many women from different areas and generations are participating as candidates, proposing the construction of a just and caring society that considers feminism as a source of principles and strategies, which will nurture the magna carta that will be written. But here, it is worth asking when, how and why feminism suddenly became such a fundamental reference point for the continuity of this struggle? Many answers will be elaborated on in later analyses. But there is no doubt that the strength, conviction and strategy of converting the collective / political / solidarity into a single force, overthrowing the logic of the intimate / private / individual as a trap for denunciations and transformations, has a lot to do with what is happening today, here, in Chilean society.

Feminists are raising the cry for equality, respect and recognition of what is different as a fundamental part of what is human. Feminists fight for water as a right for all, for the care of nature and its elements. Feminists raise our voices, giving value to care as a fundamental work in society and the importance of being able to make decisions regarding our bodies, relying on information and support mechanisms from the State. We include love, sisterhood and emotion in political analysis, we demand the recognition of indigenous peoples as such and migrants as holders of human rights. We raise our voices for the respect of all people, collectives and communities, for the dignity they deserve. Holding hands, we continue to contribute to a better world, in the domestic and public sphere, because both spaces feed back on each other, because in both we women have been second-class

citizens and because as long as this continues, it will continue to cost pain and lives. Those who fight!

* Catalina Bosch Carcuro. Born in Cuba 46 years ago, she has lived in Chile for 30 years. Psychologist, Master in Psychology. Activist, academic and professional in migration, interculturality and gender. She was a candidate to the Constitutional Convention representing the National Coordinator of Immigrants.

* Rosario Carcuro Leone. Chilean. 84 years old. Studied Pedagogy in Spanish at the Catholic University and obtained her postgraduate degree at the Institute of Higher Studies on Latin America at the Sorbonne. Professional and activist for women's rights and education in Cuba and Chile.

[1] Translated from the Spanish by Bethany Naylor.



Revolución del cuidado

La révolution de l'attention à l'autre

Revolution of care

[esp] Valentina Correa Uribe - Revolución del cuidado

Sicariato. Calibre 38mm. Crimen. Asesinato. Dolo

Son parte de las palabras que he tenido que integrar en estos últimos 10 meses a propósito del homicidio de mi padre. En el camino de duelo y justicia, quisiera reflexionar sobre la masculinidad de la ruta. La violencia y todo aquello que rodea la ejecución y reacción a un crimen -asesinos, abogados, jueces, fiscales y policías- es dominio y monopolio del género masculino, un atributo más del patriarcado arraigado en las sociedades latinoamericanas.

En este sentido, no es curioso ni llamativo que el 92% de los homicidios en Chile - similares cifras en el mundo - sean cometidos por hombres, al igual que el 95% de los agresores sexuales. Los hombres también se coronan en el mundo del narcotráfico, las armas y la corrupción. No busco aquí santificar al género femenino como una figura siempre cuidadosa, amable y noble, como tampoco quiero ubicar al género masculino como el origen de todos los males.

La crítica va dirigida al actual orden social hegemónico - el patriarcado - que ubica al hombre en la cúpula de administración del poder, con monopolio del ejercicio de la violencia física y simbólica. ¿Es esto un problema del poder en sí mismo o del género masculino? El poder basado en el miedo legitima la violencia como lo estableció Hobbes hace algunos siglos atrás. No considero que el problema sea el poder, sino su ejercicio y componente basal. Yo creo en un poder al servicio del cuidado. Cuando un padre o madre prohíbe a su hija o hijo pequeño ciertos contenidos en internet, está usando su poder para cuidar, y así miles de ejemplos. Entonces, si no es el poder, ¿es el género masculino? No, más bien es la educación formal e informal que construye masculinidades con ambición de poder dominante, propiedad y prestigio social.

Si el poder puede cuidar y la masculinidad se construye, entonces tenemos una ventana de esperanza. Ante la desestructuración del patriarcado, emerge la posibilidad de proponer un nuevo orden social y agregar el ingrediente principal del poder: el cuidado. El trueque de género, que salgan los hombres de las cúpulas de dominación y que entren las mujeres no va a disminuir la violencia sexual, física ni simbólica: la clave se encuentra en la revolución del cuidado que se ordena desde el poder.

Luego de vivir una experiencia tan traumática y por cierto, tan caricaturesca de la masculinidad machista - y machota - que por propiedad, prestigio y poder mató a mi padre a sangre fría un silencioso lunes de confinamiento, mi propuesta para sanar la herida, volver a creer y vivir se encuentra en el feminismo. En aquel feminismo que no sólo proclama el fin del patriarcado, también propone cómo se construye este nuevo orden social: permutar el miedo por cuidado y la dominación por colaboración.

Es tiempo de traspasar las fronteras, ir más allá de la bullada consigna "el patriarcado va a caer" y discutir sobre la masa madre del nuevo orden social, pues será la única manera de no repetir antiguas recetas. El poder seguirá existiendo y será necesario para una sociedad que busca proteger. Entrar en la discusión post patriarcal es clave, porque corremos el riesgo - poco probable, pero innegable - de que la permuta de género en las cúpulas de mando signifique que las mujeres busquen el mismo poder, prestigio y propiedad que sus predecesores, la misma ambición que puede llevarnos a nosotras, las mujeres, a encomendar sicariatos, ser asesinas, comprar armas de calibre 38mm y cometer crímenes dolosos.

* Valentina Correa U.

Mujer con 32 intensos años. Crecí en Viña del Mar, Chile, afortunada viajera y enamorada de Etiopía. Siempre en rebeldía, hoy en duelo y buscando justicia. Un poco de acupunturista, de ex misionera, en camino a la sociología y magíster en intervención social interdisciplinaria. Desde la Fundación Para la Confianza comprometida por un mundo sin abuso.



© Laura Uribe.

* Laura Uribe. Pese haber nacido en Houston Estados Unidos en el año 1962, ha vivido toda su vida en Chile, frente al mar, en Concón. Desde hace 35 años pinta óleo sobre tela, caracterizandose por temáticas de naturaleza, bosques y aves e incorporando realismo mágico en cada una de sus obras.

[ig @laurauribe.art.](#)

* Laura Uribe. Although she was born in Houston, USA in 1962, she has lived all her life in Chile, in front of the sea, in Concón. For 35 years she has been painting oil on canvas, characterized by themes of nature, forests and birds and incorporating magical realism in each of her works.

[ig @laurauribe.art.](#)

* Laura Uribe. Bien qu'elle soit née à Houston, aux États-Unis, en 1962, elle a vécu toute sa vie au Chili, face à la mer, à Concón. Depuis 35 ans, elle peint à l'huile sur toile, caractérisée par les thèmes de la nature, des forêts et des oiseaux et incorporant le réalisme magique dans chacune de ses œuvres.

[ig @laurauribe.art.](#)

[fr] Valentina Correa Uribe - La révolution de l'attention à l'autre

Tueur à gages. Calibre 38 mm. Crime. Meurtre. Intention criminelle.

Ce sont quelques-uns des mots que j'ai dû intégrer ces 10 derniers mois concernant le meurtre de mon père. Sur la route du deuil et de la justice, je voudrais réfléchir sur la masculinité du chemin. La violence et tout ce qui entoure l'exécution et la réaction à un crime - assassins, avocats, juges, procureurs et policiers - domaine et monopole du genre masculin, est un autre attribut du patriarcat enraciné dans les sociétés latino-américaines.

En ce sens, il n'est ni curieux ni frappant que 92% des homicides au Chili - des chiffres similaires dans le monde - soient commis par des hommes, comme 95% des délinquants sexuels. Les hommes sont également couronnés dans le monde du trafic de drogue, des armes et de la corruption. Je ne cherche pas ici à sanctifier le genre féminin comme une figure toujours prudente, gentille et noble, ni à situer le genre masculin comme l'origine de tous les maux.

La critique est dirigée contre l'ordre social hégémonique actuel - le patriarcat - qui place l'homme au sommet de l'administration du pouvoir, avec le monopole de l'exercice de la violence physique et symbolique. Est-ce un problème de pouvoir lui-même ou celui du genre masculin ? Le pouvoir fondé sur la peur légitime la violence comme l'a déclaré Hobbes il y a quelques siècles. Je ne considère pas que le problème soit le pouvoir, mais son exercice et sa composante de base. Je crois au pouvoir au service de l'attention à l'autre. Lorsqu'un père ou une mère interdit à sa fille ou à son jeune fils d'accéder à certains contenus sur Internet, ils utilisent leur pouvoir pour prendre soin, et ainsi de suite des milliers d'exemples. Donc, si ce n'est pas le pouvoir, est-ce le genre masculin ? Non, c'est plutôt l'éducation formelle et informelle qui construit des masculinités avec une ambition de pouvoir dominant, de propriété et de prestige social.

Si le pouvoir peut prendre soin et la masculinité se construit, alors nous avons une fenêtre d'espoir. Face à l'effondrement du patriarcat, la possibilité de proposer un nouvel ordre social et d'y ajouter l'ingrédient principal du pouvoir émerge : l'attention à l'autre. Le troc de genre, que les hommes quittent les dômes de la domination et que les femmes y pénètrent, ne réduira pas la violence sexuelle,

physique ou symbolique : la clé réside dans la révolution de l'attention à l'autre, commandé par le pouvoir.

Après avoir vécu une expérience si traumatisante et d'ailleurs, si caricaturale de la masculinité machiste - et bien macho - que pour la propriété, le prestige et le pouvoir ont tué mon père de sang-froid un lundi silencieux de confinement, ma proposition pour guérir la blessure, croire et revivre réside dans le féminisme. Dans ce féminisme qui non seulement proclame la fin du patriarcat, il propose aussi comment se construit ce nouvel ordre social : échanger la peur pour l'attention à l'autre et la domination pour la collaboration.

Il est temps de traverser les frontières, d'aller au-delà du slogan bruyant « le patriarcat va tomber » et de discuter du levain du nouvel ordre social, car ce sera le seul moyen de ne pas répéter les vieilles recettes. Le pouvoir continuera d'exister et il sera nécessaire pour une société qui cherche à protéger. Entrer dans la discussion post-patriarcale est essentiel, car nous courons le risque - peu probable, mais indéniable - que l'échange de genre dans les cercles de pouvoir puisse signifier que les femmes rechercheront le même pouvoir, le même prestige et la même propriété que leurs prédécesseurs, la même ambition que pourrait nous amener, à nous, les femmes, à embaucher des tueurs à gages, devenir des meurtrières, acheter des armes de calibre 38 mm et commettre des crimes intentionnels.

* Valentina Correa U.

Femme de 32 intenses ans. J'ai grandi à Viña del Mar, au Chili, heureuse voyageuse et amoureuse de l'Éthiopie. Toujours en rébellion, aujourd'hui en deuil et en quête de justice. Un peu acupunctrice, ancienne missionnaire, en route vers la sociologie et un master en intervention sociale interdisciplinaire. Engagée dans la Fundación Para la Confianza [Fondation pour la confiance] pour un monde sans abus.

[1] Traduit de l'espagnol par Andrea Balart-Perrier.

[eng] Valentina Correa Uribe - Revolution of care

Hitman. Caliber 38mm. Crime. Murder. Criminal intent.

These are some of the words that I have had to integrate in these last 10 months regarding the murder of my father. On the road of mourning and justice, I would like to reflect on the masculinity of the path. Violence and everything that surrounds the execution and reaction to a crime - murderers, lawyers, judges, prosecutors and policemen - domain and monopoly of the male gender, is one more attribute of the patriarchy rooted in Latin American societies.

In this sense, it is neither curious nor striking that 92% of homicides in Chile - similar numbers in the world - are committed by men, like 95% of sexual offenders. Men are also crowned in the world of drug trafficking, weapons and corruption. I do not seek here to sanctify the female gender as an always careful, kind and noble figure, nor do I want to locate the male gender as the origin of all evils.

The criticism is directed at the current hegemonic social order - the patriarchy - which places man at the top of the administration of power, with a monopoly on the exercise of physical and symbolic violence. Is this a problem of power itself or one of the male gender? Power based on fear legitimizes violence as Hobbes stated a few centuries ago. I do not consider that the problem is power, but its exercise and basal component. I believe in power at the service of care. When a father or mother forbids his young daughter or son certain content on the internet, they are using their power to care, and so on thousands of examples. So, if it is not power, is it the male gender? No, rather it is the formal and informal education that builds masculinities with ambition for dominant power, property and social prestige.

If power can take care and masculinity is built, then we have a window of hope. Faced with the breakdown of patriarchy, the possibility of proposing a new social order and adding the main ingredient of power emerges: care. The gender barter, that men leave the domes of domination and that women enter, will not reduce sexual, physical or symbolic violence: the key lies in the revolution of care that is ordered from power.

After living through such a traumatic experience and by the way, so cartoonish of the male chauvinist - and so macho - masculinity, that for property, prestige and power killed my father in cold blood on a silent Monday of confinement, my

proposal to heal the wound, believe and live again, lies in feminism. In that feminism that not only proclaims the end of patriarchy, but also proposes how this new social order is built: exchanging fear for care and domination for collaboration.

It is time to cross borders, go beyond the noisy slogan "the patriarchy is going to fall" and discuss the sourdough of the new social order, since it will be the only way not to repeat old recipes. Power will continue to exist and it will be necessary for a society that seeks to protect. Entering into the post-patriarchal discussion is key, because we run the risk - unlikely, but undeniable - that the gender swap in leadership may mean that women will seek the same power, prestige and property as their predecessors, the same ambition that can lead us women to hire hitmen, become murderers, buy 38mm caliber guns and commit intentional crimes.

* Valentina Correa U.

Woman with 32 intense years. I grew up in Viña del Mar, Chile, a lucky traveler and in love with Ethiopia. Always in rebellion, today in mourning and seeking justice. A bit of an acupuncturist, a former missionary, on the way to sociology and a master's degree in interdisciplinary social intervention. From the Fundación Para la Confianza [Foundation for trust] committed to a world without abuse.

[1] Translated from the Spanish by Andrea Balart-Perrier.



Desigualdad de género en el ámbito laboral durante la
pandemia de Covid-19

L'inégalité de genre chez les femmes salariées pendant la
pandémie de Covid-19

Gender inequality in the workplace during Covid-19 pandemic

[esp] María José Escobar Opazo - Desigualdad de género en el ámbito laboral durante la pandemia de Covid-19

“La pandemia del Covid-19 generó un retroceso de más de una década en los niveles de participación laboral de las mujeres en la región” [1]. Así se titulaba un comunicado de prensa de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe del 10 de febrero de 2021. Por otra parte, el sitio web del Parlamento europeo titula “El impacto del Covid-19 sobre las mujeres”, detallando que “alrededor del 84% de las mujeres de 15 a 64 años trabajan en el sector de los servicios, que se ha visto muy afectado por la pandemia” [2].

La igualdad de género ha sido una larga lucha de reivindicaciones y retrocesos. En la actualidad se encuentra garantizada por los tratados internacionales de Derechos Humanos, y a nivel local, promovida en el Tratado de la Unión Europea, siendo un principio clave del Pilar Europeo de Derechos Sociales. Así, desde los derechos básicos como educación, sufragio, o los más avanzados como es el control de nuestro cuerpo, incluida la maternidad, y las discriminaciones que debemos sufrir en todos los ámbitos en que nos movemos. En materia laboral no es una excepción. Las discriminaciones que debemos vivir cuando nos enfrentamos a la búsqueda de empleo, con prejuicios en relación a nuestra vestimenta o si tenemos hijos(as) o los(as) tendremos, o si vivimos algún periodo fuera del mercado laboral por dedicarnos al cuidado de estos últimos o de algún familiar, hacen que desde el inicio estemos en desventaja con respecto a los hombres. Asimismo, la brecha salarial que debemos enfrentar, el acoso laboral y sexual, las medidas de protección sin perspectiva de género, y la doble presencia de las mujeres en el trabajo y en las tareas del hogar, siguen siendo una piedra de tope para el ingreso y posterior progreso de las mujeres en el mundo del trabajo.

La pandemia de Covid-19 no ha hecho más que acrecentar dichos obstáculos, haciendo retroceder años de reivindicaciones ganadas, aumentando además la brecha en comparación al nivel de desempleo de los hombres. Estas abrumadoras cifras son el resultado de causas relacionadas principalmente a la doble presencia de las mujeres, en el trabajo y en el hogar, y a la discriminación de género en el mundo laboral.

Haciéndose cargo de la primera rama de causales como he llamado ‘del hogar’, se encuentran las labores de cuidado, tanto por la falta de corresponsabilidad en la crianza de

los hijos e hijas, como también en las labores de cuidado de algún familiar catalogado dentro del llamado grupo de riesgo del nuevo virus. Es así como las mujeres han debido realizar mayor cantidad de labores domésticas, en relación a estos deberes, otorgados a la mujer desde la antigüedad, en algunas culturas. Y esto es así, ya que, en vez de fomentar la corresponsabilidad con los hombres y la sociedad, hicimos que dichas funciones fueran traspasadas a otras mujeres que debieron hacerse cargo del cuidado de niños y niñas y de adultos mayores o familiares con discapacidad, manteniendo así la figura patriarcal de los cuidados.

Cuando entramos en la cuarentena, necesaria por lo demás, vimos cómo las escuelas y guarderías debieron ser cerradas, quedando así, de forma obligatoria, los más vulnerables dentro de casa. Esto hizo aumentar la carga de trabajo de las mujeres, quienes se vieron devueltas al hogar, a lo que se sumó el trabajo a distancia en la mayor cantidad de funciones profesionales, y en las que no era posible, suspendiéndolas de manera casi permanente.

De esta manera, las mujeres se vieron obligadas a quedarse en casa y tener que convertirse a los roles de profesoras, enfermeras, además de tener que hacer el aseo, las compras, entre otros, teniendo que rendir al mismo tiempo en las tareas exigidas en los trabajos en los que era posible la realización a distancia. Por otra parte, quienes vieron suspendidas sus remuneraciones por el cierre de los locales en que trabajaban, debieron a su vez despedir a quienes ejercían estos roles en su hogar, pasando a ocuparlas ellas mismas, con la correspondiente preocupación e incertidumbre de no contar con recursos.

Toda esta incertidumbre ha acrecentado además los conflictos en salud mental en las mujeres, aumentando el desánimo, la falta de vínculos, el estrés y la depresión.

Sumado a ese obstáculo, nos encontramos con el avance en las discriminaciones respecto al ámbito laboral. Es bien sabido que esta crisis económica, derivada de la pandemia, ha visto trastocado un sector de la economía en el cual se encuentran fuertemente activas las mujeres, esto es, el área de servicios. Según el artículo del Parlamento europeo [3], un 84% de las mujeres de 15 a 64 años ocupan este sector, como se mencionó anteriormente, razón por la cual vemos una gran alza en el desempleo.

Es necesario, además, destacar que un 30% de las mujeres que trabajan a tiempo parcial en la UE son trabajadoras informales, no encontrándose por tanto amparadas por el derecho del trabajo y por ende sin sistema de seguridad social que las proteja. Estas mujeres han visto mermados sus

ingresos sin poder optar a la ayuda estatal ofrecida por desempleo o bajas en las remuneraciones.

Por otra parte, vemos que existe una mayor discriminación e impacto en las mujeres que aún se encuentran activas en la fuerza laboral, como es el caso por ejemplo de los trabajadores sanitarios. Dicho artículo revela que en la Unión Europea alrededor del 76% de estos últimos, son mujeres. Asimismo, las llamadas labores esenciales, no se han visto detenidas, pero quienes las llevan a cabo sí han visto precarizado su trabajo, como es el caso del personal de supermercados, el cuidado de niños y niñas, o el personal de limpieza y ayuda a domicilio. Estas mujeres se han visto más expuestas al contagio y a jornadas laborales más largas, precarizando sus derechos laborales y su calidad de vida y de sus familias.

Cabe señalar que estas cifras promedio se han tomado como referencia con datos recogidos en la Unión Europea, existiendo una diferencia sustancial entre los países miembros. Por lo que, si extrapolamos estos datos a zonas con menor desarrollo económico como América Latina, la diferencia es aún mayor y catastrófica.

Por último, y como parte del diagnóstico, debemos hacer hincapié en el aumento de la dependencia económica de las mujeres en relación a una figura patriarcal, aumentando por lo mismo la violencia de género, por la que se ha luchado tanto para su erradicación estos últimos años, y la que ha terminado con la vida de tantas mujeres asesinadas por hombres.

Pero toda esta crisis en la que estamos inmersos debemos enfrentarla con altura de miras y enfocarnos en el desafío y en la oportunidad de deshacer estereotipos arraigados. Es por lo que la labor de los nuevos gobernantes deberá ser aún más profunda y sumida en políticas públicas con enfoque de género. Hoy la tarea es igualar los derechos laborales por maternidad a hombres y mujeres, es decir, postnatal y licencias vinculadas a la filiación, de ambos padres. Asimismo, las redes de protección social deben ir enfocadas a la igualdad de género, sin anteponer la labor de cuidado como algo propiamente femenino. Por otra parte, es de gran relevancia contar con un mayor fomento a la contratación de mujeres y regular las nuevas plataformas de trabajo (la llamada "uberización" de servicios) a fin de disminuir al mínimo la informalidad.

De la misma manera, las políticas económicas enfocadas en la reactivación deben contar con perspectiva de género, promoviendo los sectores más afectados por la pandemia y en los que existe mayor presencia femenina, y no como suele

ocurrir, fomentar el rubro de la construcción u otros. Por otro lado, a fin de derribar mitos patriarcales y eliminar de raíz discriminaciones históricas, la capacitación y reconversión de mujeres a empleos que han sido denominados masculinos puede ser una política de avanzada a nuestros tiempos.

Finalmente, esta crisis puede llevar a repensar la sociedad en términos estructurales, si ponemos el esfuerzo en cada uno de los sectores de poder. Con esto hago referencia a las autoridades de los poderes del estado, como también a los gobiernos locales y a las organizaciones sociales, fomentando la participación de mujeres en los liderazgos.

Debemos esperar, por tanto, que esta macabra crisis pandémica sea un futuro renacimiento en cuanto a derechos se trata, con objeto de lograr un equilibrio en la sociedad, haciéndola mas justa y equitativa, y que las décadas de retrocesos puedan recuperarse, fundando así una comunidad que deje fuera al patriarcado para siempre.

[1] <https://www.cepal.org/es/comunicados/la-pandemia-covid-19-genero-un-retroceso-mas-decada-niveles-participacion-laboral>

[2]

<https://www.europarl.europa.eu/news/fr/headlines/society/20210225STO98702/1-impact-du-covid-19-sur-les-femmes-infographie>

[3] Ibid.

* María José Escobar Opazo

Abogada en Chile; Master en Derecho del Trabajo y Seguridad Social Université Paris 1, Panthéon Sorbonne; Master en Derecho Constitucional y Derechos Fundamentales Université Paris 1, Panthéon Sorbonne; Socia fundadora de D.E. Abogados.



© Bárbara Escobar (Ber).

[fr] María José Escobar Opazo - L'inégalité de genre chez les femmes salariées pendant la pandémie de Covid-19

"La pandémie de Covid-19 a entraîné un recul de plus de dix ans du taux de participation des femmes au marché du travail dans la région" [1]. C'était le titre d'un communiqué de presse de la Commission économique pour l'Amérique latine et les Caraïbes du 10 février 2021. D'autre part, le site web du Parlement européen intitulé "L'impact de la Covid-19 sur les femmes", précisant que « environ 84% des travailleuses âgées de 15 à 64 ans évoluent dans le secteur des services, fortement impacté par la pandémie. » [2].

L'égalité des genres a été une longue lutte de revendications et de reculs. Elle est actuellement garantie par les instruments internationaux des droits de l'homme et, au niveau local, promue par le traité sur l'Union européenne, elle constitue un principe clé du Socle européen des droits sociaux. Ainsi, depuis les droits fondamentaux comme l'éducation, le droit de vote, les plus avancés comme le contrôle de nos corps, y compris la maternité, et les discriminations que nous devons subir dans tous les domaines. Le travail ne fait pas une exception à la règle. Les discriminations que nous devons subir lorsque nous sommes confrontées à la recherche d'un emploi, à des préjugés sur la façon dont nous nous habillons, si nous avons des enfants ou si nous en aurons, ou si nous vivons une période sans travailler du fait de nous occuper de nos enfants ou de nos proches, ils nous désavantagent par rapport aux hommes dès le départ. De même, l'écart salarial auquel nous devons faire face, le harcèlement au travail et sexuel, les mesures de protection sexistes et la double présence des femmes au travail et dans les tâches ménagères, restent un obstacle pour être prise pour n'importe quel employeur et pour le progrès ultérieur des femmes dans le monde du travail.

La pandémie de Covid-19 n'a fait qu'accroître ces obstacles, faisant reculer des années de revendications gagnées, tout en augmentant l'écart par rapport au chômage chez les hommes. Ces chiffres accablants sont dus principalement à la double présence des femmes, au travail et au foyer, et à la discrimination de genre dans le monde du travail.

En prenant en charge le premier groupe de causes, que je l'ai appelé 'du ménage', se trouvent les tâches de soin, tant par le manque de coresponsabilité dans l'éducation des enfants, ainsi que dans les tâches de soin d'un membre de la

famille inclus dans le groupe de risque du nouveau virus. C'est ainsi que les femmes ont dû effectuer un plus grand nombre des tâches domestiques, par rapport à ces devoirs, accordés aux femmes depuis l'Antiquité, dans certaines cultures. Et c'est ainsi qu'au lieu d'encourager la coresponsabilité avec les hommes et la société, nous avons fait en sorte que ces fonctions soient transférées à d'autres femmes qui devaient s'occuper des enfants et des personnes âgées ou des membres de la famille en situation de handicap, en conservant ainsi la figure patriarcale des soins.

Lorsque nous sommes entrés dans le confinement, nécessaire d'ailleurs, nous avons vu comment les écoles et les crèches ont dû être fermées, ce qui a obligé les plus vulnérables à rester chez eux. Cela a alourdi la charge de travail des femmes, qui ont été renvoyées chez elles, auquel s'ajoutait le télétravail dans le plus grand nombre de fonctions professionnelles, et dans lesquelles il n'était pas possible, de les suspendre presque définitivement.

De cette façon, les femmes ont été forcées de rester à la maison et de se convertir aux rôles d'enseignantes, d'infirmières, faire aussi le ménage, les courses, entre autres, tout en remplissant les tâches exigées dans les travaux où il était possible travailler à distance. D'autre part, ceux qui ont vu suspendus leurs rémunérations en raison de la fermeture des locaux où ils travaillaient ont dû à leur tour licencier ceux qui exerçaient ces rôles chez eux, avec l'inquiétude et l'incertitude de ne pas avoir de ressources.

Toutes ces incertitudes ont aggravé les conflits en matière de santé mentale chez les femmes, augmentant le découragement, le manque des liens, le stress et la dépression.

De plus, nous constatons des progrès en matière de discrimination dans le domaine du travail. Il est bien connu que cette crise économique, conséquence de la pandémie, a bouleversé un secteur de l'économie dans lequel les femmes sont fortement actives, c'est-à-dire le secteur des services. Selon l'article du Parlement européen [3], 84 % des femmes âgées de 15 à 64 ans occupent ce secteur, comme mentionné ci-dessus, raison pour laquelle nous constatons une forte hausse du chômage.

Il est également nécessaire de souligner que 30 % des femmes qui travaillent à temps partiel dans l'UE sont des travailleuses informelles, et ne sont donc pas protégées par le droit du travail et sont sans système de sécurité sociale. Ces femmes ont vu leurs revenus diminuer sans pouvoir bénéficier de l'aide de l'État offerte en raison du chômage ou de la baisse des salaires.

D'autre part, nous constatons une discrimination et un impact accrus sur les femmes qui sont encore actives dans la population qui travaille, comme c'est le cas par exemple des travailleurs de la santé. Cet article révèle que dans l'Union européenne, environ 76 % de ces derniers sont des femmes. De même, les tâches dites essentielles qui n'ont pas été interrompues, comme le personnel des supermarchés, la garde d'enfants, le personnel de nettoyage et d'aide à domicile. Ces femmes ont été plus exposées au virus et à des journées de travail plus longues, ce qui a compromis leurs droits au travail, leur qualité de vie et de leur famille.

Il est à noter que ces chiffres moyens ont été pris comme référence avec des données collectées dans l'Union européenne, il existe ainsi une différence substantielle entre les pays membres. De sorte que, si nous extrapolons ces données à des zones à faible développement économique comme l'Amérique latine, la différence est encore plus grande et catastrophique.

Pour terminer, et dans le cadre du diagnostic, nous devons mettre l'accent sur l'augmentation de la dépendance économique des femmes par rapport à une figure patriarcale, en augmentant ainsi les niveaux de violence de genre pour lesquels on a tant lutté ces dernières années pour éradiquer et qui a fini avec la vie de tant de femmes assassinées par des hommes.

Mais dans cette crise que nous traversons, nous devons nous concentrer sur un défi et une opportunité pour éliminer les stéréotypes profondément ancrés. C'est pourquoi le travail des nouveaux dirigeants doit être encore plus profond et s'inscrire dans des politiques publiques soucieuses de l'égalité des genres. Aujourd'hui, la tâche consiste à égaliser les droits du travail pour les femmes et les hommes en matière de maternité, c'est-à-dire le postnatale et des congés liés à la filiation, des deux parents. De même, les filets de protection sociale doivent être centrés sur l'égalité des genres, sans faire passer le travail de soin, comme quelque chose propre aux femmes. Aussi, il est très important d'encourager davantage le recrutement de femmes et de réglementer les nouvelles plateformes de travail (la "Uberisation" des services) afin de réduire au minimum le travail informel.

De même, les politiques économiques axées sur la relance doivent être imprégnées de la perspective de genre en promouvant les secteurs les plus touchés par la pandémie et où les femmes sont plus présentes et non, comme il arrive souvent, d'encourager la construction ou d'autres secteurs. En outre, afin de renverser les mythes patriarcaux et

d'éliminer les discriminations historiques, la formation et la reconversion des femmes vers des emplois qui ont été qualifiées comme emplois d'hommes, peut-être une politique d'avant-garde à notre époque.

Enfin, cette crise peut conduire à repenser la société en termes structurels, si nous mettons l'effort dans chacun des secteurs de pouvoir. Je fais ici référence aux autorités des pouvoirs de l'État, ainsi qu'aux gouvernements locaux et aux organisations sociales, en encourageant la participation de femmes aux postes de direction.

Nous devons donc espérer que cette sinistre crise pandémique sera une future renaissance en termes de droits, qu'il s'agira de trouver un équilibre dans la société, en la rendant plus juste et équitable et en faisant en sorte que les décennies de reculs puissent se redresser et fonder une communauté en laissant à l'écart définitivement le patriarcat.

[1] <https://www.cepal.org/es/comunicados/la-pandemia-covid-19-genero-un-retroceso-mas-decada-niveles-participacion-laboral>

[2]

<https://www.europarl.europa.eu/news/fr/headlines/society/20210225ST098702/1-impact-du-covid-19-sur-les-femmes-infographie>

[3] Ibid.

* María José Escobar Opazo

Avocate au Chili ; Maitresse en Droit Social Université Paris 1, Panthéon Sorbonne ; Master en Droit Constitutionnel et Droits Fondamentaux Université Paris 1, Panthéon Sorbonne ; Membre fondatrice D.E. Avocats.

[eng] María José Escobar Opazo - Gender inequality in the workplace during Covid-19 pandemic

"The Covid-19 Pandemic has Caused a Setback of Over a Decade in Labor Market Participation for Women in the Region" [1]. This was the title of a press release from the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) of February 10, 2021. On the other hand, the website of the European Parliament headlined "Understanding Covid-19's impact on women", indicating that "about 84% of the working women aged 15-64 are employed in services, including in the main Covid-hit sectors that are facing job losses" [2].

Gender equality has been a long struggle of claims and setbacks. It is currently guaranteed by international Human Rights treaties, and at the local level, promoted in the Treaty on European Union, it is a key principle of the European Pillar of Social Rights. Thus, from basic rights such as education, suffrage, or the most advanced such as the control of our body, including motherhood, and the discrimination we have to endure in all areas. Labor matters are not an exception. Discrimination that we experience when we are confronted with the search for employment, with prejudices in relation to how we dress or if we have children or we will have them in the future, or if we spend a period of our lives outside the labor market because we have dedicated ourselves to the care of our children, or a family member, make us disadvantaged in comparison to men from the beginning. Likewise, the wage gap we must face, the workplace and sexual harassment, the protection measures without a gender perspective, and the double presence of women at work and at home, continue to be a barrier for the entry and subsequent progress of women in the workplace.

The Covid-19 pandemic has only increased these obstacles, reversing years of achieved claims, also increasing the gap in comparison to the level of men's unemployment. These overwhelming numbers are the result of causes related mainly to the double presence of women, at work and at home, and to gender discrimination in the workplace.

Taking charge of the first group of causes that I have called 'at home', are the care tasks, due to the lack of co-responsibility in the upbringing of children, and also in the tasks of caring for a family member considered within the so-called risk group of the new virus. This is how women have had to perform a greater amount of domestic work, in relation to these duties, granted to women since ancient times, in some cultures. And this is so, since, instead of

promoting joint responsibility with men and society, we transferred these functions to other women who have taken charge of the care of children, the elderly or family members with disabilities, maintaining consequently the patriarchal figure of care.

When we entered the necessary quarantine, we saw how schools and nurseries had to be closed, that forced the most vulnerable to stay at home. This increased the workload of women, who had to return home, to which was added remote work in most cases of professional functions, and in those which it was not possible, suspending them almost permanently.

In this way, women were forced to stay at home and convert to the roles of teachers, nurses, in addition to doing the cleaning, shopping, among others, while fulfilling the tasks required in jobs where remote work was possible. On the other hand, those who saw their salaries suspended due to the closure of places where they worked, in turn had to fire those who performed these roles in their homes, with the worry and uncertainty of having no resources.

All this uncertainty has also amplified mental health problems in women, increasing discouragement, lack of relationships, stress and depression.

Added to this obstacle, we find that discrimination regarding the workplace has widened. It is well known that this economic crisis, derived from the pandemic, has hit a sector of the economy in which women are strongly active harder, that is, the service area. According to the article of the European Parliament [3], 84% of women between the ages of 15 and 64 occupy this sector, as mentioned above, which is why we see a large rise in unemployment.

It is also necessary to highlight that more than 30% of women in the EU work part-time and occupy a large share of jobs in the informal economy, which tend to have fewer labor rights as well as less health protection and other fundamental benefits. These women have seen their income reduced without being able to opt for state aid offered due to unemployment or low wages.

On the other hand, we see that there is greater discrimination and impact on women who are still active in the labor force, as is the case, for example, of health workers. This article reveals that in the European Union around 76% of these workers are women. Likewise, the so-called essential tasks have not been stopped, but those who carry them out have seen their work get more precarious, as is the case for supermarket personnel, childcare, or cleaning

and helping staff. These women have been more exposed to contagion and to longer working hours, jeopardizing their labor rights and their quality of life and that of their families.

It should be noted that these average figures have been taken as a reference with data collected in the European Union, with a substantial difference between the member countries. Therefore, if we extrapolate these data to areas with less economic development such as Latin America, the difference is even greater and more catastrophic.

Finally, and as part of the diagnosis, we must emphasize the augmentation of the economic dependence of women in relation to a patriarchal figure, thereby multiplying gender violence, which we have fought so hard to eradicate in recent years, and that has ended with the lives of so many women murdered by men.

But in this crisis that we are going through, we must focus on a challenge and an opportunity to eliminate deeply held stereotypes. This is why the work of the new leaders must go even deeper and be part of public policies concerned with gender equality. Today the task is to equalize labor rights for maternity to men and women, that is, postnatal and parental leave, of both parents. Likewise, social protection nets must be focused on gender equality, without considering care work as something unique to women. On the other hand, it is of great relevance to have a greater promotion of the hiring of women and to regulate the new work platforms (the so-called "uberization" of services) in order to minimize informal work.

In the same way, economic policies focused on reactivation must have a gender perspective, promoting the sectors most affected by the pandemic and in which there is a greater female presence, and not, as is usually the case, promoting the construction sector or others. On the other hand, in order to demolish patriarchal myths and root out historical discrimination, the training and reconversion of women to employments qualified as men's jobs can be an avant-garde policy for our times.

Finally, this crisis can lead us to rethink society in structural terms, if we put the effort into each of the sectors of power. I am referring here to the authorities of state powers, as well as to local governments and social organizations, encouraging the participation of women in leadership positions.

So, we must hope that this sinister pandemic crisis will be a future rebirth in terms of rights, in order to achieve a

balance in society, making it more just and fair. And that decades of setbacks will be recovered, establishing, therefore, a community that leaves patriarchy out of the picture forever.

[1] <https://www.cepal.org/en/pressreleases/covid-19-pandemic-has-caused-setback-over-decade-labor-market-participation-women>

[2] <https://www.europarl.europa.eu/news/en/headlines/society/20210225ST098702/understanding-the-impact-of-covid-19-on-women-infographics>

[3] Ibid.

* María José Escobar Opazo

Lawyer in Chile; Master in Labor Law and Social Security Université Paris 1, Panthéon Sorbonne; Master in Constitutional Law and Fundamental Rights Université Paris 1, Panthéon Sorbonne; Founding partner of D.E. Abogados.

[1] Translated from the Spanish and French by Andrea Balart-Perrier.



Nous
toutes

Un jour j'ai vu
La rue se remplir de sens
Lorsque nous toutes
allions en contre sens
De ce qui été prévu

Nous toutes

Una somos todas

One is all of us

[fr] Maria de los angeles Vega Raty - Nous toutes

J'ai perdu tellement de temps à trouver un sens,
Je ne savais pas où il était
Je pensais vouloir quelque chose
Mais je ne savais pas ce que c'était

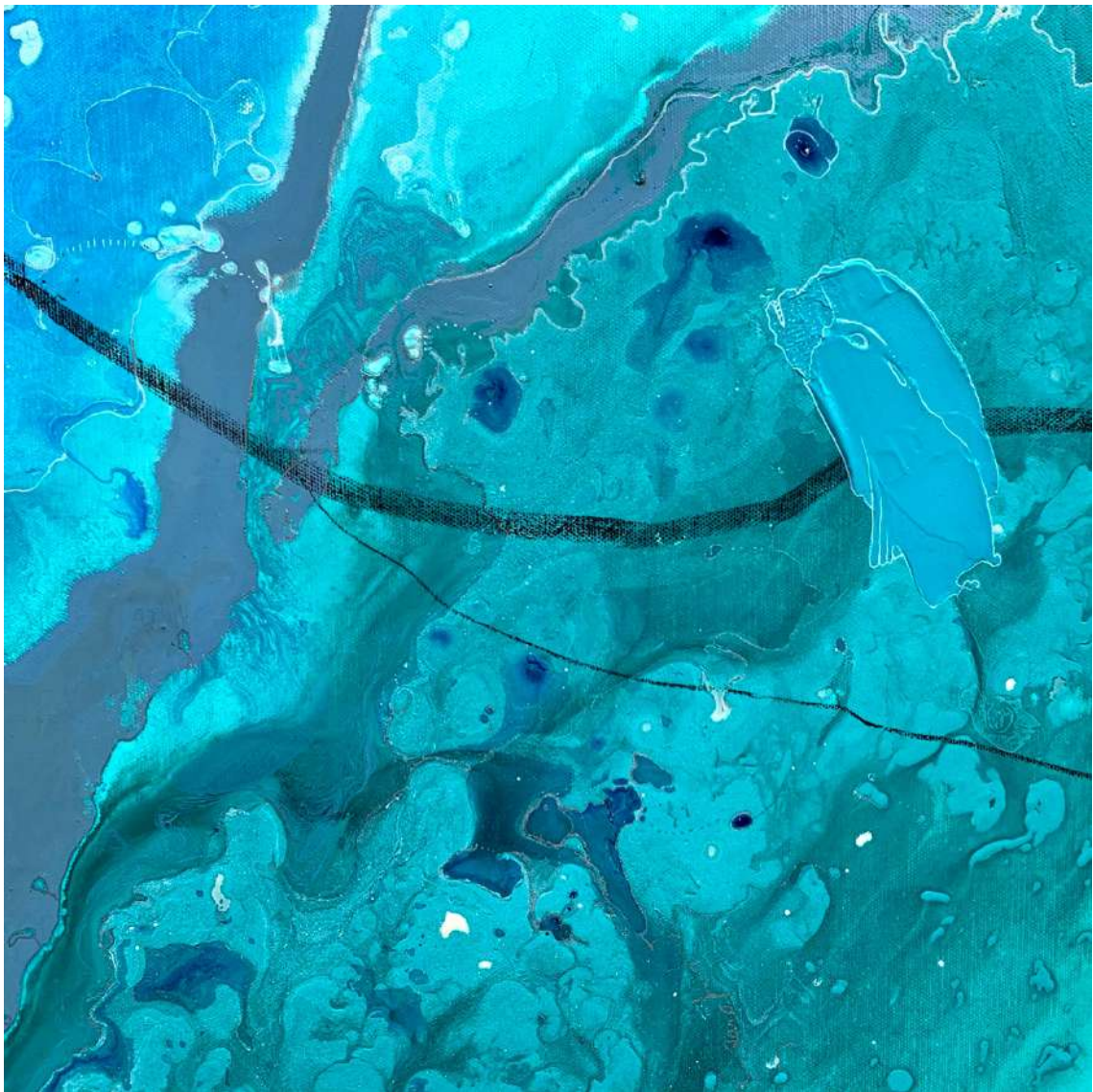
J'ai passé longtemps à chercher parmi les beaux-arts, les
livres et les religions,
Sans trouver des vraies réponses à mes questions
J'ai vu naître en moi une petite rébellion

Mais je pensais être la seule à questionner
Les droits de ma nature
Je me sentais confinée contre un mur
Dans la méconnaissance de ma propre beauté

Un jour j'ai levé mon regard et à ma surprise j'ai vu
La rue se remplir de sens,
Lorsque nous toutes allions en contre sens
De ce qui été prévu

Je me suis alors reconnue
Dans leurs corps
Dans leurs histoires
Je n'étais plus la seule à vouloir
Reconstruire le sens perdu.

* Maria de los angeles Vega Raty
Femme, 34 ans, passionnée par les rencontres humaines et
culturelles. Engagée dans la psychologie dans toutes ses
formes et champs d'intervention, convaincue de son influence
positive au bien-être social.



© Sarah Kutz Saito.

© Sarah Kutz Saito.

Entre Ríos / Entre les fleuves / Between rivers

200x100cm

Técnica mixta sobre lienzo / Technique mixte sur toile /

Mixed media on canvas

2021

Entre Ríos / Entre les fleuves / Between rivers (detalle /
détail / detail)

200x100cm

Técnica mixta sobre lienzo / Technique mixte sur toile /

Mixed media on canvas

2021

* Sarah Kutz Saito. Arquitecta y pintora autodidacta. Dedicada al diseño de viviendas sustentables de bajo impacto en el terreno, usando materiales ecológicos, energías limpias y potenciando la economía circular. Paralelamente, pintando a través de una técnica intuitiva y entregada al caos, dejando ir toda forma de control, para finalmente dar una lectura a través de los detalles y formas de movimiento.

www.sarahkutz.com

www.zerohuella.cl

* Sarah Kutz Saito. Architecte et peintre autodidacte. Dédiée à la conception de logements durables à faible impact sur le territoire, utilisant des matériaux écologiques, des énergies propres et renforçant l'économie circulaire. En parallèle, peintre à travers une technique intuitive et donnée au chaos, lâchant toute forme de contrôle, pour finalement donner une lecture à travers les détails et les formes du mouvement.

www.sarahkutz.com

www.zerohuella.cl

* Sarah Kutz Saito. Architect and self-taught painter. Dedicated to the design of sustainable housing with low impact on the land, using environmentally friendly materials, clean energy and enhancing the circular economy. In parallel, painting through an intuitive technique and given to chaos, letting go of all forms of control, to finally give a reading through the details and forms of movement.

www.sarahkutz.com

www.zerohuella.cl

[esp] Maria de los angeles Vega Raty – Una somos todas

Perdí tanto tiempo buscando un sentido,
No sabía dónde estaba
Pensaba querer algo
Pero no sabía lo que era

Pasé tanto tiempo buscando entre las bellas artes, los
libros y las religiones
Y sin encontrar verdaderas respuestas a mis preguntas
Vi nacer en mí una pequeña revuelta

Pero pensaba ser la única en cuestionar
Los derechos de mi naturaleza
Me sentí confinada contra un muro
Desconociendo mi propia belleza

Un día levanté la mirada y para mi sorpresa vi
La calle llenarse de sentido
Cuando todas íbamos en contra sentido
De lo que estaba previsto

Entonces me reconocí
En sus cuerpos
En sus historias
Ya no era la única en querer
Reconstruir el sentido perdido

* Maria de los angeles Vega Raty
Mujer, 34 años, apasionada de los encuentros humanos y
culturales. Comprometida con la psicología en todas sus
formas y campos de intervención, convencida de su influencia
positiva en el bien estar social.

[eng] Maria de los angeles Vega Raty – One is all of us

I've lost so much time searching for meaning,
I didn't know where it was
I thought that I wanted something
But I didn't know what it was

I spend so much time searching through art, books and
religions
And without getting real answers to my questions
I saw how a little rebellion grew up on me

But I thought it was only me questioning
The rights of my nature
I felt compelled against a wall
Unaware of my own beauty

One day I looked up and to my surprise
I saw the streets filled of meaning
When we were walking on the opposite direction
From what we were supposed to go

I then recognized myself
In their bodies
In their histories
I wasn't the only one wishing
To rebuild the lost meaning

* Maria de los angeles Vega Raty
Women, 34 years old, passionate about human and cultural
encounters. Engaged to psychology in all its forms and fields
of intervention, convinced of its benefits to social
wellbeing.



Carmesí Delirio

[esp] Constanza Carlesi - Carmesí Delirio

Cuando llegué a España nunca imaginé que este sería el primer paso. Mi objetivo era mucho más sencillo del que podría imaginarse, ya que rayando en lo superfluo, mi voluntad fue viajar y vivir en la mayor cantidad de países que fuera humanamente posible. No obstante y sin preverlo, poco a poco se fue construyendo este "camino" que me permito estimar como interminable. No sería falso observar que en cuantiosas ocasiones me sentí "remando" en dirección a la nada. No sabría dilucidar cómo, sin embargo, conseguía recomponerme, cobrando la fuerza necesaria para volver a creer en lo que entre nosotras, se estaba gestando. En principio, se podría decir que sólo éramos un pequeño grupo mujeres que compartían el mismo interés de auto-educarse y des-educarse, por cierto. Los temas al respecto solían ser variados, pero sin ir más lejos, nuestros intereses se dirigían al mismo punto: nuevas formas de vivir y de re-pensar el mundo. Todas portadoras, ya sea de un pasado, presente o probable futuro de viajeras, cada una a su modo se declaraba en esencia feminista. Algunas madres, otras jóvenes estudiantes, otras "entre medio", como yo, inmigrantes con o sin papeles, sudakas –re-significando la connotación negativa del término–, árabes, palestinas, beréberes, afro-descendientes, en fin; me refiero a una tropa bien integrada entre lo que llamamos feministas racializadas y europeas aliadas.

A pesar de nuestra axiomática diversidad, la verdad es que no llegamos a constituir un número importante de asamblearias. Como podría imaginarse, tomando en cuenta los grandes desafíos que nos impusimos y que por fortuna hemos alcanzado, casi sin sufrir el menor rasguño. En lo personal, deduzco que nuestra gran ventaja estuvo en que logramos encontrar una organización libre de poder autoritario. ¿Cómo lo hicimos? No tengo la menor idea. En palabras sencillas, nosotras nos reuníamos para comer, para desayunar, para cenar, incluso "para hacer la siesta", como dicen aquí. Cada reunión servía para ir estructurando el plan que nos llevaría a concluir el fin de nuestra lucha. Recuerdo muy bien un encuentro que hicimos en Francia, en un pequeño pueblo cercano a la frontera con España, justo sobre Los Pirineos. La montaña es sabia, la montaña escucha, no se te olvide. (Risas) Nos quedamos ahí cerca de tres días en un campamento que organizaban asociaciones pro vida ecológica, pro consumo consciente, pro autosuficiencia. El lema de este encuentro era: "Hola, eres humano, ¿qué sabes hacer?". Nosotras fuimos exclusivamente a exponer nuestro manifiesto y yo actué con mis poemas feministas descoloniales. Fueron días intensos de información variada, de contacto directo con la gente de

este continente. Debo admitir que en dicha ocasión, por primera vez sentí que nos escuchaban sin prejuicios. A partir de entonces nos invitaron a Alemania, luego a Noruega, Bulgaria, Eslovenia, Estonia, Bélgica... Siempre contamos con voluntarias dispuestas a traducir nuestros mensajes en vivo. La organización era extraordinaria, a cada encuentro llegaba gente, migrantes de todos los rincones del planeta. Así fue como, paulatinamente, se armó "algo grande". En más de un encuentro de carácter internacional, llegó la policía y las fuerzas armadas, sin embargo como nuestras acciones han sido siempre en esencia pacíficas, no podían hacer mucho más que expulsarnos del espacio público. Quizás me equivoco, pero creo que sólo por estar "aquí", nuestras vidas corrían menos peligro. Lamentablemente, en nuestros países las activistas como nosotras "desaparecían" hasta que las encontraban muertas. Si alguien se atreve a refutarme lo contrario, que lo haga, porque me siento con toda la avidez necesaria para contrariarlo. Berta Cáceres, Lesbia Yaneth Urquía, María Ofelia Morquera, Emilsen Manyoma, Ruth Alicia López Guisao, Yoryanis Isabel Bernal Varela, Efigenia Vásquez Astudillo, Laura Leonor Vásquez Pineda, Jane Julia de Oliveira, Kátia Martins, Marielle Franco, Maria da Lurdes Fernandes Silva, Laura Vásquez, María Elena Moyano, Nicolasa Quintreman, Macarena Valdés Muñoz, por mencionar sólo algunas. En 2017 más de 200 activistas fueron asesinadas sólo en Latinoamérica. Todas en circunstancias que hasta hoy se investigan, o que en el peor de los casos, se han dejado de investigar. Todas feministas defensoras de los derechos humanos. Todas protectoras de la Tierra y su inapreciable valor ancestral.

Por lo tanto, insisto con toda certeza y sin rastro de orgullo, que solamente en América latina más de un centenar de líderes feministas han muerto en condiciones "inexplicables" en los últimos años. Eso sin tomar en cuenta a las activistas de otros continentes.

Es increíble cómo, a pesar de tanta pérdida humano-feminista, hayamos recobrado la fuerza o como decimos en el sur, el newen. Ignoro desde dónde surge esta fuerza inquebrantable, no del miedo, eso es evidente. Fue así como sin advertirlo, poco a poco se fue formando esta red de artistas y activistas comprometidas con las luchas que se proponían preservar la Ñuque Mapu, o la Patcha Mama, o la Madre Tierra, o el Territorio Verde. Nosotras no queríamos enfrentarnos con armas, pero aun así nos llamaron terroristas. No por esto flaqueamos, continuó uniéndose a nosotras más y más colectivas impulsadas por la misma lucha que lisa y llanamente, consistía en salvar el mundo. Ahora nuestra sociedad anónima cuenta con su propia nación, cuya población se estima en más de medio millón de habitantes repartidos por el globo. La mayoría somos artistas de diferentes áreas,

lo cual claramente no es una casualidad, la vida que lleva una ciudadana nómade, es ideal para hacer viajar tu trabajo sin pedirle ayuda a nadie. Cuando fuimos a Australia, recuerdo muy bien que hicimos un retiro artístico-multidisciplinar a los pies del mal llamado Ayers Rock. A este encuentro llegó muchísima gente. Conseguimos apoyar y acrecentar la lucha de las hermanas y hermanos Anangu, la cual se proponía acabar con el atractivo turístico de su montaña sagrada. El Monte Urulu es un ícono ancestral para los Anangu, simboliza el origen de su "tiempo de sueños". Esta batalla se había originado en 1985. Tuvieron que transcurrir más de tres décadas, para que el monolito rojo Urulu, fuera devuelto a su pueblo. Recuerdo que hicimos una hermosa ceremonia de clausura dedicada a los Wandjinas. Batalla de la que salimos victoriosas ganando tanto aliadas, aliados, como nueva gente nacionalizada nómade. Este ha sido sólo un ejemplo de cómo hemos ido creciendo sin mayores obstáculos, hasta conformar nuestra nación Nómade como la conocemos hoy.

Fragmento de la novela "Carmesí Delirio".

* Constanza Carlesi Del Río (Santiago, Chile, 1985). Poeta, actriz, dramaturga y crítica teatral. Co-fundadora de GESTA, Festival de teatro porteño de mujeres (2014). Máster en Estudios hispánicos avanzados, Universitat de València (2016). *La Estratega* (Petit Editor, 2017) es su poemario firmado como *La Conirina*. Radicada en Francia, publica *Carmesí Delirio* (Printcolor, 2020).



© Constanza Carlesi.

[fr] Constanza Carlesi - Carmesí Delirio

Lorsque je suis arrivé en Espagne, je n'aurais jamais imaginé que ça serait la première étape. Mon objectif était beaucoup plus simple que je ne l'aurais imaginé, puisque, à la limite du superflu, ma volonté était de voyager et de vivre dans le plus grand nombre de pays possible. Sans le prévoir, petit à petit, on a construit cette "route", que je considère comme interminable. Il ne serait pas faux de dire qu'à de nombreuses occasions, j'ai eu l'impression de "ramer" vers le néant. Je ne saurais dire comment, j'ai réussi à me ressaisir, à trouver la force nécessaire pour croire à nouveau à ce qui se tramait entre nous. En principe, on pourrait dire que nous n'étions qu'un petit groupe de femmes qui partageaient le même intérêt pour l'auto-éducation et la dés-éducation, soit dit en passant. Les sujets à cet égard tendaient à être variés, mais sans aller plus loin, nos intérêts étaient orientés vers un même point : de nouvelles façons de vivre et de repenser le monde. Chacune d'entre nous, qu'elle soit d'un passé, d'un présent ou d'un futur probable en tant que voyageuse, s'est déclarée, à sa manière, féministe par essence. Certaines mères de famille, d'autres jeunes étudiantes, d'autres encore " au milieu ", comme moi, immigrées avec ou sans papiers, Sudakas - re-signifiant la connotation négative du terme -, Arabes, Palestiniens, Berbères, Afro-descendants, bref ; je veux dire une troupe bien intégrée entre ce que nous appelons les féministes racisées et des Européens alliés.

Malgré notre diversité axiomatique, la vérité est que nous n'avons pas constitué un nombre significatif de femmes assemblées. Comme vous pouvez l'imaginer, vu les grands défis que nous nous sommes fixés et que nous avons heureusement relevés, presque sans subir la moindre égratignure. Personnellement, j'en déduis que notre grand avantage est d'avoir réussi à trouver une organisation libre de tout pouvoir autoritaire. Comment y sommes-nous parvenus ? Je n'en ai aucune idée. En bref, nous nous sommes rencontrés pour le déjeuner, le petit-déjeuner, le dîner et même pour "faire la sieste", comme on dit ici. Chaque réunion a servi à structurer le plan qui nous mènerait à la fin de notre lutte. Je me souviens très bien d'une réunion que nous avons eue en France, dans un petit village près de la frontière avec l'Espagne, juste au-delà des Pyrénées. La montagne est sage, la montagne écoute, n'oublie pas. (rires) Nous y sommes restés environ trois jours dans un camp organisé par des associations pour la vie écologique, pour la consommation consciente, pour l'autosuffisance. La devise de cette réunion était : "Bonjour, vous êtes humain, que savez-vous

faire ? Nous avons présenté exclusivement notre manifeste et j'ai interprété mes poèmes féministes décoloniaux. Ce furent des journées intenses d'informations variées, de contacts directs avec les gens de ce continent. Je dois avouer qu'à cette occasion, pour la première fois, j'ai eu le sentiment d'être écouté sans préjugés. Dès lors, nous avons été invités en Allemagne, puis en Norvège, en Bulgarie, en Slovénie, en Estonie, en Belgique... Nous avons toujours des volontaires prêts à traduire nos messages en direct. L'organisation était extraordinaire, les gens venaient à chaque réunion, des migrants des quatre coins de la planète. C'est ainsi que, petit à petit, "quelque chose de grand" s'est mis en place. Dans plus d'une réunion internationale, la police et les forces armées sont arrivées, mais comme nos actions ont toujours été essentiellement pacifiques, elles n'ont pu faire beaucoup plus que nous expulser de l'espace public. Je me trompe peut-être, mais je pense que le simple fait d'être "ici" mettait nos vies moins en danger. Malheureusement, dans nos pays, les militants comme nous ont "disparu" jusqu'à ce qu'ils soient retrouvés morts. Si quelqu'un ose me contredire, qu'il le fasse, car je ressens tout l'empressement nécessaire pour le contredire. Berta Cáceres, Lesbia Yaneth Urquía, María Ofelia Morquera, Emilsen Manyoma, Ruth Alicia López Guisao, Yoryanis Isabel Bernal Varela, Efigenia Vásquez Astudillo, Laura Leonor Vásquez Pineda, Jane Julia de Oliveira, Kátia Martins, Marielle Franco, Maria da Lurdes Fernandes Silva, Laura Vásquez, María Elena Moyano, Nicolasa Quintreman, Macarena Valdés Muñoz, pour n'en citer que quelques-unes. En 2017, plus de 200 militants ont été assassinés rien qu'en Amérique latine. Toutes dans des circonstances qui font encore l'objet d'une enquête ou, dans le pire des cas, qui restent sans enquête. Toutes des défenseuses féministes des droits de la personne -je n'aime pas dire les droits de l'homme. Toutes des protectrices de la Terre et de sa valeur ancestrale inestimable.

C'est pourquoi j'affirme avec certitude et sans aucune fierté que, rien qu'en Amérique latine, plus de cent dirigeantes féministes sont mortes dans des conditions "inexplicables" ces dernières années. Et ce, sans tenir compte des militants des autres continents.

C'est incroyable comment, malgré tant de pertes humano-féministes, nous avons retrouvé notre force, ou comme on dit dans le sud, le newen. Je ne sais pas d'où vient cette force inébranlable, pas de la peur, c'est évident. C'est ainsi que, sans s'en rendre compte, s'est constitué peu à peu ce réseau d'artistes et d'activistes engagés dans les luttes pour la préservation du Ñuque Mapu, ou Patcha Mama, ou Terre Mère, ou encore le Territoire Vert. Nous ne voulions pas les affronter avec des armes, mais ils nous traitaient quand

même de terroristes. Nous avons continué à être rejoints par de plus en plus de collectifs animés par le même engagement, à savoir sauver le monde, purement et simplement. Désormais, notre société anonyme possède sa propre nation, dont la population est estimée à plus d'un demi-million de personnes dans le monde. La plupart d'entre nous sont des artistes de différents domaines, ce qui n'est évidemment pas une coïncidence, la vie d'un citoyen nomade est idéale pour faire voyager son travail sans demander l'aide de personne. Lorsque nous sommes allés en Australie, je me souviens très bien que nous avons fait une retraite artistique multidisciplinaire au pied d'Ayers Rock. Beaucoup de gens sont venus à cette réunion. Nous avons pu soutenir et renforcer la lutte des sœurs et frères Anangu pour mettre fin à l'attraction touristique de leur montagne sacrée. Le mont Urulu est une icône ancestrale pour les Anangu, symbolisant l'origine de leur "temps des rêves". Cette bataille avait vu le jour en 1985. Il a fallu plus de trois décennies pour que le monolithe rouge Urulu soit rendu à son peuple. Je me souviens que nous avons eu une belle cérémonie de clôture dédiée aux Wandjinas. Une bataille dont nous sommes sortis victorieux, gagnant à la fois des alliés, des alliés et de nouveaux nomades nationalisés. Ce n'est qu'un exemple de la manière dont nous avons grandi sans obstacles majeurs, jusqu'à former notre nation Nomade telle que nous la connaissons aujourd'hui.

Extrait du roman « Carmesí Delirio ».

* Constanza Carlesi Del Río (Santiago, Chili, 1985). Poétesse, actrice, auteure de pièces de théâtre et critique de théâtre. Master en littérature espagnole, Universitat de València (2016). La Estratega (Petit Editor, 2017) est son livre de poèmes signé, La Conirina. Installée en France, elle a publié Carmesí Delirio (Printcolor, 2020).

[eng] Constanza Carlesi - Carmesí Delirio

When I arrived in Spain, I never imagined that that would be the first step. My objective was much more simple than one might imagine, as bordering on the superfluous, my will was to travel to and live in as many countries as humanly possible. However, and without foreseeing it, little by little this path which I would estimate as never-ending was being built. It wouldn't be incorrect to comment that on many occasions I felt like I was "rowing" towards nothingness. I wouldn't know how to elucidate how, however, I managed to recompose myself, recovering the strength needed to believe again in what was brewing between us. In principle, it could be said that we were just a small group of women who incidentally shared the same interests in self-education and de-education. The subjects were always varied, but without going much further, our interests were aimed towards the same point: new ways of living and rethinking the world. All bearers, whether of a past, present, or probable future of travellers, each in her own way declaring herself to be a feminist in essence. Some were mothers, others young students, others "in the middle", like me, immigrants with or without documents, *sudakas*— giving new meaning to the term with such negative connotations—, Arabs, Palestinians, Berbers, those of African descent. In short: I refer to a well-integrated troupe of what we call *racialized* feminists and *allied* Europeans.

Despite our axiomatic diversity, the truth is that we did not constitute a significant number of assembly members. As one might imagine on taking into account the great challenges we set ourselves, and which fortunately we met, almost without suffering the slightest scratch. Personally, I think that our big advantage was that we managed to find an organisation free from authoritarian power. How did we do it? I don't have the faintest idea. In simple words, we met to eat, to have breakfast, to have dinner, even to 'take a siesta' as they say here. Each meeting served to help structure the plan that would lead us to the conclusion of our fight. I remember one meeting we had in France very well, it was in a small village very close to the Spanish border, just over the Pyrenees. The mountain is wise, the mountain listens, don't forget it. (laughs). We met there for three days in a camp organised by pro-ecological living, pro-conscientious consumption, and pro-self-sufficiency associations. The motto of this meeting was: "Hello, you are human, what do you know how to do?" We went exclusively to show our manifesto and I performed some of my decolonial feminist poems. They were intense days of much information,

of direct contact with the people of this continent. I must admit that on this occasion, for the first time I felt like we were being listened to without prejudice. After that, we were invited to Germany, then to Norway, Bulgaria, Slovenia, Estonia, Belgium... We could always count on volunteers ready to translate our messages live. The organisation was extraordinary, people came to every meeting, migrants from every corner of the planet. This was how, gradually, "something big" came together. During more than one of these meetings of international character, the police and the armed forces arrived, however, as our activities had always been peaceful in nature, they couldn't do much else but expel us from the public space. Maybe I'm wrong, but I believe that just by being "here", we run less risk in our lives. Lamentably, in our countries, the activists like us "disappear" until they are found dead. If somebody dares to refute this, let them do so, because I feel all the eagerness I need to contradict them. Berta Cáceres, Lesbia Yaneth Urquía, María Ofelia Morquera, Emilsen Manyoma, Ruth Alicia López Guisao, Yoryanis Isabel Bernal Varela, Efigenia Vásquez Astudillo, Laura Leonor Vásquez Pineda, Jane Julia de Oliveira, Kátia Martins, Marielle Franco, Maria da Lurdes Fernandes Silva, Laura Vásquez, María Elena Moyano, Nicolasa Quintreman, and Macarena Valdés Muñoz, to name just a few. In 2017 more than 200 activists were murdered in Latin America alone. All in circumstances which are still being investigated to this day, or in the worst of cases, in circumstances which they have stopped investigating. All feminist defenders of human rights. All protectors of the Earth and its priceless ancestral worth.

Therefore, I insist with all certainty and not a trace of pride, that in Latin America alone more than a hundred feminist leaders have died in "inexplicable" circumstances in recent years. Without taking into account the activists from other continents.

It is incredible how, despite so much human-feminist loss, we have recovered our strength, or as we say in the south, our newen. I ignore where this unwavering strength came from, not from fear, that much is evident. This was how, without warning, this network of artists and activists committed to the struggles to preserve the *Ñuque Mapu*, or *Patcha Mama*, or the *Madre Tierra*, or the *Territorio Verde*, was gradually formed. We didn't want to deal with weapons, but even so, we were called terrorists. We didn't flinch, more and more collectives continued to join us, driven by the same struggle that, in simple words, consisted of saving the world. Now our anonymous society has its own nation, whose population is estimated to be of more than half a million inhabitants spread across the globe. The majority are artists from different fields, which is clearly not a coincidence. The

life lived by a nomadic citizen is ideal for making your work travel, without asking for help from anyone. When we went to Australia, I remember a multidisciplinary artistic retreat that we did at the foot of the poorly named Ayers Rock very well. Many, many people came to this meeting. We managed to support and grow the fight of the *Anangu* sisters and brothers, which aimed to put an end to the use of their sacred mountain as a tourist attraction. Mount Uluru is an ancestral icon for the *Anangu*, it symbolizes the origin of their "Dreamtime". This battle had originated in 1985. More than three decades had to pass before the red monolith Uluru was returned to its people. I remember that we had a beautiful closing ceremony dedicated to the *Wandjinas*. It was a battle from which we emerged victorious, gaining many new allies, new people of nomadic nationality. This has been just one example of how we have been growing without major setbacks, until our nomadic nation as we know it today was formed.

Fragment of the novel "Carmesí Delirio".

* Constanza Carlesi.

Poet, actor, playwright and theatre critic. Co-founder of GESTA, the Valparaíso Women's Festival of Theatre (2014). Master in Advanced Hispanic Studies, University of Valencia (2016). *La Estratega*, her collection of poems, was published under the pseudonym La Conirina (Petit Editor 2027). Now based in France, she has published her novel *Carmesí Delirio*. (Printcolor, 2020)

[1] Translated from the Spanish by Bethany Naylor.



Una niña fue a jugar

Une petite fille est partie jouer

A girl went out to play

[esp] Paloma Valdivia - Una niña fue a jugar

Crecí en una familia con dominio de mujeres. Entré a un colegio de niñas, católico y de monjas, tuve una maestra educadora de excelencia que me traspasó mucha fuerza y pasión por el aprendizaje. Mi infancia estuvo rodeada de afecto. Luego, entré a estudiar Diseño en la universidad, una carrera casi exclusivamente femenina por aquel entonces. En ese lugar descubrí la ilustración, oficio prácticamente desconocido en el Chile de la época. Hacerme camino en él fue relativamente fácil, pues, una vez más, tuve influencias y seguí los pasos de una maestra que me traspasó, generosamente, todos sus conocimientos.

Creo que tuve una vida bastante afortunada en cuanto a mi libertad de decisiones laborales, aunque tuve conciencia de que existían patrones machistas presentes, especialmente en las esferas decisionales. Hoy, con la mirada crítica que me ha permitido la lectura y los movimientos reivindicativos feministas, puedo entender que, a pesar de mi burbuja, el machismo estuvo presente en mi cotidianeidad desde muy pequeña.

¿Qué cantaba? ¿Qué leía? ¿A qué jugaba?

*Lunes antes de almorzar,
una niña fue a jugar,
pero no pudo jugar porque tenía que planchar.
Así planchaba, así, así...*

(Canción *Los días de la semana*, Emilio Aragón, España)

A esa niña, eso le ocurría el lunes, el martes tenía que coser, el miércoles que barrer, el jueves a cocinar, el viernes a lavar, el sábado a tender y el domingo a rezar. ¿Por qué tenía que hacer tantas labores en vez de jugar? ¿Por qué nunca, en ninguna parte de la canción se hablaba de un niño? ¿Por qué esa niña no leyó? ¿Por qué no construyó? ¿Por qué no tuvo que luchar, ni soñar?

*La niña María ha salido en el baile
Baila que baila que baila
Y si no lo baila, castigo le darán.*
(Canción popular de origen español)

¿Por qué teníamos que castigar a la niña si no quería bailar? Un castigo social, consensuado, una bruja quemada en la hoguera.

*Arroz con leche, me quiero casar
Con una señorita de porte igual*

*Que sepa coser, que sepa bordar
Que sepa abrir la puerta para ir a jugar
Con esta sí, con esta no
Con esta señorita me caso yo.*
(Canción popular de origen francés S. XIV)

¿Por qué alguien tenía que elegirnos para casarse con nosotras?, ¿y por qué esa niña tenía que saber de cosas domésticas como un requisito imprescindible para encontrar el amor?

Hoy nos esforzamos para que los juegos de infancia no sean sexistas, para que las niñas puedan jugar a ser bomberas, médicas, ingenieras, astronautas y que los niños también puedan llevar bebés y acunarlos tiernamente. En la realidad, una niña tiene fuerza para mover un mueble y un niño tiene el sentido estético y la delicadeza de poner una bella mesa para cenar en familia.

Hoy sabemos que nuestro rol no es planchar mientras los hombres juegan, ni que seremos castigadas si no queremos bailar. En Chile se desarrolla un movimiento feminista fuerte y estructurado y cada 8M las calles se llenan de personas, marchando pacíficamente. Si bien son mayoritariamente mujeres, es importante reconocer la adhesión de hombres, de mirada distinta, que tienen claro que una reestructuración de los roles sería favorable para todas las personas.

En otro contexto, cabe destacar el fenómeno de Las Tesis, un colectivo interdisciplinario chileno que creó una canción y una coreografía que se volvió viral en redes sociales y ha sido interpretada en cientos de ciudades del mundo.

Desde hace un par de años, el país ha comenzado a movilizarse y exigir cambios. Estamos en proceso de crear una nueva constitución que nos transformará en el primer país del mundo que tendrá una convención paritaria y que pretende avanzar hacia una constitución que consagre la igualdad de género. Personalmente, pienso que conlleva el cumplimiento de deberes y derechos, transversalmente.

En la literatura infantil, el papel de la mujer también ha evolucionado. Ya no solo leemos acerca de princesas, madrastras o brujas; hoy tenemos a protagonistas mujeres, lectoras e inquietas como Matilda de Roald Dahl, heroínas valientes como Pippi Calzas Largas [Pippi Långstrump] de Astrid Lindgren, jóvenes rebeldes y brillantes como Anne la de Tejados Verdes [Anne of Green Gables] de Lucy Maud Montgomery e incluso ovejas filósofas como Selma de Jutta Bauer que reflexiona acerca de su vida y descubre que es feliz.

Como editora y creadora de libros para primera infancia, pienso que tenemos un rol ineludible: crear contenidos interesantes y atractivos que hagan florecer la igualdad y creatividad en niñas y niños, permitiéndoles a futuro su desarrollo en las artes, la ciencia o la tecnología. Inculcarles, a todas las personas, ser protagonistas de un mundo que se renueva y que lucha por eliminar el patriarcado y los machismos hegemónicos.

* Paloma Valdivia

Nací en Santiago de Chile, estudié diseño en la Universidad Católica y realicé dos postgrados, uno de ilustración en la Escola de Art y Disseny Eina, Barcelona y otro de Antropología Audiovisual en la PUC, Chile. El dibujo y las historias siempre han sido mi pasión, es por lo que decidí trabajar escribiendo e ilustrando libros principalmente para niños y niñas. Mis libros han sido premiados y traducidos a 15 idiomas. Me fascina la infancia, como ese lugar común que todos habitamos. También soy editora de Ediciones Liebre, editorial chilena especializada en primera infancia.

www.palomavaldivia.cl

www.edicionesliebre.cl

ig @palomavaldivia



O que explode do seu vulcão? FILEX 2020, Brasil. © Paloma Valdivia.

[fr] Paloma Valdivia - Une petite fille est partie jouer

J'ai grandi au sein d'une famille constituée en majorité de femmes. Je suis entrée dans un collège catholique dirigé par des sœurs, pour les filles, où j'ai eu une institutrice d'excellence qui m'a transmis la force et la passion pour l'apprentissage. Mon enfance fut pleine d'affection.

Par la suite, j'ai suivi un parcours universitaire dans une école de Design, une carrière quasi exclusivement féminine à ce moment-là. J'ai découvert l'illustration, un métier pratiquement inconnu au Chili à cette époque. Trouver ma place a été relativement facile, car encore une fois, j'ai eu l'influence d'une professeure qui m'a transmis, généreusement, ses connaissances.

Je considère avoir eu de la chance dans la vie, grâce à ma liberté, d'avoir pu faire mes choix professionnels, tout en ayant conscience de l'existence de patrons machistes. Aujourd'hui, dotée d'un regard critique qui me permet d'observer et de comprendre les mouvements féministes revendicatifs, je réalise que, même dans ma bulle, le machisme a été présent dès mon plus jeune âge. Quelle chanson je chantais ? Qu'est-ce que je lisais ? A quoi je jouais ?

*Lundi, avant le déjeuner,
Une petite fille jouait,
Mais elle n'a pas pu jouer parce qu'elle devait repasser,
Ainsi elle repassait, et repassait, et repassait...*
(Chanson Les jours de la semaine, Emilio Aragón, Espagne)

A cette petite fille, cela lui arrivait le lundi. Le mardi elle devait coudre, le mercredi passer le balai, le jeudi cuisiner, le vendredi faire une machine à laver, le samedi étendre les vêtements et le dimanche prier. Pourquoi devait-elle faire de tant de choses plutôt que de jouer ? Pourquoi, à aucun moment dans la chanson il n'est question d'un petit garçon ? Pourquoi cette petite fille n'a pas lu ? Pourquoi elle n'a pas construit ? Pourquoi elle n'a pas lutté, ni rêvé ?

*La fille Maria est sortie au bal
Elle danse, danse, danse
Et si elle ne danse pas, une sanction elle recevra*
(Chanson populaire d'origine espagnole)

Pourquoi devons-nous sanctionner la fille si elle ne dansait pas ? La sanction sociale, consensuelle, une sorcière envoyée au bûcher.

*Riz au lait, je veux me marier
Avec une demoiselle de ma taille
Qui sache coudre, qui sache broder,
Qui sache ouvrir la porte pour aller jouer
Avec celle-ci oui, avec celle-là non
Avec cette demoiselle je veux me marier*
(Chanson populaire d'origine française du XIV siècle)

Pourquoi c'était à quelqu'un de nous choisir comme épouse ? Et pourquoi cette fille devait-elle maîtriser les tâches ménagères en tant que prérequis indispensable pour trouver l'amour ?

De nos jours, nous faisons des efforts pour éliminer le sexisme des jeux d'enfance, afin que les filles puissent jouer à être pompier, médecin, ingénieure, astronaute et que les garçons puissent quant à eux prendre en charge des bébés, pour les bercer tendrement. La réalité étant, qu'une fille a la force de porter un meuble et qu'un garçon a le sens esthétique et la délicatesse d'arranger une belle table pour dîner en famille.

De nos jours, nous savons que notre rôle n'est pas de repasser alors que les hommes jouent, ni que nous serons punies si nous ne voulons pas danser. Un mouvement féministe solide et structuré se développe au Chili. Chaque année, le 8 mars, toutes les rues se remplissent de personnes qui se manifestent pacifiquement. Même si le mouvement est majoritairement constitué de femmes, il est important de reconnaître l'adhésion de certains hommes, avec un regard différent, qui ont compris qu'une redistribution des rôles serait favorable à la société.

D'autre part, le phénomène de Las Tesis est à souligner. Il s'agit d'un collectif interdisciplinaire chilien qui a créé une chanson avec sa propre chorégraphie, laquelle est devenue virale sur les réseaux sociaux et a été interprétée dans une centaine de pays autour du monde.

Depuis quelques années, des mobilisations sociales ont eu lieu au Chili pour exiger des changements. Nous sommes en processus de création d'une nouvelle constitution, ce qui nous fera devenir le premier pays du monde à avoir une convention paritaire nous permettant d'avancer vers une constitution qui reconnaitra l'égalité de droits, pour tous.

Le rôle de la femme dans la littérature pour enfants a aussi évolué. Nous ne lisons plus que sur des princesses ou des sorcières. Aujourd'hui, nous avons des femmes héroïnes, lectrices et curieuses telle que Matilda de Roald Dahl, vaillantes telle que Fifi Bridancier de Astrid Lindgren, des jeunes rebelles et brillantes telle que Anne La maison aux pignons verts de Lucy Maud Montgomery ou encore Selma Jutta Bauer, qui réfléchit à la vie et qui découvre qu'elle est heureuse.

En tant qu'éditrice de livres pour la petite enfance, je suis persuadée que nous avons un rôle incontournable : celui de d'élaborer des contenus intéressants et attractifs, qui permettent l'éclosion de la créativité et de l'égalité chez les filles et les garçons. Cela leur permettrait un éventuel avenir dans les domaines de l'art, la science ou la technologie. Inculquer, à toutes les personnes, la possibilité d'être les protagonistes d'un monde qui évolue et qui lutte contre le patriarcat et le machisme hégémonique.

* Paloma Valdivia

Née à Santiago du Chili, j'ai étudié le Design à L'Université Catholique. J'ai ensuite passé deux diplômes postuniversitaires, l'un en illustration à l'école de Art y Disseny Eina, à Barcelone, et l'autre en anthropologie audiovisuelle à L'Université Catholique du Chili. Le dessin et les histoires ont toujours été mes passions, c'est la raison pour laquelle j'ai décidé d'en faire mon métier et de publier des livres illustrés pour enfants. Ces derniers ont été primés et traduits dans 15 langues. L'enfance me fascine, comme un lieu commun où nous habitons tous. Je suis également éditrice d'Ediciones Liebre, une ligne éditoriale chilienne spécialisée en petite enfance.

www.palomavaldivia.cl

www.edicionesliebre.cl

[ig @palomavaldivia](#)

[1] Traduit de l'espagnol par Maria Vega Raty.

[eng] Paloma Valdivia - A girl went out to play

I grew up in a female-dominated family. I went to a Catholic girls' school run by nuns, and had a (female) teacher who was an educator of excellence who passed on to me a lot of strength and passion for learning. My childhood was surrounded by affection.

Later, I began my Design studies at the university, at that time a career almost exclusively for women. It was there that I discovered illustration, a profession that during that period was practically unknown in Chile. Making my way in it was relatively easy, because, once again, I was influenced by and followed in the footsteps of a teacher who generously passed on all her knowledge to me.

I think I had a fairly fortunate life in terms of my freedom to make employment decisions, even though I was aware that there were macho-patterns present, especially in areas of decision-making. Today, reading and the feminist movements have given me a critical view, which has allowed me to understand that, despite my bubble, machismo was present in my daily life from a very young age.

What did I sing? What did I read? What games did I play?

*Monday before lunch,
a little girl went to play,
but she couldn't play because she had to iron.
So she ironed, like this, like this...
(Days of the week, song by Emilio Aragón, Spain)*

That was what happened to this girl on Monday; on Tuesday she had to sew; on Wednesday she had to sweep; on Thursday cook; on Friday wash; on Saturday hang clothes; and on Sunday pray. Why did she have to do so many chores instead of playing? Why isn't there a boy ever mentioned in the song? Why did that little girl not read? Why did she not build? Why couldn't she fight or dream?

*The little girl María has been invited to dance
She dances and dances and dances
And if she doesn't dance, a punishment she will receive.
(Popular song of Spanish origin)*

Why did we have to punish the girl if she didn't want to dance? A social and consensual punishment, a witch burned at the stake.

*Milk-rice pudding, I want to get married
With a lady of equal bearing
Who knows how to sew, who knows how to embroider
Who knows how to open the door to go out to play
With this one yes, with this one no
With this little lady I'll marry.*
(Popular song of French origin S. XIV)

Why did someone have to choose us to marry us? And why did that girl have to know about domestic things as an essential requirement for finding love?

Today we strive to make childhood games non-sexist, so that girls can play at being fire fighters, doctors, engineers, astronauts; and boys can also carry babies and cradle them tenderly. In reality, a girl has the strength to move a piece of furniture and a boy has the aesthetic sense and finesse to set a beautiful table for a family dinner.

Today we know that our role is not to iron while men play, nor that we will be punished if we don't want to dance. In Chile a strong and structured feminist movement is developing and every 8 of March the streets are filled with people marching peacefully. Although the majority are women, it is important to recognise the support of men, with a different outlook, who are clear that a restructuring of roles would be favourable for everyone.

In another context, it is worth highlighting the phenomenon of Las Tesis, a Chilean interdisciplinary collective that created a song and choreography that went viral on social networks and has been performed in hundreds of cities around the world.

For a couple of years now, the country has been mobilising and demanding change. We are in the process of creating a new constitution which will make us the first country in the world to have a parity convention and which aims to move towards a constitution that enshrines gender equality. Personally, I think it entails the transversal fulfilment of duties and rights.

In children's literature, the role of women has also evolved. We no longer read exclusively about princesses, stepmothers or witches; today we have female protagonists who are restless readers like Roald Dahl's Matilda; brave heroines

like Astrid Lindgren's Pippi Långstrump; bright young rebels like Lucy Maud Montgomery's Anne of Green Gables; and even philosophical sheep like Jutta Bauer's Selma who reflects on her life and discovers that she is happy.

As an editor and creator of books for early childhood, I think we have an unavoidable role: to create interesting and attractive contents that make equality and creativity flourish in girls and boys, allowing them to develop in arts, science or technology in the future. To instil in all people to be protagonists of a world that is renewing itself and that struggles to eliminate patriarchy and hegemonic machismo.

*Paloma Valdivia. I was born in Santiago de Chile; I studied design at the Universidad Católica (PUC) and did two postgraduate degrees, one in illustration at the Escola de Art y Disseny Eina, Barcelona and another in Audio-visual Anthropology at the PUC, Chile. Stories and drawings have always been my passion, that's why I decided to work writing and illustrating books mainly for children. My books have been awarded and translated into 15 languages. I am fascinated by childhood, as that common place we all inhabit. I am also the editor of Ediciones Liebre, a Chilean publishing house specialising in early childhood.

www.palomavaldivia.cl

www.edicionesliebre.cl

ig @palomavaldivia

[1] Translated from the Spanish by Juliana Rivas Gómez.



No sólo princesas

Pas seulement des princesses

Not only princesses

[esp] Juliana María Rivas Gómez - No sólo princesas

Berlín, marzo de 2021

En marzo de 2020 anulé mis vacaciones por la pandemia y decidí viajar a Los Santos, la ciudad ficticia que simula Los Ángeles en la quinta versión de GTA [Grand Theft Auto]. Uno de los juegos más emocionantes que he jugado, con buen sentido del humor, que parodia la vida y la violencia. Sin embargo, aun con el sentido irónico del juego y los excedidos estereotipos racistas y sexistas, al menos los personajes masculinos tienen historia y los puedes jugar. En cambio, los femeninos no tienen ingenio: la gran gama de personajes va desde mujeres irritables que hablan de ir al salón de belleza, la dueña de casa que practica yoga y la bailarina del bar a la que tienes que tocar para pasar la "misión".

Yo consideraría el mundo de los videojuegos como una esfera social que fácilmente podría ser más flexible y permeable para aportar a tener una sociedad menos discriminadora, que promueva la diversidad y no se nutra del dogma de lo binario. Presenta infinitas posibilidades de representarnos en otros personajes, de jugar en línea con personas de distintos orígenes, idiomas y colores. La imaginación da para tanto y hay juegos para todxs.

Tuve el privilegio de conocer los videojuegos desde muy niña. Tener una consola a comienzos de los noventa no era algo común, y todo lo aprendí de otras mujeres: con mi hermana mayor nos aventuramos juntas a salvar a la princesa Peach, mi mamá se lucía con su destreza para el Tetris y mi abuela ha sido la única persona que he visto ganar la etapa más difícil de Dr. Mario. A pesar de que mis primeros acercamientos a los videojuegos fueron gracias a otras mujeres, el contenido de los juegos era totalmente masculinizado y heteronormado. Los héroes son casi siempre hombres; los personajes femeninos son el tesoro a rescatar o te pueden ayudar a ganar energía para continuar con la excitante aventura del héroe; y hay una carencia de personajes de géneros diversos.

Bueno, el patriarcado funciona de esa manera, puede excluarnos directamente o encerrarnos en estrechos espacios con límites claros de lo que podemos o no ser/hacer. Sin embargo, cuando jugamos videojuegos queremos llevar adelante la misión, así - al menos en nuestra imaginación- quebramos con esos límites. Algunas veces buscamos identificarnos con ese personaje. Claro, no siempre es posible; nadie querría ser un psicópata alcoholizado como Trevor Phillips de GTA5; tal vez sí podemos sentir empatía de otros personajes más

amigables como los hermanos Mario y Luigi. Pero no son muchos los juegos en que tenemos la oportunidad de sentir simpatía por un personaje femenino si vemos que son completamente vulnerables al mundo, no tienen voluntad propia, son secuestradas fácilmente, necesitan ser salvadas o cumplen la misión de satisfacer los placeres de los personajes masculinos, ¿cómo va a aportar eso en la confianza de una niña preadolescente, si los hombres son fuertes y luchadores y las mujeres son débiles y están siempre en peligro? Cuando niña yo era el héroe, quería que la princesa Zelda me entregara la Ocarina del Tiempo o salvar a la princesa Peach de su eterno confinamiento. No añoraba ser la princesa encerrada, a pesar de estar jugando vestida de princesa.

Las relaciones de género desequilibradas en su contenido e historia son parte de lo que se muestra como atractivo y seductor para comenzar el juego: salvarla a ella que está atrapada. Como diría Anita Sarkeesian, las mujeres son la pelota, no el rival.

Al mismo tiempo, los cuerpos de los personajes femeninos, incluso cuando son las protagonistas, son diseños que más bien pareciera que están pensadas para el gusto del macho heterosexual. Los hombres héroes están vestidos cómodamente con sus atuendos para la aventura, ¿y las mujeres? con camiseta corta, escote pronunciado e idealmente mostrando las piernas. Mucho se ha escrito últimamente de la evolución menos sexualizada de la famosa Lara Croft, un avance importante en la industria.

También existe poca o casi nula representación de géneros fuera de lo binario. Hay excepciones como Overwatch, que crearon personajes de diversos orígenes, orientación sexual, cuerpos y colores. A pesar de que han recibido algunas críticas por haber sumado últimamente sólo personajes blancos, siguen siendo revolucionarios en la elaboración de sus protagonistas. Lamentablemente, estos esfuerzos no han permeado todavía en toda la comunidad *gamer*.

La cultura del juego en línea, donde tienes que interactuar con miles de jugadores que no conoces, también soporta fuertes prácticas sexistas. Muchas personas (quienes no cumplen con ser un hombre cis-género adicto a los videojuegos), deciden ocultar o disimular su identidad de género durante el juego para que no exista el riesgo de acoso y así poder jugar en tranquilidad. Incluso en la web se pueden encontrar ideas y estrategias para hacerlo. Otras personas prefieren evitar esos juegos y buscar espacios más seguros. Y así se continúa sosteniendo un ambiente predominantemente masculino. En los chats en línea las experiencias de mujeres y disidencias van desde insultos, acoso sexual y discriminación hasta amenazas de violación y

muerte. Incluso, hace unos meses en Chile se denunció la creación de un juego en línea que incitaba a la violencia transfóbica.

La industria multimillonaria de los videojuegos también está viciada con estos problemas. Han existido variadas acusaciones de malas prácticas laborales hacia diferentes empresas desarrolladoras en distintas partes del mundo. Algunos ejemplos son la acusación a Rockstar Games por no pagar horas extras; Telltale Games aparentemente cerró sin aviso ni indemnización para sus trabajadores; Riot Games acumula denuncias de acoso sexual inclusive de su director ejecutivo; Capcom ha sido acusada de no permitir formar un sindicato. En Electronic Arts hay acusaciones de empleados con alto estrés por trabajar más de 100 horas por semana. También existen extensos reportajes que revelan una cultura sexista y misógina dentro de los espacios de trabajo en estas empresas: la "bro culture", las mujeres renuncian más y los puestos de jefatura son por mérito. Y una meritocracia sin igualdad de oportunidades es más bien el neoliberalismo en el que vivimos y entonces, al menos para mí, deja de tener sentido. Y bueno, si en esos espacios se piensan y desarrollan los videojuegos es de esperar que se continúe materializando en sus creaciones.

El mundo de los videojuegos ha sido dominado por hombres y lastimosamente han llevado adelante discursos y dinámicas machistas que se replican en los juegos que producen, en el comportamiento de quienes lo juegan y en las empresas que los desarrollan. Se incita a consumir la idea de hombres fuertes, dominantes y agresivos; y de mujeres frágiles, dispensables o servidoras de placer.

Afortunadamente, no han faltado esfuerzos de la comunidad *gamer* para atacar el problema. Como We Play Too, una protesta en línea contra la discriminación en los juegos; Women in Games, organización presente internacionalmente que promueve la igualdad de oportunidades en esta industria; o los intentos de algunas desarrolladoras por tener árbitros en línea o crear plataformas de denuncia. Estas iniciativas no están exentas de problemas: la experiencia de Gaming Ladies, un evento que buscaba ser un espacio seguro para promover la participación sólo de mujeres en videojuegos terminó siendo cancelado por un boicot provocado por hombres. Me inclino a pensar que los eventos separatistas son una más de las acciones que deben hacerse para corregir forzosamente la falta de oportunidades.

También hay mucho por explorar en las iniciativas de Anita Sarkeesian por promover una cultura *gamer* más inclusiva y feminista: sus videos de análisis y reflexión sobre videojuegos ha tenido reconocimiento internacional; y con su

ONG Feminist Frequency crearon la primera central de denuncias de acoso en videojuegos. Por supuesto, Anita ha tenido que soportar una campaña de acoso en su contra por su activismo de denuncia a la violencia sexista.

Es posible que poco de esto asombre, es más bien una confirmación que en el mundo de los videojuegos también hay mucho por trabajar para terminar con las profundas desigualdades de género que provocan odio y discriminación. Yo estoy orgullosa de no sorprenderme cuando veo que un logro importante no es de un hombre. Sé que ellos no concentran todas las capacidades y talentos. Sé que por sobre todo es falta de oportunidades para nosotrxs para acceder a espacios de aprendizaje, de libertad creativa, a puestos de jefatura; la dificultad de mantenernos en esos espacios mientras sorteamos discriminación y violencia; y poder gozar tranquilamente de esas oportunidades cuando las obtenemos. Tendremos que seguir demostrando que nuestra identidad de género no define nuestros intereses o habilidades. Y ante semejante reto volveré ahora a la PS4, probablemente robaré el mejor auto que encuentre, tal vez tenga que enfrentar a la policía y luego escogeré a Franklin e iré en una larga misión para terminar el día.

* Juliana María Rivas Gómez (ella), feminista y socióloga con magister en desarrollo urbano. Actualmente vive en Berlín y está formando una organización para sacar adelante proyectos de desarrollo socio-urbano en Latinoamérica, mientras sortea las dificultades de ser migrante en Europa en tiempos de pandemia mundial. Participa activamente en organizaciones vinculadas a las luchas emancipadoras principalmente de Latinoamérica.



© Andrea Balart-Perrier.

[fr] Juliana María Rivas Gómez - Pas seulement des princesses

Berlin, mars 2021

En mars 2020, j'ai eu mes vacances tant attendues et, à cause de la pandémie, j'ai décidé de me rendre à Los Santos, la ville fictive qui simule Los Angeles dans la cinquième version de GTA 5 [Grand Theft Auto]. L'un des jeux les plus passionnants auxquels j'ai jamais joué, avec un bon sens de l'humour, qui se moque et fait une parodie de la vie et de la violence. Cependant, même si je peux comprendre l'ironie du jeu et les stéréotypes racistes et sexistes exagérés, au moins les personnages masculins ont une histoire et tu peux les jouer. Les personnages féminins manquent d'esprit : le large éventail de personnages va de la femme grincheuse qui parle d'aller au salon de beauté, à la femme au foyer pratiquant le yoga, en passant par la danseuse de bar qui, en la touchant, permet de terminer la "mission".

Je considère les jeux vidéo comme une sphère sociale qui pourrait facilement être plus flexible et perméable pour contribuer à une société moins discriminatoire, une société qui favorise la diversité et qui n'est pas nourrie par le dogme du genre binaire. Il offre des possibilités infinies de nous représenter dans d'autres personnages et nous donne la chance de jouer en ligne avec des personnes d'origines, de langues et de couleurs différentes. L'imagination va très loin et il y a des jeux pour tout le monde.

J'ai eu le privilège d'être initiée aux jeux vidéo à un très jeune âge. Avoir une console au début des années 90 n'était pas chose courante, et j'ai aussi tout appris d'autres femmes : avec ma grande sœur, nous nous sommes aventurées ensemble à sauver la princesse Peach, ma mère excellait dans le jeu Tetris et ma grand-mère était la seule personne que j'ai jamais vue gagner l'étape la plus difficile de Dr. Mario. Bien que ma première exposition aux jeux vidéo se soit faite par l'intermédiaire d'autres femmes, le contenu des jeux était totalement masculinisé et hétéronormé. Les héros sont presque toujours des hommes, les personnages féminins sont soit les prix ultimes, le trésor à sauver ou des personnages qui peuvent t'aider à gagner de l'énergie pour continuer l'aventure passionnante du héros. Et je ne parle même pas du manque de personnages de genre différent.

Eh bien, le patriarcat fonctionne de cette façon, il peut soit nous exclure directement, soit nous enfermer dans des

espaces étroits avec des frontières claires de ce que nous pouvons et ne pouvons pas être. Cependant, lorsque nous jouons à des jeux vidéo, nous voulons accomplir la mission afin, au moins dans notre imagination, de franchir ces limites. Parfois, nous cherchons à nous identifier à ce personnage. Bien sûr, ce n'est pas toujours possible ; personne ne voudrait être un psychopathe alcoolique comme Trevor Phillips dans GTA 5, mais peut-être pouvons-nous éprouver de l'empathie pour d'autres personnages plus sympathiques, comme les frères Mario et Luigi. Mais peu de jeux nous donnent l'occasion de ressentir de la sympathie pour un personnage féminin si nous voyons qu'il est complètement vulnérable au monde, qu'il n'a aucune volonté propre, qu'il est facilement kidnappé, qu'il doit être sauvé ou qu'il est en mission pour satisfaire les plaisirs des personnages masculins. Comment cela va-t-il aider à renforcer la confiance d'une pré-adolescente, si les hommes sont forts et fougueux et les femmes faibles et toujours en danger ? Enfant, j'étais le héros, je voulais que la princesse Zelda me remette l'Ocarina du temps ou qu'elle sauve la princesse Peach de son éternel enfermement. Je n'avais pas envie d'être la princesse enfermée, même si je jouais habillée en princesse.

Les relations de genre déséquilibrées dans leur contenu et leur intrigue font partie de ce qui est montré comme attrayant et séduisant pour commencer le jeu : sauver la fille qui est piégée. Mais on l'oublie dès que l'on commence la mission. Comme le dirait Anita Sarkeesian, les femmes sont le ballon, pas l'adversaire.

En même temps, les corps des personnages féminins, même lorsqu'ils sont les protagonistes, semblent être conçus pour le goût macho hétérosexuel. Les héros masculins sont habillés confortablement dans leurs tenues d'aventuriers, et les femmes ? en chemises courtes, décolletés plongeants et montrant idéalement leurs jambes. On a beaucoup écrit ces derniers temps sur l'évolution moins sexualisée de la célèbre Lara Croft, une évolution importante dans l'industrie.

Il y a également peu ou pas de représentation des genres en dehors du binaire. Il y a des exceptions, comme Overwatch, qui a créé des personnages de diverses origines, orientations sexuelles, corps et couleurs. Bien qu'ils aient reçu quelques critiques pour avoir récemment ajouté uniquement des personnages blancs, ils restent révolutionnaires dans le développement de leurs protagonistes. Malheureusement, ces efforts spécifiques n'ont pas encore imprégné l'ensemble de la communauté des joueurs.

La culture des jeux en ligne, dans laquelle tu dois interagir avec des milliers de joueurs que tu ne connais pas, soutient

également de fortes pratiques sexistes. De nombreuses personnes (qui ne se conforment pas à la définition d'un homme cisgenre accro aux jeux vidéo) choisissent de cacher ou de déguiser leur identité de genre pendant le jeu afin d'éviter tout risque de harcèlement et ainsi pouvoir jouer en toute tranquillité. On peut même trouver des idées et des stratégies pour y parvenir sur le web. D'autres préfèrent éviter ce genre de jeux et chercher des espaces plus sûrs. Et c'est ainsi qu'un environnement à prédominance masculine continue de se maintenir. Dans les salons de discussion en ligne, les expériences des femmes et des dissidents vont des insultes, du harcèlement sexuel et de la discrimination aux menaces de viol et de mort. Par ailleurs, au Chili, la création d'un jeu en ligne incitant à la violence transphobe a été dénoncée.

L'industrie du jeu vidéo est également entachée de ces problèmes. Dans cette industrie de plusieurs milliards de dollars, il y a eu un certain nombre d'allégations de mauvaises pratiques de travail envers différentes sociétés de développement dans différentes parties du monde. Par exemple, Rockstar Games est accusé de ne pas payer les heures supplémentaires ; Telltale Games a apparemment fermé ses portes sans préavis et sans compensation pour ses travailleurs ; Riot Games a accumulé les allégations de harcèlement sexuel, y compris de la part de son Président-directeur général ; Capcom a été accusé de ne pas autoriser la formation d'un syndicat. Chez Electronic Arts, on accuse les employés d'être soumis à un stress élevé en travaillant plus de 100 heures par semaine. De nombreux rapports révèlent également l'existence d'une culture sexiste et misogyne sur les lieux de travail de ces entreprises, montrant qu'il existe une "culture des frères", que les femmes démissionnent davantage et que les postes de direction sont basés sur le mérite. Et une méritocratie sans égalité des chances est plutôt le néolibéralisme dans lequel nous vivons et puis, du moins pour moi, cela cesse de faire sens. Et bien, si les jeux vidéo sont pensés et développés dans ces espaces, il faut s'attendre à ce qu'ils continuent à se matérialiser dans leurs créations.

Les hommes ont dominé le monde des jeux vidéo et, malheureusement, ils ont véhiculé des discours et des dynamiques machistes qui sont reproduits dans les jeux qu'ils produisent, dans le comportement de ceux qui y jouent et dans les entreprises qui les développent. Cette idée d'hommes forts, dominants et agressifs contre des femmes fragiles, dispensables et servantes du plaisir est encouragée.

Heureusement, la communauté des joueurs n'a pas manqué d'efforts pour s'attaquer à ce problème. Comme We Play Too [On joue aussi], une protestation en ligne contre la

discrimination dans les jeux ; Women in Games [Les femmes dans les jeux], une organisation internationale qui encourage l'égalité des chances dans l'industrie du jeu vidéo ; ou les tentatives de certains développeurs d'avoir des arbitres en ligne ou de créer des plateformes de plaintes. Ces efforts ne sont pas sans problèmes : l'expérience de Gaming Ladies [Les dames du jeu], un événement qui se voulait un espace sûr pour promouvoir la participation des femmes aux jeux vidéo, a fini par être annulé en raison d'un boycott par les hommes. Je suis enclin à penser que les événements séparatistes sont une action de plus à entreprendre pour corriger de force le manque d'opportunités.

Il y a également beaucoup à explorer dans les efforts d'Anita Sarkeesian pour promouvoir une culture de jeu plus inclusive et féministe : son analyse et sa réflexion sur les jeux vidéo ont acquis une reconnaissance internationale ; et avec son ONG Feminist Frequency [Fréquence féministe], elles ont créé la première ligne d'assistance téléphonique contre le harcèlement dans les jeux vidéo. Bien sûr, Anita a dû subir une campagne de harcèlement à son encontre pour son activisme dans la dénonciation des violences sexistes.

Cela n'a rien de choquant ; il s'agit plutôt d'une confirmation que, dans le monde des jeux vidéo, il y a aussi beaucoup de travail à faire pour mettre fin aux profondes inégalités des genres qui engendrent haine et discrimination. Je suis fière de ne pas être surprise quand je vois qu'une réalisation majeure n'est pas celle d'un homme. Je suis certaine qu'ils ne concentrent pas toutes les compétences et tous les talents. Je sais que c'est avant tout le manque d'opportunités pour les autres d'accéder aux espaces d'apprentissage, à la liberté de création, aux postes de direction ; la difficulté de se maintenir dans ces espaces tout en faisant face à la discrimination et à la violence ; et de pouvoir profiter de ces opportunités lorsque nous les obtenons. Nous devons continuer à prouver que notre identité de genre ne définit pas nos intérêts ou nos compétences. Et face à un tel défi je vais maintenant revenir sur la PS4, je vais probablement voler la meilleure voiture que je puisse trouver, je devrai peut-être affronter la police et ensuite je choisirai Franklin et partirai en longue mission pour finir la journée.

* Juliana María Rivas Gómez (elle), féministe et sociologue avec un master en développement urbain. Elle vit actuellement à Berlin et forme une organisation pour créer des projets de développement socio-urbain en Amérique latine tout en jonglant avec les difficultés d'être une migrante en Europe pendant une pandémie mondiale. Elle participe activement à

des organisations liées aux luttes émancipatrices,
principalement en Amérique latine.

[1] Traduit de l'espagnol et l'anglais par Andrea Balart-
Perrier.

[eng] Juliana María Rivas Gómez - Not only princesses

Berlin, March 2021

In March 2020, I had my long-awaited holidays, and because of the pandemic I decided to travel to Los Santos, the fictional city that simulates Los Angeles in the fifth version of GTA 5 [Grand Theft Auto]. One of the most exciting games I have ever played, with a good sense of humour, which mocks and makes a parody of life and violence. However even though I can understand the irony of the game and the overstated racist and sexist stereotypes, at least the male characters have a story and you can play them. The female characters lack wit: the wide range of characters varies from cranky women who talk about going to the beauty salon, the yoga-practising housewife and the bar dancer that by touching her you get to complete the "mission".

I would consider video games as a social sphere that could easily be more flexible and permeable for the contribution to a less discriminatory society, one that promotes diversity and is not nourished by the dogma of gender binary. It has infinite possibilities of representing ourselves in other characters and gives us the chance to play online with people of different origins, languages and colours. There is so much imagination and there are games for everyone.

I had the privilege of being introduced to video games at a very young age. Having a console in the early nineties was not a common thing, and I also learned everything from other women: with my older sister we ventured together to save Princess Peach, my mother excelled with her Tetris skills and my grandmother was the only person I have ever seen win the hardest stage of Dr. Mario. Although my first exposure to video games was through other women, the content of the games was totally masculinised and heteronormative. The heroes are almost always male, the female characters are either the ultimate prizes, the treasure to be saved or characters that can help you gain energy to continue the hero's exciting adventure. And I am not even mentioning lack of gender-diverse characters.

Well, patriarchy works that way, it can either exclude us directly or lock us into narrow spaces with clear boundaries of what we can and cannot be. However, when we play video games we want to carry out the mission so, at least in our imagination, we can break through those boundaries.

Sometimes we seek to identify with that character. Sure, it's not always possible; no one would want to be an alcoholic psychopath like Trevor Phillips from GTA 5, but perhaps we can empathise with other, friendlier characters like the brothers Mario and Luigi. But not many games give us a chance to feel sympathy for a female character if we see that they are completely vulnerable to the world, have no will of their own, are easily kidnapped, need to be saved or are on a mission to satisfy the pleasures of male characters. How is that going to help build up a pre-teen girl's confidence, if the men are strong and feisty and the women are weak and always in danger? As a child I was the hero, I wanted Princess Zelda to hand me the Ocarina of Time or save Princess Peach from her eternal confinement. I didn't long to be the locked-up princess, even though I was playing dressed as a princess.

Gender relations that are unbalanced in their content and plot are part of what is shown as attractive and seductive to start the game: saving the girl that is trapped. But we forget about her as soon as we start the mission. As Anita Sarkeesian would say, women are the ball, not the opponent.

At the same time, the bodies of the female characters even when they are the protagonists seem to be designed for the heterosexual macho taste. The male heroes are dressed comfortably in their adventurous attire, and the women? in short shirts, plunging necklines and ideally showing their legs. Much has been written lately about the less sexualised evolution of the famous Lara Croft, an important development in the industry.

There is also little or no representation of genders outside the binary. There are exceptions such as Overwatch, which created characters of diverse backgrounds, sexual orientation, bodies and colours. Although they have received some criticism for recently adding only white characters, they are still revolutionary in the development of their protagonists. Unfortunately, these specific efforts have not yet permeated the entire gaming community.

The online gaming culture where you have to interact with thousands of players you don't know also supports strong sexist practices. Many people, (who do not comply with being a video-game-addict-cis-gender-male), choose to hide or disguise their gender identity during the game so that there is no risk of harassment and they can play in peace. Ideas and strategies for doing so can even be found on the web. Others prefer to avoid such games and look for safer spaces. And so a predominantly male environment continues to be sustained. In online chat rooms the experiences of women and dissidents range from insults, sexual harassment and

discrimination to threats of rape and death. Moreover in Chile it was denounced the creation of an online game inciting transphobic violence.

The video game industry is also plagued with these same problems. In this multi-billion dollar industry there have been a number of allegations of poor labour practices towards different development companies in different parts of the world. Examples include Rockstar Games being accused of not paying overtime; Telltale Games apparently shutting down without notice and without compensation for its workers; Riot Games has accumulated allegations of sexual harassment of even its CEO; Capcom has been accused of not allowing to form a union. At Electronic Arts there are accusations of employees under high stress from working more than 100 hours a week. There are also extensive reports revealing a sexist and misogynistic culture within the workplaces of these companies; showing that there is a "bro culture"; that women quit more and that management positions are merit-based. And a meritocracy without equal opportunities is rather the neoliberalism in which we live and then, at least for me, it stops making sense. And well, if video games are thought and developed in these spaces, it is to be expected what they will continue to materialise in their creations.

Men have dominated the world of video games and unfortunately, they have carried forward macho discourses and dynamics that are replicated in the games they produce, in the behaviour of those who play them and in the companies that develop them. This idea of strong, dominant and aggressive men versus fragile, dispensable and servants of pleasure women is encouraged.

Fortunately, there has been no shortage of efforts from the gaming community to attack the issue. Such as We Play Too, an online protest against discrimination in games; Women in Games, an international organisation that promotes equal opportunities in the video game industry; or the attempts of some developers to have online referees or create platforms for complaints. These efforts are not without their problems: the experience of Gaming Ladies, an event that sought to be a safe space to promote women-only participation in video games ended up being cancelled due to a boycott by men. I am inclined to think that separatist events are one more of the actions that must be taken to forcibly redress lack of opportunities.

There is also a lot to explore in Anita Sarkeesian's initiatives which promote a more inclusive and feminist gaming culture: her analysis and reflection on video games has gained international recognition; and with her NGO Feminist Frequency they created the first video game

harassment hotline. Of course, Anita has had to endure a campaign of harassment against her for her activism in denouncing sexist violence.

Little of this may come as a shock; it is rather a confirmation that in the world of video games there is also a lot of work to be done to end the deep gender inequalities that cause hatred and discrimination. I am proud not to be surprised when I see that a major achievement is not a man's. I am certain that they do not concentrate all the skills and talents. I know that above all it is the lack of opportunities for others to access learning spaces, creative freedom, leadership positions; the difficulty of maintaining ourselves in those spaces while facing discrimination and violence; and to be able to enjoy those opportunities when we obtain them. We will have to continue proving that our gender identity doesn't define our interests or skills. And faced with such a challenge I will now return to the PS4, I will probably steal a cool car, I may have to face the police and then I will choose Franklin and go on a long mission to finish the day.

* Juliana María Rivas Gómez (she/her), feminist and sociologist with a master in urban development. Currently she lives in Berlin and is forming an organization to create socio-urban development projects in Latin-America while juggling the difficulties of being a migrant in Europe during a global pandemic. She actively participates in organizations linked to emancipatory struggles mainly in Latin-America.

El potencial transformador de las mujeres y la
inminente innovación del sistema financiero



El potencial transformador de las mujeres y la inminente
innovación del sistema financiero

Le potentiel de transformation des femmes et l'innovation
imminente du système financier

The transformative potential of women and the imminent
innovation of the financial system

[esp] Cecilia Gašić Boj - El potencial transformador de las mujeres y la inminente innovación del sistema financiero

Mi reflexión, nuestra reflexión para Simone R/R/J ©.

Cuando en el año 1994 realicé el estudio "La Mujer Campesina y los Programas de Apoyo en Chile" (no publicado), me sentí extremadamente liberal en mi pensamiento, lo que se tradujo en que la consultora que había encargado el estudio no me dejó escribir la principal conclusión que tuve: los créditos para la inversión productiva debían ser entregados a las mujeres.

Guardé cuidadosamente en papel ese estudio por muchos años, hasta que hace unos días lo volví a revisar a propósito de la situación actual en pandemia de millones de mujeres en áreas rurales y urbanas.

Previamente a este estudio, durante el año 1992, el Ministerio de Agricultura de Chile, recibió el apoyo de la FAO para la revisión de sus políticas, programas y proyectos orientados a la pequeña agricultura, incluido los orientados a la mujer rural. Las observaciones derivadas de esta revisión a los contenidos y objetivos al área de desarrollo familiar del Programa de Transferencia Tecnológica del Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap), fueron que, no se tenía claro cuáles eran los roles de la mujer campesina en el hogar y cuál era su importancia. Se le reconocían sólo los roles domésticos, pero no aquellos como productora y generadora de ingresos. Su trabajo en los espacios femeninos de la producción, huerta y crianza de animales menores, así como, en la chacra y en la explotación mayor del predio, no la identificaban como una trabajadora de tiempo parcial o como una productora de alimentos de origen agrícola y pecuario para la generación de ingresos.

Este programa, en el que se insertaba el área de desarrollo familiar como un anexo, tenía un enfoque demasiado productivo sin considerar otros aspectos de interés para las mujeres en cuanto a su rol reproductivo. Las mujeres participaban en el programa al ser esposas del beneficiario y debían firmar un documento de ingreso al programa junto con sus esposos. Quienes decidían el ingreso al programa eran ellos. Si la mujer casada o conviviente quería ser beneficiaria, no podía hacerlo si su marido no lo deseaba. Las mujeres viudas podían participar si contaban con mano de obra familiar masculina.

Lo anterior, muestra claramente el desconocimiento del sistema productivo y familiar, ya que las mujeres rurales son las principales responsables de la producción destinada a la alimentación de los miembros del hogar y, cuando no tienen acceso a la tierra, lo que es frecuente, no se les reconoce el derecho al crédito, a la participación en organizaciones, a la capacitación ni a los servicios de extensión, porque no poseen garantías tangibles para los créditos o porque no poseen tiempo o es mal visto que salgan del entorno del hogar o porque no tienen la capacidad por falta de apoyo en la ejecución de las tareas domésticas, lo que les resta tiempo de dedicación a otras actividades de interés.

Es decir, el programa acentuaba los problemas existentes. Se desconocía la realidad: para la mujer, el trabajo y la familia siempre están vinculados entre sí y gran parte de sus labores no son retribuidas monetariamente, aun cuando son tareas productivas. Esto ocurre no solo en áreas rurales, sino que también en áreas urbanas, en el marco de micro y medianas empresas familiares.

Por lo que este estudio de 1994 reflejó la preocupación integral que poseen las mujeres: el cuidado y protección del hogar y del entorno de éste.

Los problemas y propuestas priorizadas por algunas mujeres de comunas rurales fueron, generar fuentes de trabajo con el apoyo a microempresas, mejoramiento de la información de subsidios, construir viviendas, activar las juntas de vecinos, ocupar intensamente la infraestructura de las escuelas para desarrollar actividades culturales y deportivas, reparar un vehículo municipal para el transporte de enfermos, construir un gimnasio techado y habilitar un sector para la recreación y capacitar a las mujeres en ciertas especialidades, entre otras demandas de algunas zonas, que era contar con servicios básicos, donde estos eran precarios o no existían, por ejemplo el acceso al agua.

Probablemente estas propuestas son las mismas que al día de hoy vemos que se requieren en diferentes ámbitos, no solo considerando la situación pre Covid-19 en Chile, otros países de la región o en el mundo, sino que más aún, tomando en cuenta la realidad post Covid.

Está claro que la mujer rural no sólo desempeña actividades relacionadas con la producción y con la seguridad alimentaria, sino que también realiza todas las tareas del hogar. Tanto en las zonas rurales como en las áreas urbanas, la mujer suele trabajar 16 horas diarias y más. No obstante,

en las zonas rurales la mayor parte de su trabajo productivo no es retribuido.

Hoy en día se sabe, que en los hogares muy pobres encabezados por mujeres, los recursos disponibles se dedican a una mejor nutrición y educación de los hijos e hijas, incluso lo podemos ver en las declaraciones de mujeres chilenas o inmigrantes que viven en campamentos en Chile, lo que no ocurre en los núcleos igualmente pobres encabezados por hombres. Por lo que existe un vínculo directo entre el acceso de las mujeres a los recursos y al control sobre ellos y el mejoramiento de la nutrición familiar y la seguridad alimentaria.

La autonomía económica de la mujer, aún en la actualidad, está limitada por la disparidad existente en cuanto al acceso a los recursos económicos, crédito y tierra incluidos, impidiéndole asegurar un mejor nivel de vida para sí misma y para quienes dependen de ella, debido a que han acumulado menores riquezas, por lo que no poseen las garantías suficientes para ser objetos de créditos u otros apoyos monetarios.

Las crisis económicas, los programas de ajuste estructural, los conflictos armados, las sequías, la creciente migración masculina por empleo, la disolución de los matrimonios y la inestabilidad de la convivencia, han generado un crecimiento sin precedentes del número de mujeres jefas de hogar, quienes se han encontrado como únicas responsables de la supervivencia de sus familias y de la producción agrícola de la unidad productiva familiar. Una mujer sola tiene que encargarse de dar el sustento económico a la familia y realizar todas las actividades domésticas, ya sea que viva en el área rural o que viva en el área urbana.

Pensé en ese entonces (1994), ¿acaso no habría sido una buena medida entregar créditos a mujeres, a pesar de que no pudieran establecer garantías? o ¿darles autonomía a las mujeres y entregarles créditos, no obstante el marido no quisiera o él no tuviera el deseo de progresar con un cierto nivel de riesgo?

Hoy en día, creo con certeza que habría sido y sería una excelente medida y la mejor inversión que un país o una región podrían hacer. Si el sistema financiero se hubiera arriesgado y hubiera confiado y creído en el potencial transformador de las mujeres, la situación en el mundo sería radicalmente distinta.

El tiempo me demostró que estaba en lo correcto: los créditos para la inversión productiva deberían haber sido entregados a las mujeres y de esta forma haber sentado un precedente

innovador. Las mujeres presentan un mejor comportamiento financiero según el informe de género en el sistema financiero chileno (Comisión para el Mercado Financiero, 2020).

Datos anexos:

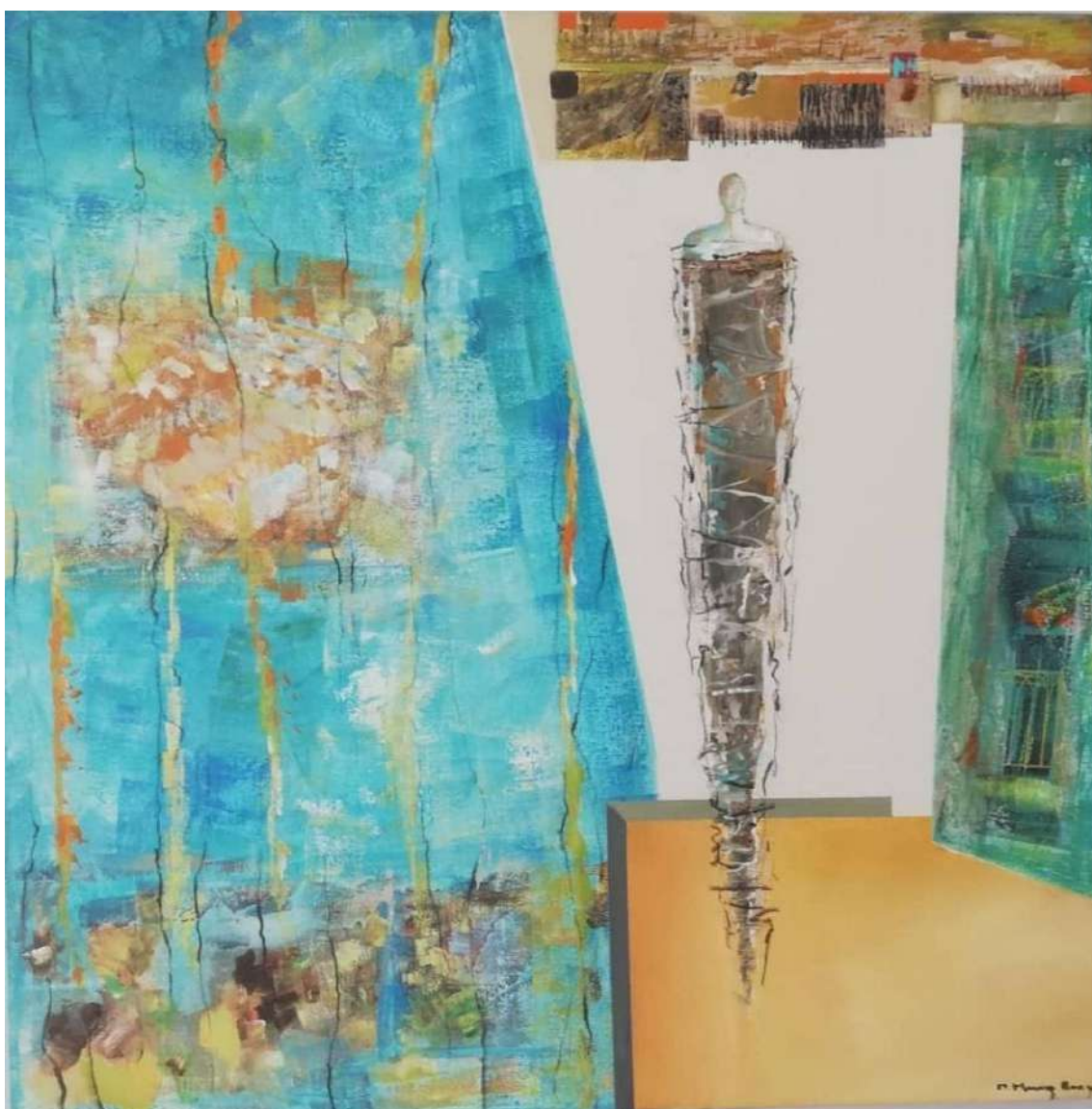
Las publicaciones recientes han demostrado que la pandemia ha tenido efectos sobre el sistema alimentario, desde la producción hasta el consumo de alimentos, y sus resultados, sobre todo en términos de seguridad alimentaria y bienestar social. En América Latina y el Caribe, la pobreza y la extrema pobreza son más elevadas en las zonas rurales, pero también la informalidad del empleo y el bajo acceso a redes de protección social, lo que genera una situación de gran vulnerabilidad. La pobreza rural se asocia con la existencia de un gran contingente de pequeños productores agrícolas de baja productividad, con poca tierra, de baja calidad y acceso limitado a bienes públicos. La agricultura familiar representa, más del 90% de las explotaciones agropecuarias de la región, pero solo el 23% de la posesión de tierras agrícolas. Los trabajadores agrícolas por cuenta propia y sus familiares no remunerados, tienen el nivel más bajo de ingresos de las diferentes categorías de inserción laboral en las zonas rurales (CEPAL, 2020).

En la última publicación de CEPAL (Nº9, 10 de febrero 2021), indican que, para asegurar el acceso de las mujeres a los instrumentos de apoyo y mecanismos de financiamiento, proponen que la región deberá promover que la banca multilateral y, en particular, que los bancos de desarrollo establezcan fondos, líneas de crédito, subsidios, productos y servicios específicos para las mujeres, especialmente para las emprendedoras de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes). Y, por otra parte, recomiendan que, al diseñar políticas para la reactivación económica de la región, es necesario el abordaje de los cuidados de una manera en que no sean conceptualizados necesariamente como un gasto social, sino que, considerados desde la perspectiva de la inversión. Se trata de una inversión en términos de capacidades presentes y futuras, así como, de generación de empleo de calidad, que constituye también un mecanismo para reactivar las economías.

* Cecilia Valeria Gašić Boj

Soy una mujer feliz, madre de Florencia y Diego. Tengo una hermosa familia y tuve abuelas, mujeres fuertes, independientes y cariñosas. Campeona de natación, récord de Chile. El Liceo Manuel de Salas y la Universidad de Chile,

albergaron mi formación personal y profesional. Ingeniera agrónoma, amante de la naturaleza. Soy experta regional para Latinoamérica y El Caribe del Programa Neutralidad en la Degradación de las Tierras de la Convención de Lucha contra la Desertificación de Naciones Unidas. RestauraChile™ es actualmente nuestro desafío.



© Marcela Muñoz Orrego.

* Marcela Muñoz Orrego. Nació en Santiago en 1947. Estudió pedagogía en Artes Plásticas en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se dedicó a la docencia y dirigió talleres de cerámica, pintura y collage para adultos y niños. Sus últimas exposiciones son Lazos de Color, Galería Blanc (2011); Bipersonal, Galería Praxis (2014); Bancas Pintadas, Galería La Sala (2015).

* Marcela Muñoz Orrego. Née à Santiago en 1947. Elle a étudié la pédagogie des arts plastiques à la Pontificia Universidad Católica de Chile. Elle s'est consacrée à l'enseignement et a dirigé des ateliers de céramique, de peinture et de collage pour adultes et enfants. Ses dernières expositions sont Lazos de Color, Blanc Gallery (2011) ; Bipersonal, Praxis Gallery (2014) ; Bancas Pintadas, La Sala Gallery (2015).

* Marcela Muñoz Orrego. Born in Santiago in 1947. She studied Plastic Arts Pedagogy at the Pontificia Universidad Católica de Chile. She dedicated herself to teaching and directed workshops in ceramics, painting and collage for adults and children. Her latest exhibitions are Lazos de Color, Blanc Gallery (2011); Bipersonal, Praxis Gallery (2014); Bancas Pintadas, La Sala Gallery (2015).

[fr] Cecilia Gašić Boj - Le potentiel de transformation des femmes et l'innovation imminente du système financier

Ma réflexion, notre réflexion pour Simone R / R / J ©.

Lorsqu'en 1994 j'ai réalisé l'étude « La Mujer Campesina y los programas de apoyo en Chile » [La femme paysanne et les programmes de soutien au Chili] (non publiée), je me sentais extrêmement libérale dans ma façon de penser, ce qui fait que le consultant qui avait commandé l'étude ne m'a pas laissé écrire la principale conclusion que j'avais : les crédits pour les investissements productifs devaient être accordés aux femmes.

J'ai gardé cette étude soigneusement sur papier pendant de nombreuses années, jusqu'à il y a quelques jours, je l'ai revue à nouveau à la lumière de la situation pandémique actuelle de millions de femmes dans les zones rurales et urbaines.

Avant cette étude, en 1992, le Ministère chilien de l'Agriculture a reçu l'appui de la FAO [L'Organisation de Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture] pour revoir ses politiques, programmes et projets destinés à la petite agriculture, y compris ceux destinés aux femmes rurales. Les observations tirées de cette révision du contenu et des objectifs du domaine du développement familial du programme de transfert technologique de l'Institut de développement agricole (Indap) (une institution du Ministère de l'Agriculture) étaient qu'il n'était pas clair quels étaient les rôles des agricultrices dans leurs foyers et quelle était son importance. Elles n'étaient reconnues que dans leurs rôles domestiques, mais pas dans ceux de productrices et de génératrices de revenus. Le travail dans les espaces féminins de production, le potager et l'élevage de petits animaux, ainsi que, dans la ferme et dans l'exploitation plus large de la propriété, ne l'identifiait pas comme une travailleuse à temps partiel ou comme une productrice d'aliments d'origine agricole et de bétail pour la génération de revenus.

Ce programme, dans lequel le domaine du développement familial a été inséré en annexe, avait une orientation trop productive sans prendre en compte d'autres aspects intéressant les femmes en termes de rôle reproductif. Les femmes participaient au programme en tant qu'épouses du bénéficiaire et devaient signer un document d'entrée avec leurs maris. La décision d'entrer dans le programme était

prise par leurs maris. Si la femme mariée ou en concubinage voulait être bénéficiaire, elle ne pouvait pas le faire si son mari ne le voulait pas. Les femmes veuves pouvaient participer au programme si elles disposaient d'une main d'œuvre masculine.

Cela montre clairement la méconnaissance du système productif et familial, puisque les femmes rurales sont principalement responsables de la production d'aliments pour les membres du foyer. Et, lorsqu'elles n'ont pas accès à la terre, ce qui est souvent le cas, on ne leur reconnaît pas le droit au crédit, à la participation aux organisations, à la formation ou aux services de vulgarisation. Ceci parce qu'elles n'ont pas de garanties tangibles pour le crédit, parce qu'elles n'ont pas le temps ou qu'il est mal vu pour elles de quitter le milieu familial, ou parce qu'elles n'ont pas la capacité en raison du manque de soutien dans l'exécution des tâches ménagères, ce qui leur enlève du temps pour se consacrer à d'autres activités d'intérêt.

En d'autres termes, le programme a accentué les problèmes existants. La réalité a été ignorée : pour les femmes, le travail et la famille sont toujours liés et une grande partie de leur travail n'est pas rémunéré financièrement, même lorsqu'il est productif. Cela se produit non seulement dans les zones rurales, mais aussi dans les zones urbaines, dans le cadre de micro et moyennes entreprises familiales.

Par conséquent, cette étude de 1994 reflétait la préoccupation intégrale des femmes : le soin et la protection de la maison et de son environnement.

Les problèmes et propositions considérés comme prioritaires par certaines femmes des communautés rurales étaient les suivants : générer des sources d'emploi en soutenant les microentreprises, améliorer l'information sur les subventions, construire des logements, activer les conseils de quartier, utiliser intensivement l'infrastructure des écoles pour développer des activités culturelles et sportives, réparer un véhicule municipal pour le transport des malades, construire un gymnase couvert et aménager une aire de loisirs et former les femmes à certaines spécialités, entre autres demandes dans certaines zones, qui était de disposer de services de base, là où ceux-ci étaient précaires ou inexistantes, par exemple, l'accès à l'eau potable.

Ces propositions sont probablement les mêmes que celles que nous voyons aujourd'hui et qui sont nécessaires dans différents domaines, non seulement en tenant compte de la situation pré-Covid-19 au Chili, dans d'autres pays de la région ou dans le monde, mais plus encore, en tenant compte de la réalité post-Covid.

Il est clair que les femmes rurales mènent non seulement des activités liées à la production et à la sécurité alimentaires, mais qu'elles accomplissent également toutes les tâches ménagères. Dans les zones rurales comme dans les zones urbaines, les femmes ont tendance à travailler 16 heures par jour et plus. Cependant, dans les zones rurales, la plupart de leur travail productif n'est pas rémunéré.

On sait désormais que dans les foyers très pauvres dirigés par des femmes, les ressources disponibles sont consacrées à une meilleure nutrition et à l'éducation de leurs enfants, comme on peut même le constater dans les déclarations de femmes chiliennes ou immigrées vivant dans des camps au Chili, ce qui n'est pas le cas dans les foyers tout aussi pauvres dirigés par des hommes. Ainsi, il existe un lien direct entre l'accès et le contrôle des femmes sur les ressources et l'amélioration de la nutrition et de la sécurité alimentaire des familles.

L'autonomie économique des femmes, même aujourd'hui, est limitée par la disparité existante en termes d'accès aux ressources économiques, notamment au crédit et à la terre, ce qui les empêche d'assurer un meilleur niveau de vie pour elles-mêmes et pour ceux qui dépendent d'elles. Ceci parce qu'elles ont accumulé moins de richesses et ne disposent donc pas de garanties suffisantes pour être éligibles au crédit ou à d'autres aides monétaires.

Les crises économiques, les programmes d'ajustement structurel, les conflits armés, les sécheresses, l'augmentation de la migration des hommes pour trouver un emploi, la dissolution des mariages et l'instabilité de la cohabitation ont généré une croissance sans précédent du nombre de femmes chefs de famille, qui se sont retrouvées seules responsables de la survie de leur famille et de la production agricole de l'unité de production familiale. La femme doit assurer seule la subsistance économique de la famille et mener à bien toutes les activités domestiques, qu'elle vive en milieu rural ou urbain.

Je me suis dit à l'époque (1994), n'aurait-il pas été une bonne mesure de donner du crédit aux femmes, même si elles ne pouvaient pas établir de garanties ? ou de donner de l'autonomie aux femmes et de leur donner du crédit, même si le mari ne voulait pas ou n'avait pas le désir d'avancer avec un certain niveau de risque ?

Aujourd'hui, je crois avec certitude que cela aurait été et serait une excellente mesure et le meilleur investissement qu'un pays ou une région puisse faire. Si le système financier avait pris le risque et avait fait confiance et

cru au potentiel de transformation des femmes, la situation dans le monde serait radicalement différente.

Le temps m'a donné raison : les prêts pour les investissements productifs auraient dû être accordés aux femmes et créer ainsi un précédent innovant. Les femmes présentent un meilleur comportement financier selon le rapport sur le genre dans le système financier chilien (Commission du marché financier, 2020).

Données connexes :

Des publications récentes ont montré que la pandémie a eu un impact sur le système alimentaire, de la production à la consommation d'aliments, et sur ses résultats, notamment en termes de sécurité alimentaire et de bien-être social. En Amérique latine et dans les Caraïbes, la pauvreté et l'extrême pauvreté sont plus élevées dans les zones rurales, mais aussi l'emploi informel et le faible accès aux filets de sécurité sociale, ce qui génère une situation de grande vulnérabilité. La pauvreté rurale est associée à l'existence d'un important contingent de petits producteurs agricoles à faible productivité, disposant de peu de terres, de faible qualité et d'un accès limité aux biens publics. L'agriculture familiale représente plus de 90 % des exploitations agricoles de la région, mais seulement 23 % de la propriété foncière agricole. Les travailleurs agricoles pour compte propre et les membres de leur famille non rémunérés ont le niveau de revenu le plus bas des différentes catégories d'insertion professionnelle dans les zones rurales (CEPALC, 2020) [La Commission économique pour l'Amérique latine et les Caraïbes].

Dans la dernière publication de la CEPALC (n° 9, 10 février 2021), ils indiquent que, pour garantir l'accès des femmes aux instruments de soutien et aux mécanismes de financement, ils proposent que la région encourage les banques multilatérales et, en particulier, les banques de développement à créer des fonds, des lignes de crédit, des subventions, des produits et des services spécifiquement destinés aux femmes, notamment aux entrepreneurs de micro, petites et moyennes entreprises (MPME). D'autre part, ils recommandent que, lors de la conception des politiques de réactivation économique de la région, il est nécessaire d'aborder la prise en charge d'une manière qui ne soit pas nécessairement conceptualisée comme une dépense sociale, mais plutôt, considérée sous l'angle de l'investissement. Il s'agit d'un investissement en termes de capacités présentes et futures, ainsi que de la création d'emplois de qualité, qui est également un mécanisme de réactivation des économies.

* Cecilia Valeria Gašić Boj

Je suis une femme heureuse, mère de Florencia et Diego. J'ai une belle famille et j'ai eu des grands-mères fortes, indépendantes et aimantes. J'étais une championne de natation, détentrice de records au Chili. Le Liceo [Lycée] Manuel de Salas et l'Universidad de Chile [l'Université du Chili] ont accueilli ma formation personnelle et professionnelle. Je suis Ingénieure agronome, amoureuse de la nature. Je suis une experte régionale pour l'Amérique latine et les Caraïbes du programme de neutralité de la dégradation des terres de la Convention des Nations unies sur la lutte contre la désertification. RestauraChile™ est actuellement notre défi.

[eng] Cecilia Gašić Boj - The transformative potential of women and the imminent innovation of the financial system

My reflection, our reflection for Simone R / R / J ©.
When in 1994 I carried out the study "La Mujer Campesina y los programas de apoyo en Chile" [Women farmers and support programs in Chile] (unpublished), I felt extremely liberal in my thinking, which meant that the consultant that had commissioned the study did not let me write the main conclusion that I had: credits for productive investment had to be given to women.

I kept that study carefully on paper for many years, until a few days ago I reviewed it again, regarding the current pandemic situation of millions of women in rural and urban areas.

Prior to this study, during 1992, the Chilean Ministry of Agriculture received support from FAO to review its policies, programs and projects aimed at small-scale agriculture, including those aimed at rural women. The observations derived from this review of the contents and objectives of the family development area of the Technological Transfer Program of the Agricultural Development Institute (Indap) (an institution of the Ministry of Agriculture) were that it was not clear what were the roles of women farmers in their homes and what was its importance. They were recognized only in domestic roles, but not those as producer and income generator. The work in the feminine spaces of production in the farm, orchard and raising of small animals, as well as, in the farm and in the larger exploitation of the property, did not identify her as a part-time worker or as a producer of food of agricultural origin and livestock for income generation.

This program, in which the family development area was inserted as an annex, had an overly productive focus without considering other aspects of interest to women in terms of their reproductive role. Women participated in the program as the beneficiary's wives and had to sign an entry document together with their husbands. The decision to enter the program was made by their husbands. If the married or cohabiting woman wanted to be a beneficiary, she could not do so if her husband did not want to. Widowed women could participate if they had male family labor.

This clearly shows the lack of knowledge of the productive and family system, since rural women are mainly responsible for the production of food for the household members. And, when they do not have access to land, which is often the case, they are not recognized as having the right to credit, participation in organizations, training or extension services. This because they do not have tangible guarantees for credit or because they do not have the time or it is frowned upon for them to leave the home environment or because they do not have the capacity due to lack of support in the execution of household chores, which takes time away from their dedication to other activities of interest.

In other words, the program accentuated existing problems. The reality was ignored: for women, work and family are always linked and a large part of their work is not remunerated monetarily, even when it is productive. This occurs not only in rural areas, but also in urban areas, within the framework of micro and medium-sized family businesses.

Therefore, this 1994 study reflected the integral concern that women have: the care and protection of the home and its environment.

The problems and proposals considered as priorities by some women in rural communities were: to generate sources of employment by supporting microenterprises, improve information on subsidies, build housing, activate neighborhood councils, intensively use the infrastructure of schools to develop cultural and sports activities, repair a municipal vehicle for transporting the sick, build a roofed gymnasium and set up a recreation area and train women in certain specialties, among other demands in some areas, which was to have basic services, where these were precarious or non-existent, for example, access to drinking water.

These proposals are probably the same ones that we see today that are required in different areas, not only considering the pre-Covid-19 situation in our country, other countries in the region or in the world, but even more so, taking into account the post-Covid reality.

It is clear that rural women not only carry out activities related to food production and food security, but also perform all household tasks. In both rural and urban areas, women tend to work 16 hours a day and more. However, in rural areas most of their productive work is unpaid.

It is now known that in very poor households headed by women, the available resources are dedicated to better nutrition

and education of their children, as we can even see in the statements of Chilean or immigrant women living in camps in Chile, which is not the case in equally poor households headed by men. Thus, there is a direct link between women's access to and control over resources and the improvement of family nutrition and food security.

Women's economic autonomy, even today, is limited by the existing disparity in terms of access to economic resources, including credit and land, preventing them from ensuring a better standard of living for themselves and for those who depend on them. This because they have accumulated less wealth and therefore do not have sufficient guarantees to be eligible for credit or other monetary support.

Economic crises, structural adjustment programs, armed conflicts, droughts, increasing male migration for employment, the dissolution of marriages and the instability of cohabitation have generated an unprecedented growth in the number of female heads of household, who have found themselves solely responsible for the survival of their families and the agricultural production of the family's productive unit. A woman alone has to provide for the economic sustenance of the family and carry out all domestic activities, whether she lives in rural or urban areas.

I thought at the time (1994), wouldn't it have been a good measure to give credit to women, even though they could not establish guarantees? or to give women autonomy and give them credit, even though the husband did not want to or did not have the desire to progress with a certain level of risk?

Today, I believe with certainty that it would have been and would be an excellent measure and the best investment that a country or a region could make. If the financial system had taken the risk and trusted and believed in the transformative potential of women, the situation in the world would be radically different.

Time proved me right: loans for productive investment should have been given to women and thus set an innovative precedent. Women present a better financial behavior according to the report on gender in the Chilean financial system (Financial Market Commission, 2020).

Related data:

Recent publications have shown that the pandemic has had an impact on the food system, from food production to food consumption, and its outcomes, especially in terms of food security and social welfare. In Latin America and the

Caribbean, poverty and extreme poverty are higher in rural areas, but so is informal employment and low access to social safety nets, which generates a situation of great vulnerability. Rural poverty is associated with the existence of a large contingent of small agricultural producers with low productivity, little land, low quality and limited access to public goods. Family farming accounts for more than 90% of the region's agricultural holdings, but only 23% of agricultural land ownership. Own-account agricultural workers and their unpaid family members have the lowest level of income of the different categories of labor insertion in rural areas (ECLAC, 2020).

In the latest ECLAC publication (No. 9, February 10, 2021), they indicate that, in order to ensure women's access to support instruments and financing mechanisms, they propose that the region should encourage multilateral banks and, in particular, development banks to establish funds, credit lines, subsidies, products and services specifically for women, especially for entrepreneurs in micro, small and medium-sized enterprises (MSMEs). On the other hand, they recommend that, when designing policies for the economic reactivation of the region, it is necessary to address care in a way that is not necessarily conceptualized as a social expense, but rather, considered from the perspective of investment. This is an investment in terms of present and future capabilities, as well as the generation of quality employment, which is also a mechanism for reactivating economies.

* Cecilia Valeria Gašić Boj

I am a happy woman, mother of Florencia and Diego. I have a beautiful family and I had strong, independent and loving grandmothers. I was a champion swimmer, record holder in Chile. Liceo Manuel de Salas and Universidad de Chile, hosted my personal and professional formation. Agronomist engineer, nature lover. I am a regional expert for Latin America and the Caribbean of the Land Degradation Neutrality Program of the United Nations Convention to Combat Desertification. RestauraChile™ is currently our challenge.



Las políticas
públicas con enfoque
de género como
instrumento para
alcanzar
la justicia
cultural

Las políticas públicas con enfoque de género como instrumento para alcanzar la justicia cultural

Les politiques publiques axées sur le genre comme instrument de justice culturelle

Gender-focused public policies as an instrument for achieving cultural justice

[esp] Waleska Abah-Sahada Lues - Las políticas públicas con enfoque de género como instrumento para alcanzar la justicia cultural

En las siguientes líneas, pretendo abordar cómo las políticas públicas con perspectiva de género pueden contribuir a transformar las concepciones sociales y culturales, impuestas por el patriarcado, que han significado históricamente una valorización de lo masculino por sobre lo femenino, provocando una situación de injusticia cultural (Fraser, 2000). Lo anterior, entendiendo que las políticas públicas son una herramienta que contribuye al logro de la *justicia cultural*, a través de los cambios que su implementación puede generar en las prácticas, significados y simbolismos culturales que responden al sistema patriarcal que impera en algunas sociedades, como la chilena.

El término de *justicia cultural* alude a la “transformación de las clasificaciones sociales y culturales, por las cuales persisten nociones de ciudadanos de primera y segunda categoría” (Grimson, 2013: 12). Es un concepto que apunta a revertir desigualdades históricas, con el objeto de generar una sociedad basada en una cultura en la que primen la justicia, la no discriminación y la igualdad de derechos entre todos sus habitantes. Una situación de injusticia cultural puede estar arraigada de manera profunda en las sociedades y, en general, estar sustentada en sus lenguajes sociales, su historia e idiosincrasia. Cuando es sostenida en el tiempo, puede producir un malestar social que se traducirá, entre otras cosas, en movilizaciones promovidas principalmente por el grupo que está siendo oprimido, y tendrán por objeto principal producir un cambio cultural para revertir esa injusticia. La importancia de generar un cambio cultural radica en que la cultura es “una herramienta fundamental para luchar contra los efectos de la exclusión y la desigualdad” (Grimson, 2013: 9).

Por su parte, el patriarcado es un tipo de organización social en el que la autoridad la ejerce el varón, que se constituye como jefe de familia y como dueño del patrimonio, que en su época estaba conformado por las y los hijos, la esposa, las y los esclavos, y los ‘otros’ bienes. Este sistema grafica “la relación entre un grupo dominante, al que se considera superior, y un grupo subordinado, al que se considera inferior, en la que la dominación queda mitigada por las obligaciones mutuas y los deberes recíprocos”

(Lerner, 1990: 60). De ahí que los feminismos, tengan por objeto principal “desentrañar las raíces de la discriminación sexual, con el fin de promover la modificación de las pautas culturales y sociales que la sustentan” (Kirkwood, 2017: 24).

El sistema patriarcal se ha caracterizado por establecer cánones de comportamiento que determinan qué es ser hombre y qué es ser mujer [1], lo que se ha expresado a través de conductas y acciones que son socialmente aceptadas y otras cuya realización queda excluida al no cumplir con el estándar patriarcal. Estos patrones son los que han generado una asignación cultural de determinados roles sociales al hombre y a la mujer, produciendo una cultura injusta hacia este último grupo, que se encuentra “arraigada en los modelos sociales de representación, interpretación y comunicación” (Fraser, 2000: 5), lo que configura una injusticia cultural. Así, la relegación de la mujer al ámbito de lo privado, es decir, a aquello que ocurre en lo doméstico (De Barbieri, 2018: 205), junto con imponer un rol reproductivo y de cuidados respecto de las situaciones íntimas que en dicho espacio tienen lugar, la excluyen del espacio público, lo que es una expresión concreta de esta injusticia.

Se habla de cultura injusta, dado que la mujer ha quedado relegada a una situación de dominación y sumisión, que ha sido perpetuada por las prácticas, usos, costumbres, simbolismos y representaciones culturales presentes en la sociedad, que ha generado su organización interna en base a la división entre la ‘naturaleza’ y ‘la cultura’. Así, “cuando una mujer se quiere salir de la esfera de lo natural, o sea, que no quiere ser madre ni ocuparse de la casa, se la tacha de antinatural” (Lamas, 1986: 178). Esto, a diferencia de lo que ocurre con los hombres, que están invitados culturalmente a salir de sus límites y a rebasar el estado natural, hasta lograr lo inalcanzable.

Por ello es que los feminismos, para lograr la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, apuntan a la necesidad de un cambio cultural, es decir, a generar una transformación de las clasificaciones sociales y culturales, de manera de alcanzar la *justicia cultural*. Para poder instalar estas temáticas en la agenda pública y exigir cambios, los movimientos feministas se han valido de las movilizaciones sociales y la protesta “en las calles, en las universidades y liceos, en colectivas, en los espacios de la política formal, desde los territorios, desde los gabinetes, desde la academia, desde agencias de la ONU, desde ONGs, de forma anárquica, en grupos aborteros clandestinos, dentro de partidos políticos” (De Fina & Figueroa, 2019: 52). Estas acciones, presentes desde 1931 con la primera ola feminista, que tuvo por objeto principal la emancipación de las mujeres

y la igualdad de derechos políticos, han permitido ir instalando el tema en la agenda pública.

Una vez que el tema se logra configurar como un problema público, es necesario que el Estado proponga una solución al mismo, a través de la adopción de políticas públicas, que le permiten adoptar un rol activo en la construcción de una sociedad que tenga como base la igualdad y la no discriminación. En este sentido, las políticas públicas son una herramienta fundamental para impulsar las transformaciones hacia mayores niveles de justicia, además de expresar la decisión política de los gobiernos de avanzar en la solución de los problemas de desigualdad que afectan a las mujeres (CEPAL, 2015), precisamente porque a través de ellas el Estado puede impulsar transformaciones culturales para revertir las desigualdades históricas asociadas al género.

Es relevante señalar que para ello, no basta con la generación de un programa o norma legal específica que aborde una de las tantas desigualdades de género que afectan a las mujeres. Es necesario que se contemplen planes de fomento a los cambios de esas prácticas culturales fundamentadas en prejuicios y estereotipos de género (Pardo, 2017), que perpetúan la injusticia cultural descrita. Asimismo, se debe tener presente la intersección del feminismo con otros movimientos y luchas, que no se ciñen solamente a las demandas 'específicas' de las 'mujeres' sino que atraviesan distintas temáticas de manera transversal, dada la interconexión que desde los feminismos se ha dado entre las luchas anti-patriarcales, con las "anti-coloniales, anti-racistas y en contra las desigualdades de clases exacerbadas por el capitalismo neoliberal" (De Fina & Figueroa, 2019: 66).

En la realización de este cometido, no se debe perder de vista que "las normas culturales que tienen un sesgo de injusticia en contra de alguien están institucionalizadas en el Estado y en la economía" (Fraser, 2000: 6). Esto, redundando en que el patriarcado predominante en la sociedad, permea al Estado y sus instituciones, que están conformadas por personas empapadas de esta cultura patriarcal, por lo que el cambio en estas normas culturales implicará necesariamente un reto al status quo imperante en las instituciones y los ámbitos de actividad pública (Pardo, 2017). De ahí la necesidad de que, en paralelo a la generación de políticas con enfoque de género, se inicie un proceso de institucionalización de este enfoque en las organizaciones públicas y en quienes las conforman, que son las encargadas de impulsarlo. Esto, con el objeto de que estas políticas logren generar un impacto en la esfera de lo privado, que permita desnaturalizar la moral culturalmente diferenciada

a raíz de los roles socialmente impuestos a hombres y mujeres, alcanzando la anhelada *justicia cultural*, en deuda por tantos siglos, no solo en Chile, sino que en el mundo.

[1] A mayor abundamiento, existen expectativas sociales hacia el hombre y la mujer, impuestas por la cultura. Así, el rol que históricamente se ha esperado que cumpla la mujer, es dedicarse al hogar y a las tareas de cuidado, en el que tener un esposo, hijas e hijos y dedicarse a ellas y ellos, es lo predominante. En cambio, del hombre, se espera y propicia el que sea exitoso y proveedor, en definitiva, que se comporte como el "pater familias".

Referencias:

CEPAL. (2015). *Políticas Públicas para la igualdad de género*. Santiago, Chile: CEPAL.

De Barbieri, M. (2018). "Los ámbitos de acción de las mujeres". *Revista Mexicana de Sociología*, 203-224.

De Fina D. & Figueroa F. (2019). "Nuevos "campos de acción política" feminista: Una mirada a las recientes movilizaciones en Chile", *Revista Punto Género*, 11, 51-72. Doi: 10.5354/0719-0417.2019.53880

Fraser, N. (2000). "¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era postsocialista". En N. Fraser, & J. Butler, *¿Reconocimiento o redistribución? Un debate entre marxismo y feminismo* (págs. 23-66). Madrid: Traficantes de sueños.

Grimson, A. (2013). *El desafío de la justicia cultural*. Argentina: CONICET.

Kirkwood, J. (2017). *Feminarios*. Buenos Aires, Argentina, CLACSO.

Lamas, M. (1986). "La antropología feminista y la categoría *género*". *Nueva Antropología*, VIII(30), 173-198. [fecha de Consulta 24 de Marzo de 2021]. ISSN: 0185-0636. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903009>

Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona, España, Novagrafik.

Pardo, M. (2017). "México: ¿Políticas públicas incluyentes?", *Revista de Administración Pública*, 47-59.

* Waleska Abah-Sahada Lues

Abogada, Diplomada en Derecho Internacional de Derechos Humanos y Magíster en Gestión y Políticas Públicas (c) de la Universidad de Chile. Actualmente se desempeña como docente en la Fundación Henry Dunant y como abogada de protección de derechos de la Defensoría de los Derechos de la Niñez de Chile.



© Waleska Abah-Sahada Lues.

[fr] Waleska Abah-Sahada Lues - Les politiques publiques axées sur le genre comme instrument de justice culturelle

Dans les lignes qui suivent, j'ai l'intention d'aborder la manière dont les politiques publiques sensibles au genre peuvent contribuer à transformer les conceptions sociales et culturelles imposées par le patriarcat, qui ont historiquement signifié la valorisation du masculin sur le féminin, provoquant une situation d'injustice culturelle (Fraser, 2000). Ce qui précède, en considérant que les politiques publiques sont un outil qui contribue à la réalisation de la *justice culturelle*, à travers les changements que sa mise en œuvre peut générer dans les pratiques culturelles, les significations et les symbolismes qui répondent au système patriarcal qui prévaut dans certaines sociétés, comme la chilienne.

Le terme de *justice culturelle* fait référence à la « transformation des classifications sociales et culturelles, par lesquelles prévalent les notions de citoyens de première classe et de seconde classe » (Grimson, 2013 : 12). C'est un concept qui vise à inverser les inégalités historiques, afin de générer une société basée sur une culture dans laquelle la justice, la non-discrimination et l'égalité des droits entre tous ses habitants ont lieu. Une situation d'injustice culturelle peut être profondément ancrée dans les sociétés et, en général, soutenue par leurs langues sociales, leur histoire et leurs particularités. Lorsqu'elle perdure dans le temps, elle peut conduire à une agitation sociale qui se traduira, entre autres, par des mobilisations promues principalement par le groupe opprimé, et dont l'objectif principal sera de produire un changement culturel pour inverser cette injustice. L'importance de produire un changement culturel est que la culture est « un outil fondamental pour combattre les effets de l'exclusion et de l'inégalité » (Grimson, 2013 : 9).

Quant au patriarcat, il s'agit d'un type d'organisation sociale dans lequel l'autorité est exercée par l'homme, qui constitue le chef de famille et le propriétaire du patrimoine, composé autrefois des enfants, de la femme, des esclaves et des « autres biens ». Ce système définit « la relation entre un groupe dominant, considéré comme supérieur, et un groupe subordonné, considéré comme inférieur, dans laquelle la domination est atténuée par des obligations mutuelles et des devoirs réciproques » (Lerner, 1990 : 60). Dès lors, les féminismes ont pour objectif

principal de « démêler les racines de la discrimination sexuelle, afin de promouvoir la modification des schémas culturels et sociaux qui la sous-tendent » (Kirkwood, 2017 : 24).

Le système patriarcal s'est caractérisé par l'établissement de canons de comportement qui déterminent ce qu'est être un homme et ce qu'est être une femme [1], exprimés par des comportements et des actions qui sont socialement acceptés et d'autres dont la réalisation est exclue parce qu'elles ne répondent pas à la norme patriarcale. Ces modèles sont ceux qui ont généré une assignation culturelle de certains rôles sociaux aux hommes et aux femmes, produisant une culture injuste envers ce dernier groupe, présente dans les différents modèles sociaux (Fraser, 2000), qui institue une injustice culturelle. Ainsi, la relégation des femmes dans la sphère de la vie privée, c'est-à-dire dans ce qui se passe au niveau domestique (De Barbieri, 2018 : 205), ainsi que l'imposition d'un rôle reproducteur et de soin par rapport aux situations intimes qui se déroulent dans cet espace, excluent les femmes des espaces publics, ce qui est une expression concrète de cette injustice.

On parle de culture injuste, étant donné que les femmes ont été déléguées à une situation de domination et de soumission, qui a été perpétuée par les pratiques, les usages, les coutumes, les symbolismes et les représentations culturelles présentés dans la société, ce qui a donné lieu à une organisation interne basée sur la division entre « nature » et « culture ». Ainsi, « lorsqu'une femme veut sortir de la sphère du naturel, c'est-à-dire qui ne veut pas être mère ou s'occuper de la maison, elle est qualifiée de contre-nature » (Lamas, 1986 : 178). Contrairement aux hommes, qui sont culturellement invités à sortir de leurs limites et à dépasser l'état naturel, jusqu'à atteindre l'inaccessible.

C'est pourquoi les féminismes, afin de parvenir à l'égalité des droits entre les hommes et les femmes, soulignent la nécessité d'un changement culturel, c'est-à-dire de générer une transformation des classifications sociales et culturelles pour parvenir à la *justice culturelle*. Afin de pouvoir introduire ces thèmes dans l'agenda public et exiger des changements, les mouvements féministes ont utilisé les mobilisations sociales et la protestation « dans les rues, dans les universités et les lycées, collectivement, dans les espaces de la politique formelle, depuis les territoires, depuis les cabinets, depuis l'académie, depuis les agences de l'ONU, depuis les ONG, anarchiquement, dans les groupes clandestins d'avortement, au sein des partis politiques » (De Fina & Figueroa, 2019 : 52). Ces actions, présentes depuis 1931 avec la première vague féministe, qui avait pour objectif principal l'émancipation des femmes et l'égalité

des droits politiques, ont permis d'inscrire cette question à l'agenda public.

Une fois que la question est reconnue comme un problème public, il est nécessaire que l'État propose une solution à ce problème, par l'adoption de politiques publiques, qui lui permettent de jouer un rôle actif dans la construction d'une société fondée sur l'égalité et la non-discrimination. En ce sens, les politiques publiques sont un outil fondamental pour impulser des transformations vers des niveaux de justice plus élevés, ainsi que pour exprimer la décision politique des gouvernements d'avancer dans la résolution des problèmes d'inégalité qui touchent les femmes (CEPALC, 2015), précisément parce qu'à travers elles, l'État peut impulser des transformations culturelles pour inverser les inégalités historiques associées au genre.

Il est important de noter que la génération d'un programme ou d'une norme juridique spécifique qui aborde l'une des nombreuses inégalités de genre qui affectent les femmes n'est pas suffisante. Il est nécessaire d'envisager des plans pour promouvoir les changements de ces pratiques culturelles basées sur les préjugés et les stéréotypes de genre (Pardo, 2017), qui perpétuent l'injustice culturelle décrite. En outre, il faut tenir compte de l'intersection du féminisme avec d'autres mouvements et luttes, qui ne s'en tiennent pas seulement aux demandes « spécifiques » des « femmes », mais qui entremêlent différents thèmes de manière transversale, étant donné l'interconnexion qui a eu lieu des féminismes aux luttes anti-patriarcales, et aux « inégalités anticoloniales, antiracistes et contre les inégalités de classe exacerbées par le capitalisme néolibéral » (De Fina & Figueroa, 2019 : 66).

Dans l'accomplissement de cette tâche, il ne faut pas oublier que cette culture injuste est institutionnalisée au niveau de l'Etat et de l'économie (Fraser, 2000). Cela signifie que le patriarcat prédominant dans la société imprègne l'État et ses institutions, qui sont composées de personnes imprégnées de cette culture patriarcale, de sorte que le changement de ces normes culturelles posera nécessairement un défi au statu quo qui prévaut dans les institutions et les domaines d'activité publique (Pardo, 2017). D'où la nécessité d'entamer un processus d'institutionnalisation de cette approche dans les organisations publiques, et chez les personnes qui composent ces organisations, chargées de la promouvoir, parallèlement à l'élaboration de politiques axées sur le genre. Afin que ces politiques génèrent un impact dans la sphère du privé, qui permette de dénaturer la moralité culturellement différée en raison des rôles socialement imposés aux hommes et aux femmes, en réalisant

la *justice culturelle* tant désirée, endettée depuis tant de siècles, non seulement au Chili, mais dans le monde.

[1] En outre, il existe des attentes sociales envers les hommes et les femmes, imposées par la culture. Ainsi, le rôle que l'on attend historiquement des femmes est qu'elles se consacrent au foyer et aux soins, dans lequel avoir un mari, des filles et des fils et se consacrer à eux et à elles est la chose prédominante. D'autre part, des hommes, on attend d'eux et on les encourage à réussir et à devenir le fournisseur, en bref, qui se comportent comme les « *pater familias* ».

Références :

CEPALC. (2015). *Politiques publiques pour l'égalité des sexes*. Santiago du Chili : CEPALC.

De Barbieri, M. (2018). "Los ámbitos de acción de las mujeres". *Revista Mexicana de Sociología*, 203-224. [Les domaines d'action des femmes. *Revue mexicaine de sociologie*].

De Fina D. & Figueroa F. (2019). "Nuevos "campos de acción política" feminista: Una mirada a las recientes movilizaciones en Chile", *Revista Punto Género*, 11, 51-72. Doi: 10.5354/0719-0417.2019.53880. [Les nouveaux « champs d'action politique » féministes : Un regard sur les récentes mobilisations au Chili].

Fraser, N. (2000). "From redistribution to recognition? Dilemmas of justice in the postsocialist era". In N. Fraser, & J. Butler, *Recognition or Redistribution? A debate between Marxism and feminism* (p. 23-66). Madrid: Dream dealers. [De la redistribution à la reconnaissance ? Les dilemmes de la justice à l'ère postsocialiste].

Grimson, A. (2013). *El desafío de la justicia cultural*. Argentina: CONICET. [Le défi de la justice culturelle].

Kirkwood, J. (2017). *Feminarios*. Buenos Aires, Argentina, CLACSO.

Lamas, M. (1986). "La antropología feminista y la categoría género". *Nueva Antropología*, VIII(30), 173-198. [Date de consultation 24 mars 2021]. ISSN: 0185-0636. Disponible sur : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903009> [L'anthropologie féministe et la catégorie « genre »].

Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona, España, Novagrafik. [La création du patriarcat].

Pardo, M. (2017). "México: ¿Políticas públicas incluyentes?" *Revista de Administración Pública*, 47-59. [Mexique : Des politiques publiques inclusives ?].

* Waleska Abah-Sahada Lues

Avocate, diplômée en droit international des droits de l'homme et titulaire d'un master en gestion et politiques publiques (c) de l'Université du Chili. Elle travaille actuellement comme enseignante à la Fondation Henry Dunant et comme avocate spécialisée dans les droits de l'homme pour la Defensoría de los Derechos de la Niñez de Chile [Ombudsman pour les droits de l'enfant au Chili].

[1] Traduit de l'espagnol et l'anglais par Andrea Balart-Perrier.

[eng] Waleska Abah-Sahada Lues - Gender-focused public policies as an instrument for achieving cultural justice

In the following lines, I intend to address how gender-sensitive public policies can contribute to transforming the social and cultural conceptions imposed by the patriarchy, which have historically meant added value of the masculine over the feminine, causing a situation of cultural injustice (Fraser, 2000). The former, taking into consideration that public policies are a tool that contributes to the achievement of *cultural justice*, through the changes that its implementation can generate in cultural practices, meanings and symbolisms that respond to the patriarchal system that prevails in some societies, such as the Chilean. The term *cultural justice* refers to the "transformation of social and cultural classifications, by which notions of first-class and second-class citizens prevail" (Grimson, 2013: 12). It is a concept that aims to reverse historical inequalities, in order to generate a society based on a culture in which justice, non-discrimination and equal rights among all its inhabitants take place. A situation of cultural injustice can be deeply rooted in societies and, in general, supported by their social languages, their history and idiosyncrasies. When sustained over time, it can lead to social unrest that will result, among other things, in mobilizations promoted mainly by the group being oppressed, and will have the main purpose of producing cultural change to reverse that injustice. The importance of generating cultural change is that culture is "a fundamental tool to combat the effects of exclusion and inequality" (Grimson, 2013: 9).

As for the patriarchy, it is a type of social organization in which the authority is exercised by the male, who constitutes the head of the family and as the owner of the estate, which in former days, was made up of the children, wife, slaves, and 'other goods'. This system spells out "the relationship between a dominant group, which is considered superior, and a subordinate group, which is considered inferior, in which domination is mitigated by mutual obligations and reciprocal duties" (Lerner, 1990: 60). Hence feminisms have as their main purpose "to unravel the roots of sexual discrimination, in order to promote the modification of the cultural and social patterns that underpin it" (Kirkwood, 2017: 24).

The patriarchal system has been characterized by establishing canons of behavior that determine what it is to be a man and what it is to be a woman [1], expressed through behaviors and actions that are socially accepted and others in which women's realization is excluded for not meeting the patriarchal standard. These patterns are those that have generated a cultural assignment of certain social roles to men and women, producing an unfair culture towards the latter group, present in the various social models (Fraser, 2000), which institutes a cultural injustice. Thus, the demotion of women to the realm of the private, that is, to what happens domestically (De Barbieri, 2018: 205), together with imposing a reproductive and care role in relation to the intimate situations that take place in that space, exclude women from public spaces, which is a concrete expression of this injustice.

There is talk of unfair culture, given that women have been delegated to a situation of domination and submission, which has been perpetuated by the practices, uses, customs, symbolisms and cultural representations presented in society, resulting in an internal organization based on the division between 'nature' and 'culture'. Thus, "when a woman wants to get out of the sphere of the natural, that is, who does not want to be a mother or take care of the house, she is called unnatural" (Lamas, 1986: 178). Unlike men, who are culturally invited to leave their limits and exceed the natural state, until they achieve the unattainable.

That is why feminisms, in order to achieve equal rights between men and women, point to the need for cultural change, that is, to generate a transformation of social and cultural classifications to achieve *cultural justice*. So as to be able to introduce these topics on the public agenda and demand change, feminist movements have used social mobilizations and protest "on the streets, in universities and high schools, collectively, in the spaces of formal politics, from the territories, from the cabinets, from the academy, from UN agencies, from NGOs, anarchically, in clandestine abortion groups, within political parties" (De Fina & Figueroa, 2019: 52). These actions, present since 1931 with the first feminist wave, which had as its main purpose the emancipation of women and equal political rights, have allowed for this issue to be placed on the public agenda.

Once the issue is recognized as a public issue, it is necessary for the State to propose a solution to it, through the adoption of public policies, which allow it to take an active role in building a society based on equality and non-discrimination. In this sense, public policies are a

fundamental tool for driving transformations towards higher levels of justice, as well as expressing the political decision of governments to move forward in solving the problems of inequality affecting women (ECLAC, 2015), precisely because through them the State can drive cultural transformations to reverse historical inequalities associated with gender.

It is important to note that the generation of a specific legal programme or standard that addresses one of the many gender inequalities affecting women is not sufficient. It is necessary to contemplate plans to promote the changes of these cultural practices based on prejudice and gender stereotypes (Pardo, 2017), which perpetuate the cultural injustice described. In addition, the intersection of feminism with other movements and struggles must be taken into account, that not only stick to the 'specific' demands of 'women' but intertwine different themes in a cross-cutting way, given the interconnection that has taken place from feminisms to the anti-patriarchal struggles, and the "anti-colonial, anti-racist and against class inequalities exacerbated by neoliberal capitalism" (De Fina & Figueroa, 2019: 66).

In carrying out this task, it should not be overlooked that this unjust culture is institutionalized at the level of state and economy (Fraser, 2000). This means that the predominant patriarchy in society permeates the State and its institutions, which are made up of people steeped in this patriarchal culture, so the change in these cultural norms will necessarily pose a challenge to the status quo prevailing in institutions and areas of public activity (Pardo, 2017). Hence the need for a process of institutionalization of this approach in public organizations and those that make up said institutions, which are responsible for promoting it, to begin, in parallel with gender-focused policymaking. In order for these policies to generate an impact in the sphere of the private, that allows to distort culturally deferred morality as a result of the socially imposed roles of men and women, achieving the longed-for *cultural justice*, indebted for so many centuries, not only in Chile, but in the world.

[1] Furthermore, there are social expectations towards men and women, imposed by culture. Thus, the role that women have historically been expected to play is to dedicate herself to home and care, in which having a husband, daughters and sons and dedicating herself to them and them being the predominant thing. On the other hand, from men, it is expected of them and fostered to become successful and the supplier, in short, that behave as the "Pater families".

References:

ECLAC. (2015). *Public Policies for Gender Equality*. Santiago, Chile: ECLAC.

De Barbieri, M. (2018). "Women's areas of action". *Mexican Journal of Sociology*, 203-224.

De Fina D. & Figueroa F. (2019). "New feminist "fields of political action": A look at recent mobilizations in Chile", *Punto Género Magazine*, 11, 51-72. Doi: 10.5354/0719-0417.2019.53880

Fraser, N. (2000). "From redistribution to recognition? Dilemmas of justice in the postsocialist era". In N. Fraser, & J. Butler, *Recognition or Redistribution? A debate between Marxism and feminism* (p. 23-66). Madrid: Traficante de sueños.

Grimson, A. (2013). *The challenge of cultural justice*. Argentina: CONICET.

Kirkwood, J. (2017). *Feminarios*. Buenos Aires, Argentina, CLACSO.

Lamas, M. (1986). "Feminist anthropology and the "gender" category". *New Anthropology*, VIII(30), 173-198. [Consultation Date March 24, 2021]. ISSN: 0185-0636. Available in: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903009>

Lerner, G. (1990). *The creation of patriarchy*. Barcelona, Spain, Novagrafik.

Pardo, M. (2017). "Mexico: Including public policies?", *Journal of Public Administration*, 47-59.

* Waleska Abah-Sahada Lues

Lawyer, Diploma in International Human Rights Law and Master in Management and Public Policies (c) of the University of Chile. She currently serves as a teacher at the Henry Foundation Dunant and as a human rights lawyer for the Children's Rights Office of Chile.



Original photography © Anaïs Rey-cadilhac.
Image postproduction: Andrea Balart-Perrier.

Unforgivable

Imperdonable

Impardonnable

[eng] Bethany Naylor - Unforgivable

We still don't talk as often as I would like, these days we barely even touch. Physical intimacy is difficult and any feelings of mutual passion between us seem fleeting at best. I understand. It's hard, but I understand. While some might say that time heals all wounds, I know that the agony I put you through for so many years was unforgivable.

When I think back to the harsh words, the unkind actions, the neglect... I feel nothing but shame and regret. Yes, perhaps it was not entirely my fault, I could say there were circumstances, situations, but then there always are. I could even try to plead momentary insanity, but what would be the point? I know in my heart that the things I did were unforgivable.

I hurt you, I abused you, in a sense, I even used you. For that, I'm sorry. I'm sorry for the countless occasions when I didn't pay any heed to your desires. I apologise for the numerous times when I forced you into unpleasant situations, even when you told me you felt unsafe and I knew deep down how uncomfortable you were. I'm sorry for ignoring your gut, your inner wisdom was always so much greater than mine. The things I did were unforgivable.

Why don't we talk more? I'm so certain we both want to. Last night, I reached out as if to touch you, to hold you, to comfort you. I felt you flinch so I pulled back, we're not there yet. Yet as I pulled away you moved closer towards me and even in the darkness, I thought I could feel you smile. It gave me a glimmer of hope, perhaps it wasn't so unforgivable.

Today I bought us ice cream, we took it down to the rocks and ate it together, watching the waves roll past and listening to the sound of children's laughter. I asked you if you remembered being so young that nothing mattered, if you remembered how we used to play and dance and run and climb and sing and shout and giggle. A flicker in the corner of your mouth confirmed that you did and just for a moment, I almost started to allow myself to smile too. Until you began to ask me what went wrong, why had I begun to hate you so. A single tear came, I couldn't hold it back. Your questions hit hard, they were the same as my own. Why did it change? Where did the hatred spring from? Was it, after all is said and done, unforgivable?

We both know that this has gone on for too long, such a waste of time and youth, so much misplaced anger and blame. But we are working on it, aren't we? I take care of you, I

hear you and support you. I give you nourishment and love, but most of all patience. Your skin is revitalised and your muscles are stronger, the change is clear as day and I am so proud. I treasure you now, there are no more cruel remarks or tearful rants. I protect you, I watch and I listen, I keep you safe from strange people and I have finally learnt your limits. It has been difficult but worth it, I'm seeing life through a new set of eyes now that I have learnt what it is to love you.

In turn, you support me. You let me dance, run, cycle, climb, and travel. You give me the power to create new life and the strength to appreciate the one I have. We have seen mountains and valleys, seas and cities, airports and borders. Then when you tell me you're tired I take you home and we rest, as we always will. We are beginning to trust each other again. I know it will be a long journey but at least I know that I am on the right path, because everything feels right and nothing feels wrong.

The things that I did to my body, perhaps they were unforgivable. But I love us, I want to give this a second chance. I believe in forgiveness. I want to forgive myself.

An apology to the vessel which carries me.

* Bethany Naylor. I am a writer and translator, originally from Bath but living in beautiful Valencia. I believe in the power of words, the strength of the people and the beauty of art. Apart from my writing, I also paint and make sterling silver jewellery using stones collected on my travels.

<https://www.whatiftranslation.com/>



© Bethany Naylor (Bethany Jane Silver).

[esp] Bethany Naylor - Imperdonable

Todavía no hablamos con la frecuencia que me gustaría, hoy en día apenas nos tocamos. La intimidad física es difícil y en el mejor de los casos, cualquier sentimiento de pasión mutua entre nosotros parece fugaz. Comprendo. Es difícil, pero lo entiendo. Aunque hay quien dice que el tiempo lo cura todo, sé que la agonía que te hice padecer durante tantos años fue imperdonable.

Cuando pienso en las duras palabras que pronuncié, en mis acciones despiadadas, en cómo te descuidé ... no siento más que vergüenza y arrepentimiento. Sí, quizá no sólo fue culpa mía, podría decir que hubo circunstancias ajenas, pero siempre las hay. Podría incluso intentar aducir una locura momentánea, pero ¿qué sentido tendría? Sé en mi alma que las cosas que hice fueron imperdonables.

Te hice daño, abusé de ti, en cierto sentido te utilicé, incluso. Por todo aquello, lo siento. Lo siento por las innumerables ocasiones en las que no presté atención a tus deseos. Me disculpo por las numerosas veces que te obligué a vivir situaciones desagradables, aun cuando me decías que te sentías inseguro y yo sabía en el interior, lo incómodo que estabas. Siento haber ignorado tu instinto. Tu sabiduría interior siempre fue mucho mayor que la mía. Fue imperdonable.

¿Por qué no hablamos más? Estoy segura de que a los dos nos gustaría hacerlo. Anoche, extendí la mano como para tocarte, para abrazarte, para servirte de consuelo. Sentí que temblabas, así que me aparté. Aún no estamos preparados para eso. Sin embargo, al alejarme, te acercaste a mí e incluso en la oscuridad, me pareció sentir tu sonrisa. Me dio un atisbo de esperanza, quizá no fue realmente imperdonable.

Hoy compré helado para los dos y lo comimos juntos en las rocas, viendo pasar las olas y escuchando las risas de los niños. Te pregunté si recordabas cuando éramos tan jóvenes, que nada importaba, si recordabas cómo jugábamos y bailábamos y corríamos y escalábamos y cantábamos y gritábamos y nos reíamos. Un destello en la comisura de tu boca me confirmó que sí y, por un momento, estuve a punto de permitirme sonreír también. Pero empezaste a preguntarme por qué habían ido mal las cosas, por qué había empezado a odiarte tanto. Se me escapó una lágrima, solitaria, no pude contenerla. Tus preguntas me golpearon, eran las mismas que las mías. ¿Por qué todo cambió? ¿De dónde surgió ese odio? ¿Fue, después de todo, imperdonable?

Ambos sabemos que llevamos demasiado tiempo así. Juventud y tantos años perdidos, ira y culpa fuera de lugar. Pero estamos trabajando en ello, ¿cierto? Te cuido, te escucho y te apoyo. Te doy alimento y amor, pero sobre todo paciencia. Tu piel revitalizada y tus músculos fortalecidos, el cambio es claro como el agua y estoy muy orgullosa. Ahora te aprecio, se acabaron los juicios crueles y las diatribas en lágrimas. Te protejo, te vigilo, te escucho, te mantengo a salvo de gente extraña y por fin he aprendido cuáles son tus límites. Ha sido difícil, pero ha valido la pena. Veo la vida con otros ojos ahora que he aprendido cómo es quererte.

A cambio, tú me apoyas. Me permites bailar, correr, andar en bicicleta, escalar y viajar. Me das el poder de crear nueva vida y fuerza para apreciar la que tengo. Hemos visto montañas y valles, mares y ciudades, aeropuertos y fronteras. Cuando me dices que estás cansado, te llevo a casa y descansamos juntos, lo haremos siempre. Empezamos a confiar de nuevo el uno en el otro. Sé que será un largo viaje, pero sé también que voy por el camino correcto, porque ahora me siento en paz conmigo misma.

Las cosas que le hice a mi cuerpo, quizá fueron imperdonables. Pero me encanta lo que somos y quiero darnos una segunda oportunidad. Creo en el perdón. Quiero perdonarme.

Una disculpa a la nave que me lleva.

* Bethany Naylor. Soy escritora y traductora, originaria de Bath pero residente en la bella ciudad de Valencia. Creo en el poder de las palabras, la fuerza de la gente y la belleza del arte. Además de escribir, también pinto y hago joyas de plata con piedras recogidas en mis viajes.

<https://www.whatiftranslation.com/>

[1] Traducido por Bethany Naylor con la ayuda imprescindible de su amiga, Susana Molina Sedgwick.

[fr] Bethany Naylor - Impardonnable

Nous ne nous parlons toujours pas aussi souvent que je le voudrais, ces jours-ci nous nous touchons à peine. L'intimité physique est difficile et tout sentiment de passion mutuelle entre nous semble au mieux éphémère. Je comprends. C'est difficile, mais je comprends. Bien que certains puissent dire que le temps guérit toutes les blessures, je sais que l'agonie que je t'ai fait subir pendant tant d'années était impardonnable.

Quand je repense aux mots durs, aux actions méchantes, à la négligence... je ne ressens que de la honte et du regret. Oui, ce n'était peut-être pas entièrement ma faute, je pourrais dire qu'il y avait des circonstances, des situations, mais il y en a toujours. Je pourrais même essayer de plaider la folie passagère, mais à quoi bon ? Je sais dans mon cœur que les choses que j'ai faites sont impardonnables.

Je t'ai blessé, j'ai abusé de toi, dans un sens, je t'ai même utilisé. Pour cela, je suis désolé. Je suis désolé pour les innombrables occasions où je n'ai pas prêté attention à tes désirs. Je m'excuse pour les nombreuses fois où je t'ai forcée à te mettre dans des situations désagréables, même lorsque tu me disais que tu ne te sentais pas en sécurité et que je savais au fond de moi à quel point tu étais mal à l'aise. Je suis désolé d'avoir ignoré ton instinct, ta sagesse intérieure a toujours été tellement plus grande que la mienne. Les choses que j'ai faites sont impardonnables.

Pourquoi ne parlerions-nous pas davantage ? Je suis sûr que nous le voulons tous les deux. Hier soir, j'ai tendu la main comme pour te toucher, te tenir, te réconforter. Je t'ai senti tressaillir alors j'ai reculé, on n'en est pas encore là. Mais alors que je m'éloignais, tu t'es rapprochée de moi et même dans l'obscurité, j'ai cru sentir ton sourire. Ça m'a donné une lueur d'espoir, peut-être que ce n'était pas si impardonnable.

Aujourd'hui, je nous ai acheté une glace, nous l'avons descendue sur les rochers et l'avons mangée ensemble, en regardant les vagues passer et en écoutant le bruit des rires des enfants. Je t'ai demandé si tu te rappelais avoir été si jeune que rien n'avait d'importance, si tu te rappelais comment on jouait, dansait, courait, grimpait, chantait, criait et gloussait. Une lueur au coin de ta bouche m'a confirmé que oui, et pendant un instant, j'ai presque commencé à me permettre de sourire moi aussi. Jusqu'à ce que tu commences à me demander ce qui n'allait pas, pourquoi

j'avais commencé à te détester autant. Une seule larme a coulé, je n'ai pas pu la retenir. Tes questions ont frappé fort, elles étaient les mêmes que les miennes. Pourquoi cela a-t-il changé ? D'où venait la haine ? Est-ce que c'était, après tout, impardonnable ?

Nous savons tous les deux que cela a duré trop longtemps, que c'est une telle perte de temps et de jeunesse, tant de colère et de reproches mal placés. Mais nous y travaillons, non ? Je prends soin de toi, je t'écoute et je te soutiens. Je te nourris et t'aime, mais surtout je te donne de la patience. Ta peau est revitalisée et tes muscles sont plus forts, le changement est clair comme le jour et je suis si fière. Je te chéris maintenant, il n'y a plus de remarques cruelles ou de crises de larmes. Je te protège, je regarde et j'écoute, je te garde à l'abri des étrangers et j'ai enfin appris tes limites. Cela a été difficile mais cela en valait la peine, je vois la vie d'un œil nouveau maintenant que j'ai appris ce que c'est que de t'aimer.

En retour, tu me soutiens. Tu me laisses danser, courir, faire du vélo, grimper et voyager. Tu me donnes le pouvoir de créer une nouvelle vie et la force d'apprécier celle que j'ai. Nous avons vu des montagnes et des vallées, des mers et des villes, des aéroports et des frontières. Puis, quand tu me dis que tu es fatigué, je te ramène à la maison et nous nous reposons, comme nous le ferons toujours. Nous commençons à nous faire confiance à nouveau. Je sais que ce sera un long voyage, mais au moins je sais que je suis sur la bonne voie, parce que tout me semble bien et rien ne me semble faux.

Les choses que j'ai faites à mon corps, peut-être étaient-elles impardonnables. Mais je nous aime, je veux donner une seconde chance. Je crois au pardon. Je veux me pardonner à moi-même.

Des excuses au vaisseau qui me porte.

* Bethany Naylor. Je suis écrivaine et traductrice, originaire de Bath mais résidant dans la belle ville de Valencia. Je crois au pouvoir des mots, à la force des gens et à la beauté de l'art. Outre l'écriture, je peins et fabrique des bijoux en argent sterling à partir de pierres collectées au cours de mes voyages.

<https://www.whatiftranslation.com/>

[1] Traduit de l'anglais par Constanza Carlesi.



j'ai peur

tengo miedo

i'm scared

[fr] Lucile Joullié Lucenet - j'ai peur

peur de rater mes chansons, mes études, mon travail
peur de la vie et de la mort des autres
peur de trop profiter ou pas assez
peur de la nuit, des bruits de pas qui me suivent dans
l'obscurité

peur des soirées où je m'endors sur le canapé, de la pinte
que j'ai oubliée sur le comptoir en allant fumer ma clope,
de ton regard insistant depuis l'autre bout de la pièce

peur de la solitude, des copaines qui partent, des amours
qui se terminent
peur de quitter mon pays et d'y retourner
peur du regard des autres et de leur indifférence

peur de vos secrets et des vérités enterrées dans ma mémoire
peur d'avoir des enfants et de ce que tu pourrais leur faire
peur de leur silence mais surtout du mien

* Lucile Joullié Lucenet

Je suis née à Santiago du Chili de parents français. À 18 ans je suis partie à Montpellier pour y faire mes études. Je vis désormais à Lyon, j'aime la photo argentique, les sons mélancoliques, les repas interminables et les pintes fraîches.



© Lucile Joullié Lucenet.

[esp] Lucile Joullié Lucenet - tengo miedo

miedo de estropear las canciones, fracasar en los estudios,
el trabajo
miedo de la vida y de la muerte de los otros
miedo de disfrutar demasiado, o no lo suficiente
miedo de la noche, el ruido de pasos que me siguen en la
oscuridad

miedo de los carretes en los que me quedo dormida en el
sillón, de la cerveza que se me quedó en la barra saliendo
a fumarme un cigarro, de tu mirada insistente desde el otro
lado de la pieza

miedo de la soledad, de los amigos que se van, de los amores
que terminan
miedo de irme de mi país, y de volver
miedo de la mirada de los otros y de su indiferencia

miedo de sus secretos y de las verdades enterradas en mi
memoria
miedo de tener hijos y de lo que les podrías hacer
miedo de su silencio, pero sobretodo del mío

* Lucile Joullié Lucenet

Nací en Santiago de Chile de mapadres franceses. A los 18 me
fui a estudiar a Montpellier. Ahora vivo en Lyon, me gusta
la fotografía análoga, la música melancólica, las comidas
interminables y las birras heladas.

[eng] Lucile Joullié Lucenet - i'm scared

scared of messing up my songs, my studies, my job
scared of life and the death of others
scared of enjoying myself too much, or not enough
scared of the night and the sound of footsteps following me
in the dark

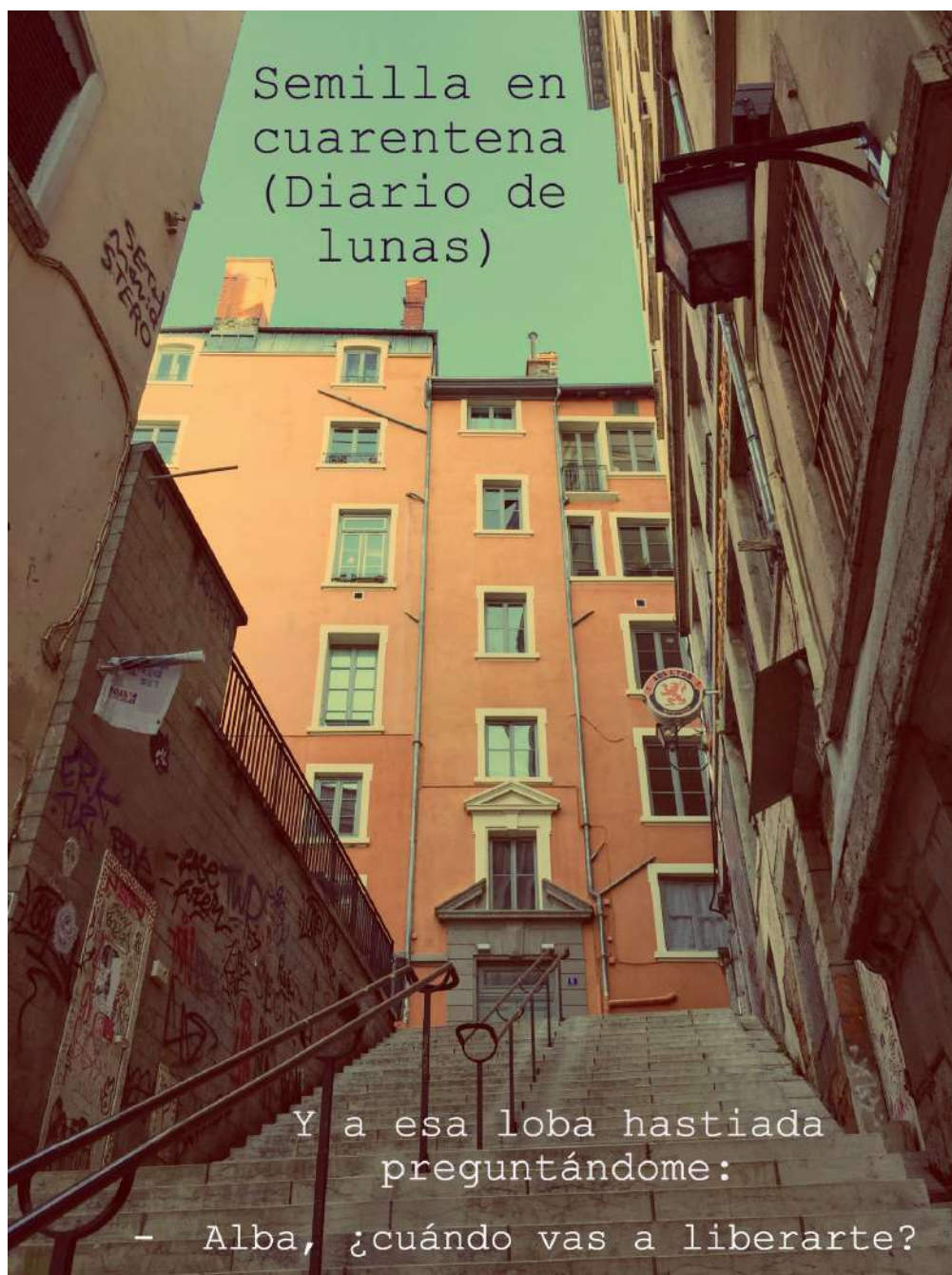
scared of parties when i fall asleep on the couch, of the
glass of beer i forgot on the counter when i went out to
smoke, of your persistent gaze from across the room

scared of loneliness, of friends leaving and love ending
scared of leaving my country, but also coming back
scared of what others might think and their indifference

scared of your secrets and the truths buried in my memory
scared of having kids and what you might do to them
scared of their silence, but mostly scared of mine

* Lucile Joullié Lucenet

I was born in Santiago de Chile of French parents. When I
turned 18 I moved to Montpellier for my studies. Now I live
in Lyon, I enjoy analog photography, melancholic music, never
ending dinners and cold beers.



Semilla en
cuarentena
(Diario de
lunas)

Y a esa loba hastiada
preguntándome:

- Alba, ¿cuándo vas a liberarte?

Semilla en cuarentena (Diario de lunas)

Graine en quarantaine (Journal des lunes)

A Seed in Quarantine (Moon Diary)

[esp] Alba Luz - Semilla en cuarentena (Diario de lunas)

Abril – junio 2020

Soy hija de todas las lobas que han venido a acompañarme en este viaje, de todos los mares que han bañado mi cuerpo material y todos los vientos que me han soplado. Me han soplado caminos donde me he visto reflejada en los ojos de otra gente.

Pues a eso he venido, a conocerme.

Todo son reflejos.

Mis ausencias y mis lamentos.

Y al final, este encierro ha sido la forma de verme a mí misma.

Y a esa loba hastiada preguntándome:

- Alba, ¿cuándo vas a liberarte?

Estoy bajo la luna y mi propio reino, y les pido que me enseñen, porque mi orgullo de personaje humano ha podido conmigo y, de querer hacer tan bien mi papel, al final, me lo he creído.

Se nos olvida que somos animales.

Y que aún le aullamos a la luna cuando nos sentimos perdidas. Yo me aúllo también a mí, porque me sé respuesta y no sólo pregunta.

Me sé camino, y no sólo caminante.

Descubro en mí viejas sendas que no supe transitar.

Y las respiro.

Son yo.

Despiertan en mí viejos ecos que no supe interpretar.

Y los respiro.

También son yo.

Estoy en las piedras, en los bosques y en las aguas. Soy los ruidos, los silencios. Soy ventana, matriz, escudo y lanza. Soy el olor de la menta recién arrancada. Y los ojos de las lobas que criaron a sus manadas.

Si soy tantas cosas,

¿cómo pretendo no ser también, a veces, contradicción?

Si soy carne e idea,
ciudad y cueva,
hielo y hoguera.
Cíclica, menstruante, y a veces yerma.
A veces hija sin remedio también de la dureza,
esa dolencia esquiva que maldice mi intención con su
exigencia.
Y una manía enfermiza a decir siempre *sí*, por vergüenza.

Quiero morder y me muerdo a mí.
Porque no puedo quitar de mi cabeza la ecuación que me
mantiene inerte, cachorra sin suerte.

Si soy también esta pesadumbre...
¿Podré quererme?

Estoy segura de que, en un rincón de mí, late mi alma.
Y está más despierta que otras veces.
Me observa y late conmigo.
No sufre cuando sufro.
Pero sí ama cuando amo.
La cuido si me cuido.
La aletargo si me daño.

Quiero irme a dormir conmigo.
Y despertarme conmigo.
Verme en sueños y saber que ando descalza y soy mi morada.
Quiero observarme y saberme hogar.
Para mí.
Mi alma lo merece.

Soy un hogar de puta madre cuando me escucho.

Todo lo que tenía que hacer era callar esa mente que no deja
de proyectar, y preguntarme qué siento ahora. Mi cuerpo lo
agradece. Me siento loba y puedo aullarme deseos que existen
ahora, ahora que me encuentro en mis carnes y no en mis
utopías.

He dejado de masturbar la herida.
He acogido a la niña de fuego.
Y ahora soy luz.

Y todo lo demás, también. Pero al menos ya no sufro.
Si antes la incertidumbre era una sombra enrollada en mis
verdades, hoy se torna mi aliada para combatir ese *necesito*
controlarlo todo que anda perturbando mi paz desde hace
tanto.

Cuánta belleza descubro entre las ramas de mi bosque cuando,
la que prometía ser una de mis muertes, ha acabado
convirtiéndose en mi luz.

No estoy dirigida por nadie, pero noto mi dirección naciendo de mi bajo ombligo cada vez que me atrevo a decir *joder, por ahí no*, o cuando siento nacer de mi pecho el ansiado *estoy brotando, debe de ser por aquí*.

Mujer brújula
desde que escucho con la víscera y opino con la mirada.
Ya no necesito batallar nada.
Defiendo con mi calma la belleza de la vida.

(...)

Llevo marcadas en el alma todas las veces en que no me he querido y, aun así, sigo conmigo.
Las raíces en las plantas de mis pies saben de conexiones y ya no sólo de amarres.
Mi corazón ha aprendido a escucharse y no sólo a servir y a quejarse.
Y mi sonrisa de lince aparece cada vez que me descubro queriéndome más de lo que le gusta al sistema roto y sin alma.
Y así me quiero aún más; mundo normativo, te jodes.

*De la jaula al templo
sólo hay una luz
que me guía adentro.*

Cuando me dejo invadir,
mi cuerpo reacciona y se contrae.

Gracias por avisarme, templo.

Este cuerpo que habito mediatiza mi experiencia con el mundo.
Cuanto más me cuide, más cerca estoy de mi fuente.
Cuanto más descubro de mí, más me doy cuenta de que ya me conozco.

Esta sabiduría que tengo en mí misma me acompaña desde siempre. Sólo necesito despertarla.
Despertarme.

*"Mi proceso" me comía.
Ahora me comen las flores que crecen a mi alrededor.
He brotado y soy vida.*

¿Y sabes qué? No hay prisa. Sólo estoy absorbiendo. No necesito hacer nada más que disfrutar el viaje. Hoy siento la bendición de permitirme vivir, aun con miedo, aun con duda. Abrazando esa vulnerabilidad que me hace humana. No quiero tener prisa por crecer, porque nadie ni nada me está esperando. Mi único deber es disfrutar, porque es la única

manera de darle al mundo lo que tengo para él. Estoy empezando a sentir la llama. Todo ese fuego está disponible para mí. Nacemos preparadas para asumirlo, aunque se nos olvide con los años.

Quizás los retos de esta era sean otros, pero sé que tengo la valentía de mis ancestras. También su dulzura y vulnerabilidad.

Y algo igual o más importante:

Tengo mi perdón.

Y el permiso de ser proceso, y no resultado.

Me permito mi espacio propio,

Observo la herida de la niña

Y asumo mi fuego.

Por fin me dejo en paz.

(...)

Esta noche de luna llena en Escorpio dicen que todo lo oscuro resurge para ser visto y limpiado. Yo no puedo evitar salir a tender mis miedos que, aunque me hacen quien soy, también me comprometen a no ser nada más que yo. Y hoy vengo a eso. A decirme que no me hace falta ser nada más. Ni nada menos. Que me gusto así de libre y esclava de mí y de todo lo que me rodea. Quiero comprometerme conmigo. Siento una bendición el espacio que tengo en mí. Haberme dado cuenta de que mi forma no es más que forma; que el dolor no es más que aprendizaje; que el amor no es más que la confianza que pongo en ti para ser vulnerable contigo y dejarme cuidar. Voy a dejar de preguntarme por qué ocurrió. Para agradecerme que ya aprendí a ponerme a salvo.

Estoy a salvo conmigo.

Y quiero hacerme feliz.

Ahora sé que puedo hacerlo.

Porque me escucho. Me conozco. Y me quiero.

Nada puede romper eso, sólo yo. Y por eso estoy a salvo.

Porque quiero vivir mis días conmigo.

Gracias, ancestras, por traerme hasta aquí. Os llevo conmigo y enciendo velas para honraros. Con respeto y amor, hago mi camino, para serme fiel cada noche de mi vida y a cada duda. Claro que tengo miedo. No sería humana si no lo tuviera. Y con él, avanzo. Me descubro. Y me amo.

Hoy abro la puerta a lo que soy más allá de la forma. Gracias por darme luz en mi camino. Por hacerme saber que soy valiente, guerrera y compasiva, como vosotras. Amo cada don que me ha sido otorgado. Os pido que sigáis conmigo. Con vuestra luz puedo seguir avanzando. Vuelvo a la fuente y sé que somos parte de lo mismo. Gracias por guiarme.

Y a la niña que no nació para que pudiera nacer yo... Gracias por tu visita, por el aviso y el aprendizaje. Gracias por ser el espejo que necesitaba ver. No sabía a dónde iba y quería controlarlo todo. Me dolió y se llevó muchas cosas consigo. Pero nací y estoy despierta. Gracias por dejarme ir. Ahora yo te dejo ir a ti. He aprendido a cuidarme como te habría cuidado a ti.

Ahora viene el reto de hacer las cosas con tiempo, darme espacio para observar cómo han caído las estructuras del pasado y empezar a asentar nuevas bases para lo que comienza.

Esta vez intentaré que mis pilares no sean tan rígidos, porque sé que algún día también caerán. Y así lo quiero. Cada vez que el hogar que construya me limite en lugar de acogermelo, soltaré los amarres. Golpearé con el martillo de la duda y lloraré sobre mi antigua vida. Para darle las gracias por dejar sitio para algo que me haga más feliz. Porque cada vez que asumo una pequeña muerte con la humildad de quien se entrega en confianza a lo que está por venir, estoy más cerca de dejar de morir en vida.

Cada cambio nos prepara para el gran cambio, transmuta nuestro silencio.

Gracias.

Dejo aquí una parte del camino.

Y sigo.

Conecto con mi luz,
asumo el miedo a soltar lo conocido,
y reanudo el vuelo.

Lo que llevo ahora aprendido tiene mucho que decirme.

Sigo el camino hacia mí misma.

Conmigo.

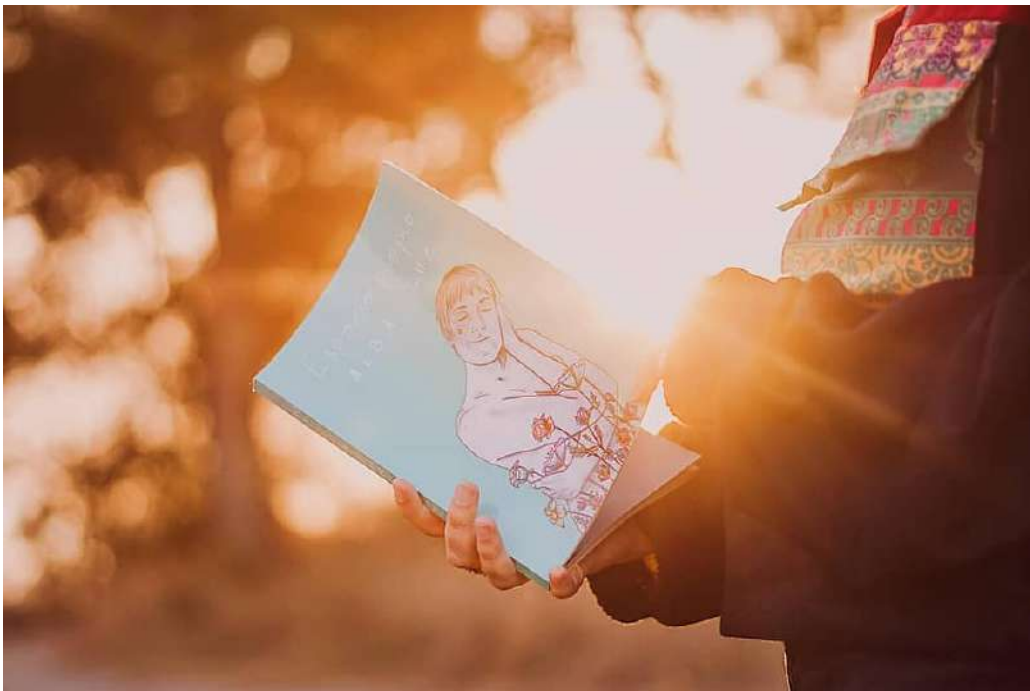
* Alba Luz es una artista multidisciplinar y activista feminista graduada en Filosofía por la UAB y formada en teatro musical y terapias holísticas. Es cantautora y colidera las bandas musicales Luz Mutante y Quejío (ex Chapaos a la nueva). En 2021 publicó su primer poemario, Espacio propio. Vive en Barcelona.

<https://www.patreon.com/albaluz>



NIÑA DE FUEGO

© Alba Petrichor.



© Alba & Laura Rubio.

* Alba Petrichor. La importancia de la memoria fue lo que me inició en el retrato y es lo que tengo presente siempre que tengo una cámara en las manos: el saber que estoy capturando un instante de alguien que no se repetirá y siempre podré volver a ello, recordándome también a mí misma.

albapetrichor.com

* Alba Petrichor. C'est l'importance de la mémoire qui m'a initiée au portrait et c'est ce que je garde toujours à l'esprit lorsque j'ai un appareil photo entre les mains : savoir que je capture l'instant d'une personne qui ne se répétera jamais et que je pourrai toujours y revenir, me rappelant ainsi moi-même.

albapetrichor.com

* Alba Petrichor. The importance of memory was what initiated me in portraits and it is what I always keep in mind when I have a camera in my hands: the knowledge that I am capturing an instant of someone that will never be repeated and I will always be able to return to it, reminding me of myself as well.

albapetrichor.com

* Alba y Laura Rubio. Somos dos hermanas gemelas de 20 años de Barcelona. Actualmente estamos estudiando psicología y lo compaginamos con la fotografía. La sensibilidad, la intimidad, el juego con las luces y el cuerpo está muy presente en nuestro trabajo. Para nosotras la fotografía es una manera de expresarnos y reconocernos, de conectar con todo aquellos que nos rodea.

[ig @giraluunas](#)

* Alba et Laura Rubio. Nous sommes deux sœurs jumelles de 20 ans, originaires de Barcelone. Nous étudions actuellement la psychologie et nous la combinons avec la photographie. La sensibilité, l'intimité, le jeu avec les lumières et le corps sont très présents dans notre travail. Pour nous, la photographie est une façon de nous exprimer et de nous reconnaître, de nous connecter avec tout ce qui nous entoure.

[ig @giraluunas](#)

* Alba and Laura Rubio. We are two 20-year-old twin sisters from Barcelona. We are currently studying psychology and we combine it with photography. Sensitivity, intimacy, playing with lights and the body is very present in our work. For us photography is a way to express and recognize ourselves, to connect with everything that surrounds us.

[ig @giraluunas](#)

[fr] Alba Luz - Graine en quarantaine (Journal des lunes)

Avril - juin 2020

Je suis la fille de toutes les louves qui sont venues m'accompagner dans ce voyage, de toutes les mers qui ont baigné mon corps matériel et de tous les vents qui m'ont soufflée. J'ai été poussée sur des chemins où je me suis vu reflétée dans les yeux d'autres personnes. Car c'est pour cela que je suis venue, pour me connaître.

Tout est reflets.

Mes absences et mes regrets.

Et finalement, cet enfermement a été le moyen de me voir.

Et cette louve blasée qui me demande :

- Alba, quand vas-tu te libérer ?

Je suis sous la lune et dans mon propre royaume, et je leur demande de m'apprendre, car mon orgueil de personnage humain a pris le dessus et, voulant si bien jouer mon rôle, j'ai fini par y croire.

Nous oublions que nous sommes des animaux.

Et que nous hurlons toujours à la lune quand nous nous sentons perdus.

Je hurle à moi aussi, parce que je sais répondre, pas seulement demander.

Je sais que je suis un chemin, pas seulement une marcheuse.

Je découvre en moi d'anciens chemins que je ne savais pas comment parcourir.

Et je les respire.

Ils sont moi.

Ils réveillent en moi de vieux échos que je ne savais pas comment interpréter.

Et je les respire.

Ils sont aussi moi.

Je suis dans les pierres, dans les bois et dans les eaux. Je suis les bruits, les silences. Je suis la fenêtre, l'utérus, le bouclier et la lance. Je suis l'odeur de la menthe fraîchement cueillie. Et les yeux des louves qui ont élevé leur meute.

Si je suis tant de choses,

comment puis-je prétendre ne pas être aussi, parfois, une contradiction ?

Si je suis la chair et l'idée,
la ville et la grotte,
la glace et le feu.
Cyclique, menstruelle, et parfois stérile.
Parfois aussi la fille désespérée de la dureté,
cette maladie insaisissable qui maudit mon intention avec sa
demande.
Et une manie malsaine de toujours dire oui, par honte.

Je veux mordre et je me mords moi-même.
Parce que je n'arrive pas à me sortir de la tête l'équation
qui me maintient inerte, un chiot sans chance.

Si je suis aussi cette lourdeur...
Serai-je capable de m'aimer ?

Je suis sûre que, dans un coin de moi, mon âme bat.
Et qu'elle est plus éveillée que d'autres fois.
Elle me regarde et bat avec moi.
Mon âme ne souffre pas quand je souffre.
Mais elle aime quand j'aime.
Je la soigne si je me soigne.
Je l'endors si je me blesse.

Je veux aller dormir avec moi.
Et me réveiller avec moi.
Me voir en rêve et savoir que je marche pieds nus et que je
suis ma demeure.
Je veux me regarder et me reconnaître foyer
Pour moi.
Mon âme le mérite.

Je suis un putain de foyer quand je m'écoute.

Tout ce que j'avais à faire, c'était de faire taire cet
esprit qui continue à projeter, et de me demander ce que je
ressens maintenant. Mon corps est reconnaissant. Je me sens
comme une louve et je peux hurler à moi-même des désirs qui
existent maintenant, maintenant que je suis dans ma chair et
non dans mes utopies.

J'ai arrêté de masturber la plaie.
J'ai embrassé la fille de feu.
Et je suis maintenant lumière.

Et tout le reste, aussi. Mais au moins, je ne souffre plus.
Si auparavant l'incertitude était une ombre enroulée dans
mes vérités, aujourd'hui elle devient mon alliée pour

combattre ce *j'ai besoin de tout contrôler* qui perturbe ma paix depuis si longtemps.

Combien de beauté je découvre parmi les branches de ma forêt quand, ce qui promettait d'être une de mes morts, a fini par devenir ma lumière.

Je ne suis dirigée par personne, mais je sens ma direction monter du bas de mon nombril chaque fois que j'ose dire *putain, pas de cette façon*, ou quand je sens monter de ma poitrine le *je suis en train de germer*, ça doit être par-là tant désiré.

Femme boussole

puisque j'écoute avec mes viscères et donne mon avis avec mes yeux.

Je n'ai plus besoin de combattre quoi que ce soit.

Je défends avec mon calme la beauté de la vie.

(...)

Je porte marqué dans mon âme toutes les fois où je ne me suis pas aimée et, malgré cela, je suis toujours avec moi.

Les racines des plantes de mes pieds connaissent les connexions et plus seulement les liens.

Mon cœur a appris à s'écouter et pas seulement à servir et à se plaindre.

Et mon sourire de lynx apparaît chaque fois que je me surprends à m'aimer plus que ne l'aime ce système brisé et sans âme.

Et donc je m'aime encore plus ; monde normatif, va te faire foutre.

De la cage au temple

il n'y a qu'une seule lumière

à travers laquelle je suis guidée.

Quand je me laisse envahir

mon corps réagit et se contracte.

Merci de m'avoir prévenue, temple.

Ce corps que j'habite est le médiateur de mon expérience du monde.

Plus je prends soin de moi, plus je suis proche de ma source.

Plus je découvre de choses sur moi-même, plus je me rends compte que je me connais déjà.

Cette sagesse que j'ai en moi a toujours existé. J'ai juste besoin de la réveiller.

De me réveiller.

"Mon processus" avait l'habitude de me manger.

Maintenant, je suis mangée par les fleurs qui poussent autour de moi.

J'ai germé et je suis la vie.

Et tu sais quoi ? Il n'y a pas d'urgence. Je suis juste en train d'absorber. Je n'ai rien d'autre à faire que de profiter du voyage. Aujourd'hui, je ressens la bénédiction de me permettre de vivre, même dans la peur, même dans le doute. Embrasser cette vulnérabilité qui me rend humain. Je ne veux pas être pressée de grandir, car rien ni personne ne m'attend. Mon seul devoir est de profiter, car c'est la seule façon de donner au monde tout ce que j'ai pour lui. Je commence à sentir la flamme. Tout ce feu est à ma disposition. Nous sommes nées prêtes à l'assumer, même si nous l'oublions au fil des ans.

Les défis de cette époque sont peut-être différents, mais je sais que j'ai le courage de mes ancêtres femmes. J'ai aussi leur douceur et leur vulnérabilité.

Et quelque chose d'aussi important, sinon plus :

J'ai mon pardon.

Et la permission d'être un processus, pas un résultat.

Je m'accorde mon propre espace,

J'observe la blessure de la fille

Et j'assume mon feu.

Enfin, je me suis laissée aller.

(...)

En cette nuit de pleine lune en Scorpion, on dit que tout ce qui est sombre refait surface pour être vu et nettoyé. Je ne peux m'empêcher d'aller exposer mes peurs qui, si elles font de moi ce que je suis, m'engagent aussi à n'être que moi. Et aujourd'hui, j'y viens. Pour me dire que je n'ai pas besoin d'être autre chose. Ni rien de moins. Que j'aime être libre et esclave de moi-même et de tout ce qui m'entoure. Je veux m'engager envers moi. Je me sens bénie pour l'espace que j'ai en moi. Avoir réalisé que ma forme n'est rien d'autre que la forme ; que la douleur n'est rien d'autre que l'apprentissage ; que l'amour n'est rien d'autre que la confiance que je place en toi pour être vulnérable et me laisser aux soins de toi. Je vais arrêter de me demander pourquoi est-ce arrivé. Pour me remercier d'avoir appris à me protéger.

Je suis en sécurité avec moi.

Et je veux me rendre heureuse.

Maintenant je sais que je peux le faire.

Parce que je m'écoute. Je me connais. Et je m'aime.

Rien ne peut briser ça, seulement moi. Et c'est pourquoi je suis en sécurité.

Parce que je veux vivre mes jours avec moi.

Merci, ancêtres femmes, de m'avoir amenée ici. Je vous porte avec moi et j'allume des bougies pour vous honorer. Avec respect et amour, je fais mon chemin, pour être fidèle à moi-même chaque nuit de ma vie et à chaque doute. Bien sûr que j'ai peur. Je ne serais pas humain si ça ne m'arrivait pas. Et avec ça, je vais de l'avant. Je me découvre. Et je m'aime.

Aujourd'hui, j'ouvre la porte à ce que je suis au-delà de la forme. Merci de me donner de la lumière sur mon chemin. De m'avoir fait savoir que je suis courageuse, guerrière et compatissante, comme vous. J'aime tous les cadeaux que j'ai reçus. Je vous demande de rester avec moi. Avec votre lumière, je peux continuer à aller de l'avant. Je retourne à la source et je sais que nous faisons partie de la même chose. Merci de me guider.

Et à la fille qui n'est pas née pour que je puisse naître. Merci pour ta visite, pour l'avertissement et l'apprentissage. Merci d'avoir été le miroir que j'avais besoin de voir. Je ne savais pas où j'allais et je voulais tout contrôler. Ça a fait mal et ça a emporté beaucoup de choses. Mais je suis née et je suis éveillée. Merci de m'avoir laissée partir. Maintenant je te laisse partir. J'ai appris à prendre soin de moi comme j'aurais pris soin de toi.

Le défi consiste maintenant à faire les choses avec le temps, à me donner l'espace nécessaire pour observer comment les structures du passé sont tombées et à commencer à poser de nouvelles bases pour ce qui commence.

Cette fois, j'essaierai de ne pas rendre mes piliers si rigides, car je sais qu'un jour ils tomberont eux aussi. Et je veux qu'ils le fassent.

Chaque fois que le foyer que je construis me limite au lieu de m'accueillir, je desserre les amarres. Je vais frapper avec le marteau du doute et pleurer sur mon ancienne vie. Pour la remercier de faire de la place pour quelque chose qui me rend plus heureuse.

Parce que chaque fois que j'assume une petite mort avec l'humilité de celui qui s'abandonne en confiance à ce qui vient, je suis plus près de cesser de mourir en vie.

Chaque changement nous prépare au grand changement, transmute notre silence.

Merci.

Je laisse ici une partie du chemin.

Et je continue.

Je me connecte à ma lumière,
J'assume la peur de laisser tomber le connu,
et je m'envole à nouveau.

Ce que j'ai appris maintenant a beaucoup de choses à me dire.

Je suis le chemin vers moi-même.

Avec moi.

* Alba Luz est une artiste multidisciplinaire et une militante féministe diplômée en philosophie de l'UAB et formée au théâtre musical et aux thérapies holistiques. Elle est auteur-compositeur-interprète et co-leader des groupes Luz Mutante et Quejío (ex Chapaos a la nueva). En 2021, elle a publié son premier recueil de poèmes, Espacio propio. Elle habite à Barcelone.

<https://www.patreon.com/albaluz>

[1] Traduit de l'espagnol par Constanza Carlesi et Anaïs Rey-cadilhac.

[eng] Alba Luz - A Seed in Quarantine (Moon Diary)

April-June 2020

I am the daughter of all the she-wolves that have come to accompany me on my voyage, of all the seas that have bathed my material body and of all the winds that have blown me. They have blown me to roads where I have seen myself reflected in the eyes of other people. I have come to know myself better.

Reflection is everything.

My absences and regrets.

And at the end, this confinement has been the way to see myself.

And that jaded she-wolf asking me:

-Alba, when will you set yourself free?

I am below the moon and my own kingdom, and I ask you to teach me, because my pride as a human being has got the better of me and, by wanting to play my role so well, in the end, I believed it.

We forget we are animals.

That we still howl at the moon when we sense we are lost.

I also howl at myself, because I know I am a question and an answer.

I am a path, not only a walker

I discover old trails in me that I didn't know how to follow. I breathe them.

They are me.

They awaken old echoes in me that I didn't know how to interpret.

I breathe them.

They are also me.

I am in stones, forests and waters.

I am the sounds and silences. I am window, matrix, shield and lance. I am the smell of freshly picked mint.

And the eyes of the she-wolves that raised their packs.

If I'm so many things,

How can I pretend to not be, at times, a contradiction?

I am of body and idea,
city and cave,
ice and fire.
Cyclical, menstruating, and sometimes barren.
Sometimes also the hopeless daughter of harshness,
that evasive ailment that curses my intention with its
demands.
And an unhealthy mania to always say yes,
Out of shame.

I want to bite and I bite myself.
Because I can't get out of my head the equation keeping me
inert, a pup with no luck.

If I am also this gloom...
Will I be able to love myself?

I'm sure that, in some corner of me, my soul beats.
And it's more awake than at other times.
It watches me and beats with me.
It does not suffer when I suffer.
But it loves when I love.
I care for it if I care for myself.
I numb it if I hurt myself.

I want to go to sleep with myself.
And to wake up with myself.
To see myself in dreams and to know that I walk barefoot and
I am my abode.
I want to watch myself and know I am home.
For me.
My soul deserves it.

I am a fucking amazing home when I listen to myself.

All I had to do was quiet that mind that keeps projecting,
and ask myself what I feel now. My body is grateful. I feel
like a wolf and I can howl desires that exist now, now that
I am in my flesh and not in my utopias.

I have stopped masturbating the wound.
I have embraced the child of fire.
And now I am light.

And everything else, too. But at least I no longer suffer.
If before uncertainty was a shadow wrapped in my truths,
today it becomes my ally to fight the need to control
everything that has been disturbing my peace for so long.

How much beauty I discover among the boughs of my forest
when, what promised to be one of my deaths, has ended up
becoming my light.

I am guided by no one, but I feel my direction rising from
my lower navel every time I dare to say fuck, not that way,
or when I feel in my chest the yearning I'm budding, it
must be this way.

Compass woman

since I have listened with my guts and given my opinion with
my gaze.

I no longer need to battle anything.

I defend the beauty of life with my tranquillity.

(...)

All the times I have not loved myself are marked on my soul,
and yet I am still by my side.

The roots in the soles of my feet know about connections and
no longer only about ties.

My heart has learned to listen to itself and not just to
serve and complain.

And my lynx smile appears every time I find myself loving
myself more than the broken and soulless system would like.
And so I love myself even more; prescriptive world, fuck
you.

From the cage to the temple
there is but one light
that guides me inside.

When I let myself be invaded
my body reacts and contracts.

Thank you for warning me, temple.

This body I inhabit mediates my experience of the world.
The more I take care of myself, the closer I am to my source.
The more I discover about myself, the more I realise that I
already know.

This wisdom I have in myself has always been with me. I just
need to awaken it.
To wake myself up.

"My process" used to eat me.

Now I am eaten by the flowers that grow around me.

I have blossomed and I am life.

And you know what? There's no rush. I'm just absorbing. I
don't need to do anything but enjoy the journey. Today I
feel the blessing of allowing myself to live, even in fear,

even in doubt. Embracing that vulnerability that makes me human. I don't want to be in a rush to grow, because nobody and nothing is waiting for me. My only duty is to enjoy, because it is the only way to give the world what I have for it. I am beginning to feel the flame. All that fire is available to me. We are born ready to take it on, even if we forget it over the years.

Maybe the challenges of this era are different, but I know I have the courage of my ancestors. I also have their gentleness and vulnerability.

And something equally, if not more important:

I have my forgiveness.

And the permission to be a process, not a result.

I allow myself my own space,

And I take on my fire.

At last, I let myself be.

(...)

On this night of the full moon in Scorpio, they say that everything dark resurfaces to be seen and be cleansed. I cannot help but go out and expose my fears which, while making me who I am, also confine me to being nothing more than myself. And today I come to that. To tell myself that I don't need to be anything else. Nor anything less. That I like being free and a slave to myself and everything that surrounds me. I want to make a commitment to myself. I feel blessed for the space I have within me. Blessed to have realised that my form is nothing more than form; that pain is nothing more than learning; that love is nothing more than the trust I place in you, to be vulnerable with you and to let myself be cared for. I will stop wondering why it happened. To thank myself for learning to be safe.

I am safe with me.

And I want to make myself happy.

Now I know I can do it.

Because I listen to myself. I know myself. And I love myself.

Nothing can break that, only me. And that's why I'm safe.

Because I want to live my days with myself.

Thank you, ancestors, for bringing me here. I carry you with me and light candles to honour you. With respect and love, I make my way, to be true to myself every night of my life and to be true to every doubt. Of course I am afraid. I would not be human if I was not. And with that fear, I move forward. I discover myself. And I love myself.

Today, I open the door to what I am beyond my form. Thank you for lighting my way. For letting me know that I am brave, a warrior and compassionate, like you. I love every gift I have been given. I ask you to stay with me. With your light, I can continue to move forward. I return to the source and know that we are part of the same entity. Thank you for guiding me.

And to the child who was not born so that I could be born... Thank you for your visit, for the warning and the lessons. Thank you for being the mirror I needed to see. I didn't know where I was going and I wanted to control everything. It hurt me and took a lot of things with it. But I was born and I am awake. Thank you for letting me go. Now I let you go. I have learned to take care of myself as I would have taken care of you.

Now comes the challenge of doing things with time, of giving myself space to observe how the structures of the past have fallen and to start laying new foundations for what is beginning.

This time I will try not to make my pillars so rigid, because I know that one day they too will fall. And I want them to. Whenever the home I build limits me instead of welcoming me, I will loosen the moorings. I will strike with the hammer of doubt and I will mourn my old life. To thank it for making room for something that makes me happier. Because each time I take on a small death, with the humility of one who trustinglyb surrenders to what is yet to come, I am closer to no longer dying in life.

Each change prepares us for the great change, it transforms our silence.

Thank you.

I leave a part of the path here,
And I continue.
I connect with my light,
I take on the fear of letting go of what is known,
And I take flight again.

What I have learnt has a lot to tell me now.
I follow the path towards myself.
With myself.

*Alba Luz is a multidisciplinary artist and feminist activist with a degree in Philosophy from the UAB and is trained in musical theatre and holistic therapies. She is a singer-songwriter and co-leader of the bands Luz Mutante and Quejío (ex Chapaos a la nueva). In 2021 she published her first collection of poems, *Espacio propio*.

<https://www.patreon.com/albaluz>

[1] Translated from the Spanish by Bethany Naylor.



Suzie

[fr] Judith Wiart – Suzie

- Oui, Fany ?

- Alors, moi, je propose de couper les organes génitaux des hommes qui me regardent dans la rue et qui me sifflent comme si j'étais une chienne.

- Fany, tu es un peu excessive, nous en avons déjà parlé. On peut envisager quelques étapes avant l'émasculation, non ?

- Mouais...

- Suzie ? Tu veux t'exprimer ?

- Ce que je voudrais aussi, moi, c'est couper les organes génitaux des hommes qui ne me regardent pas dans la rue, ni ailleurs, parce qu'ils me trouvent moche. Depuis l'enfance. Pas un regard, pas un sourire, pas un compliment. C'est discriminant. Ils doivent payer.

- Oui, mais là, Suzie, tu cautionnes le male gaze. Nous ce qu'on veut, c'est justement ne pas être regardées comme des objets sexuels.

- Ah ?

- Oui, Suzie. Tout le monde est d'accord ? Tout le monde a bien compris ce qu'on fait là ?

- Oui, mais, alors, en quoi je suis concernée, moi ? J'ai jamais été regardée, ni draguée, ni harcelée en 30 ans.

- Suzie, tu dois faire preuve de sororité. Ne sois pas crispée sur ta petite personne, notre lutte n'avancera que si on est solidaires.

- Ben, on est solidaires, non ? On a toutes envie de les émasculer.

- Oui, Suzie, si tu veux, mais nous sommes là pour dénoncer le male gaze et la société patriarcale. Je recentre le débat. Si tu n'es pas regardée, c'est parce que les codes ancestraux régis par le male gaze consistent à limiter la femme à son apparence physique et que ce sont eux qui décident de ce qu'est un corps attirant ou pas. Dans un monde idéal, les hommes et les femmes se regarderaient avec neutralité. Personne ne serait plus « la bonne » ou « la moche ».

- N'empêche... moi, je préfère aussi les beaux garçons aux moches.

- Hein ?

- Je dis que je préfère regarder les hommes beaux. Mais, ils s'en foutent de moi, ils regardent Fany. Ce qui est nul, vu que Fany ne veut pas être regardée, elle. Moi, juste un petit regard de rien du tout de temps en temps, ça m'irait. Je demande pas grand-chose.

- Suzie, qu'est-ce que tu fais parmi nous ?

- Je l'ai déjà dit. Je veux couper des organes génitaux masculins. Et dites ! Est-ce que c'est chez vous qu'on montre ses seins dans les manifs ?

- Non, c'est chez les Femen...

- Ah... Ah, bon, dommage... parce que y a que ça de joli chez moi, les seins...

* Judith Wiart vit à Lyon. Elle co-gère la revue musico-littéraire *N.A.W.A*, publie dans des webzines et participe à des lectures publiques et radiophoniques. Elle a co-écrit et publié un recueil intitulé *Ping-pong, texte & photo* avec l'auteure et artiste Judith Lesur en janvier 2020. *Le jour où la dernière Clodette est morte* a paru aux éditions Le Clos-Jouve en mai 2020.

lamarerouge.hautetfort.com



© Judith Wiart.

[esp] Judith Wiart – Suzie

- ¿Sí, Fany?

- Pues yo propongo cortarles los genitales a los hombres que me miran por la calle y me sisean como si fuera una perra.

- Fany, estás siendo un poco excesiva, ya hemos hablado de eso. Podemos considerar algunos pasos antes de la castración, ¿verdad?

-Mmm sí...

- ¿Suzie? ¿Quieres decir algo?

- Lo que también me gustaría es cortar los genitales de los hombres que no me miran por la calle, o en cualquier otro sitio, porque me encuentran fea. Desde la infancia. Ni una mirada, ni una sonrisa, ni un cumplido. Es discriminatorio. Tienen que pagar.

- Sí, pero con eso, Suzie, estás aprobando la mirada masculina. Lo que queremos es que no nos miren como objetos sexuales.

- ¿Ah?

- Sí, Suzie. ¿Están todas de acuerdo? ¿Entiende todo el mundo lo que estamos haciendo aquí?

- Sí, pero ¿qué tiene que ver eso conmigo? Nunca me han mirado, ni me han coqueteado, ni me han acosado en 30 años.

- Suzie, necesitas hacer una prueba de sororidad. No te encierres en ti misma, nuestra lucha sólo avanzará si somos solidarias.

- Bueno, somos solidarias, ¿no? Todas queremos castrarlos.

- Sí, Suzie, de acuerdo, pero estamos aquí para denunciar la mirada masculina y la sociedad patriarcal. Estoy reenfocando el debate. Si no te miran es porque los códigos ancestrales de la mirada masculina limitan a las mujeres a su aspecto físico y deciden qué es un cuerpo atractivo y qué no. En un mundo ideal, hombres y mujeres se mirarían con neutralidad. Ya nadie sería "la buena" o "la fea".

- Pero aun así... Yo también prefiero los hombres guapos a los feos.

- ¿Qué?

- Yo digo que prefiero mirar a los hombres guapos. Pero ni me hacen caso, miran a Fany. Lo que no sirve de nada, dado que Fany no quiere que la miren. A mí una simple pequeña mirada de vez en cuando me sería suficiente. No pido mucho.

- Suzie, ¿qué estás haciendo aquí con nosotras?

- Ya se los he dicho. Quiero cortar órganos genitales masculinos. ¡Y díganme! ¿No son ustedes las que muestran las tetas en las manifestaciones?

- No, son las Femen...

- Ah... Ah, bueno, es una lástima... porque es lo único que tengo bonito, las tetas...

* Judith Wiart vive en Lyon. Codirige la revista músico-literaria N.A.W.A, publica en webzines y participa en lecturas públicas y radiofónicas. En enero de 2020 coescribió y publicó una colección titulada *Ping-pong, texte & photo* con la autora y artista Judith Lesur. *Le jour où la dernière Clodette est morte* [El día que murió la última Clodette] fue publicado por Le Clos-Jouve en mayo de 2020.

lamarerouge.hautetfort.com

[1] Traducido del francés por Alexandra Cadena y Andrea Balart-Perrier.

* Alexandra Cadena. Profesora activa, escritora escondida, traductora por deformación. La literatura y las lenguas son su pasión, por ello trabaja para sacar sus escritos del cajón. De Valparaíso ella partió, dispuesta a perderlo todo, menos su corazón. Ella continúa encontrándose en Lyon.

[eng] Judith Wiart – Suzie

- Yes, Fany?

- Well, I propose cutting off the genitals of men who stare at me in the street and shush me as if I were a dog.

- Fany, you're being a bit excessive, we've talked about that. We can consider some steps before castration, can't we?

-Mmm yeah...

- Suzie? Do you want to say something?

- What I'd also like is to cut off the genitals of men who won't look at me in the street, or anywhere else, because they find me ugly. Since childhood. Not a look, not a smile, not a compliment. It is discriminatory. They have to pay.

- Yes, but with that, Suzie, you're condoning the male gaze. What we want is not to be looked at as sex objects.

- Do we?

- Yes, Suzie. Does everyone agree? Does everyone understand what we're doing here?

- Yes, but what's that got to do with me? I've never been stared at, flirted with, or harassed in 30 years.

- Suzie, you need to take a sorority test. Don't withdraw into yourself, our fight will only go forward if we stick together.

- Well, we are together, aren't we? We all want to castrate them.

- Yes, Suzie, if you want, but we are here to denounce the male gaze and patriarchal society. I'm refocusing the debate. If they don't look at you it's because the ancestral codes of the male gaze limit women to their physical appearance and decide what is an attractive body and what is not. In an ideal world, men and women would look at each other neutrally. No one would be "the good" or "the ugly" anymore.

- But still... I too prefer good-looking men to ugly ones.

- What?

- I said that I prefer to look at handsome men. But they don't even pay attention to me, they look at Fany. What sucks

is that Fany doesn't want to be looked at. What I could use is a little innocent look now and then. I'm not asking for much.

- Suzie, what are you doing here with us?

- I've already told you. I want to cut off some male genitalia. And tell me! Isn't it you guys showing your breasts at demonstrations?

- No, it's with the Femin...

- Ah... Ah, well, that's a pity... because what I do have are nice breasts...

* Judith Wiart lives in Lyon. She co-directs the musico-literary magazine N.A.W.A, publishes in webzines and participates in public and radio readings. In January 2020 she co-wrote and published a collection entitled *Ping-pong, texte & photo* with author and artist Judith Lesur. *Le jour où la dernière Clodette est morte* [The day the last Clodette died] was published by Le Clos-Jouve in May 2020.

lamarerouge.hautetfort.com

[1] Translated from the French by Bethany Naylor.

Fin / End Simone Nº1

Próximo número / Prochain numéro / Next issue :

Te invitamos a enviar tu texto, feminista y activista, de un máximo de 1500 palabras (tema y formato libre) a simonerevistarevuejournal@gmail.com, incluyendo una breve biografía de un máximo de 50 palabras.

On t'invite à nous envoyer ton texte, féministe et activiste, d'un maximum de 1500 mots (sujet et format libres) à simonerevistarevuejournal@gmail.com, en indiquant une brève biographie d'un maximum de 50 mots.

We invite you to send us your writing, feminist and activist, of maximum 1500 words (the theme and format is up to each author) to simonerevistarevuejournal@gmail.com, including a brief biography of maximum 50 words.

Simone // Revista / Revue / Journal

Lyon / Barcelona / Brighton

simonerevistarevuejournal.blogspot.com

© Simone

(&)

Simone Éditions

Simone Ediciones

Simone Editions